

En mi país estamos en contra o a favor.

Discusión.
Monumento nacional. --"Monumento de qué?"
Vigía de Buenos Aires. Piedra histórica.
--"Que no se te caiga encima."
No hay acuerdo.
Un cigarrillo.

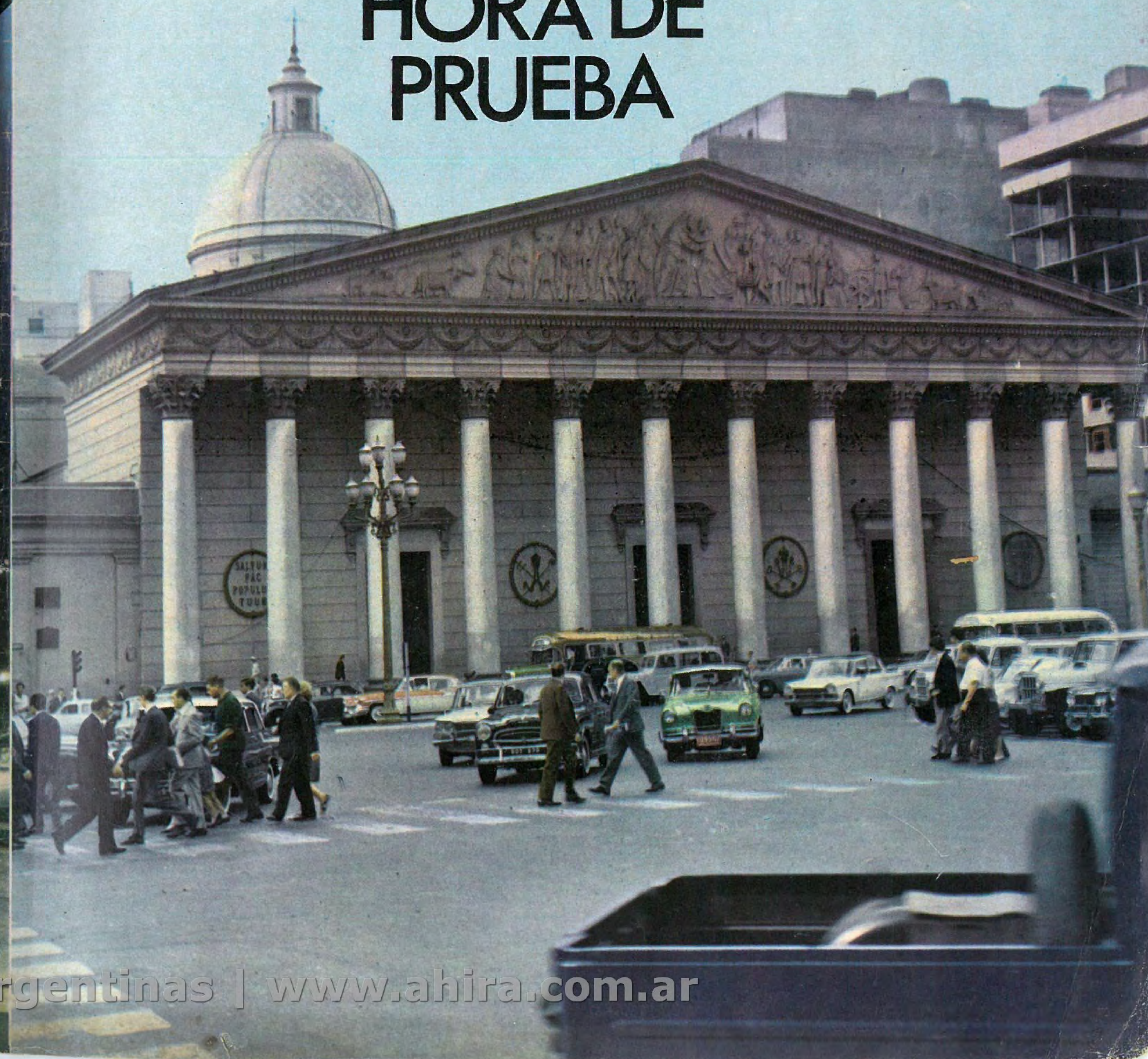


163
TUPAMAROS:
GUERRA SIN CUARTEL

GP AÑO 1 • N° 47 • BUENOS AIRES, AGOSTO 11 1970 • \$1,50 • m\$n 150

PERISCOPEPIO

LA IGLESIA: HORA DE PRUEBA



VALDERROBLES

Tinto Borgoña, el Rojo Mayor
con "CALIDAD CERTIFICADA"

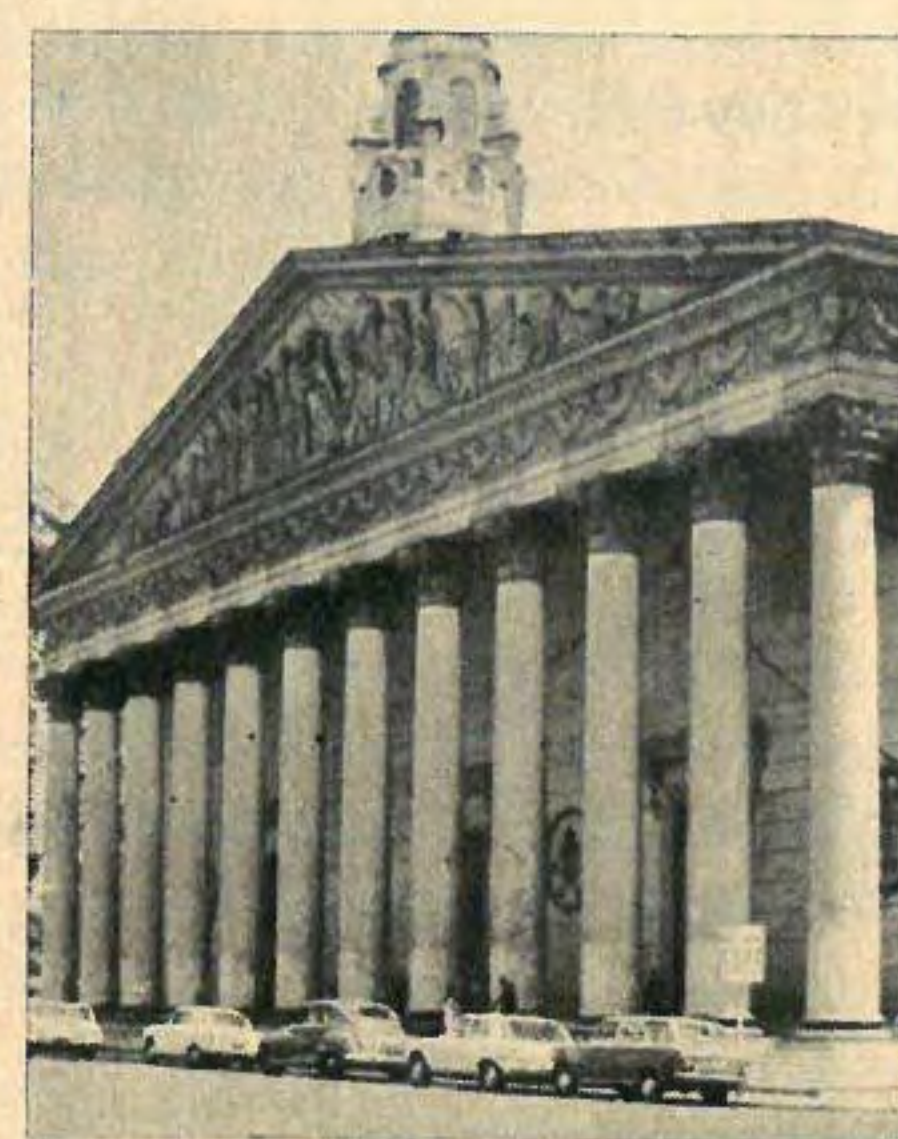


En Per'driel tienen origen las uvas finas tintas que dan su color "Rojo Mayor" al Borgoña Valderroble, envasado en origen con "CALIDAD CERTIFICADA" por

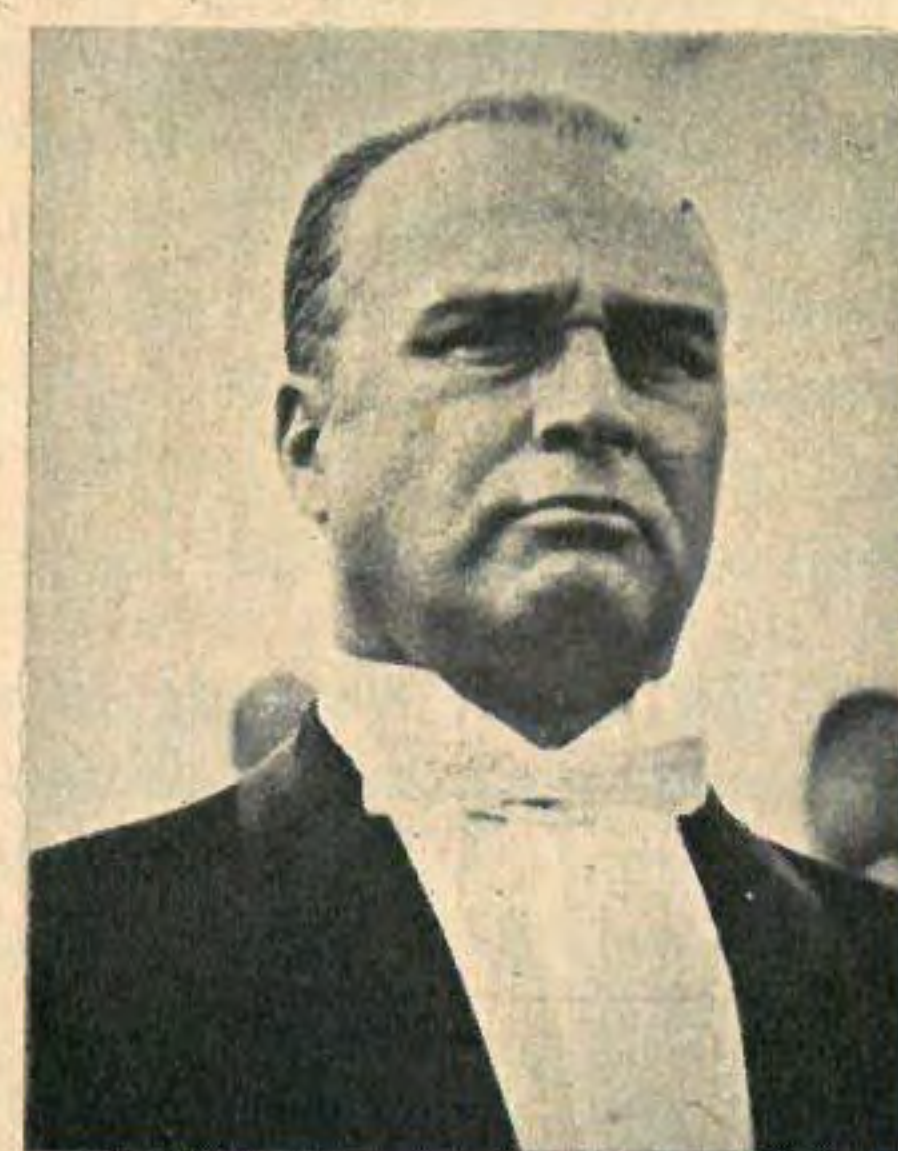
⊗ Bodegas Esmeralda S.A.

PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 47 • BUENOS AIRES, AGOSTO 11, 1970



La Iglesia argentina vivía, la semana pasada, una crisis interna cuyo precedente más cercano data de 1945. Entonces, una razón política dividió a los fieles y a la clerecía; hoy, dos sectores (uno de ellos, los sacerdotes y laicos del Tercer Mundo) discuten la propia misión de la Iglesia. La Jerarquía, empeñada en mantener la unidad, fue sometida a la presión de un solo bando, el menos avanzado, en una ofensiva que se valió de todas las artes menos la prudencia (páginas 19 a 22).



La captura del fundador de los Tupamaros, Raúl Sendic, parece un revés decisivo para el movimiento. También cayó otro conocido militante: Raúl Bidegain. Pero, a pesar de estos traspiés, los Tupamaros aún mantienen la expectativa: a las 24 del viernes venció el plazo que le concedieron al Gobierno para negociar a dos diplomáticos secuestrados. Pacheco Areco, quien se negó al canje, no sólo soportaba esas presiones: el viernes tropas brasileñas se movilizaban en la frontera uruguaya (página 62).



Una tempestad de talento se abalanzó sobre la sala Juan Aurelio Casacuberta del teatro General San Martín. Allí se juegan las ruedas finales del Segundo Torneo Internacional de Ajedrez Ciudad de Buenos Aires. Robert James Bobby Fischer, un agresivo muchachón de 27 años, desveló a sus triturados adversarios y a ansiosos periodistas. "Se negó al reportaje", comenzaban las notas sobre él. Fischer y PERISCOPIO platicaron durante una hora. En la charla destelló su genio (página 75).

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS	54
CALENDARIO	8
CIENCIA Y TECNICA	30
DEPORTES	75
ECONOMIA Y NEGOCIOS	24
EXTRAVAGARIO	38
INFORME ESPECIAL	71
LIBROS Y AUTORES	49
LO QUE EL VIENTO SE LLEVO	10
MEDIOS	52
EL MUNDO	62
EL PAIS	14
SEÑORAS Y SEÑORES	82
TRANSICIONES	11
VIDA MODERNA	34



PERISCOPIO

APARECE LOS MARTES

Director-Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotag-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 1,50 (m\$N. 150). Número atrasado, \$ 2 (m\$N. 200). En Uruguay: \$ 100 oro; en Paraguay: 80 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 80 (m\$N. 8.000) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

AFILIADA AL IVC

APRECIACIONES

Confieso no comprender el arte de Renart; tampoco comprendo al articulista en esa suerte de floripondio transportado más allá de la bóveda celeste. Pero lo que me preocupa es solamente la decisión de la Dirección de PERISCOPIO de publicar la foto del cuadro de Renart y su comentario [45]. Sería interesante que un psicólogo fuera consultado para poner en descubierto las raíces profundas de las tres decisiones —del pintor, del articulista y de la Dirección— y sobre todo las más profundas que los han asociado y que los ligan. Y si la esperada réplica fuera que también el suscripto debiera someterse a un examen psicológico, lo aceptaría.

Alberto Contreras
Capital Federal

—No necesita ir al psicólogo. Mejor es repasar la Historia del Arte.

MENDOZA

En el Nº 44 se publican declaraciones del dirigente del Partido Demócrata, ex Diputado nacional y ex Gobernador de Mendoza, Adolfo Vicchi. Según el cronista, Vicchi "se permite elogiar al peronismo local" al decir que fueron los peronistas los "mejores colaboradores en la Legislatura"; agrega que "los atropellos del lencinismo contribuyeron para que la dictadura de Perón resultara soportable".

Olvida el doctor Vicchi, maliciosamente, o algún espasmo cerebral le impide recordar, que lo que él llama "atropellos lencinistas" no llegaron a sus correligionarios, que hasta el Gobierno que él encabezara —1942— no supieron del poder sino merced al fraude y a la violencia, que su partido calificaba de "patrióticos" puesto que le permitían la continuidad en las situaciones provinciales y en los negociados fabulosos que dieron fama a esos años de nuestra vida cívica. Lo más notable es que sea justamente del doctor Vicchi quien habla de violencia, cuando durante su mandato provincial se produjo el asesinato del doctor Ernesto Mattons, dirigente radical, mientras hacía uso de la palabra en un mitin político en plena plaza pública de Tupungato.

No veo, por otra parte, cómo puede elogiarse al peronismo llamándolo "eficaz colaborador" si se dice lo tolerable

que se hizo "la dictadura de Perón", que, como tal, tuvo un rasgo sui generis: ya que contaba con el apoyo total del pueblo mendocino, de ese mismo pueblo al que los radicales sólo gobernaron con intervenciones de triste recordación y los a láteres del doctor Vicchi, y hasta su Gobierno, sólo lo hicieron con vergonzosos y groseros fraudes, no exentos de violencia por obra de sus recordados matones de pañuelo azul al cuello.

A ese peronismo apoyó en pleno el lencinismo, disperso hasta entonces por el asesinato de mi hermano Carlos Washington Lencinas, hecho nefasto del que fueron autores los esbirros de la intervención Borzani y puestos al servicio de los dirigentes políticos a cuyo grupo pertenece Vicchi, intervención que no sólo asesinó, torturó y encarceló sine die a todo aquel ciudadano que se declaraba o se sabía lencinista, situación de la que no fue excepción el ex Ministro de uno de nuestros Gobiernos, Leonoldo Suárez, padre del homónimo dirigente radical del Pueblo, y que por esas contradictorias circunstancias de la vida está emparentado con Vicchi.

Cabría preguntarse entonces, ¿quiénes fueron los que generaron la Ley del Odio aquí en Mendoza? Creo que el doctor Vicchi no llamará "atropellos lencinistas" a la imposición de las leyes sociales, primeras en el país, y que luego Perón hizo suyas en el orden nacional, rompiendo con la política excluyente de los antecesores políticos del porteado.

Ese conocer derechos y exigirlos y enseñar al pueblo a expresarse fue la gran obra del lencinismo. He ahí el origen del gran estado de politización del pueblo de Mendoza. He ahí, también, por qué sabe que los programas políticos son meras declaraciones y lo único valioso es el hombre y no el partido. Ello explica también por qué, libremente, el pueblo de Mendoza votó a Francisco Gabrielli, que resultó, a la postre —la intuición popular no se equivoca—, un Gobernador con real sentido de federalismo, de ese federalismo por el que tanto luchó, aun dejando víctimas en el camino, el lencinismo; Gobernador que para sus resoluciones consultó con su conciencia y no con el Comité ni el Partido, representantes —ellos sí— del régimen al que el pueblo repudia.

Al hablar de Gabrielli en estos términos no pretendo halagar al Gobernador sino que, con la hidalguía que debe caracterizar a todo hombre de bien, hago honor a la verdad y pongo en su lugar al gobernante que no defraudó en su gestión al pueblo que lo eligió, en el que no duda habrá más de un lencinista que por sistema y desde los tiempos

de mi padre, José Néstor Lencinas, siempre siguió y apoyó al hombre —como ya lo dije— y no al partido, que puede no tener plataforma o dirigentes, buenos o malos. Entiendo que esa es la tónica seguida por el actual Gobierno nacional al haber consultado con Gabrielli y no con el Partido o dirigentes demócratas, cuando se trató de designar Gobernador.

Rafael Néstor Lencinas
Mendoza

• Me ha llamado profundamente la atención la nota "Provincias - Nosotros los gansos", publicada en el Nº 44. Tengo mis serias dudas, a juzgar por el título, de que el autor de la nota o los directores y responsables de la revista, no sean "gansos" también. Se desprende de esa gratuita afirmación de que "los partidos son los inveterados servidores de los Gobiernos de fuerza". Claro está que ello va por cuenta del desenfadado autor de la nota, pero, ¡jojo!, que podría prestarse a confusiones.

El juzgamiento de Gabrielli como persona, aunque nos interesa como correligionario, y más aún porque en los trazos borrosos que se hace de su figura se está muy lejos de la verdad, no nos interesa tanto como su encuadre como hombre de partido, y Gabrielli lo fue y lo sigue siendo (lea el cronista su discurso inaugural al asumir por tercera vez la Gobernación de Mendoza).

Por otra parte, Gabrielli no es un hombre de tierra adentro con "reposado vozarrón", ni "desata un alud cordillero de lugares comunes", ni "tiene ojos de ladina perspicacia". Político disciplinado, consultó con la directiva del partido, cuyos miembros comprendieron que estaban obligados a realizar este sacrificio; sí, sacrificio, en aras de la pacificación del país y tomando la palabra de honor de los hombres de armas de que habrá pronto una salida institucional. El Partido Demócrata ha gobernado dos veces en Mendoza con su propio caudal electoral y ha triunfado —creo— en las últimas siete elecciones.

Una nota de esta clase no es seria. En mi opinión, no es auténtico periodismo. Puede haber hecho sonreír a lectores poco avisados, pero hasta ahora creí que el público lector de PERISCOPIO exigía y merecía otra cosa.

Juan Carlos Vila I.
Mendoza

—El lector Vila I. sólo nos reprocha un juicio ("los partidos son..."), que desde luego puede no ser compartido, y de ahí se toma para no considerarnos serios ni auténticos periodistas. Pero él no fundamenta su juicio, ni ofrece evidencia de que la citada opinión sea absurda o insensata.

Pilares de la comunicación argentina



Florentino Ameghino — Foto del Archivo General de la Nación

"Gliptodón"

Este era el nombre de una librería del siglo pasado ubicada en Buenos Aires, cuyo dueño fue uno de los más infatigables hombres de nuestra investigación científica: Florentino Ameghino. A través de su doctrina antropológica, Ameghino quiso comunicar al país y al mundo que el origen del hombre era americano y estaba en suelo argentino o en algún territorio cercano. Su forma de comunicarse con el hombre fue la tenaz investigación científica que, a través de su vida y para siempre, lo ha elevado a la categoría de sabio auténtico y fecundo.

La COMPAÑIA STANDARD ELECTRIC ARGENTINA, en su afán de servir cada vez mejor a la comunidad, aplica una importante parte de sus recursos a la investigación y desarrollo. Para tal fin, tiene instalado un CENTRO DE ENTRENAMIENTO Y CAPACITACION en su planta de San Isidro, al cual asisten técnicos del país así como de México, Brasil, Chile y España. Allí se investigan nuevas técnicas, que a la postre redundarán

en un más perfeccionado sistema de telecomunicaciones para el país, a la par que orientan las de las naciones vecinas. Más de 3.500 personas trabajan en STANDARD ELECTRIC. Son técnicos y personal especializado argentinos, que están desarrollando una de las formas vitales del progreso nacional: las telecomunicaciones. Medio siglo de hacer para perdurar. Por ello con auténtico orgullo, decimos que en la Argentina, STANDARD ELECTRIC es otro pilar de sus comunicaciones.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

NO VAMOS A REBAJAR PRECIOS VAMOS A HACER UNA GRAN LIQUIDACION!

NO SE PIERDA ESTA OPORTUNIDAD

Una buena alfombra, además de confort y distinción que representa en su hogar, es una buenísima inversión. Para ésta, nuestra única liquidación, hemos preparado los precios más bajos que se pueda imaginar.

ESTA LIQUIDACION DE ALFOMBRAS
NO ES NEGOCIO PARA NOSOTROS.
ES NEGOCIO PARA USTED!

FLOREZ
alfombras

FLORIDA Y TUCUMAN
Tel. 32-6868 - 9 y 31-5141

COMPETENCIA



suscríbase a:

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

PERISCOPIO

DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefe de la Redacción
OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Julio Landívar, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Fanor Díaz, Roberto García, Bernardo Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Vediz, Ramón Ramírez, Juan José Rossi, Norberto J. Soares, Benjamin Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicio exclusivo de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casasbellas, Milton Friedman, Eduardo Gudiño Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Nueva York), Tiliu Sergio Gräslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Aínsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Ted Córdova Claire (La Paz), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas), José Pichel (México).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocifia (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño. The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Afa, Interpresa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

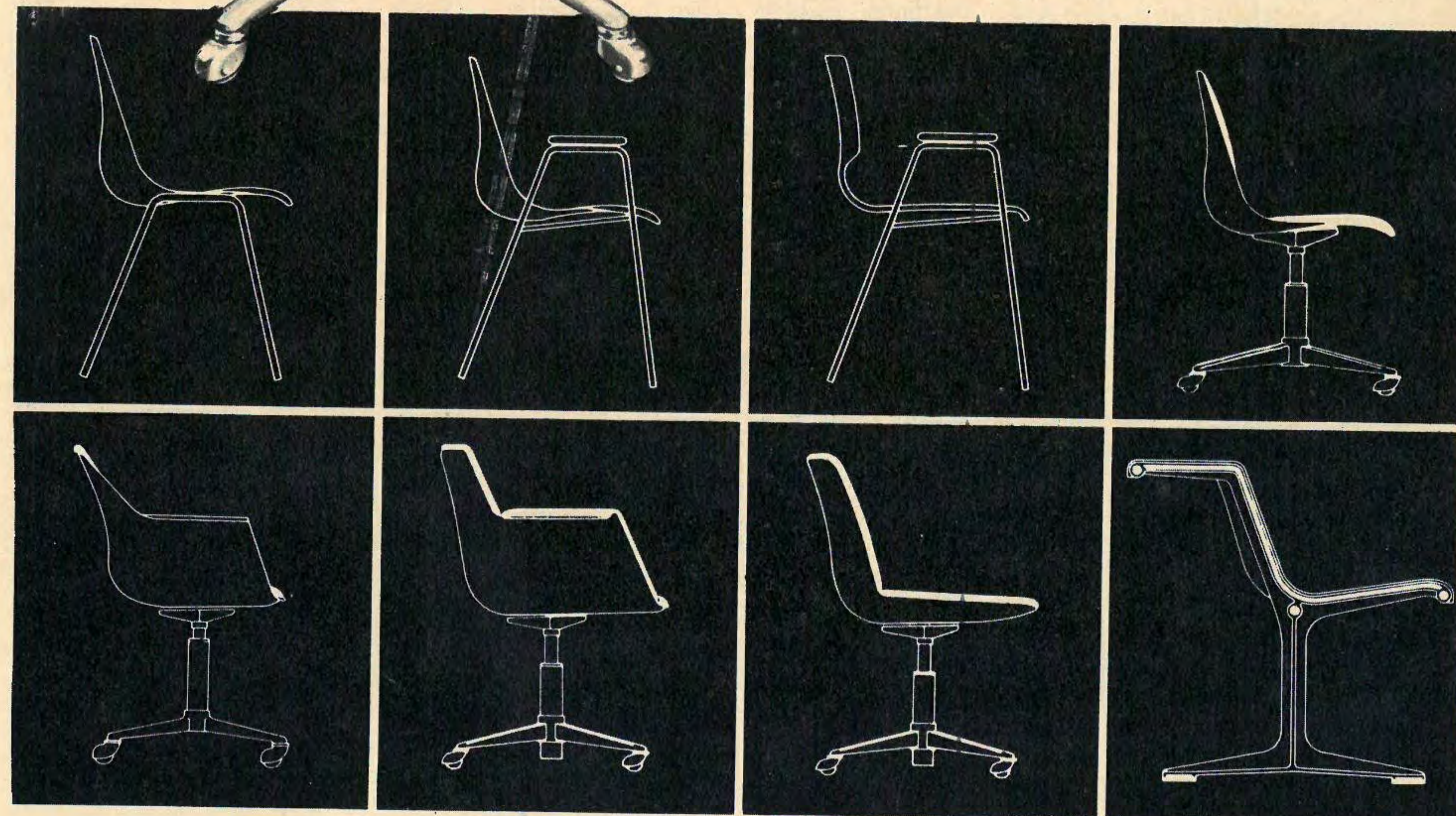
Director Comercial: JORGE QUERCIA. Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Walter Vicente, Carlos Descotte. Secretaria: Beatriz Duerto de Rosés. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro.

Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.



Alguien puede ofrecer una línea más completa que Wilkhahn Sitzmöbel?

Seguro que no.



Eugenio Diez S.A. tiene la licencia exclusiva de Wilkhahn Sitzmöbel.

Y, con ella, una gran responsabilidad: producir para nuestro país bajo el Control de Calidad de Wilkhahn Sitzmöbel la línea más completa en sillas y sillones para el amoblamiento empresario, a los precios que sólo pueden obtenerse mediante una producción seriada, realizada conforme a los procesos más modernos.

Eugenio Diez
S.A.

División Equipamiento
de Empresas

Paraguay 757 - Tel. 32-9764 - 31-6719/3128.



CALENDARIO

TEATRO

LAS CRIADAS, de Jean Genet — Al ser representada por actores, como lo pidió originalmente su autor, la pieza se despoja de todos sus atuendos naturalistas y se convierte en una satánica pesadilla, en un juego siniestro acerca de la condición humana (SHA, Sarmiento 2255).

ROMANCE DE LOBOS, de Ramón María del Valle Inclán — La puesta más espectacular que haya transitado por el escenario de la sala Martín Coronado reglada con una precisión de relojería, su mayor mérito y, también, su mayor defecto (Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530).

EL PRECEPTOR, de Bertolt Brecht — Para desmontar los mecanismos de las relaciones de clases sociales en todos los tiempos, el maestro del Berliner Ensemble tomó una antigua pieza de Jacob Lenz y la llenó de pólvora y pimienta (Theatron, Santa Fe 2450).

TELEVISION

Martes 11. **LA HORA DE ALFRED HITCHCOCK** — *María* y *La que quería vivir*, dos títulos que parecen sustraídos al repertorio arrabalero, son, sin embargo, los elegidos por el genio del suspense para bautizar a otro par de creaciones (Canal 2, a las 21). **COSA JUZGADA** — Un obrero emprende un juicio de despedido contra el frigorífico donde trabaja: todas sus angustias, hasta desembocar en un inesperado desenlace, jugadas por el talentoso grupo de *Gente de Teatro* (Canal 11, a las 22).

Miércoles 12. **EL SHOW DE JERRY LEWIS** — Canta, ríe, dialoga con el público, hace muecas, ejercita sus especiales dotes de showman, baila y desgrana bromas ingeniosas ante las cámaras (Canal 11, a las 21).

Jueves 13. **DEPARTAMENTO S** — Para desbaratar la huida de la temible banda gobernada por una mujer, los detectives se esfuerzan en capturar un camión camuflado como casa rodante y después enamorarán a la codiciosa dama (*El tanque troyano*, Canal 11, a las 20).

Viernes 14. **MISION IMPOSIBLE** — Hay

que desenmascarar a un delincuente de identidad desconocida; para conseguirlo, los dúctiles agentes adoptan diversas personalidades y consiguen engañar al jefe de la Inteligencia enemiga. Una cita telefónica les acerca al *Asesino Misterioso* (Canal 13, a las 22.30). **CINE DE TRASNOCHE** — Valiosa experiencia cinematográfica vivida por Harold Clurman, quizás el más importante director teatral norteamericano en la década del 40, ducho en el manejo de intérpretes (*Un amanecer trágico*, con Susan Hayward y Paul Lucas; Canal 13, a las 24).

Sábado 15. **LO QUE VENDRA** — Osvaldo Parrondo, Horacio Salas, Juan Carlos Monet y Armando Piratte, descubren cómo será la educación en la Argentina del año 2000 (Canal 7, a las 15).

Domingo 16. **EL PRISIONERO** — Nada más eficaz que una operación ultrasónica para encender la duda y hurtar todos sus secretos al espía capturado (Canal 13, a las 24).

Lunes 17. **GRAN CINE** — *Silvia Scarlet*: un duelo entre dos monstruos de la pantalla grande: Katharine Hepburn y Cary Grant, conducidos con habilidad por George Cukor (Canal 2, a las 21).

PLASTICA

BONEVARDI — Frisos de una solemnidad extraterrestre. Bloques joyantes de una arquitectura ancestral (Bonino, Marcelo T. de Alvear 636; se mantiene hasta el 25 de agosto).

AIZENBERG — Esencialidades trascendentes. Un rigor capaz de perturbar, sacudir y agitar con los agudos instrumentos de lo imaginario (Rubbers, Florida 935, hasta el 20 de agosto).

SABSAY — Oleos que se obstinan en los últimos brillos de un lenguaje pretérito (Gradiva, San Martín 793, hasta el 12 de agosto).

KLEE — 170 obras que cubren la trayectoria de una figura clave del siglo XX (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 15 de agosto).

PINTURA ARGENTINA - PROMOCION INTERNACIONAL — Los pintores selecciona-

dos por 35 críticos, el jurado más numeroso hasta la fecha (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 15 de agosto).

MUSICA

UN BALLO IN MASCHERA — Nueva cita en la *staggione* lírica; la ópera de Verdi promete escozores y estremecimientos (Colón, martes 11, a las 21. También el viernes 14 a la misma hora y el domingo 16, a las 16).

FESTIVAL — Iniciación del II Festival de Música Argentina Contemporánea auspiciado por el Museo de Arte Moderno. Roberto García Morillo inaugura las jornadas con una de sus últimas obras: *Divertimento sobre temas de Paul Klee*, para quinteto de vientos (Teatro San Martín, entrada por Sarmiento, jueves 13, a las 21.15).

RETORNO — Del pianista Claudio Arrau, que se desmorona con 5 sonatas de Beethoven debajo del brazo (Colón, sábado 15, a las 17).

Y MAS BEETHOVEN — En el ciclo de abono de la Filarmónica, con Paul Kleckí, quien repasa las 9 sinfonías (Colón, domingo 16, a las 22, excepcionalmente debido al feriado del lunes).

DISCOS

CANTATAS NUMEROS 13 Y 166, de Juan Sebastián Bach — Más pruebas de la fecunda puntería del músico barroco, en una esmerada traducción musical (Vanguard, 70393 mono, y 90303 estéreo).

CINE

LA BALADA DEL DESIERTO — Una "rata" solitaria, una prostituta y un peculiar predicador se relacionan, mientras luchan por la supervivencia en un mundo hostil. Sam Peckinpah vuelve a plantear con vigor un preanuncio de la decadencia aventurera (Ocean).

LAS COSAS DE LA VIDA — Con admirable artesanía, Claude Sautet descompone un hecho cotidiano en un espectro que muestra la complejidad del azar (Paramount, Libertador).

DEJALO SER — De cuatro han quedado sólo tres: Paul McCartney ya grabó solo, y en su propio sello. Pero *Let It Be* permite ver a Los Beatles todavía juntos, ahora dirigidos por Michael Lindsay-Hogg (Ambassador).

GOLPE DE ESTADO — Venciendo la rutina, una computadora otorga el triunfo al Partido Comunista: entre equívocos y consternaciones, el director Luciano Salce obtiene una lúcida encuesta humorística (Lousar).

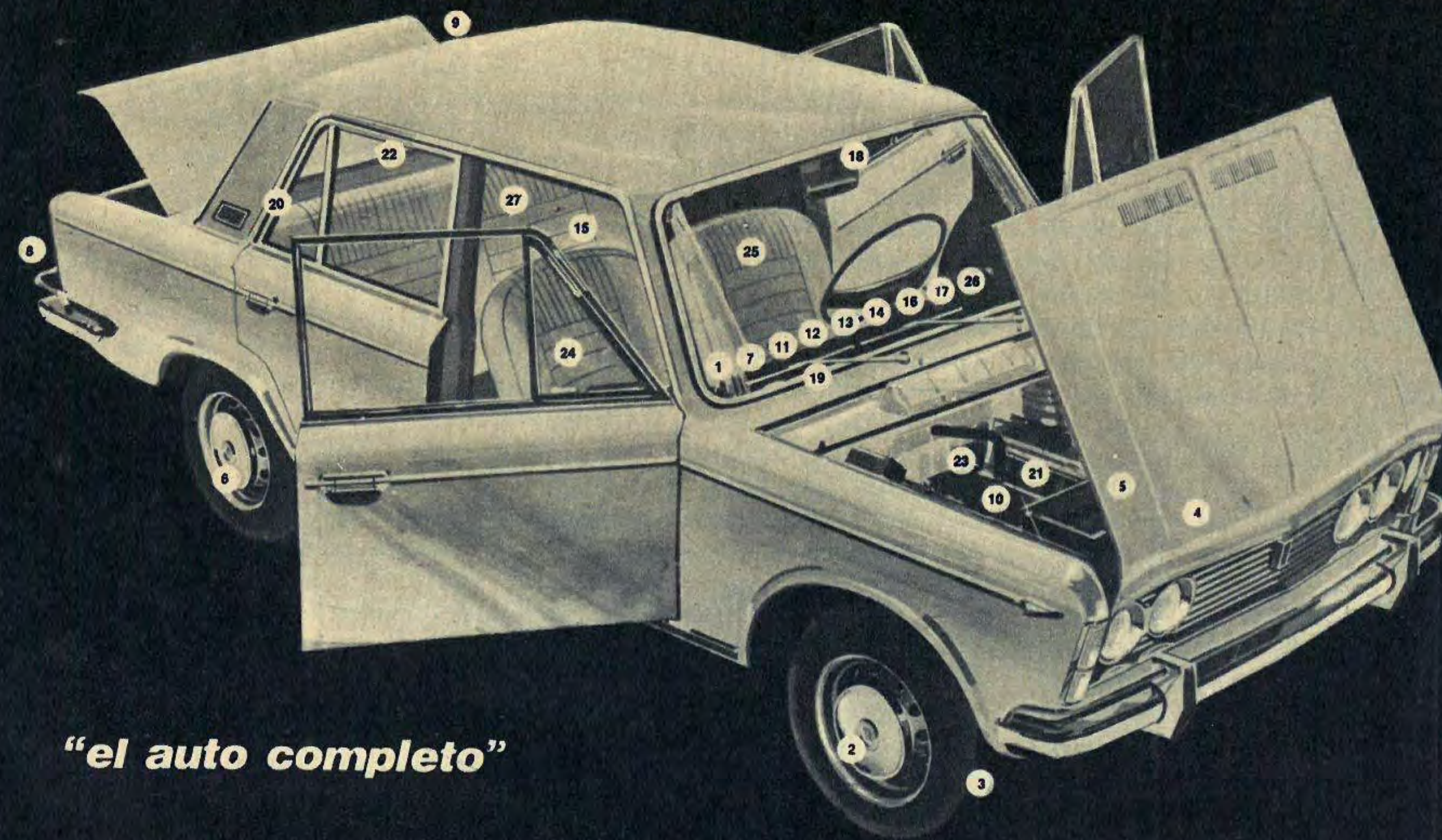
MACUNAIMA — Joaquim Pedro de Andrade concibe la crisis del liberalismo, a través de una autofagia: la medio-

si lo conoce bien puede ser suyo !...

y si no lo conoce, averigüe, pregunte, conózcalo en cualquier **Concesionario FIAT**

y gánese un

FIAT 1600



"el auto completo"

El **FIAT 1600** tiene (SI ó NO)

- | | | | |
|--|---|--|---|
| 1 Palanca de cambio en el piso. | ☐ SI ☐ NO | 17 Tablero antirreflejante. | ☐ SI ☐ NO |
| 2 Frenos delanteros de disco. | ☐ SI ☐ NO | 18 Espejo retrovisor con dispositivo de doble acción: para reflexión normal y antieclipse. | ☐ SI ☐ NO |
| 3 Neumáticos Super Balón. | ☐ SI ☐ NO | 19 Difusor de aire caliente para desempañar el parabrisas. | ☐ SI ☐ NO |
| 4 Circuito de refrigeración bajo presión con líquido Aqua Clear. | ☐ SI ☐ NO | 20 Circulación de aire a través de los parantes traseros. | ☐ SI ☐ NO |
| 5 Alternador trifásico. | ☐ SI ☐ NO | 21 Piloto automático. | ☐ SI ☐ NO |
| 6 Frenos de potencia. | ☐ SI ☐ NO | 22 Agarraderas laterales para pasajeros. | ☐ SI ☐ NO |
| 7 Dispositivo antirrobo acoplado a la llave de contacto. | ☐ SI ☐ NO | 23 Climatizador - calefactor con mezcladores de aire frío y caliente. | ☐ SI ☐ NO |
| 8 Luz de marcha atrás. | ☐ SI ☐ NO | 24 Ventilates en las puertas delanteras. | ☐ SI ☐ NO |
| 9 Boca de carga de combustible con tapa y cerradura. | ☐ SI ☐ NO | 25 Asientos delanteros reclinables. | ☐ SI ☐ NO |
| 10 Radar. | ☐ SI ☐ NO | 26 Encendedor de cigarrillos. | ☐ SI ☐ NO |
| 11 Cuenta kilómetros parcial. | ☐ SI ☐ NO | 27 Cuatro luces interiores. | ☐ SI ☐ NO |
| 12 Cuenta kilómetros totalizador. | ☐ SI ☐ NO | | |
| 13 Cuenta revoluciones mecánico. | ☐ SI ☐ NO | | |
| 14 Acelerador de mano. | ☐ SI ☐ NO | | |
| 15 Computadora. | ☐ SI ☐ NO | | |
| 16 Termómetro de temperatura del agua, eléctrico. | ☐ SI ☐ NO | | |

Si ha acertado en más de 23 contestaciones, Ud. conoce muy bien el FIAT 1600.

Por lo tanto recorte este aviso y llévalo a una concesionaria FIAT antes del 30 de Setiembre del cte. año, donde a cambio del mismo y una vez comprobado su puntaje le entregarán un cupón numerado que le permitirá participar en el sorteo de un FIAT 1600 Berlina que se realizará el día 6 de Octubre a las 10 hs.

Llévelo hoy mismo al Concesionario FIAT de su preferencia.

cridad de su héroe —individualista y autodestructivo— la encarna (Lorca).

YO, NATALIE — En la casa tratan de agenciarse algún flirt, pero sus padres no son demasiado alienantes. No obstante, Natalie se instala en el Village y consigue ser ella misma. Entre reblandecimientos de estilo, queda en pie la encantadora personalidad de Patty Duke (Capitol).

LIBROS

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, por Mario Vargas Llosa — Es la tercera novela del autor de *La ciudad y los perros*. En ella, por medio de entrecruzamientos, paralelismos, relatos y diálogos, transcurren los ocho años del régimen Odría: un galope siniestro a través de la violencia, la prostitución política y los fracasos de la militancia (Seix Barral, dos tomos, 25,50 pesos).

DIARIO ABIERTO, por Samuel Feijóo — Abrazando dos épocas que son el final del régimen de Fulgencio Batista y la entrada de Castro en La Habana, este libro de uno de los adalides de la "Universidad de las Villas", es un documento

imprescindible para descubrir el habla y las costumbres de los antillanos (Ediciones de la Flor, 14 pesos).

EL HOMBRE FLACO, por Dashiell Hammet — En ésta, su quinta novela, el padre de la novela policial moderna, se dedica a parodiar a la frígida literatura de intriga británica. El resultado es un chiste macabro sobre el que se dibuja la loca Norteamérica de los años 20 (Tiempo Contemporáneo, 5,90 pesos).

EL INFORME DE BRODIE, por Jorge Luis Borges — En once cuentos "directos", otras tantas metáforas de la realidad (Emecé Editores, 6,20 pesos).

LUNAR CAUSTIC, por Malcolm Lowry — Toda esta angustia que resbala sobre las naves del Hospital para borrachos de Bellevue iría a desembocar luego en esa obra maestra que es *Bajo el volcán*. Pero en este libro primerizo, y a pesar de sus delirios, un personaje clama por el orden: una conciencia quiere conservarse a toda costa (Alfa, 3,60 pesos).

MUSIC HALL

NACHA GUEVARA — La sátira y la ironía son las armas elegidas por la escua-

lida vampiresa para explicar por qué lo cotidiano es, nada más ni nada menos, que *De lo nuestro lo peor* (martes 11, a las 20, en el Auditorio Kraft, Florida 683).

QUINTEPLUS — Un festival de jazz lleno de talento y energía, que consigue perpetuar la palpitante vida del ritmo negro (domingo 16, en La Cebolla).

SANATA Y CLARIFICACION — Congregados por la guitarra de Alchourrón, Gustavo Bergalli, Jorge Cutello, Bernardo Baraj, Mario Tenreiro, Santiago Jacobbe, Alfredo Remus y Osvaldo López, producen el mejor sonido de la Argentina (miércoles 19, en el Kraft).

MARIA ELENA WALSH — La juglarsa máxima, reparte su talento creativo entre lo puramente infantil y lo estrictamente adulto (miércoles y jueves, a las 23; viernes y sábado, a las 23 y a la 1, en La Fusa, Santa Fe 1883).

JUANITA KLEINBORT — Con un tono emocionado se inspira en el cancionero anónimo, exhuma las raíces del pueblo judío (jueves, viernes y sábados a las 21.15, en El Erizo Incandescente. Esmeralda 771). ☉

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



Williams, en Pekín y en Detroit: Un adelantado.

Incluso entre los radicales negros, ROBERT FRANCIS WILLIAMS ha estado siempre más allá de su tiempo. En 1959, cuando los militantes de los derechos civiles se preocupaban principalmente del empadronamiento de los negros en el Sur, Williams sostenía públicamente: "Enfrentar la violencia con la violencia". Tales comentarios, bastante comunes entre los Black Panthers diez años después, hicieron que Williams perdiera su puesto como presidente del Union County, Carolina del Norte, y haya tenido problemas desde entonces. Dos años después fue acusado de secuestro por retener en su casa de Monroe, Carolina del Norte, a una pareja de blancos, durante dos horas, en ocasión de un motín racial. La pareja, aunque no sufrió daño, dijo que había sido raptada; Williams

insistió en que estaba protegiéndola.

Para evitar el juicio, y lo que presentía era una muerte segura, Williams huyó de Monroe e inició una odisea de ocho años que lo llevó primero a Harlem, en Nueva York, después a Canadá, México, Cuba, China Comunista, Vietnam del Norte, Tanzania y Gran Bretaña. Finalmente, hace un año regresó voluntariamente a USA.

Durante sus viajes, Williams recibió un tratamiento de honor en todos los países comunistas que visitó. En Cuba, donde se ganaba la vida con la radio-difusión de programas, en la emisora antianqui *Radio Free Dixie*, destinados a los Estados Unidos, Williams fue un protegido de Fidel Castro. Y en Pekín pusieron a su servicio dos cocineros, dos mucamas, y un auto con chofer. "En China se me hizo jus-

ticia —recuerda—, pero me hacía sentirme avergonzado ante mi gente."

Hoy, a los 45 años, Williams todavía busca la justicia que cree merecer, junto con su gente, en los Estados Unidos. Este hombre fornido, de 1,83 metro de altura, vive con su esposa Mabel, y dos hijos de ambos en edad escolar, en una casa de Detroit, propiedad de su hermano John. Para financiar su lucha contra la extradición de Carolina del Norte bajo la acusación de rapto, se ha convertido en conferencista *full-time* en escuelas e iglesias. El mensaje que predica no es menos comprometido que diez años atrás. "El sistema norteamericano —proclama— es degenerado y está moralmente en quiebra; es inhumano y tiránico. Pronto habrá un caos completo en este país."

El mismo Williams trató una vez de trabajar dentro del sistema que ahora aborrece. En 1960 se postuló como Alcalde de su ciudad natal, Monroe, y, según el cómputo oficial, obtuvo sólo 100 de los 1.000 votos. Todavía resentido por esta experiencia, duda de que el creciente número de Intendentes negros en las ciudades norteamericanas entrañe ningún cambio fundamental. "Tienen sus corazones en su lugar —admitió de mala gana la semana pasada—. Y supongo que son la señal de cierto cambio en Norteamérica. Pero siguen estando dentro de la estructura del poder blanco."



TRANSICIONES

HOMENAJE

En una ceremonia que recorrió de boato, Manuel J. de Anchorena ha colocado una placa y algunas flores en la tumba donde Juan Manuel de Rosas fue enterrado en 1877, en Southampton. "La gran mayoría del pueblo de mi país desea que así se haga —declaró Anchorena la semana pasada—. Rosas es un gran héroe para los peronistas y el retorno de sus restos constituirá una victoria moral para ellos." El descendiente del caudillo señaló que el Gobierno de Onganía había rechazado una petición de su comité ("Pro Repatriación de los restos de Rosas") para reintegrar al país los gusanos del Restaurador.

PREMIO

El jueves 6, desde San Pablo, se anunció que Jorge Luis Borges, cuentista y poeta argentino, fue galardonado con el premio interamericano Matarazzo Sobrinho, dotado con 25.000 cruzeiros, sin duda el más importante en la literatura latinoamericana. Lo recibirá durante el primer seminario de literatura de las Américas, entre el 17 y 21, auspiciado por la fundación bienal de San Pablo.

SIGUE ONETO

El Presidente Levingston confirmó el jueves a Juan Martín Oneto Gaona, Interventor de la Asociación del Fútbol; había renunciado el 9 de junio, tras la caída de Onganía, a quien debe el cargo.

ALTRI TEMPI

Después de ejercer durante medio año la dirección del Instituto Agote, el sacerdote Pedro Semesca, el miércoles 5, presentó su renuncia. Le



Misael Pastrana Borrero

fue aceptada por la Dirección de la Minoridad y la Familia. En la Subsecretaría de Bienestar Social se instruye actualmente un sumario, motivado por algunas denuncias.

LA UNION HACE...

Un cable de Associated Press, fechado en Madrid el día 7, abre la información con estas sugestivas palabras: "La prensa controlada por el Gobierno recibió hoy con beneplácito la firma del convenio por cinco años entre España y Estados Unidos, con lo que continúa la presencia militar norteamericana en España". Este nuevo convenio permite a USA seguir utilizando tres bases de la Fuerza Aérea y una naval, construidas en los últimos años a un costo total de 400 millones de dólares. Aunque a partir de ahora las bases estarán bajo control español y no en con-



Reina Madre: Felicitades

junto con los norteamericanos. También los españoles se harán cargo de la red de alarma nacional, instalada por Estados Unidos (50 millones de dólares), y un oleoducto de 800 kilómetros.

ASUNCION

De Misael Pastrana Borrero, 47, conservador, a la Presidencia de la República de Colombia. Ante las dos Cámaras del Congreso, en Bogotá, agosto 7.

CUESTA ABAJO

Lord Thomson, magnate de la prensa británica, aceptó, el jueves 6, la responsabilidad financiera del diario *The Times*, cuyo balance era negativo. Sin embargo, su personal vive la inquietud del momento: el déficit del periódico se llevó a 5 millones de libras entre 1966 y 1969. Influye, además, la merma en la venta; de 400.000 ejemplares diarios a poco menos de 200.000.

SOCIALES

En la Clínica San Camilo, el sábado 1º, nació Lijia Mariana. Es la primera hija del matrimonio Susana Rinaldi-Osvaldo Piro.

● El martes 4, Lady Elizabeth Bowes Lyon, madre de Isabel II de Inglaterra, festejó su 70º cumpleaños. Lo pasó en compañía de su familia en el Palacio de Buckingham.

● Robert F. Kennedy, 16, hijo del extinto Senador, y Sargent Shriver, 17, su primo, fueron detenidos el 10 de julio, por consumo de marihuana. La noticia trascendió el miércoles pasado, 24 horas antes de que un Juez los absolviera, con la promesa de que durante un año "se portarán bien".



Premiado Borges

OBITUARIO

CARDENAL GIUSEPPE PIZZARDO, 93, el más anciano de los Príncipes de la Iglesia. En su residencia en Ciudad del Vaticano, a pocas cuadras de San Pedro, agosto 1º.

MARIA TERESA MONTOYA, 68, actriz mexicana que en 1958 festejó sus bodas de oro con el teatro. En México, de un tumor cerebral, agosto 2.



Descendiente Anchorena.

SIR RICHARD EDMUND CHARLES PEIRSE, 78, mariscal del aire, ex jefe del comando de bombarderos de la Fuerza Aérea Británica, durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial. En Londres, agosto 6.

OTTO WARBURG, 87, uno de los más prominentes investigadores del cáncer. En el hospital Martin Lutero, en Berlín Occidental, agosto 1º. Premio Nobel de Medicina en 1931, fue vuelto a seleccionar por el Comité organizador en 1944, pero no se le entregó porque el Gobierno nazi había prohibido a los alemanes recibirlo. Por ser medio judío, Hitler lo destituyó del Instituto Max Planck, cuya dirección ejercía, en 1941. "Pero pocas semanas después recibí una orden suya para que continuase en el Instituto mis investigaciones —contaría años más tarde—. Posteriormente supe que Hitler había sido operado en 1937 y temía padecer un cáncer en las cuerdas vocales."

LUCIEN LAMOUREUX, 82, Ministro de Hacienda en el Gobierno de Petain, a la caída de Francia. En su residencia Creuzier-Le-Vieux en Clermont-Ferrand, Francia, de un síncope cardíaco; agosto 6.

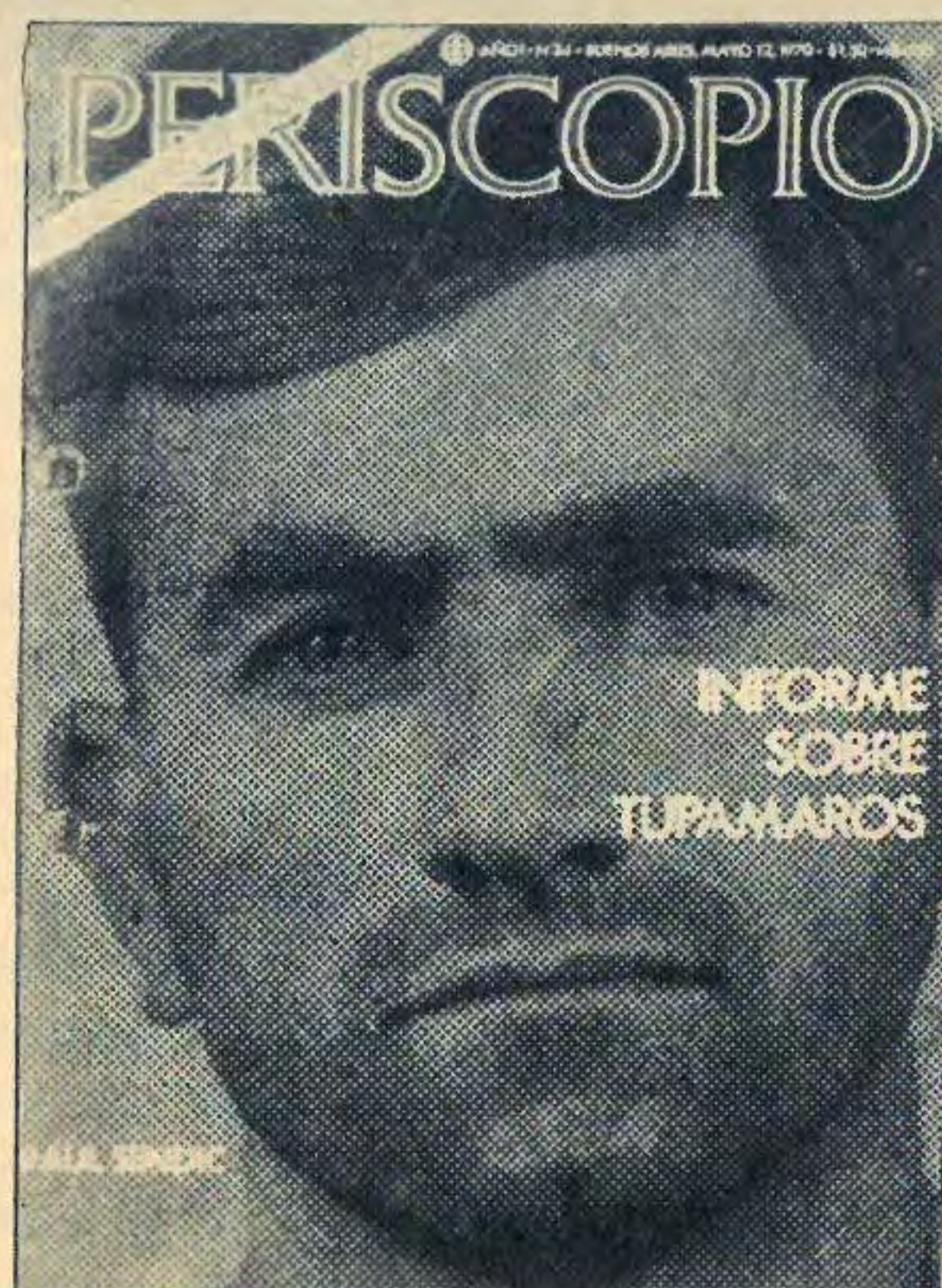
LUISA SOFOVICH, viuda de Ramón Gómez de la Serna. En Buenos Aires, agosto 6. ☉

RAUL SENDIC

¿Sendic entre rejas? El interrogante parece fruto de la imaginación extraviada de algún policía o de las pesadillas de aquellos reprimidos que observan la libertad como un castigo de Dios. Porque los mitos, a nivel popular, exceden cualquier límite tangible, suponen la omnipotencia. Y así pasaba con Sendic. Sin embargo, en la tarde del viernes pasado, el interrogante se transformó en una afirmación. "Raúl Sendic está entre rejas", comunicó un preciso parte policial (ver pág. 62).

La noticia, para los revolucionarios de moda, recordó otra casi increíble: un 8 de octubre, un cable tembloroso anunciaba la muerte de Ernesto Che Guevara.

Sin duda, quienes más lamentan la conquista policial —además de los clandestinos— son los cañeros del Norte uruguayo. A principios de la década del '60, un joven que nunca quiso completar sus estudios de abogado les ganó la confianza. Hacía medio siglo que algunos patriotas habían luchado por reglamentar la jornada laboral de ocho horas; pero en esas zonas, fondos de compañías extranjeras, se olvidaba la Ley: los cañeros agotaban entre doce y quince horas por día. Los terratenientes, por la misma legislación, se obligaban a brindar una vivienda decorosa a sus empleados: los cañeros, sin embargo, vivían en ranchos miserables (*aripucas*), más pequeños que un hombre. Cuando terminaba la zafra, los despedían e incendiaban sus chozas.



Al parecer, el primer delito del joven —que, además, era socialista— fue tratar de asesorar jurídicamente a los trabajadores; luego los nucleó en un sindicato (la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas) y desató una acción que tuvo a maltraer los esquemas gremiales controlados por el intrascendente Partido Comunista. Sus admiradores forjaron un lema: "Por la tierra y con Sendic".

Iniició marchas sobre Montevideo, algunas saboteadas; ante el Parlamento hizo levantar las carpas a sus acompañantes de pies llagados: legisladores de buenos zapatos y poca tarea prometían reparar las injusticias. Nunca se cumplieron los pedidos, a pesar de repetir las marchas. Luego vino el silencio.

Ya no tan joven —quizá por los fracasos— opta por otro camino: la acción directa. Poco tiempo después, la Policía detiene a varios cañeros por su presunta participación en el asalto a un Banco. Con el robo a un stand de tiro —el de Colonia Suiza, en el interior— nace lo que luego se habría de conocer como el Movimiento Nacional de Liberación. La gente prefiere llamarlos por el nombre de pila: *Tupamaros*. No se detalla nunca si la raíz proviene de la rebelión de Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru) contra los realistas en el Alto Perú —frustrada por el descuartizamiento del caudillo— o

por los restos de los soldados del legendario José de Artigas, conocidos como *Tupamaros*.

El fundador de la organización, el joven que no quiso graduarse de abogado, era Raúl Sendic.

Rubio, fornido, sin estridencias, enancó en sus sueños a Violeta Setelich, su esposa —quien le había alumbrado dos hijos—. Otro más, el último, lo tuvo en abril, en la cárcel de Punta Carreta.

Lo llamaban *el loco*, tal vez porque siempre hacía lo que pensaba. A su lado se juntaron otros *locos* que, despacio, se fueron multiplicando. En la cárcel, la Policía reconoce que guarda a más de 150 *Tupamaros*. Los cálculos sobre los que actúan en la clandestinidad no baja ninguno del millar. Es probable, entonces, que el mayor movimiento subversivo de América latina esté integrado nada más que por *locos*. El único problema: la mayoría de esos enfermos mentales proviene de la Universidad.

A pesar de la importancia romántica del personaje, Sendic pareció rebalsado por las bases; se sostiene, aunque el MLN nunca dijese nada, que el líder cañero prefería la "acción rural" a la "urbana". Como se sabe, éste es el criterio que, ya hace más de tres años, ejecutan los *Tupamaros*. También se llegó a decir, por lenguas maledicientes, que Sendic y la Policía uruguaya mantenían un pacto de no agresión: él no se mostraba, los agentes no lo detenían.

No en vano, cuando esa ola de rumores planeaba sobre Montevideo, un investigador del Movimiento le preguntó a uno de sus miembros: "¿Es cierto que Sendic no pertenece más a la organización?" El *Tupa* —como se los suele nombrar en las conversaciones— respondió: "Aunque esto disguste a la Policía y a los militares, debo señalar que Sendic es un compañero más".

Quizás ésa fuera la definición justa: "Un compañero más". Eficaz en la acción, notable por su experiencia y valor, Sendic no tendría el nivel de "ideólogo" que pretende endilgarle la Policía. No se puede negar, de todos modos, que la caída de Sendic ha sido el revés más crudo que han debido aceptar los *Tupamaros*. Pero su afición a la violencia les impide mirar hacia atrás, no les permite ninguna concesión nostálgica. ☹

CASOS ARGENTINOS

"Tuve que descolgar el teléfono porque no me dejaban tranquilo: recibí más de quinientos llamados desde Salta a la Patagonia." La exageración de Antonio Mario Rinaldi, 54, coleccionista de coches viejos, tiene su lógica. Hace veinte años que cultiva esa manía en el anonimato y un simple recuadro de la sección Extravagario (PERISCOPIO Nº 44) lo puso en comunicación nada menos que con Hamburgo.

Desde la ex capital de la Liga Hanseática se interesaron por un ejemplar Opel 38, modelo Capitán, del que sobreviven sólo dos unidades en todo el planeta. Los bombardeos, el insostenible costo de mantenimiento de los automóviles particulares durante la Segunda Guerra Mundial y la necesidad imperiosa de utilizar la chatarra para fabricar cañones devastaron el parque automotor germano de aquella época. Hoy, esas joyas sólo pueden verse en el cine.

Seducido por la perspectiva de un intenso intercambio de antigüedades, Rinaldi —porteño y solterón— ha decidido "donar el prototipo Opel al pueblo alemán". Además, propuso a los coleccionistas hamburgueses la construcción de un Museo del Automóvil en el terreno de 215 metros cuadrados que posee en Altos de La Reja, partido bonaerense de Moreno. El mismo llevará personalmente el obsequio a Alemania Occidental junto con Enrique Behrensén, 67, un descendiente de viejos pobladores radicados en la costa del Báltico que consigue extras para los canales de televisión internacionales.

Aparte del coche que obsequiará, Rinaldi tiene en un taller de la calle Parral

un Opel 38 Súper Sport (prototipo) que le ha inspirado un voluminoso mamotreto: "La historia de un automóvil". La que lo introdujo al fanatismo por las antiguallas mecánicas fue Lucía Fernicola, una de las primeras coleccionistas de automóviles del mundo (comenzó siendo niña, en 1932, en Lomas de Zamora, Buenos Aires).

Cuando inaugure el museo se dedicará a otro proyecto mucho más ambicioso: montar una casa de descanso en las noventa hectáreas que posee en la Colonia La Gloriosa, a 120 kilómetros de la capital mendocina.

Como es notorio, el miércoles 29 de julio, cinco individuos, montando respectivas motocicletas, consumaron un asalto; resultó víctima Rina Esther Fierro, 36, pagadora de la Bodega Giol, de Tucumán (PERISCOPIO Nº 46). Uno de los vándalos, Francisco Armando Di Pasquale, 25, resultó muerto por dos certeros balazos que alcanzó a disparar Ramón Ismael Molina, 46, antes de caer herido. No habría de ser su única víctima: también le acertó a Laureano Ricardo De Cristóbal, quien luego fue detenido. Un tercer maleante, Héctor Eduardo Abella, fugó. El jefe de la banda resultó ser Luis Pujada, un hijo del secretario de un Juzgado. Las mezcolanzas, como se sabe, son escabrosas: Abella, que fue dirigente sindical, trabajaba en Giol. lo mismo que Di Pasquale. Pero lo insólito del episodio, está en que dos de estos personajes, De Cristóbal y Leirman (el quinto asaltante), son empleados policiales en actividad y que el segundo de éstos ya había

intentado, el año pasado, un asalto a la Federación Tucumana de Fútbol, episodio que quedó en agua de borrajas, así como la sanción. Tales antecedentes, que ya de por sí son escandalosos, obligaron al Juez de Instrucción Nereo Ceballos a separar de la investigación nada menos que al Director de Seguridad de la Provincia, inspector David Flores, y al Director de Investigaciones, inspector Jacobo Capraro. Las razones que adujo Ceballos son elocuentes: íntima amistad con los asaltantes.

En la noche del 5 de agosto, el director de SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores) no hizo otra cosa que devolverle a Angel Villoldo lo que durante tantos años le negó: la erección de un busto en el hall del panteón que la organización posee en el cementerio de la Chacarita. Aparte, lograron que sus restos, que actualmente están sepultados fuera de los límites del terreno de SADAIC, sean trasladados a lugar preferencial dentro del predio. Pero quizá lo que más hubiera alegrado a Villoldo fue la penúltima resolución que se trató esa noche: al inaugurarse el busto, será declarado *padre del tango*.

Aunque no sólo descoló en su género: nacido en el Barrio Sur de Buenos Aires; cuarteador, tipógrafo y actor de circo, Villoldo se hizo popular en los *peringundines* de la Boca. Ya célebre, sus *Diálogos* le ganaron reputación literaria, y hasta incursión, sin fortuna, en el teatro. Pero al morir en octubre de 1919 a los 55 años, estaba en la peor miseria. ☹



Angel Villoldo: Se hace justicia.



Opel 38 Capitán: Sólo dos en todo el mundo.

ENTRANDO EN LA SALIDA

El anuncio más estimulante de la semana pasada corrió por cuenta de José de San Martín, Ministro de Gobierno bonaerense. Interpelado en Coronel Suárez por hombres de prensa, prometió: "Nuestro país volverá, antes de lo que se pensaba, a sus autoridades legítimamente elegidas". Nadie interprete que se pretende reponer a Arturo Illia; las elecciones de 1963 no eran legítimas: hubo proscripción. Lo curioso es que entonces y ahora el poder de decisión está en manos de lo que se llamó el Comando Azul.

Según San Martín, los dirigentes partidarios pueden recorrer libremente el país —y lo están haciendo— para dar a conocer sus opiniones sobre el acontecer nacional, "si se ubican dentro de la nueva etapa del quehacer revolucionario". ¿Cómo entender esta imprecisa limitación? "No pueden, por ejemplo, exigir urgencia en el retorno al régimen constitucional. Eso está decidido; ya nadie lo pone en duda."

El Ministro se refería a un acto radical de Bahía Blanca, que debían iluminar la sapiencia y la cabellera blanca de Miguel Ángel Zavala Ortiz. La Policía no lo permitió, porque no se gestionó el permiso; de cumplirse el trámite, "se habría autorizado el acto". El ex Canciller "puede hablar cuando lo desee".

Será privilegio suyo, porque el viernes por la noche, mientras el Presidente Levingston agasajaba en Olivos al Comandante Lanusse y otros 30 generales con asiento en la región metropolitana —quienes concurrieron con sus señoras—, la Policía platense prohibía otro acto radical, en razón del estado de sitio, notificó. Ricardo Balbín cita entonces a los periodistas en su residencia: "Nuestra actitud de hoy —amenaza— no refleja de ningún modo la que podremos tomar mañana".

Si se advierte un hiato entre los dichos del Ministro San Martín y los hechos de su Policía, tampoco el pensamiento radical está más claro de lo que

siempre fue. El apóstol de City Bell afirmó —todo un hallazgo socio-político— que la violencia sobrevino por la demora en la reorganización de los partidos; y, acto seguido, que los partidos se "quedan [apretados] entre dos violencias: la del Gobierno y la de esos grupos". Así, los terroristas —contra la voluntad de Balbín— salen a la calle porque no se deja hablar a Balbín.

Con estas escaramuzas verbales ha comenzado, de hecho, la confrontación electoral entre las corrientes políticas incrustadas en el Gobierno nacional, Provincias y Municipios, y la UCRP, enemigo escogido por la Revolución Argentina para aglutinar sus propias fuerzas (ver PERISCOPIO N° 46).

Que los radicales se han despabilado, que ya vislumbran la encerrona a que se los lleva, puede colegirse por el discurso que el miércoles 5 pronunció Raúl Alfonsín, en un subcomité de Avellaneda que el Gobierno olvidara clausurar:



Llegó muy embalado, movió las piezas, pero nada ha pasado: hoy es un prisionero de sus promesas, un nuevo Prometeo encadenado.

el ex Diputado exhortó a los correligionarios a "tomar la calle", a recuperar los centenares de comités partidarios que no tuvieron la misma suerte. "El intento de crear una fuerza política que brinde la posibilidad de una salida continuista —previno— distorsionará estérilmente el proceso y la pretensión de digitar la oposición llevaría al caos."

"Estamos entrando en la etapa de la salida", según Francisco Paco Manrique. En su conferencia de prensa del miércoles pasado, el titular de Bienestar Social ahorró los temas políticos (en la medida que su temperamento se lo permite), sin duda para que nadie recuerde su fallida postulación al Ministerio del Interior, hace dos meses.

El diálogo fue abundante. "El sistema previsional está en quiebra", diagnosticó Manrique. ¿Hay que erigir otro, entonces? No: "Por ahora se procede tratando de poner en marcha un sistema no respetado". ¿Habrá unos reajustes a tono con la carestía? Tampoco: "Pensar en aumentos, antes que en remedios estructurales, sería traicionar la sana ansiedad de la clase pasiva". Como se ve, los aumentos deben esperar los cambios estructurales, los cuales deben esperar el fracaso de todos los paliativos.

Uno de ellos consiste en acosar a los acreedores del sistema previsional (primero de los cuales es el Estado): se aplicará la ley a los infractores —no importa la quiebra de miles de empresas—, "para que se comprenda que la seriedad ha entrado al sistema" el día en que Manrique abandonó fugazmente el periodismo para dar una mano al Gobierno.

Tal vez esté disgustado: en su primer embate sólo ha obtenido de Moyano y Folcini un aumento de las "prestaciones mínimas" (ver pág. 24). Pero ya se ilusiona con la posibilidad de poder recuperar en cinco o seis años los 40.000 millones que un decreto reservado con las solas firmas de Onganía, Krieger y Bunge) desvió hacia las Cajas militares. Y algo más: para discutir la extinción de la ley de alquileres, en diciembre, tiene el propósito de juntar muy pronto en una misma mesa a propietarios e inquilinos. Será el show del año.

El Gobierno Levingston afrontará el 13 su primera huelga nacional, causada por un malentendido jubilariorio entre Bienestar Social y parte del gremio ferroviario. Manrique cree que le reclaman un centenar de retroactividades, y se niega, porque él no admite el favoritismo; el personal de locomotoras y los señaleros replican que se trata, en cambio, de jubilaciones acordadas hace más de dos años, pero nunca atendidas.

Suman 60 millones viejos, y la huelga costará 1.000 millones.

De este modo, el sector *dialoguista* rompe las hostilidades contra el de los llamados *autónomos* (que, en su mayoría, provienen del *participacionismo*), en tanto que las 62 Organizaciones se desgarran nuevamente porque su Mesa Coordinadora, presidida por Adolfo Cavalli (reciente conmitón de la Puerta de Hierro), dice "confiar" en la CGT, mientras que el discolo Miguel Gazzera y sus amigos se mantienen incrédulos. Ambas actitudes tienen razón de ser, si se atiende a las ambiguas respuestas de José Rucci a los periodistas en la regional de Rosario, primera etapa de un periplo a través de las Provincias —un auténtico "viaje al fondo de la noche"—, diseñado animosamente por la flamante dirección de la CGT. La central obrera, según el metalúrgico, "no va a aceptar nada que no sea canalizado mediante las paritarias y los convenios colectivos". ¿Es que, esta semana, cuando Levingston los reciba para comunicar los módicos aumentos consentidos por Moyano y la nueva mora de las paritarias y los convenios colectivos, habrá ruptura? No, por cierto: la entrevista anterior fue positiva, "porque el Presidente aceptó el planteo obrero en cuanto al reconocimiento de los problemas".

Indiferente a tales rencillas, el Ministro de Obras y Servicios obtuvo, en principio, dos formidables rectificaciones del actual Gobierno a propósito de actos del régimen anterior que habían recibido críticas de carácter moral unas, otras relativas a la soberanía. Aldo Ferrer exhortó el miércoles, a los miembros del CONADE y el CONASE, a desechar las cuatro propuestas para el complejo Zárate-Brazo Largo: la obra podría ser ejecutada por Vialidad Nacional según el sistema de peaje; no cuesta sino 30.000 millones (sólo el 5 por ciento del presupuesto de esa dependencia, y sólo el 2 por ciento de todo el programa nacional de Obras Públicas). El apoyo de Lanusse y el de Gnavi habrían sido decisivos. La otra decisión, ya formalmente anunciada, produjo una explosión de entusiasmo en Neuquén y la Patagonia: Hidronor se transforma en una corporación de desarrollo regional patagónico; tendrá a su cargo no sólo el complejo de El Chocón, sino también los proyectos de Alicurá, Piedra de Aguila, e incluso la central de Futaleufú: 4 millones de kilowatios, el total de la potencia instalada que hoy tiene el país. La energía de El Chocón ya no se consumiría en el Gran Buenos Aires: fue una exigencia de la banca internacional, acatada por Onganía y Krieger, que al parecer sacrificaba el desarrollo prioritario de la Patagonia.

HABLA UN HOMBRE MUERTO

"No tengo ni me interesa el futuro político. Soy un hombre muerto." Así concluye una impresionante autocrítica de Juan Carlos Onganía formulada hace dos semanas ante seis muchachos que lo visitaron. Algunos de ellos faltaron al compromiso de guardar reserva.

El primero en acceder al departamento 4° B de O'Higgins 1695 fue el socialcristiano Alejandro Maglione. Invitó a dos compañeros de estudios, ambos nacionalistas: Enrique Avogadro —quien, como él, acaba de completar abogacía en El Salvador— y Andrés Cisneros, que los seguía a corta distancia, quizá por haber intentado el periodismo. Los tres tienen entre 23 y 24 años.

"¿Puedo traer algún peronista?", preguntó Maglione. "¿Los peronistas piensan?", bromeó el ex Armando Cabo, 29 años —notorio por su aterrizaje en las Malvinas, setiembre de 1966— ofreció presentarle a Ernesto Fossati, un ex cadete del Colegio Militar que contrajo veleidades peronistas cursando Filosofía y Letras.

Después se sucedieron las sorpresas. El propio Cabo se unió al grupo: no era lo convenido. Luego apareció, conversando con Fossati, un fotógrafo de apellido Gemelli, quien dijo trabajar para un semanario "onganista" (en realidad, lo hacía para *Así*, revista clausurada por Imaz). Después vieron que Fossati llevaba un grabador; fingió que no lo utilizaba: "No me animé", dijo al bajar por el ascensor. Pero ya en la calle preguntó: "¿Por qué no podemos vender la entrevista?" "No podés —lo increparon—; nos hemos comprometido a no hacerlo."

Culpables de la infidencia serían Maglione, Fossati y Gemelli; los otros, al verla publicada, se excusaron con Onganía, por carta.

La transcripción no es del todo fiel, porque quien se ocupó de ella no distinguía las voces. Falta una apasionante relato sobre el 8 de junio, cortado íntegramente. En cambio, una frase fue retocada. Le preguntan: "¿Cree usted que el *cordobazo* podría llamarse, también, Lanusse?" Le hacen decir: "¿Usted lo cree tan inteligente?" La respuesta fue: "Usted sobreestima a las personas".

Dijo no ignorar que "Krieger estaba ligado al extranjero"; pero tuvo en cuenta consideraciones técnicas y, desde ese punto de vista, aún

piensa que "fue útil". Por otra parte, entre quienes podían cubrir ese Ministerio "no encontramos uno sólo que no esté relacionado [con] empresas extranjeras."

Rechaza, en cambio, el mérito que sus visitantes le atribuyeron: haber reconstruido la unidad del Ejército: "Lo pueden ver ustedes mismos. El Ejército no tiene unidad: he fracasado". Su abatimiento raya en el masoquismo: "Nada logré. Eso lo comprendo ahora".

Su primer error fue el asalto a las Universidades: "No supimos enfocar correctamente el problema". Quizás influyó su ignorancia del marxismo. "No se conoce el marxismo en el Ejército. No está en los



programas de estudio." Acusa a su carácter: "Soy un hombre solo, que hizo toda su carrera solo. Siempre estuve solo". Para él, "la Presidencia fue un acto de servicio".

La pena de muerte, que él promulgó, le pesa. Lo hizo, contra sus principios, "para salvar la vida al general Aramburu"; "no dio resultado". Pensaba ir al sepelio del ex Presidente, "pero las declaraciones que son públicas me inhibieron".

Hay un cálido elogio del Pentágono ("Es el bastión moral" de USA), y una diatriba contra el Departamento de Estado, "enemigo de Latinoamérica", porque le retacea la venta de armas. También concede unas frases al peronismo. Durante diez años, "el pueblo se sintió respetado y adquirió conciencia de sus propias fuerzas". Sin embargo, "yo no soy peronista y durante mucho tiempo fui antiperonista". ¿Por qué? "Perón es un demagogo", sostuvo.



El Gobernador Rivara y sus 121 Intendentes: ¿Todos en capilla?

ESTRATEGIAS

HAY QUE SABER ESPERAR

No es fácil ser Gobernador o Intendente en este segundo ciclo de la Revolución Argentina, con los políticos husmeando el aire, dispuestos a pelear intrépidamente hasta el momento en que un telefonazo oficial los convoque al servicio de la Patria.

El temor a una repentina cesantía alarma a los 121 Intendentes bonaerenses, confirmados hace un mes y medio, quienes, el viernes 31 de julio, se presentaron en La Plata para escuchar las primeras instrucciones del Gobernador, Horacio Carlos Rivara, y su Ministro de Gobierno, el abogado José de San Martín. Cuando este último aludió al impulso que recibirá en adelante el proceso político, uno de los visitantes, cómodamente aletargado en una butaca del nostálgico Senado, pidió a su lado que le repitiera la frase.

—¿Por qué no explica también —surró— cómo puedo defenderme ahora del caudillo radical de mi pueblo, que hace rato me está molestando?

—A mí me pasa lo mismo, rezongó el otro.

Sobre la vigencia del vecinalismo, San Martín fue más bien evasivo: "Desearía recalcar que la cooperación del sector privado no exige necesariamente su canalización por vía institucionalizada". Ergo, los Consejos de la Comunidad, que nunca funcionaron seriamente en los tiempos de Francisco Imaz y los de Saturnino Llorente, han fenecido.

El titular del Gobierno procuró tranquilizar a sus oyentes. Dijo conocer "que se ha desencadenado en el área

de ciertos municipios un juego de intereses, concentrados en una temática cuya culminación es la mira electoralista"; pero prometió "la estabilidad de los señores Intendentes que mantengan su autoridad, basada en la honradez, la dedicación y la eficiencia".

A su vez, el coronel Alberto Lammi-rato, Subsecretario de Asuntos Municipales —cargo que también ocupara en la Administración Imaz—, les pidió que anotaran en una planilla "los problemas que les quitan el sueño". "Isabel Sarli", anotó un chistoso: después pidió otro formulario. Hubo también quien insinuó: "Mi suegra".

A estas horas, los 121 Intendentes están en capilla: la burocracia platense evalúa —según el Gobernador— "los elementos de juicio indispensables para adoptar cualquier decisión en lo que concierne al concepto básico de estabilidad". Añadió que "las denuncias serán giradas al Intendente para que haga su descargo, e inicie, si lo estima conveniente, las acciones judiciales que correspondan".

La situación de los comisionados es difícil: limitados por puntillosos y remotos observadores, procuran interpretar los volubles designios de La Plata, donde el brigadier Rivara —cuyo propio cargo está en juego, suponen ciertos profetas— quiere y no quiere diferenciarse de su amigo y confidente, Imaz. La apertura del tiempo político alentó la ofensiva de los caudillos locales, quienes cargan sobre sus bisoños émulos, los Intendentes, en busca de dividendos para hacerlos valer "cuando llegue la ocasión".

ADELANTE, RADICALES

La velocidad mental de los viejos políticos no se embaraza con un exceso de escrúpulos morales.

"Conciudadanos: el radicalismo está

en la calle, de pie y de frente; concurrir al homenaje a Leandro Alem." El cartel está pegoteado, aún, en las paredes cordobesas. El domingo 26, poco menos de 50 personas asistían al acto; cinco días después, el mismo tribuno aceptaba la Dirección Provincial de Turismo, precipitando la división latente del radical-populismo. El ex Diputado Horacio García acusó al Comité Provincia —y a la Junta de Acción Política, que encabeza Carlos Becerra— de "desviación izquierdista". Según el ex Senador Luis Vesco, "el Partido debe adoptar una actitud de expectativa activa". Esta excelente fórmula prevé todas las contingencias: se puede trasbordar al Gobierno, perdiendo votos momentáneamente, o seguir acumulando votos en la oposición.

EL "BARILOCHITO"

Menos feliz fue, en Bariloche, el coronel retirado Martín Rodríguez —ahora criador de pollos—, quien se hizo designar Intendente por las amotinadas "fuerzas vivas", furiosas por la designación del escribano Robespierre Panebianco, más conocido en La Matanza. Al parecer, la impaciencia de Rodríguez fastidió a la jerarquía militar, que ha preferido obtener el interinato para el mayor Font, un oficial en servicio activo. Rodríguez, cortejado por el radicalismo del Pueblo, deberá esperar las próximas elecciones.

Entretanto, cunde el integracionismo en las comunas rionegrinas, donde fue introducido por José Miguel Acuña Anzorena (29 años). Para su cargo, Ministro de Gobierno, se consulta a un plantel de gente más experimentada, como los frondicistas Pablo Fermín Oreja (Intendente de General Roca), y Angel Cayetano Arias (de Viedma).



Los radicales no pasarán.

(M. Loughlin, Requeijo.)

En la ciudad de los lagos, el nada mapuche apelativo de Norman Percival Campbell, un rematador que ya ejerció la Intendencia, compite con el del médico Oscar Nápoli y el del ingeniero Agustín Beveraggi Allende. La suspensión (con sumario) de Aníbal Genzano, director de LU 8 —que difundió generosamente el "barilochito"—, forma parte del contraataque del Gobernador Roberto V. Requeijo. ⊕

SAN LUIS

LA VIANDA DE LAS LANGOSTAS

"Por San Luis, las langostas pasan con vianda", se burlan los mendocinos. Los puntanos retrucan: "¡Zingaros! Veranean en camión, nos ensucian los ríos con sus pic-nics". No hay que alarmarse, es una reyerta amable: prueba de tal confraternidad, las botellas de Gruta Azul (Bodegas Gabrielli, naturalmente) con que el conservador Angel Juan Gregorio Vivas, 62, agasajó a Eduardo McLoughlin el jueves 7, día de su ascensión al Gobierno.

San Luis de Loyola (o San Luis de Loyola y Nueva Medina, o San Luis de Medina del Río Seco, o San Luis de la Punta de los Venados), acogía el tercer Gobernador que le impone la Revolución Argentina. Esta vez, sin embargo, fue extraído de filas conservadoras, su más poderosa corriente política, junto con el peronismo.

El miércoles, *La Razón* de Buenos Aires difundía un tropiezo del Gobernador: "El Colmo" titulaba. "Un Ministro y un Intendente renunciaron antes de asumir". El Intendente fue el peronista Ernesto Torres Morales, al parecer presionado por sus correligionarios. En cuanto a Mauricio Oscar Zupo (Bienestar Social), se arriesgaron diversas interpretaciones: la correcta es que fue vetado por el Gobierno nacional, informado por la SIDE.

El jueves la tormenta se desvanecía. "No me gustó que primero jurara por el Estatuto y luego por la Constitución", rezongaba un conservador. "No hagas pleito, negro", observó su compañero. A su derecha, Joaquín Etín Tula Durán, 35, un Ministro de Gobierno tuerca, acalabraba a los "saludadores" con tremendos abrazos.

No todos los Ministros son conservadores. Víctor Bernardino Chato Di Genaro (Bienestar), 52, viajante, fue legislador de la UCRI; Víctor Estrada Dubor (Obras), 27, abogado, es miembro de una familia con tradición pero-

nista. Horacio de la Mota (Economía), 52, también abogado, es uno de los hombres fuertes del conservatismo.

En la confitería Sirocco, los parroquianos develaban los primeros chistes: "Como el doble apellido es condición indispensable para un Gobernador lomo negro, Vivas resolvió añadirse *La Pepa*".

No hay duda de que, con este nombramiento, el Gobierno nacional ha descongelado su rostro en San Luis. Para que la imagen no se endurezca, Vivas —un hombre de bien— deberá desarrollar un enorme esfuerzo didáctico: es que los puntanos vivientes no conocen un buen gobierno. ⊕



Rapsodia en Azul.
(Costa, McLoughlin.)

CHUBUT

OLOR A POBRE

Aquí la pobreza tiene un olor especial: huele a humo. Nos impregna la ropa y la piel, porque siempre hay que tener un fuego en la pieza. Con 18° bajo cero, la miseria tiene cara más fea.

Mediodía en Rawson, capital del Chubut. Un indigente, Hernando Gómez, de pupilas yertas por el viento —¿o la pobreza?— saca partido a una colilla flaca. Observa inquieto: la ciudadela bulle de forasteros.

Calle por medio, el Ministro del Interior rubrica la caída de Guillermo Pérez Pittón, 55, Gobernador colorado y teósofo. Cuando lee su despedida, una funcionaria de traje claro, María de las Mercedes Martínez, llora desconsolada. El Gobernador viste camisa ro-

sa, corbata colorada; el Ministro camisa celeste, corbata azul, traje azul, ojos azules. McLoughlin es un hombre azul.

El contraalmirante Jorge Alfredo Costa, 48, reúne las miradas de los Ministros salientes, inquietos por sus destinos. No lo esperaban: Pérez Pittón desgració por sus roces con Egidio Iannella, ventilados ante Levingston.

El frondicista Oscar Camilo Vives (Bienestar) guarda calma, confiado en la confirmación. Lo piden sus amigos de la CGT: Atanasio Carrizo, ferroviario; Segundo Malvares, gastronómico; Francisco Behr y Gilberto Hughes, de Luz y Fuerza; César Ayala, textil.

Por lo que dicen, el Gobierno de *Pepe* (PP), ha sido maravilloso. "No hay desocupación, casi; nos recibía cuando queríamos; facilitó las visitas a los presos del *Cordobazo*." Atanasio Carrizo, dilecto amigo de hombres pudientes y —dicen— hombre de confianza de Onganía, es el más eufórico.

La supervivencia de otro funcionario es un hecho: Pablo María Leclercq (Economía). Ingeniero forjado a la vera de Italconsult, son bastantes los que atribuyen el relativo éxito de *Pepe* —radicaciones industriales, obras de infraestructura— a los estupendos contactos de su Ministro.

Los radicales —"los de poncho"— se acercaron a la ceremonia-juramento, el lunes 3. Jorge López y Humberto Rossi, de la UCRP, pedían con desparpajo ver a McLoughlin para obtener la apertura del comité.

Fue un radical, precisamente, el artillero de una moderada campaña contra el Gobernador derrocado. Roque González, 54, a quien se atribuye la propiedad de todos los cines de Bahía Blanca a Tierra del Fuego, fue destituido como Gobernador, en noviembre de 1965, mediante juicio político.

Los cegetistas locales podrán sentirse contentos, pero el Gobierno saliente se quedó muy lejos de la Revolución prometida. Tuvo, con todo, una virtud: ordeñar adecuadamente al FIT (Fondo de Integración Territorial), lo que permitió acometer ciertas obras.

Ciento cinco años (desde la llegada de 153 galeses en el *Mimosa*), parece un tiempo razonable para que una Provincia con entrañas petrolíferas se yerga. Pero con el alejamiento de las compañías extranjeras, la tristeza llegó a Comodoro, convertida por los yanquis en su cabaret privado. YPF no suplió su acción; agotados los pozos la ciudad languidece. Los problemas de las fábricas textiles, la lana venida a menos, el desamparo de la gente de las mesetas, son otras rémoras difíciles de afrontar. ⊕



DOCE HOMBRES EN PUGNA

Osiris Troiani

Dijo el Ministro del Interior, el jueves pasado en San Luis, que el Gobierno, en cuanto observe un dilatado consenso acerca de la salida institucional, anunciará sus plazos; una de las condiciones ambicionadas —agregó— es que las autoridades constitucionales, cualesquiera sean, tengan razonablemente asegurada su estabilidad. Esta declaración debe ser relacionada con la que formuló el Ministro de Defensa, el 23 de julio, volviendo de Mendoza: como se sabe, confesaba su anhelo de que, al desembocar en limpias y abiertas elecciones, la Revolución Argentina no se limite a ser el árbitro —como la Libertadora, en 1958—, sino que reclame el poder para los hombres que la hayan servido, como garantía de continuidad para los cambios ejecutados en la vida nacional.

La semántica puede holgarse —ayudada por la suspicacia— rastreando diferencias entre ambos Ministros o nutriendo prevenciones acerca de un proceso electoral impropriamente condicionado. Pero acaso sea de más provecho reconocerles, por ahora, inspiración elevada y coherente, aunque todavía confusa, indefinida, conforme a la complejidad de la situación. Las intenciones del Gobierno van saliendo de las sombras con una lentitud que exaspera a las camarillas políticas, pero que acaso atestigüe un serio y profundo debate, no sólo entre los seis hombres empeñados en él —Levingston, McLoughlin, Cáceres Monié, Lanusse, Gnavi, Rey— sino entre doce, pues en cada uno de ellos coexisten, presumiblemente, dos personalidades en pugna.

La una es legítimamente conservadora: esta palabra designa, aquí, “aquella tendencia de la mente humana, adversa a los cambios y mudanzas, que deriva en parte del temor a lo desconocido y de la confianza en los procesos de la experiencia —más bien que en los del razonamiento teórico—, y en parte de la facultad humana de adaptación al me-

dio, por virtud de la cual aceptamos o toleramos lo que nos es habitual, mucho más que lo que nos es extraño” (Lord Cecil). La otra, igualmente legítima, es revolucionaria: ocurre que en ciertas coyunturas “las soluciones cifradas en normas institucionalizadas, o tradicionales, ya no pueden sino redundar en un irracional y deteriorante círculo vicioso” (Toynbee). El correcto equilibrio entre ambas disposiciones del ánimo exige que se preserve toda estructura política mientras no se tenga la razonable certeza de poder sustituirla con ventaja; pero también que se admita, después de cuarenta años de frustración nacional —y no por exceso de innovaciones, por cierto—, que ha llegado el momento impostergable de ensayar, inventar, imaginar.

El proceso político que sobrellevamos, entre mediados de los 60 y mediados de los 70, es una Revolución conservadora: transcurre al margen de la Constitución, pero no aspira a trastocar fundamentalmente el orden socio-económico. Es, quizá, el mandato implícito de la ciudadanía, un vocablo que engloba valores cuantitativos y cualitativos: este país se ha conservatizado mucho —es el escepticismo de la decadencia—, pero no al punto de suicidarse por fidelidad al pasado, como las viudas de la India.

Una Revolución conservadora es una estridente paradoja; pero los gobernantes de hoy, si son sinceros, no se arredrarán ante la lógica pura: la política tiene su propia lógica. Lo que el país les reprochó en los últimos cuatro años no es que ensamblaran ambos términos, sino que los disociaran. Resultó que, para no prolongar la sobrevida de unos viejos módulos —sólo por ser viejos—, se nos embarcaba en una aventura totalitaria.

El acierto les espera en la dirección opuesta: cambiar todo lo que se haya probado como dañoso para la forma de ser y de vivir que nos gusta.

Copyright Periscopio, 1970.

LA IGLESIA

HORA DE PRUEBA

La semana pasada, la Iglesia argentina iniciaba su más ruda hora de prueba desde 1945, cuando una razón política —la actitud a seguir con el peronismo— dividió a sacerdotes y laicos. Ahora, los motivos de la crisis son más hondos y esenciales: se discute, en suma, la propia misión de la Iglesia. Es un debate que tiene, al menos, cinco años de edad; un hecho inesperado —el asesinato de Pedro Eugenio Aramburu— lo convirtió en guerra.

Como es notorio, el 8 de julio fue detenido el cura Alberto Fernando Carbone, del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, a quien doce días después la Policía Federal acusó de tener en su poder la máquina de escribir que los raptos de Aramburu utilizaron para sus comunicados, amén de documentación cuyo contenido no se reveló. Pese a que la Justicia no ha dictado fallo, ese arresto bastó para que muchos católicos —o que se dicen tales— agravieran a Carbone y a quienes comparten sus ideas. La presunta vinculación de algunos laicos en el criminal episodio agravó la ofensiva.

Un vespertino, *La Razón*, desata públicamente esta campaña donde se emplearon todas las artes, menos la prudencia, donde hasta el nombre del Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires, monseñor Juan Carlos Aramburu, fue mezclado ignominiosamente (ver Nº 46). Al idioma vigoroso aunque exento de personalizaciones y de ataques a la Iglesia y sus ministros, que caracteriza al Movimiento del Tercer Mundo, se opuso una serie de textos que en ciertos casos lindaron con la denuncia policial.

Se especulaba, en fin, con la asamblea de la Comisión Permanente del Episcopado, que el 4-6 de agosto debía fijar los temas para la reunión plenaria de los Obispos (20-28 de octubre): extraer a la Comisión una condena al Tercer Mundo era el objetivo. Hasta se llegó a suponer que el Presidente Levingston había llamado a su despacho a la Comisión Ejecutiva para solicitarle medidas punitivas; en verdad, los encuentros con el Presidente son tradicionales, y la audiencia fue solicitada por el organismo con antelación.

Pues bien: los tres dignatarios que visitaron al general Levingston son los mismos que el 10 de junio, tras la caída de Onganía, advirtieron en una homilía: “La paz social no es simple ausencia de violencia y derramamiento de

sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino germen de rebeldía. La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo, que comporta una justicia más perfecta. De lo contrario no debe extrañarnos la violencia”. Parece difícil que la Comisión Permanente lance el anatema contra quienes postulan las mismas soluciones.

FUEGOS CRUZADOS

El alud de declaraciones —se conocieron veinte en una semana— empezó el domingo 2, Día del Niño, aunque no todas respiraron inocencia. *La Prensa* y *La Nación* ahren el fuego con sendos manifiestos de sacerdotes y laicos.

El primero de ellos, al que adhirieron unos 400 ministros de Dios —encabezados por el monseñor Enrique La-

tes [...]; que quiere con empeño la elevación material y espiritual de los hombres, clases y pueblos pobres, pero por caminos diversos en absoluto a los de Marx, Lenin, el «Che» o Mao”.

“Y ojalá... que pronto se discierna la verdadera Iglesia de la que no lo es”, expresan. “Hubiéramos deseado no tener que hablar mal de nadie, ni siquiera indirectamente. Pero la necesidad tienen cara de hereje [sic]”.

El comunicado de los laicos, entre cuyos socios figura el almirante (RE) Isaac Francisco Rojas, es más severo al condenar a “ciertos miembros del Movimiento [que] han hecho de la violencia y del colectivismo marxista la base de su acción destructiva”. También ellos recuerdan el asesinato de Aramburu, en el cual “han sido sindicados por participación, en mayor o menor grado, un sacerdote y laicos



La Comisión Permanente en funciones: “Crear un orden nuevo”.

vagnino, párroco de San Cristóbal—, arranca del asesinato de Aramburu para fustigar a los curas del Tercer Mundo, a quienes acusa de “hacer la apología del crimen”, de empeñarse “en cambiar la imagen de la Iglesia, del cristianismo y aun del mismo Jesucristo”. Quieren —supone— una Iglesia “volcada sólo en la promoción del hombre”, una Iglesia “temporalista, materialista y también democratista, en cuanto imaginan al pueblo como sujeto de todo poder”.

Dentro de esta tendencia, hay “otro tipo peor de sacerdotes”: los que se “hallan embarcados al servicio del marxismo”; atizan la lucha de clases, y justifican cualquier medio para librarla: “El pillaje, el robo, el asalto, el secuestro, el crimen, la lucha sangrienta, el caos”; “ensalzan a La Habana, Pekín y Moscú, y admiran a Marx, Lenin, Mao, el «Che», Fidel Castro, Camilo Torres”. Los firmantes “pertenecen a aquella gran parte de la Iglesia que adhiere al Concilio Ecuménico Vaticano II, pero también a todos los preceden-

católicos”. ¿Qué metas persiguen? “Rechazamos la exaltación de la violencia, que ciertos grupos de sacerdotes llamados católicos vienen realizando desde hace tiempo y que comienza a producir sus siniestros frutos de subversión extremista, por ser totalmente contraria a la doctrina cristiana y a las más caras tradiciones de nuestro país.”

Solicitan a los Obispos “que alejen de las filas del Clero a esos falsos profetas” y que se aclare “definitivamente [...] la posición de la Jerarquía eclesiástica argentina [frente al Movimiento], de donde han surgido, por desgracia, tantos apóstoles de la violencia y hasta posibles delincuentes”.

Otro manojo de 58 laicos, presididos por Horacio D. Aguiar, sostuvo: “El estado totalitario propiciado por esos sacerdotes y sus jóvenes secuaces será, como todos los que se erigieron en el transcurso de la historia, hijo del terror y de la violencia”. El atentado contra Aramburu sería fruto de esa violencia. El Movimiento de Afirmación del Ma-

gisterio de la Iglesia, convencido de que "el país está en crisis y que lo mismo parece suceder en la Iglesia", señala a los "jóvenes que se creen inspirados en el Evangelio, pero que responden a un esquema de neto cuño marxista".

Ya en la ultraderecha, un Movimiento de las Juventudes Católicas de Rosario no sólo atacó a los tercermundistas: culpa de su actividad a la Jerarquía, al "nefasto Vaticano II, Medellín, la *Populorum Progressio* y Pablo VI. Según estos mozaletes, la Santa Sede, a través de la Compañía de Jesús, propugna la "teología de la violencia" en América latina; a ella responderían los asesinos de Vador y Aramburu, el *cordobazo*, la sublevación de la Policía rosarina y los incidentes "guerrilleros" de La Calera y Garín.

En cambio, un vasto núcleo de alumnos del Seminario cordobés difundió, la semana pasada, una nota de respaldo a los tercermundistas: "Morir por el pueblo es la máxima opción del cristiano y justamente el anuncio sin hipocresía del Evangelio". Este documento fue, sin duda, el que con más cuidado debieron de examinar los miembros de la Comisión Permanente del Episcopado: es notorio el descenso en las cifras de inscripción de los Seminarios, así como el éxodo de sacerdotes.

En Catamarca, un grupo de curas respaldaba al padre Carbone: "La Justicia no se ha expedido y aun en ese caso el cristiano debe perdonar y no condenar". En Rosario, quince de los treinta sacerdotes, que en 1969 renunciaron a sus cargos eclesiásticos —entre ellos Armando Amirati, que fue relevado en Cañada de Gómez contra la voluntad de los fieles, a quienes maltrató la Policía—, ampararon a los tercermundistas: no se inspiran en el marxismo, no forman un partido político ni un grupo revolucionario que intenta la toma del



Tórtolo: A Dios lo que es de Dios.

poder, no propician el caos ni la violencia: denuncian el caos y la violencia que ya existen en el país.

Imitaron esta actitud la Comisión Nacional del Movimiento Familiar Cristiano, la Comisión Arquidiocesana del MFC, y la Comisión Popular de Apoyo a los Sacerdotes del Tercer Mundo, que el jueves 5 celebró un acto en el Sindicato de Obreros y Empleados Telefónicos. Por su parte, la Junta Coordinadora Arquidiocesana de Buenos Aires de las Organizaciones de Apostolado Seglar (21 entidades) publicó su adhesión a Monseñor Aramburu, a quien "acompañamos en la búsqueda del nuevo rostro que la Iglesia exige para los tiempos nuevos".

Ese tono moderado, digno de elogio, cristiano, impera en un manifiesto de 105 laicos —que encabeza Carlos Copini—, donde a la solidaridad hacia los tercermundistas añaden "su inquietud por mantener algo tan esencial como es la unidad de la Iglesia". Los Movimientos Social Cristiano, Humanista de Derecho e Independiente Facultad, en una "Carta de la juventud a nuestros pastores", advierten que la actual "campaña de desprestigio contra la Iglesia y contra la institución del sacerdocio", "persigue ni más ni menos que la división total, radical e inconciliable de la Iglesia argentina".

De eso se trata, en verdad. Y quienes hagan el juego a este designio ponen en peligro a la misma Iglesia, dibujan el horizonte del cisma. Es posible que los sacerdotes del Tercer Mundo —que fundaron su Movimiento a fines de 1967, cuando adhirieron al célebre manifiesto de los 18 Obispos, con 270 firmas— vayan en camino de formar un nuevo clericalismo, tan pernicioso como el antiguo; es posible que, en muchas ocasiones, divaguen sobre temas que no estudiaron (economía, política) y desemboquen en la demagogia.

Sin embargo, su prédica no es arbitraria ni disolvente: se basa en documentos papales, en las actas de Medellín (agosto-setiembre, 1968), en la Declaración del Episcopado Argentino (San Miguel, abril de 1969), en los ensayos y descubrimientos de la Teología moderna. Los textos de San Miguel, que suscriben todos los Obispos del país, comenzando por el Cardenal Antonio Caggiano, reclaman especial atención: su lenguaje, sus proposiciones, son tan avanzados que sorprenden a quien los lea por primera vez. Si se culpa a los sacerdotes que allí beben sus ideas, habrá que culpar a la Jerarquía.

La Jerarquía tiene, por delante, una ardua labor; la Comisión Permanente (15 dignatarios) luego de sus reunio-

nes del martes, miércoles y jueves, anunció para esta semana la emisión de un documento dirigido al "pueblo de Dios". Tres de sus miembros, que integran la Comisión Ejecutiva del Episcopado (los monseñores Adolfo Tórtolo, Arzobispo de Paraná; Raúl Primatesta, de Córdoba, y Antonio Plaza, de La Plata) fueron recibidos en la tarde del miércoles por el Presidente Levingston, y los Ministros McLoughlin y de Pablo Pardo: la conversación, cuyo temario se ignora, duró dos horas.

—¿Llegaron a alguna conclusión? —preguntaron los periodistas.

—A ninguna. Lo que es de nuestra incumbencia es de nuestra incumbencia, y lo que es de incumbencia del Gobierno, es del Gobierno —dijo Tórtolo.

Nada más perogrullesco y nada más cierto. La Jerarquía, que en el último lustro ha dado pasos significativos hacia la renovación de la Iglesia argentina —como sucede en todo el orbe católico—, no sólo debe preservar la unidad de los fieles y los sacerdotes, desoyendo las algaradas banderizas y las presiones de quienes olvidan que esta institución tiene casi dos milenios y no obedece a clases sociales, fuerzas políticas o Estados: debe establecer qué misión cabe a la Iglesia. En tal sentido, es aceptable la discusión, el cambio de ideas, siempre que se atengan al conocimiento del Magisterio y siempre que busquen el fortalecimiento de la propia Iglesia y el ejercicio de la Fe.

Es una lástima que uno y otro sector aún no hayan soltado una sola palabra acerca de la guerra que los protestantes llevan contra la minoría católica en Irlanda del Norte. Allí, el Pueblo de Dios estrecha filas para defender su credo, su derecho a vivir —aun a costa de la vida misma—; allí no hay divisiones, pese a que el enemigo las incita. Los fieles y los sacerdotes argentinos



Primatesta: Apéndice de la no violencia.

saben que también hay enemigos de la Iglesia en el país: luchar contra ellos —contra quienes quieren la disolución, el paganismo— es imitar el ejemplo de Cristo. Afortunadamente, en esta Nación no se necesita recurrir a las armas sino a las almas.

CON EL MAGISTERIO

El Movimiento permaneció en silencio durante la semana (su última declaración, acerca del padre Carbone y "la maniobra orquestada en todo el país para desfigurar" las ideas y objetivos del sector, data de julio 25); sin embargo, cuatro sacerdotes de esta tendencia, Jorge Vernazza, Héctor Botán, Rodolfo Ricciardelli y Domingo Bresci, aceptaron responder por escrito a un cuestionario que les sometió PERISCOPIO. He aquí el texto:

¿Qué es el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo?

Es la expresión de una inevitable coincidencia que se ha dado en la conciencia cristiana, en muchos Obispos, sacerdotes y laicos. Esta conciencia, iluminada por el Evangelio, no podía dejar de reaccionar frente a la realidad humana de la Argentina y de toda Latinoamérica. La comunidad cristiana actual se enfrenta con la inmensa muchedumbre de los pobres, desnutridos, analfabetos, desocupados, marginados, explotados. Constatamos que esto no es un accidente de la Naturaleza: Dios hizo a nuestro continente inmensamente rico. No es tampoco resultado de la indolencia o de la carencia de técnica, como pretenden muchos interesados. Es el fruto amargo de una larga injusticia. Lo dijeron enfáticamente los Obispos, en Medellín, acerca de toda Latinoamérica y, en San Miguel, de nuestra patria: "Comprobamos que a través de un largo proceso histórico que aún tiene vigencia, se ha llegado en nuestro país a una estructuración injusta. La liberación deberá realizarse, pues, en todos los sectores en que hay opresión: el jurídico, el político, el cultural, el económico y el social" (San Miguel, documento sobre Justicia).

Nos reunió el estar convencidos de que si los cristianos no pueden permanecer impasibles ante esa realidad, tampoco los sacerdotes a cargo de la comunidad cristiana podemos ejercer nuestra función desde un plano de neutralidad intemporal y mal llamada espiritualista.

Se dice que para ustedes la misión de la Iglesia es meramente política, temporalista y secularizante.

Jamás lo hemos sostenido. Para nosotros, la misión de la Iglesia es la misma que señalan insistentemente el Magisterio y, en particular, nuestros



Levingston con los Obispos.

Obispos, en las conclusiones de la asamblea plenaria de San Miguel: "Como la vocación suprema del hombre es una sola, la divina, la misión de la Iglesia es también una sola: salvar integralmente al hombre. En consecuencia, la Evangelización comprende necesariamente todo el ámbito de la promoción humana. Es, pues, nuestro deber trabajar por la liberación total del hombre e iluminar el proceso de cambio de las estructuras injustas y opresoras generadas por el pecado" (Justicia, 2).

¿Alguien ve cómo será esto posible sin entrar en el ámbito de la política? ¿No entraba en ese ámbito Juan El Bautista cuando anunciaba el Reino de Dios denunciando situaciones o estructuras injustas y opresoras, generadas por el pecado? "El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo". "No exijan más de lo estipulado", decía a los recaudadores de impuestos. Y a los militares: "No extorsionen a nadie, no hagan denuncias falsas y conténtense con su sueldo" (Lucas 3, 8-14). Enunciar este principio general es fácil, pero llevarlo a la práctica, como tratamos de hacerlo —aun con todas sus limitaciones—, provocará suspicacias, resistencias y divisiones.

Mucha gente piensa que ustedes están embarcados en el marxismo, porque coinciden con él en la descripción del mundo actual, de sus males y la causa, los remedios y métodos.

Poco importa con quién coincida la descripción de la realidad, si verdaderamente la describe. Por otra parte, la que empleamos nosotros a través de nuestras declaraciones coincide con los documentos más recientes del Magisterio (por ejemplo, *Populorum Progressio* y Medellín). En cuanto a los métodos y soluciones que proponemos, también se encuentran en sus documentos: denun-

cia del "imperialismo del dinero", del "colonialismo interno y externo", de la "proletarización", de la "carrera armamentista", de la "represión", de los "monopolios", de los "sectores dominantes que recurren a la fuerza para reprimir"; y, por el contrario, la necesidad de "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo [...] en la reivindicación y consolidación de sus derechos" (Medellín, documento sobre Paz). ¿Serán también marxistas los Obispos?

Se acusa al Movimiento de propiciar la violencia como única salida para el país. ¿Qué opinan sobre esto?

Nuestro pensamiento acerca de la violencia ya quedó claramente expresado en nuestra carta a los Obispos reunidos en Medellín, que suscribieron 400 sacerdotes argentinos (y 600 de otros países). Al hablar de violencia es imprescindible distinguir entre la violencia del opresor y la del oprimido: aquella es injusta y condenable, ésta puede ser el único medio de liberarse de la injusta agresión, y es entonces una legítima defensa. Hablar contra la violencia sin determinar de dónde procede es contribuir a la confusión, o, peor aún, recaer en la hipocresía y negar los orígenes mismos de nuestra Patria.

No creemos que el caos produzca el cambio de las estructuras, como no lo cree ningún revolucionario auténtico. Lo que sí afirmamos es que muchos elementos del caos ya existen y que son las actuales estructuras las que lo producen y perpetúan. Los sucesivos golpes de Estado, el desorden económico, el empobrecimiento creciente del pueblo, la entrega del país al extranjero, la desocupación, la represión, las torturas: todo eso es el caos.

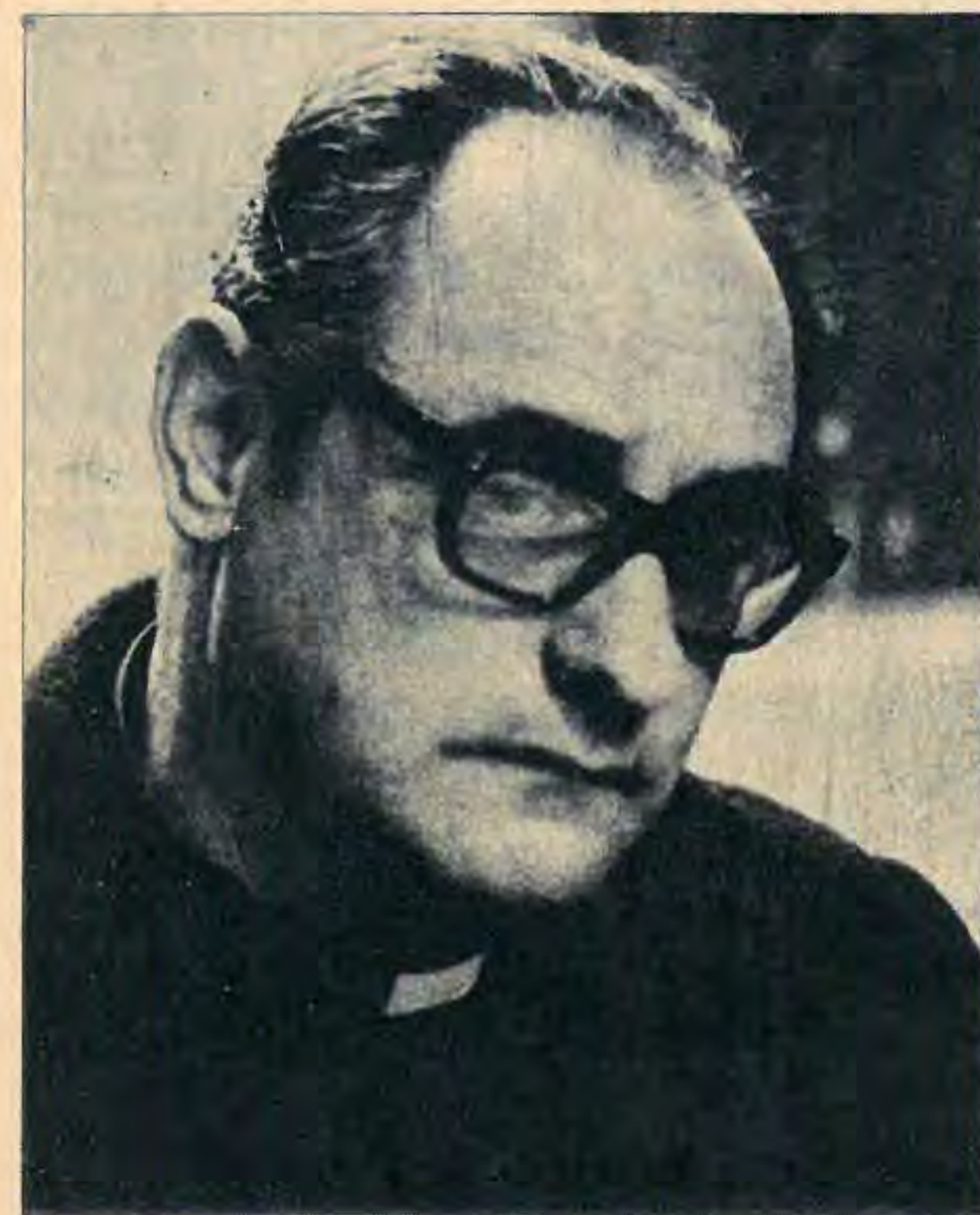
No podemos soslayar que el documento de Medellín sobre la Paz admite la legitimidad de la violencia sólo "en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañificase peligrosamente el bien común del país (*Populorum Progressio*), ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas", es decir, como única salida. Por lo tanto, el hecho de que la violencia llegue o no a ser aquí (como en muchas otras situaciones históricas) la última salida para liberarse de lo que Medellín llama la "violencia institucionalizada", depende de la capacidad de quienes la ejercen para producir los cambios urgentes y profundos que la supriman.

El Movimiento emite declaraciones sobre diversos acontecimientos que atañen a la vida de la sociedad temporal. ¿Es eso normal, correcto?

En ningún momento el Evangelio o la Iglesia nos dicen que callemos. Por

el contrario, hay que hablar, porque como nos recuerda el Concilio Vaticano II: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo, de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo".

Nosotros nos sentimos discípulos de Cristo; más aún, empleamos nuestro tiempo en el ministerio sacerdotal: ¿cómo no vamos a hablar? Vemos con nuestros ojos que amplios sectores del país sufren explotación e injusticia, se les esconde o distorsiona la verdad, se les persigue y aplasta cuando exigen sus derechos. Nos sentimos entonces desafiados en nuestra fe iluminada por el Evangelio y el Concilio. Por otra parte, día a día los medios de represión dejan



Vernazza: Las dos túnicas.

al pueblo menos posibilidades de hacer oír su voz y su protesta: Tucumán, Noreste, Córdoba...

Tratamos de hablar siempre que un hombre es injustamente atropellado, si no puede vivir íntegramente su dignidad de hombre y de hijo de Dios. Pero para hablar hay que estar dispuestos a actuar. Por eso los Obispos en Medellín dijeron: "No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra, pero se ha tornado ya, con dramática urgencia, la hora de la acción [...]. Por su propia vocación, América intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio".

Algunos ciudadanos que se llaman católicos afirman que la prédica del Movimiento está en abierta contradicción con la Iglesia. ¿Qué piensan ustedes?

Constituimos un Movimiento sacerdotal, y por lo tanto cristiano. Somos párroco, capellanes, profesores, vicarios, asesores, que consagramos nuestro tiempo a lo que se nos ha encomendado. Ello implica una voluntad inquebrantable de pertenencia a la Iglesia Católica, Pue-

blo de Dios, según la define el Concilio Vaticano II. Tenemos fe y lo subrayamos, en que la pertenencia a la Iglesia Católica en la Argentina no ha de constituir un obstáculo sino un impulso para nuestro aporte sacerdotal y cristiano en el proceso revolucionario que se impone. Por eso no queremos otra Iglesia.

También se afirma que están en contra de la doctrina social de la Iglesia.

No basta con decirlo, hay que mostrar que lo estamos. Es verdad que hoy no insistimos en conceptos de documentos de otros siglos o de la primera mitad del actual. Pero nadie ha de olvidar que Cristo encomendó su Doctrina a un Magisterio viviente, de modo que su Verdad no pierda fuerza y vigencia a lo largo de los siglos. Por eso hay que escuchar con atención las enseñanzas del Papa y de los Obispos de hoy, sin olvidar que la doctrina de la Iglesia se reactualiza constantemente, al ritmo de la evolución de la Historia. Antes de Juan XXIII y Pablo VI nadie se refirió a la propiedad privada como ellos lo hicieron.

¿Nos acusan de predicar contra la Doctrina de la Iglesia porque proponemos la "socialización de los medios de producción", porque exigimos liberarnos del "imperialismo del dinero", porque pedimos "distribución justa de los bienes", porque denunciemos el "colonialismo interno y externo en que está sumida nuestra patria y el continente"? En ese caso, pedimos a esas personas que lean *Populorum Progressio* y los documentos de Medellín, donde figuran aquellas expresiones. No olvidemos, en fin, lo que crudamente dicen los Obispos refiriéndose a Latinoamérica: "No es raro constatar que grupos o sectores, con excepción de algunas minorías lúcidas, califiquen de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios" (Doc. sobre Paz, 4).

¿Qué juicio les merecen las acusaciones de un sector del clero de Buenos Aires y de los grupos de laicos?

No imaginamos tener "toda la verdad"; más aún, en nuestra posición partimos de la base de un pluralismo en la sociedad y dentro de la Iglesia. No se trata de que todos pensemos igual. Pero a juzgar por el contenido de las acusaciones, debemos reconocer que provienen, ante todo, de sectores que no han sabido asimilar el cambio señalado por el Concilio, Juan XXIII, Pablo VI, los Obispos en Medellín y nuestros prelados en San Miguel. Muchos de ellos, además, quizá viven a espaldas del país real y buscan conservar sus privilegios o tranquilizar sus conciencias con fundamentos pseudoespirituales o teológicos.

CASO ARAMBURU

PERDIDOS EN LA NOCHE

Los muros de Buenos Aires se han convertido en una inmensa galería de retratos. En marzo tocaba el turno a los siete ejecutores, según la Policía Federal, del secuestro de Waldemar Sánchez. En junio, fueron los identikit de los dos raptos de Aramburu; al mes, las caras de cuatro hombres y una mujer a quienes la PF relaciona con el mismo delito (Luis Fernando Abal Medina, Mario Eduardo Firmenich, Esther Norma Arrostito, Carlos Gustavo Ramús y Carlos Capuano Martínez). Quizá pronto se sumen los dibujos de los asaltantes de Garín y la planta trasmisora de Radio Rivadavia.

Todos ellos siguen prófugos. De los detenidos, en cambio, las autoridades no han divulgado sino la filiación y la edad; el público ignora cómo son sus rostros, salvo a través de fotografías familiares, a veces antiguas. El misterio es ya absoluto en cuanto a los tres jóvenes que a fines de marzo intentaron apoderarse de Iuri Pivovarov, y cuyo destino está en manos de la Corte Suprema (Carlos Benigno Balbuena, subinspector de la PF, Alberto Germinal Borrel, Guillermo Johanson).

La semana pasada, estos y otros enigmas no recibieron luz. Por el contrario, el Caso Aramburu pareció hundirse aún más en la tiniebla, de donde no sale desde el 29 de mayo, cuando dos falsos militares se llevaron al ex Presidente. Las dudas que planteara la conferencia de los investigadores policiales, el 20 de julio, todavía no fueron zanjadas (Nº 45); que se sepa, no existe el menor dato acerca de lo ocurrido entre el día del rapto y el hallazgo del cadáver en una estancia de Timote, 48 días más tarde. Naturalmente, la oscuridad alcanza a los instigadores, sus motivos.

De los informes policiales sólo se deduce que los autores del infame episodio son unos improvisados: dejaron papeles comprometedores a la vista, intentaron el golpe de La Calera en vez de mantenerse en la clandestinidad —como lo hace cualquier banda de ladrones tras un robo exitoso—, no se desembarazaron del cadáver sino que lo enterraron en casa de uno de ellos, sin quitarle siquiera la traba de la corbata, y en el sótano de una habitación que se esmeraron en limpiar (las otras cinco estaban sucias y desordenadas) como si buscaran llamar la atención de sus perseguidores. Semillante torpeza,

sin embargo, no se compagina con la habilidad demostrada en el rapto, que durante un mes y medio fue arcano impenetrable y que aún hoy lo es: al menos, los acusados andan sueltos.

El jueves 6, un tal Frente Universitario del Norte (FRUN), con sede en Tucumán, sin "vinculación ideológica de ningún tipo con los Montoneros que se atribuyen el secuestro de Aramburu", reveló que había facilitado a Abal Medina, Firmenich y Ramús, el traslado al Norte en una avioneta, y el posterior viaje a La Habana; antes, los tres confiaron una carta "donde se explica por qué Aramburu fue pasado por las armas": el documento será negociado por "este alto mando" con la jerarquía eclesiástica de la Provincia.

Entretanto, el capitán de navío (RE) Aldo Molinari iniciaba en la Base Naval Río Santiago, el 5, un arresto de veinte días, con prohibición de visitas, que le impuso el Comando en Jefe por sus declaraciones acerca de los secuestradores de Aramburu, de las que oportunamente se ratificara, y que dieron motivo a una airada protesta de Juan Carlos Onganía ante el Presidente Levingston. Onganía no entabló juicio a Molinari; tampoco recurrió a los Tribunales luego de las acusaciones que contra su Gobierno (y en especial contra el ex Ministro Imaz) vertiera dos semanas atrás Juan José López Aguirre, ex Jefe de la Policía bonaerense. Es una curiosa actitud.

A su vez, *La Vanguardia* de agosto 5 difundía dos detalles dignos de atención: 1) La Policía Federal, en la persona de su titular, fue avisada del secuestro a las 11.30 del 29 de mayo, no a las 12.30, como ese organismo señaló en la conferencia de prensa; 2) Firmenich estuvo 22 veces, entre abril y mayo, en la Secretaría del Ministerio del Interior. Vale la pena esclarecer ambas situaciones; tanto como conocer si son ciertas las denuncias sobre torturas que formularon los abogados de Lozada y Carlos Alberto Maguid.

El proceso de La Calera —a cuyos responsables se aplicará la Ley 18701, sobre pena de muerte— no ha salido todavía de la etapa de instrucción. La semana pasada, el juez Tomás Marcelo Barrera solicitó la captura de 27 personas (18 hombres, 9 mujeres; entre ellas, un ex seminarista, dos médicos, una abogada, un español, una brasileña y una hondureña). Los diarios insistieron en que el Juez Raúl de los Santos, que instruye el Caso Aramburu, no halló participación en él a Ignacio Vélez, a quien la Policía Federal sindicó como uno de los autores del rapto. Esos mismos diarios señalaron que ninguno de los arrestados por La Calera



Fierro circa 1962: Ser o no ser.

admitió su intervención en el Caso Aramburu: los dos magistrados no desmintieron estos "trascendidos".

En Garín reina el secreto; el 2 de agosto apareció en el Parque Lezama el comunicado Nº 2 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), con un balance de su sanguinario operativo: 3.316.628 pesos, 7 pistolas con 15 cargadores, 2 metralletas con 3 cargadores, 4 revólveres, chapas y uniformes policiales. Sin duda, un magro botín.

CASTILLOS DE ARENA

El lunes 3, con un título a nueve columnas, *La Razón* obsequiaba a sus lectores una primicia: el vecino Eduardo Ortiz dijo que los "guerrilleros" bien pudieron enterarse de la geografía de Garín, su vida, sus costumbres, pues esos pormenores figuran en una monografía que redactó su esposa, alumna de la Escuela Comercial Nº 1 de la ciudad, para un concurso organizado por ese instituto; él mismo llevó el trabajo



Firmenich: Veintidós visitas.

a la Casa del Clero, en Buenos Aires —donde el 8 de julio fue arrestado el sacerdote Alberto Fernando Carbone—. Su mujer, en fin, ganó el premio.

El informe era erróneo y sólo sirvió a *La Razón* en su ofensiva contra los curas del Tercer Mundo. El miércoles, la Comisión Católica Argentina para la Campaña Mundial contra el Hambre desmentía los infundios: el certamen versó sobre "Participación de la juventud en el desarrollo; vencieron alumnos de escuelas secundarias de Las Parejas (Santa Fe), Resistencia y Castelar; los textos fueron recibidos, como sucede desde 1966, en Montevideo 850.

Elisa V. de Ortiz, 39, convalidaba estas afirmaciones ante un enviado de PERISCOPIO; el trabajo —que elaboró con otros tres alumnos— constaba de 4 carillas "con observaciones generales", no incluía mapas ni planos y fue entregado por ella misma en la sede de la Comisión.

Una segunda sorpresa deparó la semana: también el lunes 3 estalla la noticia de que dos procesados por el golpe de La Calera, el estudiante José Antonio Fierro, 25, y el médico Raúl Héctor Guzzo Conte Grand, 32, acababan de ser reconocidos como asesinos de Augusto Timoteo Vandor (junio 30, 1969), durante un careo ordenado por el Juez Alberto Chiodi. De los Santos los había desechado en el sumario que dirige. Un segundo trámite, el 6, que incluyó además a Luis Alberto Lozada Caeiro y Carlos Alberto Soratti Martínez, no tuvo análogo resultado. La UOM cerró su boca a toda pregunta.

Interin, abundaron los descargos. Alfredo Allaria, director del Hospital Privado de Córdoba, donde ejerce Guzzo, asegura que el 30 de junio de 1969 su subordinado atendió la guardia externa y visitó a 37 pacientes en sus domicilios. Irma Carolina Ferrero de Fierro, madre del estudiante y activa dirigente peronista de Córdoba, habló con los periodistas el miércoles 5, en el estudio del abogado Hugo Anzorreguy, defensor de su hijo en la Capital Federal. Ofreció entonces una minuciosa cronología de las actividades de Fierro —ex alumno del Liceo Militar General Paz, como Vélez y Emilio Angel Maza— el día del homicidio de Vandor.

A las 13, por ejemplo, se encontró en la esquina de Lavalleja y General Bustos, de Córdoba, con Jorge Kaplan, hijo del ex Subsecretario interino de Difusión y Turismo, quien le comunicó el atentado. El propio Kaplan ha brindado este testimonio el 25 de julio último a detectives de la Policía Federal, que lo interrogaron en Córdoba; es de suponer que lo mismo hicieron en el Hospital Privado. ⊕

TIEMPO DE REGATEO

Contra lo que muchos esperaban, la definición oficial de la política de ingresos faltó a la cita, la semana pasada. El jueves 6, la Sala de Situación de la Presidencia albergó al CONADE, el CONASE y los Secretarios de Trabajo y Hacienda, para debatir —durante 5 horas, un record— “el problema salarial y previsional”. “En un clima de general coincidencia”, se aprobó un paquete de medidas que no se conocerá sino “hacia fines de semana”.

De todas maneras, los infaltables trascendidos llenaron parcialmente el vacío informativo. Moyano Llerena habría llevado la batuta; fue el encargado de exponer los estudios sobre el aumento del costo de la vida —9 por ciento, desde principios de año— y el correlativo deterioro del salario real. Para mantenerlo en el nivel de 1969, propuso un aumento masivo del 5 por ciento (PERISCOPIO, N° 46), a partir del 1° de agosto. Para los sueldos y salarios inferiores a 30.000 pesos viejos, la mejora no debería estar por debajo de los 2.500 pesos. Además, las jubilaciones mínimas se beneficiarían con un aumento de 5.000 pesos, hasta un tope de 20.000, y con 15.000 las pensio-

nes. La deuda del Estado con las cajas —unos 102.000 millones de pesos viejos— tampoco resultó marginada del análisis.

En manos del Ministerio de Economía quedó la elaboración de los detalles técnicos finales; en cambio, el propio Presidente recibiría a los gremialistas para informarlos oficialmente. Mientras tanto, los asesores económicos de la CGT trabajan a marchas forzadas; terminan de pulir una argumentación alternativa. Los economistas sindicales sostienen que no basta con evitar el deterioro del poder adquisitivo del salario. Afirman que en los últimos años, más concretamente a partir de 1956 (Plan Prebisch), se produjo un firme y continuado incremento de la productividad, del que se nutrió —casi exclusivamente— el capital.

El sector trabajo no dejó de perder posiciones, arguyen. La prueba: el deterioro histórico de su participación en la distribución del producto nacional. A partir de estas premisas, la posición sindical se escindiría en dos posturas. Una, dura, pide reajustes proporcionales a los aumentos de productividad por sector desde 1956; la otra, mo-

derada, sólo pretende echar una mirada a la evolución de los últimos cuatro años, justamente los de la Revolución Argentina. En el fondo, el planteo sindical no deja de apuntar a las paritarias, pues el criterio de la productividad exige un análisis afinado y soluciones sectoriales, no globales.

ENERGIA FEDERAL

El jueves, el dinámico Ministro de Obras y Servicios Públicos, Aldo Ferrer, anunció —para beneplácito de los patagónicos— que la energía de El Chocón enriquecerá principalmente al lejano Sur. Es imperioso —apuntó— “que los recursos del interior del país no sirvan para acrecentar el gigantismo económico del Gran Buenos Aires”. La presa se convertirá “en el eje de gravedad de una gran política de desarrollo regional”. Para ello, Hidronor, o la corporación que se creará al efecto, deberán residir cerca de la obra; una forma de “descentralizar el poder de decisión de la política de crecimiento”.

En las próximas semanas, Obras Públicas estudiará los aspectos jurídicos; luego se pondrá manos a la obra: El Chocón, más el proyecto de Alicurá y el de Piedra de Aguila, duplicarán la capacidad energética del país. “Un antecedente obvio para este tipo de desarrollo —recordó Ferrer— es la auto-ridad del Valle de Tennessee, USA.” ⊕

EMPRESAS

OPERACION MASACRE

La crónica policial, tan fértil últimamente en hallazgos de todo tipo, puso al descubierto la semana pasada un novedoso estilo de muerte empresaria: a la tradicional quiebra se suma ahora el *vaciamiento*, un sutil método para devastar arraigadas firmas argentinas y transformarlas en voladores billetes, casi sin dejar rastros.

“Se trata de una organización muy bien montada”, confió a PERISCOPIO, el jueves último, un funcionario de la Dirección General Impositiva. “Saben lo que hacen y no les falta experiencia; por algo cuentan con un azevado equipo de asesores legales.”

La primera infidencia se produjo —al parecer— en los estrados judiciales, donde se acumulan querellas por estafa, insolvencia fraudulenta provocada, balances falsos, asociación ilícita, etc. A pesar de la montaña de



Pavesi: Una buena colecta.

cargos —y el despliegue de la prensa—, algunos entendidos no dejaban de ocultar su escepticismo ante la evidencia de que, en muchos casos, las maniobras denunciadas fueron “legales”.

Todas las firmas afectadas —una docena de sociedades anónimas— son empresas familiares nacionales, en algunos casos de larga tradición, que resignaron la dirección —con conciencia de sus propietarios o no— en favor de una “poderosa y peligrosa organización económica internacional” (el “grupo Todres”, se afirma). Cerrado el trato, ubicaba en el directorio a sus personeros en la primera asamblea de accionistas y diagramaba una minuciosa estrategia de destrucción.

Es el caso de Daniel Bassi y Cía. SA, conocida fábrica de dulces y chocolates, y de la Compañía Industrial de Electricidad SA, firma erigida laboriosamente por un inmigrante italiano de principios de siglo. “Dos paradigmas de la evolución de la empresa nacional”, comentó con desánimo a PERISCOPIO un pequeño industrial.

EN LA OPULENCIA

La primera escaramuza del nuevo directorio consistía en desembarazarse, so pretexto de ampliación o traslado, del edificio y los terrenos; con el producido de las ventas, resarcía a los viejos propietarios. De allí en más, la escalada: máquinas, escritorios, stocks, chatarra, todo era reducido vertiginosamente. Los dineros volaban, por supuesto, hacia el Uruguay, para engrosar los libros de fantasmales sociedades.

Al final del juego, sólo quedan re-

renos yermos, obreros y empleados en la calle, acreedores estafados y un Estado burlado. Los auditores de la DGI estudian minuciosamente el caso: tarea nada fácil.

El martes pasado, justamente, Pedro Pavesi reunió a la prensa para reafirmar el celo inquisitorial del organismo recaudador, exhibir espléndidas cifras de recaudación y preparar al sufrido contribuyente para una gabela inminente: el impuesto al automotor.

Por lo pronto, 150.000 boletas ya están en viaje hacia otros tantos conductores; día a día, lotes similares serán echados al correo hasta completar 1.700.000. En cuanto a la usura, se la combatirá sin dar ni pedir tregua.

Hace dos meses, un raid punitivo de la DGI arrojó considerable cosecha entre los prestamistas de Córdoba, Santa Fe, Chaco, Entre Ríos, Corrientes y la provincia de Buenos Aires. Sólo en San Francisco (Córdoba) se sorprendió a 23 usureros. Sin embargo la campaña se hace cada vez más difícil. “Trabajan como los quinieleros —comentó un funcionario—; llevan todas las anotaciones encima y, llegado el momento apremiante, se las comen.”

Las arcas fiscales se beneficiaron, en estos primeros siete meses, con una colecta impositiva 25,6 por ciento superior a la de igual lapso del año pasado. Más allá de la euforia de Pavesi hay que anotar, sin embargo, que el impuesto a las ventas —barómetro clave— revela cierto estancamiento; si se descuentan los gravámenes nuevos —nafa, blanqueo, divisas, etc.—, la mejoría de la recaudación se limita a un 10 por ciento. ⊕

MANAGEMENT

LAS RELACIONES AMISTOSAS

“¿P arla italiano?” El redactor meneó la cabeza, pero la comunicación no sufrió mella. La mímica itálica del *professore* Gabriele Morello, un experto en management que recaló en Buenos Aires la semana pasada, sorteaba todas las desinteligencias.

Presidente de la *European Association of Management Trading Centers* (con sede en Bélgica) y director del peninsular *Instituto Superior per Imprenditori e Dirigenti D'Azienda* (ISIDA, asentado en Palermo), Morello vino a enajenarse del desarrollo de las téc-

nicas de capacitación que se aplican en el país para formar el empresariado.

De la mano de los conductores de IDEA (Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina), midió el *training* de los ejecutivos criollos. Su preocupación básica: lograr un intercambio de informaciones, profesores y métodos de investigación operativa entre América latina y Europa.

“Tradicionalmente, los contactos se realizaron entre Europa y USA por un lado, y entre USA y América latina por el otro”, memoró. “No nos conforma esta vía indirecta de comunicación; aspiramos a montar lazos directos, para que de los esfuerzos mancomunados resulte una mayor productividad intelectual y profesional.”

El ISIDA palermitano —enfaticó Morello— es sólo uno de los 45 centros asociados a la EAMTC que pululan en Francia, Italia, Alemania, España, Holanda, Suiza, y otros países. En ellos se apoya un movimiento paneuropeo “que no sólo desarrolla la enseñanza, sino que acomete la investigación como la parte más importante de los programas para ejecutivos; el management es visto como una ciencia aplicada”.

El periplo continental —viene de visitar 11 países, con el patrocinio del Comité Latinoamericano de Decanos de Escuelas de Administración (CLADEA)— convenció a Morello de la pujanza local de la docencia empresaria. “En Italia —observó, sin embargo—, algunos cursos son más intensos que aquí; nos insumen hasta el triple de tiempo.”

De todas maneras, el *professore* insiste en los frutos del intercambio. “La Argentina e Italia soportan muchos problemas similares, tanto económicos como empresariales.” ⊕



Morello: Una vía directa.



CONADE y CONASE: Escuchando a Ferrer.

PERSPECTIVA

PETROLEO

Durante el primer semestre de 1970, la producción de petróleo crudo por parte de YPF y las empresas contratistas aumentó en un 10 por ciento con respecto al mismo período del año anterior. Se avanzó de 10.015.000 metros cúbicos a 11.029.100. Los aumentos más importantes se registraron en La Pampa, Neuquén, Jujuy y Río Negro. En la primera de esas áreas, la extracción trepó de 400 metros cúbicos a 124.400. Dentro de las regiones explotadas por YPF, la de mayor producción sigue siendo Mendoza, con 3.207.000 metros cúbicos, y Santa Cruz, con 2.627.100. Esta última, sin embargo, ha experimentado una ligera reducción con respecto a los 2.723.300 metros cúbicos que produjo en el primer semestre de 1969. Respecto a las compañías privadas, sus cifras permanecen estacionarias salvo en los casos de Shell Chubut y de Petroquímica Chubut, que disminuyeron levemente.

DRAW BACK

El régimen de draw back siderúrgico ha sido renovado desde el primero de julio por un lapso que termina en octubre de este año. Los industriales del ramo, cuentan con ese instrumento para mantener la corriente exportadora que habían conseguido en los últimos tiempos y que es de gran importancia para el futuro de la industria. Los niveles de reintegro han sido ajustados, efectuándose una reducción del 42 por ciento con respecto a lo estipulado por el decreto anterior, con lo que el actual nivel alcanza al 58 por ciento. Esa cifra, según muchos empresarios, resulta baja. Parece ser útil sólo para mantener a los exportadores sobre el filo de los precios mundiales.

MERCADOS AGRICOLAS

Durante el mes de mayo, los precios de los cereales y oleaginosos fueron superiores a los de abril en 1,4 y 4,2 por ciento respectivamente, según el último informe de coyuntura de FIEL. Todos los cereales presentan precios superiores salvo el centeno y el alpiste, que siguen disminuyendo. En el caso del maíz se observa una firme demanda externa que se traduce en mayores precios, estimulados, además, por la retención de la oferta provocada por falta de capacidad de almacenaje en los puertos. La demanda para sorgo, cebada y avena sigue aumentando a precios sostenidos por la carencia de forrajes en Europa. En

otra parte, se dan a conocer variaciones en los precios del trigo, según los diferentes períodos de comercialización, fijando los más altos en los meses que van de mayo a setiembre. Esta modificación posiblemente esté dirigida a evitar la venta de la mayor parte de la cosecha en el período que sigue inmediatamente a la recolección. Sin embargo, la retención supone un costo financiero, no sólo porque en general el productor necesita pagar los gastos de la siembra y recolección, sino por el costo mismo que supone diferir las ventas.

Siguiendo con la tendencia observada en meses anteriores, los precios de los aceites han aumentado en promedio un 5 por ciento con respecto al mes

PRECIO DE LOS CEREALES Y OLEAGINOSOS (Moneda corriente — Variaciones porcentuales)

PRODUCTO	Mayo 1970	Mayo 1970	5 p. m. 70
	Abril 1969	Mayo 1969	5 p. m. 69
Promedio de cereales	1,4	- 4,9	- 0,2
Trigo	1,2	- 2,4	- 2,2
Maíz	1,9	2,1	14,3
Sorgo granífero	2,5	- 7,4	5,3
Mijo	6,1	- 0,7	12,2
Cebada forrajera	-	1,0	- 2,1
Avena	5,8	- 8,0	-11,6
Centeno	- 2,2	-25,7	-17,8
Alpiste	- 1,4	-80,2	-77,1
Promedio de oleaginosos	4,2	8,0	2,6
Girasol	6,9	24,0	13,1
Lino	- 1,3	- 5,5	- 5,9

FUENTE: FIEL.

el caso de oleaginosos, el incremento de precios se debe exclusivamente a las cotizaciones del girasol, las cuales están casi un 7 por ciento por encima de las registradas en abril.

El 12 de junio fueron dados a conocer los precios sostenidos para la comercialización de la cosecha 1970-71 tanto fina como gruesa. El decreto, a su vez, representa un cambio en el régimen, ya que estos precios son los únicos establecidos, por debajo de los cuales queda prohibida toda operación. De manera que en realidad constituyen precios mínimos, unificando el sistema de doble precio que existía hasta el presente. Por

anterior, siendo superiores en 20,7 por ciento a los de mayo del año anterior. Dado el extraordinario aumento que se viene operando en las cotizaciones del aceite de girasol se ha fijado un cupo de exportación de 90.000 toneladas a distribuirse en forma proporcional a la participación en las exportaciones de cada firma en los últimos cinco años. Esta medida, al igual que el aumento del valor índice, tiene como fin lograr el abastecimiento interno a bajos precios.

PROVISION DE TRIGO

Bunge y Born, una firma exportadora de cereales, ganó el concurso de precios con su oferta de 58,20 dólares americanos la tonelada de trigo para enviar al Paraguay una partida de 20.000 toneladas de grano argentino. Una vez que el Consejo Nacional de Coordinación Económica homologue la operación, se embarcará la partida. Por otra parte, el Gobierno paraguayo comprará 30.000 toneladas en Estados Unidos, con lo que cubrirá la demanda interna de cereal hasta fin de año.

PRECIOS DE LOS ACEITES (Moneda corriente — Variaciones porcentuales)

PRODUCTO	Mayo 1970	Mayo 1970	5 p. m. 70
	Abril 1969	Mayo 1969	5 p. m. 69
Promedio de aceites	5,0	20,7	15,8
Girasol	8,7	38,9	23,8
Maní	1,4	6,6	13,3
Lino	1,1	3,3	5,4

FUENTE: FIEL.

14

**VENCIMIENTO
IMPRORROGABLE:
DE AGOSTO**

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES LUCRATIVAS 1970 EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(Incluso contribuyentes
comprendidos en el
convenio multilateral).

**EN EL MISMO PLAZO
EMPADRONAMIENTO
DE CONTRIBUYENTES**

Se paga y se empadrona con la declaración Jurada anual.

No varía el número de la inscripción.

Si varían los datos a declararse. Por esa razón, utilizar exclusivamente el NUEVO FORMULARIO.

La exactitud y claridad de los datos a consignar en la Declaración Jurada facilitarán su computación y el empadronamiento correcto.

El formulario anexo, indicado en el rubro 4º inc. b de la Declaración, será utilizado exclusivamente por los contribuyentes que soportaron retenciones o anticiparon impuesto en el año 1969.

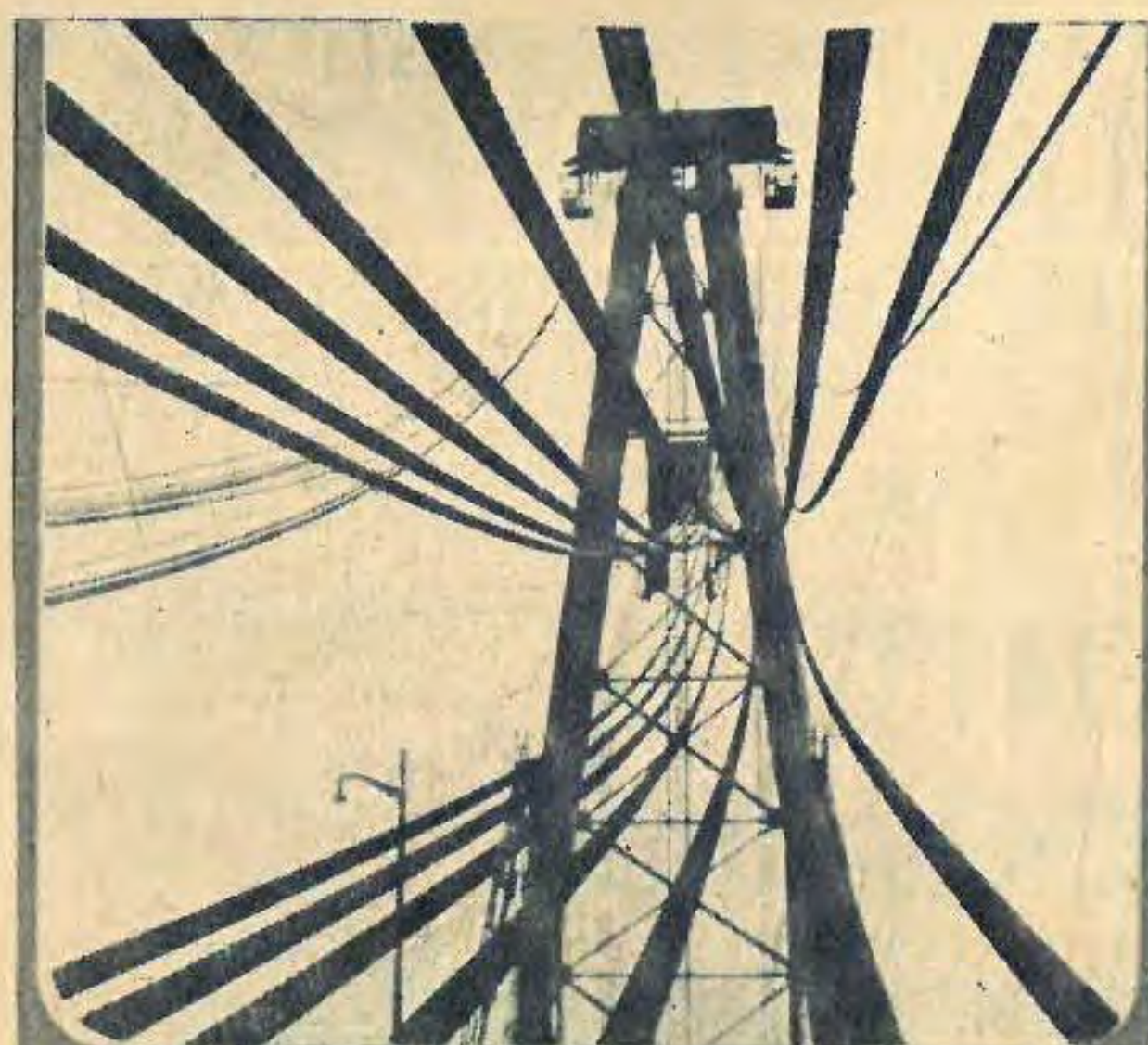
Para consultas y retiro de formulario dirijase a la Oficina de Distrito o Delegación de la Dirección Recaudación más cercana a su domicilio. En Capital Federal: Casa de la Provincia, Callao 237.

Pagos en todas las sucursales del Banco de la Provincia, Casa Matriz (La Plata) y Casa Central (Capital Federal).

**TASA POR INSPECCION DE SOCIEDADES:
VENCE TAMBIEN EL 14 DE AGOSTO**
(Pagos por boleto 13-A3).

**PROVINCIA DE
BUENOS AIRES
MINISTERIO DE
ECONOMIA**
Dirección Recaudación.

**SU IMPUESTO
CONSTRUYE**



XI Convención
de la Unión Panamericana
de Asociaciones de Ingenieros
27 de Setiembre al 3 de Octubre de 1970

Exposición Panamericana
Ingeniería e Industria
18 de Setiembre al 4 de Octubre de 1970

Organiza la Unión Argentina
de Asociaciones de Ingenieros

EXPO: Ingeniería Panamericana.

EMPRESAS...

SETIEMBRE EN LA RURAL

En el predio de la Sociedad Rural, entre el 18 setiembre y el 4 de octubre, se realizará la mayor feria industrial jamás efectuada en el país. Habrá 102 lotes al aire libre y 235 bajo pabellón, sobre una superficie total de 120.000 metros cuadrados. La muestra se llevará a cabo en coincidencia con la undécima Convención de la Unión Panamericana de Asociaciones de Ingenieros, a la que asistirán unos mil profesionales de veinticuatro países de todo el continente.

Ambos acontecimientos, que reunirán a la ingeniería y a la industria, son organizados por la Unión Argentina de Asociaciones de Ingenieros. Con ello culminarán las celebraciones del año de la ingeniería argentina, programadas en ocasión de cumplirse, en 1970, el centenario del egreso de Luis A. Huergo, primer profesional de esa rama recibido en el país. La exposición será una enorme convención de mercado en la que se darán cita la oferta y la demanda de un gran número de rubros técnicos. Su objeto fundamental consiste en reflejar el progreso de la ingeniería en cada país y poner de manifiesto la creciente responsabilidad que les cabe a los ingenieros en la planificación y el suministro de los elementos que hacen al

desarrollo continental. Para facilitar el aprovechamiento de la muestra por un público específicamente interesado, se habilitarán días especiales de visitas con atención a cargo de personal especializado. Habrá demostraciones prácticas de las maquinarias, equipos y materiales. ⊕

INTERCAMBIO DE EJECUTIVOS

Henri Hassid ha sido designado gerente comercial de Safrar, fabricante en la Argentina de los vehículos Peugeot. El ejecutivo, de 44 años, casado, egresó como licenciado de la Facultad de Derecho de París y de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de Montreal, donde se especializó en el área de la cual ahora se responsabiliza. También se desempeñó durante veinte años en distintas empresas, siempre dentro del rubro automotriz, y adquirió, en Francia y Estados Unidos, además de otros países, una experiencia muy profunda en comercialización.

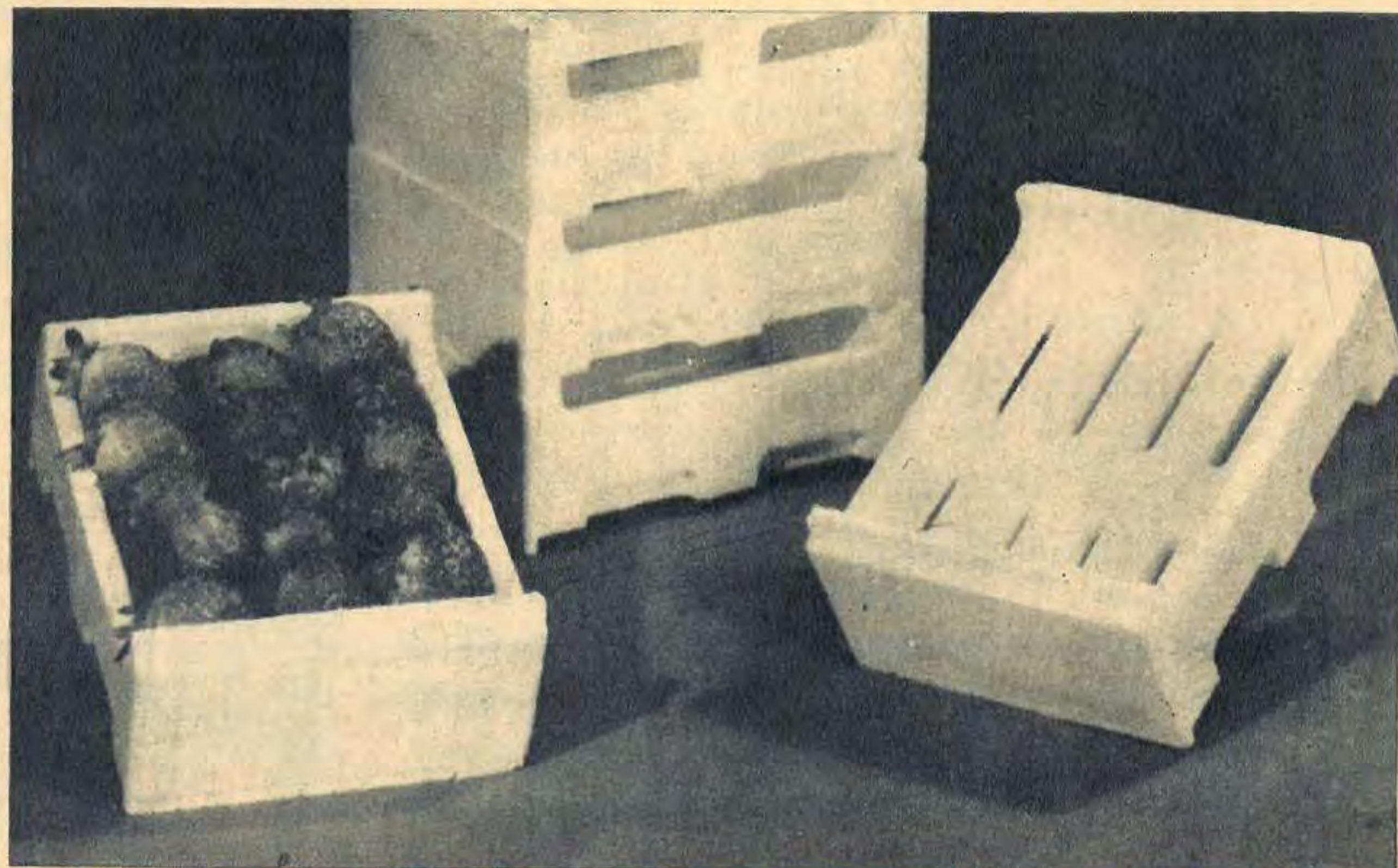
Antes de arribar a la Argentina, ocupaba la dirección de la sucursal Peugeot-Canadá, en Toronto. Allí estaba sindicado como uno de los ejecutivos más competentes de la industria. A partir del primero de agosto se hizo cargo de sus nuevas funciones, reemplazando a Jean Daniel Boulot Tolle, quien retorna a Francia para ejercer altas funciones en la casa matriz de Peugeot, luego de tres años de actividad en la Argentina.

A propósito de su partida, la Comisión de Concesionarios Peugeot realizó una cena en su honor. El agasajo ofrecido por los concesionarios oficiales de la marca fue la ocasión para testimoniarle

el afecto y la simpatía que se ganó en sus tres años de actividad en la Argentina. Carlos Alberto Casas, presidente de la Comisión y representante de la marca en San Juan, habló en la ocasión poniendo de manifiesto la amistad que había nacido a través del trato profesional: "La Société Anonyme des Automobiles Peugeot ha cobrado una pieza de primera categoría", manifestó. La respuesta de Boulot Tolle no fue más que un voto por el futuro comercial y personal de los asistentes a la cena. Todo terminó hacia la medianoche, cuando uno de los concesionarios definió este cambio en la cumbre de Peugeot como "una pérdida lastimosa" por la calidad del que se iba. ⊕

ENVASEMOS LA FRUTILLA

La firma Poliox acaba de introducir una novedad en materia de envases plásticos. Se trata de una caja de poliestireno expandido Dylite para frutillas. El primer modelo, con capacidad para 400 gramos, mide 15 centímetros de largo, 12 de ancho y 5 de altura. Reúne una serie de cualidades que la diferencian de la tradicional caja de madera. Es ocho veces más liviana, facilita el transporte y posibilita el ahorro en materia de fletes. El material no se ablanda ni se descompone por acción del agua o la humedad. Por su diseño especial, las cajas son autoapilables, vale decir que pueden levantarse en pilas sólidas de manera de facilitar su colocación vertical y su transporte en serie. El material, Dylite F 40 B, es obra de Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers, IPAKO, que lo fabrica en su planta de Florencio Varela. ⊕



Frutas: la invasión del plástico.



Brewster: Preparar el terreno.

...& CIA

LAS RR. PP. EN ACCION

Ya cumplió 9 años. Aunque sus integrantes tengan algunos más. El *cumpleañero* es el Círculo Argentino de Profesionales de Relaciones Públicas. Entre los que se hicieron eco del festejo figuraron el presidente de la Cámara Argentina de Comercio, Arturo A. Fauvety; el Rector de la Universidad del Museo Social Argentino, Guillermo Garbarini Islas; el vicepresidente del complejo petroquímico Carboclor Industrias Químicas SA, Juan A. Puíggari; el presidente del Círculo de Periodistas de la Casa de Gobierno, Alfredo Buffano. La reseña de las actividades de la entidad estuvo a cargo de su presidente. Tibor Teleki, quien además presentó al doctor Fauvety, que destacó el "importante papel cumplido por las relaciones públicas en la empresa moderna".

* * *

• Viel Temperley Publicidad anuncia un nuevo cliente en su cartera. Se trata de Datel SAIC, que instalará en el país la primera cadena de "auténticos" bares americanos. El primero ya fue inaugurado. Es el Hotty's y recibe en Florida 1.

• El revestimiento Corlok fue lanzado al mercado argentino. Uno de los directivos de Fiplasto SA —su fabricante— explicó a PERISCOPIO: "Sus posibilidades decorativas son infinitas ya que tiene la belleza natural de la madera".

• Otro aniversario. Es el de Carrillo Publicidad que festeja su quinto año de vida. Al mismo tiempo, el Nuevo Banco Italiano entregaba los premios a cinco nuevos beneficiarios del sistema de ahorro con estímulo.

• Con una faraónica comida se clausuró la convención nacional de ventas 1970 de Winco SA, para sus líneas electrónica y mecánica. Asistieron los vendedores de Capital e interior.

• Dow Corning Argentina creó una gerencia comercial para sus líneas de siliconas y molykote a cargo de la cual puso a Abel Salas. Iberia Líneas Aéreas de España batió su record de pasajeros transportando en un solo día 20.978 personas.

• Leopoldo R. Borelli ha sido designado gerente de ventas, en el área de marketing, de Masalin & Celasco. También hubo designaciones en General Motors Argentina. Sebastián Impelluso fue promovido al cargo de gerente regional metropolitano y Acilio Tucci y Víctor H. Smith como gerente regional para la zona sur y como adscripto a la gerencia de ventas automotores, respectivamente.

• Bob Caldwell, que a principios de 1968 fue nombrado gerente del proyecto Dow, acaba de asumir la dirección general del grupo en la Argentina. En 1956 formó parte del equipo a cargo de la división de Louisiana y luego fue gerente de productos orgánicos en Plaquemine, hasta setiembre de 1965. En esa fecha fue trasladado a Midland, sede de Dow Chemical en Estados Unidos.

• LAN Chile, después de su reciente extensión de vuelos hasta Tahití, llega ahora a Europa vía Océano Atlántico. Madrid, París y Frankfurt han sido incorporadas como nuevas escalas que la empresa cubrirá con la flota de Boeing Super Jet 707.

• El presidente de Editorial Sudamericana, Antonio López Llausás, regresó de un viaje por varios países de Europa donde adquirió derechos de publicación de las últimas obras de éxito. En Barcelona se entrevistó con Gabriel García Márquez, quien prometió entregar para noviembre su novela *El otoño del patriarca*.

• Llegó a Buenos Aires James Brewster, director de la Exposición Industrial Británica que se realizará entre el 5 y el 15 de noviembre. Durante su estadía se entrevistará con miembros de la Cámara de Comercio Británica y con representantes de organizaciones y grupos vinculados a la muestra.

• La empresa Ledesma hizo entrega, con la presencia del Secretario de Vivienda Esteban Guaia, de 1.200 casas a obreros de la firma. Recibieron su título 180 nuevos propietarios.

IDA Y VUELTA

Partieron: hacia USA, Alberto Crease del departamento de marketing de Com-



Casas más: De Ledesma.

pañía Nobleza de Tabacos; hacia Canadá, Manuel López Alvarez, gerente de Aduana y tráfico de General Motors Argentina; hacia México, Juan E. Aberg Cobo, presidente de Propaganda Iguazú; hacia Alemania, Pedro Jacobi, director de Calofrig Aislaciones Jacobi SA; hacia Chile, Bolivia y Perú, el director comercial de Atanor, Mario Meligrana; hacia Japón y USA, Raúl M. Tacconi, vicepresidente de Tacconi y Cía. SA; hacia USA, Roberto Almaraz, director comercial, Enrique Cassagne, gerente de Desarrollo, y Héctor Lawler, gerente de Ventas Capital. Todos de Siam Di Tella Limitada.

Llegaron: de USA, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón, Edward W. Midlam y Roberto A. Craig, vicepresidente y director de Desarrollo de PASA, Petroquímica Argentina SA, respectivamente; del Reino Unido, C. H. Giani, gerente de Ingeniería de Producción, y F. Pérez Lamas, supervisor de Ingeniería de Producción en la sección mecanizado de Chrysler Fevre Argentina SAIC. ⊕



Hassid: Bien venido a SAFRAR.

SALVESE QUIEN PUEDA

Dos médicos jóvenes abrieron la Washington Free Clinic, el año pasado, en un sótano de la Iglesia Luterana Georgetown. No pretendían demasiado: apenas atender las demandas psiquiátricas de los adolescentes o ayudar a los itinerantes hippies a reponerse de los efectos de las drogas. A principio de este año, sin embargo, empezaron a brindar un nuevo e insólito servicio: encontrar causas médicas de excepción al servicio militar. Cada lunes y jueves, por la noche, el equipo de la clínica se esfuerza por encontrar la pequeña fisura que justifique la maniobra.

Hace ya tiempo que las postergaciones por estudio o por trabajos considerados esenciales dejaron de reconocerse como pretexto. De allí que las causas médicas se hayan convertido en una de las más populares vías de escape.

El sistema no deja de ser eficaz: en Nueva York y Boston, casi los dos tercios de los jóvenes sometidos al examen médico previo al servicio militar consiguen salvarse. La proporción crece, también, a nivel nacional: 45 por ciento de exceptuados en 1969, contra 42 por ciento en 1968.

Un cirujano del Ejército reveló hace poco las razones del incremento. "Hay datos definidos —dijo— que indican una tasa de descalificación más alta por razones médicas entre los estudiantes graduados; creo que esto se debe a que estos candidatos son más hábiles en lo que se refiere a los defectos físicos de excepción."

Los Reglamentos del Ejército sobre Aptitud Militar, además, se han convertido en la Biblia del movimiento de oposición a la guerra de Vietnam. La misma Oficina de Prensa del Gobierno colabora —sin quererlo—: por sólo 1,75 dólar, vende una guía que enumera unos 400 defectos e ineptitudes. La escala varía entre el 1-Y ("no elegible bajo las condiciones actuales"), hasta 4-F ("no elegible bajo ninguna condición"), la más radical.

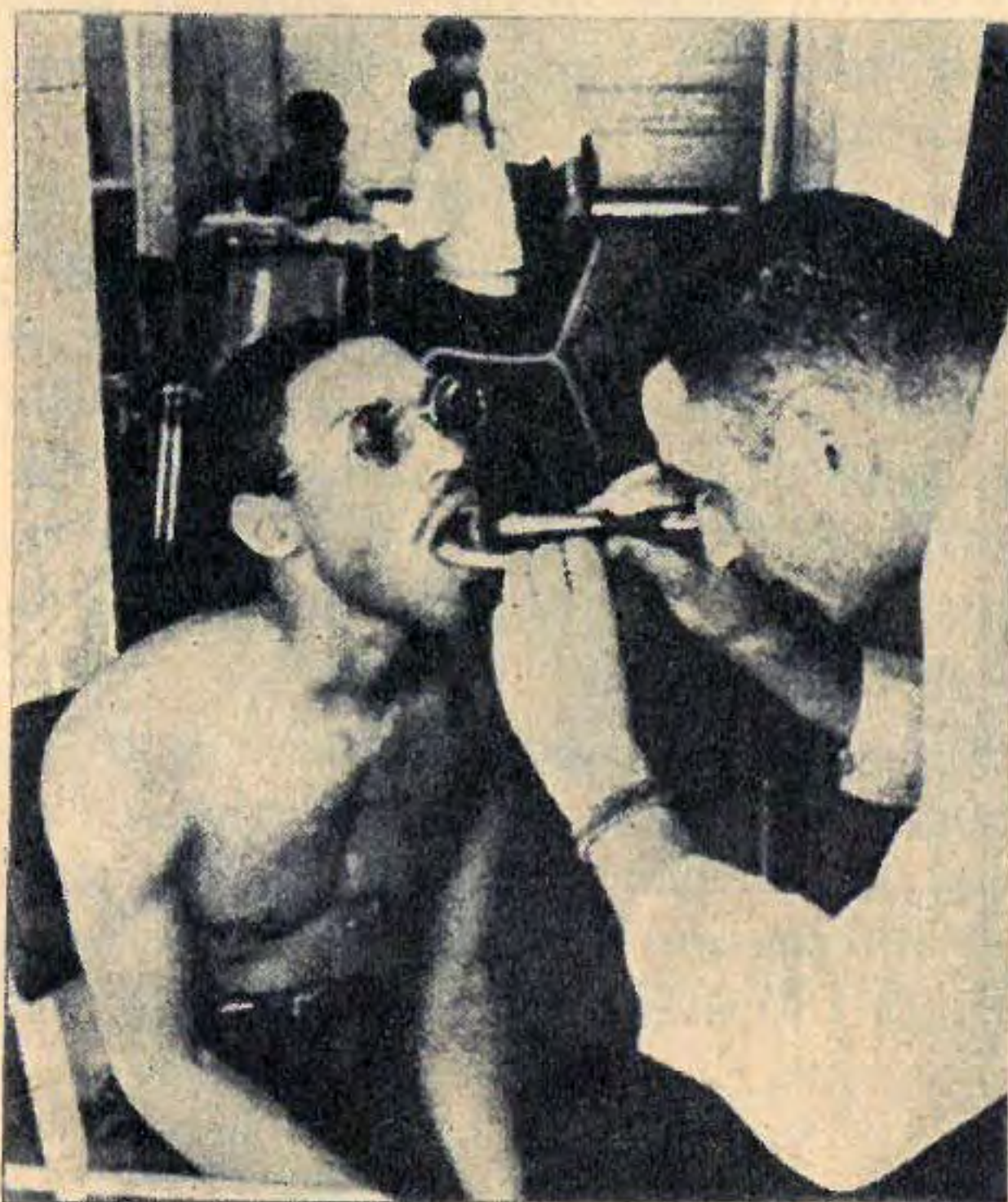
Algunos capítulos son tan vagos que

dejan un amplio margen al consejero. "Nadie es tan sano como para no poder ser rechazado por el Ejército", insiste David Suttler, 24, un graduado de la Universidad de Columbia que logró eludir el compromiso.

No exagera: un joven fue rechazado, hace un par de meses, porque su cuero cabelludo requería un tratamiento especial de lavados diarios; otro porque necesitaba sedantes nocturnos a causa del insomnio. "Los consejeros para el reclutamiento han hecho que el Ejército se ajuste a sus propios reglamentos", dice Norman Zalkind, un abogado de Boston cuya firma atiende a diez clientes semanales por problemas con el servicio militar. "La gente que los escribió —agrega— nunca pensó que serían seguidos al pie de la letra."

De todos modos, los abogados y médicos que trabajan en este nuevo campo sostienen que jamás falsifican una excusa clínica. "Yo no soy el que los salva —se ataja Harvey Silvergate, socio de Zalkind—; algunos no tienen realmente posibilidad de evitar el servicio militar y nosotros se lo decimos."

Pero, por supuesto, cada vez que el reglamento presenta una salida posible, los médicos la aprovechan. "Consigno



Examen: Nadie quiere aprobarlo.

la información tan objetivamente como me es posible, pero también en la forma más favorable para mi cliente —reconoce un prestigioso médico del East Side de Nueva York—. Se puede decir la misma cosa de diferentes maneras sin alterar la verdad, y es innegable que mis sentimientos pacifistas influyen cuando redacto la evidencia."

Un ejemplo: el doctor Michael Goldberg, 31, ortopedista del Hospital Medical Center, de Boston, comunicó hace poco a los reclutadores del Ejército que un cliente suyo tenía una ligera afección en una pierna. Goldberg enfatizó el hecho de haber realizado una biopsia; quizá porque el término sugería cáncer, el joven fue exceptuado. "Si hubiera querido ir a West Point —admite el cirujano— podría haber escrito, con la misma facilidad, una carta afirmando que la pierna no le causaría ningún problema al muchacho."

Hay quienes afirman que esta nueva táctica no sólo evita al paciente serias dificultades sino, también, ahorra dinero al Gobierno. En 1969, el Ejército gastó casi 18 millones de dólares en hombres que debieron ser dados baja antes de cumplir un año de reclutamiento; en todos los casos se trataba de defectos anteriores al servicio.

Las autoridades, sin embargo, no se impresionan: han iniciado el contraataque contra los consejeros. Los médicos del Ejército comenzaron a solicitar radiografías y otras pruebas de diagnóstico para respaldar los argumentos de excepción; y están contratando especialistas para frenar la masa de pacientes que apelan a este recurso.

Algunos médicos proclaman, además, haber sido víctimas de la persecución oficial. John Perry Hooker, 48, psiquiatra de Boston, fue visitado por un agente del FBI que se hizo pasar por un candidato al servicio militar. Ahora lo amenazan con un proceso judicial.

Una preocupación de los asesores: los servicios, al menos hasta ahora, parecen beneficiar sobre todo a los jóvenes blancos, de clase media, pudientes. En 1968, observan, la tasa de descalificación fue una vez y media mayor para los blancos que para los negros. Es natural: aquellos que han recibido atención médica desde la infancia están más al tanto de sus probables ineptitudes y mejor equipados para sacar ventajas de las deficiencias. Para evitar la discriminación, los médicos de la Washington Free Clinic ya se plantean abrir una sucursal en el ghetto negro de la ciudad. "Queremos llegar al muchacho que no sabe cuáles son sus derechos —explican— y que quizá nunca fue sometido a un examen físico completo en toda su vida." □

Sígueme

...por todo el mundo

Para conocer la belleza ilimitada de la Tierra.
Para vivir el presente. El pasado. El futuro.
Sígueme por Aerolíneas.

Volaremos con nuestras propias alas.
Partiremos con nuestra propia fuerza.
Y no nos quedará ni un solo lugar por descubrir.
Porque estamos en la ruta de los gigantes.
Porque llegamos hasta donde el Sol no se oculta.
Porque servimos al País.
Por eso y mucho más...

AEROLINEAS ARGENTINAS

Bien de usted, y cada vez mejor!



La TV curativa: Cuando las sesiones tornaron programas.

PSICOTERAPIA

DEL DIVAN AL CANAL

Los seguidores fieles de Freud jamás soñaron con la herejía. El psicoanálisis a larga distancia —por televisión—, aunque todavía es poco común, amenaza con revolucionar la técnica del diagnóstico. Desde hace dos meses, un grupo de psiquiatras del Hospital General de Massachusetts, Boston, utiliza un doble circuito televisivo cerrado, para analizar a 50 pacientes del Hospital de Veteranos, ciudad de Bedford, a 30 kilómetros del centro.

El paciente —en Bedford— y el psiquiatra —en Boston— están conectados por dos pequeños televisores; así pueden observarse como en una sesión tradicional. El psiquiatra, por supuesto, goza de algunos privilegios: puede controlar los rasgos faciales de su paciente al detalle, acercando o retirando la cámara a gusto; puede, también, ajustar la cámara que lo enfoca a él, reduciendo el tamaño de la imagen si el paciente lo requiere.

La principal duda de los especialistas acerca de la psiquiatría por TV reside, claro, en el grado de comunicación que permite la cámara entre el médico y el paciente. Thomas Dwyer, del Hospital General de Massachusetts, coordinador del nuevo proyecto, sostiene que “el grado de proximidad que siento con respecto a mi paciente y el de mi paciente con respecto a mí es idéntico al del consultorio”. Y aunque las dudas persisten, Dwyer asegura que “ningún profesional que haya practicado esta técnica puede asegurar que no

consigue el grado imprescindible de comunicación”.

Los pacientes son menos cautelosos que sus médicos con respecto a las consultas por TV. Excepto un hombre que “sintió la falta de un apretón de manos al iniciar la entrevista”, y una mujer que temía que del otro lado la observara más de una persona, el resto asegura que el mecanismo es aceptable. Una de las pacientes de Dwyer logró un nivel de comunicación tan alto que en el medio de la consulta sacó su billetera y empezó a mostrar fotos de su familia. Pero la prueba más contundente de la efectividad de esta técnica se obtuvo hace quince días, cuando un hipnotizador del Hospital General de Massachusetts no tuvo dificultad alguna en poner a dos personas en trance durante largo rato. ☹

MEDICINA

UNA CLAVE VISCOSA

“Cuando mayor es el promedio de vida de un país, los investigadores más se preocupan por la aterosclerosis”, sentenció la semana pasada Roberto Smud, médico del Hospital J. A. Fernández. Desde hace un año y medio, él y un grupo de colegas —Biruta Sermsuklis, Francisco Fernández y Domingo Pasanante— se dedican a investigar la viscosidad y la presencia de grasas en la sangre. “Este es uno de los grandes problemas de la geriatría —sostiene Smud—. Todos los pacientes mayores de cincuenta años deberían someterse, al menos una vez al año, a un examen clínico”.

La aterosclerosis es, en realidad, una acumulación de lípidos en la sangre. Lo que no está definido, sin embargo, son las causas iniciales de la enfermedad: “Hay quienes piensan que se debe a alteraciones de la microcirculación —explica Smud—; otros insisten en que el problema reside en la pared de la arteria; algunos atribuyen la enfermedad a los fenómenos físicos del aparato circulatorio”. El equipo del Hospital Fernández, en cambio, parte de una premisa: las grasas son un factor de riesgo importante de la enfermedad.

El primer paso de la investigación —aseguran los expertos— consiste en averiguar si es cierto o no que los ateroscleróticos padecen una viscosidad sanguínea superior. Si esto se puede demostrar, hay que determinar la causa. Este tipo de pacientes tienen un nivel alto de grasas en la sangre: no se sabe con certeza, todavía, si es éste o algún otro factor el causante de la viscosidad.

Según los estudios realizados en el Fernández, el promedio de los enfermos investigados —200— acusan una viscosidad más elevada que el promedio de los controles. “Partimos de la base de que la viscosidad es un factor importante en el origen de la aterosclerosis”, sostienen.

“Ningún médico serio puede afirmar que la aterosclerosis se cura”, afirma Smud. Sólo es posible llegar a disminuir los factores de riesgo. La falta de ejercicio, niveles altos de ácido úrico, de colesterol o de lípidos y el fumar mucho pueden llevar a complicaciones graves: infarto de miocardio, trombosis cerebral, déficit circulatorio periférico (especialmente en las piernas).

Llegar a modificar el nivel de grasas es, sin duda, un adelanto. Hasta hace cinco años, se pensaba que un régimen restrictivo en grasas y a base de azúcares beneficiaba a los pacientes. “Sin embargo, hoy podemos afirmar que sólo el cincuenta por ciento de los pacientes responde a este tipo de dieta. El resto tiene una tendencia natural a transformar los azúcares en grasas; por lo tanto, hay que reducir los azúcares también”, explica Smud.

La medicación es, por cierto, otra medida eficaz: en USA y Europa se están investigando nuevas drogas. “No son una panacea, pero sirven —asegura uno de los expertos—. Desgraciadamente, a veces se cifran demasiadas esperanzas en una curación absoluta.” Como siempre, más vale prevenir que curar: “El examen clínico periódico es indispensable. Sólo así se puede saber el grado de desarrollo de la enfermedad, y si es factible corregir los posibles factores de riesgo”. ☹

VIDA MODERNA

INVITADOS EN EL PARAISO

—Usted, maestro —dijo Tony—, ¿no quisiera colaborar con nosotros en *Benvenuto Cellini*? Hay un papel para usted.

—¿Para mí?

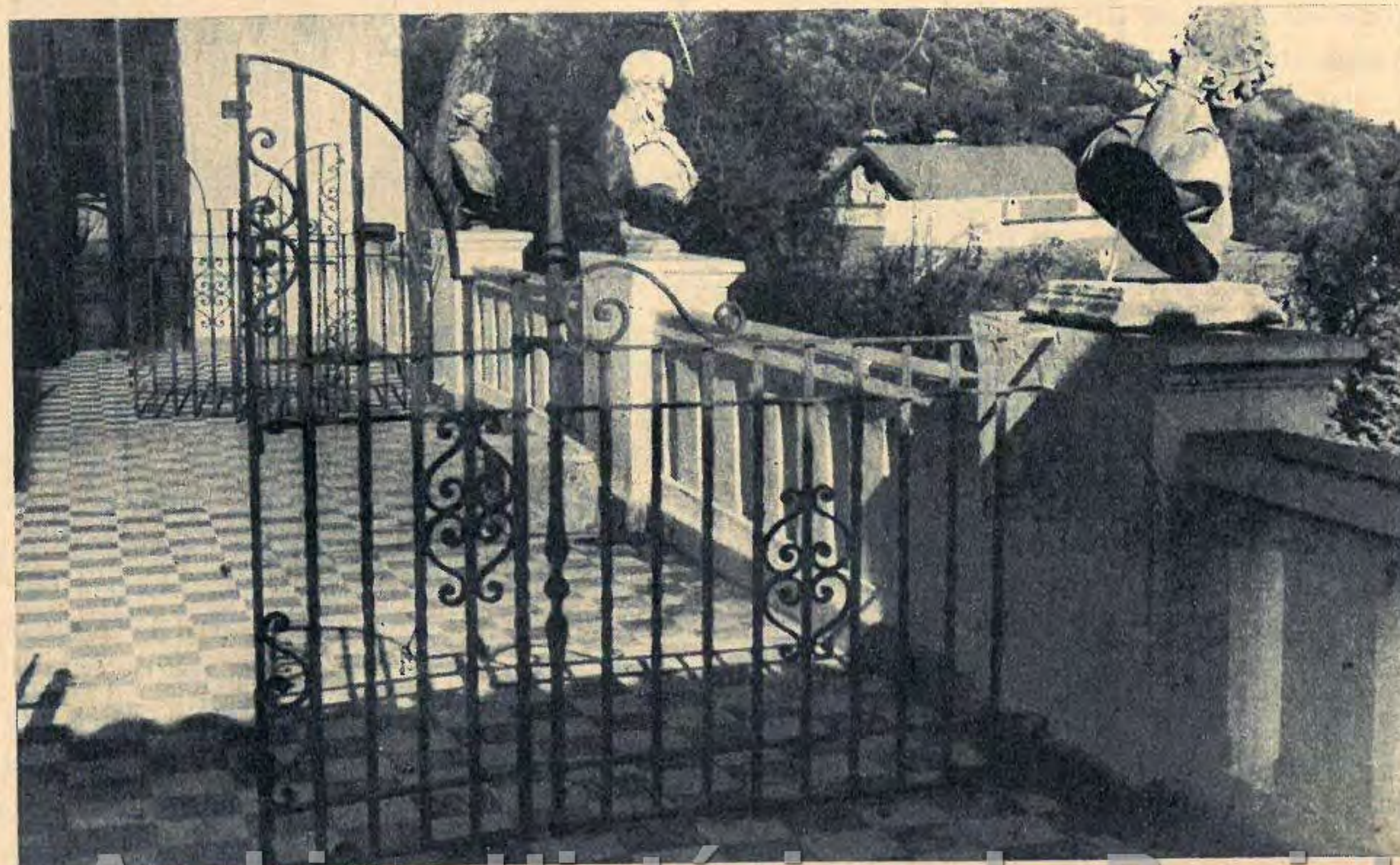
—Un papelito. Pero estupendo. El del gobernador del Castel Sant' Angelo, donde Benvenuto estuvo preso. Cellini cuenta en sus memorias que ese gobernador, ese Giorgio Cavalier Ugolino, fue un hombre fantástico. Cuando le daban accesos de locura, se le ocurrían cosas extravagantes. Una vez se creyó muerto y hubo que enterrarlo. Otra, se imaginó que era una rana, y saltaba. También creyó que era una vasija de aceite (...). Y un murciélago, y andaba por las terrazas del castillo, aleutando.

A trece años de ese diálogo de su novela *Invitados en el Paraíso*, y de visita por la diminuta localidad cordobesa de Cruz Chica (830 kilómetros de Buenos Aires), en el monte donde se erguía la quinta *El Paraíso*, otrora propiedad del afortunado sastre Don Avelino Cabezas, tal vez Manuel Mujica Láinez entrevió, aquella tarde nevada de julio de 1969, la posibilidad de revivir el personaje del cancerbero renacentista. O quizá también —según otra teoría más en boga ahora— creyó llegada la oportunidad de reencarnar vitalmente al duque Pier Francesco Orsini, creador hace cuatro siglos de los monstruos de piedra de otro castillo, el de Bomarzo, situado en un monte a 90 kilómetros de Roma, y protagonista de su tan discutida como larga novela cantatizada y operizada por Alberto Ginastera de memorable censura.

No se sabe a ciencia cierta si *Manucho*, hoy *quasi* 60, prefirió evocar a Ugolino o a Orsini (con este último se identificó más de una vez) para ir a recluirse, cual Manuel de Falla con guitarra de distintas cuerdas, a las serranías cordobesas. Pero la realidad es que él y su esposa, Anita de Alvear, levantaron totalmente la mansión de la porteña calle O'Higgins al 2100 para tras-

ladarse, con sus presencias físicas, su parentela, su imaginación y sus fantasmas, a las casi ocho hectáreas (equivalentes en ese momento a otros tantos millones de pesos) de la premonitoria villa cruzchiqueña. Y allí, a un año de su primer atisbo y a seis meses de su instalación, invitó a ir a los enviados de PERISCOPIO, que se convirtieron, por obra del azar impredecible y durante tres asoleados días de invierno, en los *invitados en el paraíso*.

En Buenos Aires, la voz venía corriendo desde hacía rato. *Manucho* estaba "enfermo". Él lo negó, rotundamente. "Es cierto que estoy un poco agitado, pero es porque hace varios meses que no fumo." Más aún: "Según los videntes" todavía tiene que escribir dos libros (para sumar a sus ya 20), habitar durante tres años más *El Paraíso* y luego irse a vivir a la orilla del mar, "donde tendré una casa muy chica, toda blanca, y una especie de discípulos". ¿Tendrá vocación de Lanza del Vasto esta singular águila biacadémica que sólo reconoce una academia (la de Letras) y que se siente heredero literario de Proust y de Dumas padre?



Mr. Langsmore: Envenenado, como Bomarzo.



El médico cordobés, Vázquez, también lo negó, sin más ni más, con su cantito provinciano. "No hay nada de eso. Al contrario, Mujica Láinez está sanísimo. Lo único que tiene es una especie de euforia excesiva, debida a su hipersensibilidad, y que yo atribuiría en este caso a la excitación de haber cumplido, con este castillo, un sueño muy importante de su vida."

EL MITO FEUDAL

No se equivocaba Vázquez al hablar de castillo. Porque aunque sea una *mansión*, un *refugio*, una *quinta* o una *villa*, Manucho ha convertido el lugar en un verdadero castillo. No por sus montes, sus estanques repentinos, sus nueve casas (entre las cuales están la vacía *casa del filósofo*, la *casa de las muñecas* —también deshabitada—, y, por cierto, en medio de un bosquecito, semioculto, el delicioso *bungalow* de "las tías Láinez" —Marta, 82; Ana María, 86, y Pepita, 84—, que seguramente alternan sus desconfiados matches de *scrabble* —Pequeño Larousse al alcance de la mano— con las alucinan-

tes apariciones de Boris Karloff y Teddy Roosevelt. Tampoco por su interminable colección de cartas, objetos históricos, cuadros originales y figuras chaqueñas, peruanas y manchurianas, ni siquiera por sus fantasmas (el de Mr. Langsmore, un inglés asesinado por su cocinera con una taza de té envenenado, suele pasearse por la terraza que da sobre la ruta del ómnibus interprovincial) sino, simplemente, porque la propia calidad de Mujica Láinez lo ha convertido en castillo. Porque Mujica Láinez tiene calidad. Es fácil hablar mal de él, atacarlo, denostarlo, repudiarlo.

Un poco más difícil es —y esto les consta a los enviados de PERISCOPIO— tratar de comprenderlo, de tomarlo en su propia ubicación. "La gente perdona cualquier cosa menos el éxito —subalterniza él, sin embargo, a sus críticos—: la traición se perdona, pero el éxito no. Y yo he tenido lo que quería tener." Y



"Orsini soy yo."

da pie a las dentelladas más feroces cuando afirma con su típico exhibicionismo daliniano: "El personaje que más me ha impresionado en mi vida soy yo mismo. Me encuentro fascinante". Aunque después condesciende un poco y elogia a Don Orione, a Alberto Girri y a Roberto Arlt.

LAS SOMBRAS LARGAS

¿Por qué un sujeto tan singularmente europeizante, que gusta de hablar en inglés y en francés con sus parientes y sus amigos, que adora con tanta furia el Renacimiento, que escucha en su fonógrafo a los Solistas de Zagreb, a Bruno Walter, a Wanda Landowska e inclusive a Joan Báez y Los Beatles, eligió para vivir el más modesto villorrio de Cruz Chica, en vez de Mallorca o Creta? "Porque los escritores argentinos deben vivir en la Argentina", dice. "Porque este es mi país, aquí está mi

raíz." Sobre sus palabras cae el asentimiento silencioso, casi cómplice, de su esposa, Anita, y de su madre, Lucía Láinez de Mujica Fariás, 87, una lúcida dama blanca antigua que no deja a nadie irse de *El Paraíso* sin haber firmado el "libro de huéspedes".

Evidentemente, en su colina mediterránea Manucho no está tan solo como pretende. Sólo ocurre que está menos rodeado que en Buenos Aires. Adonde, por otra parte, no puede dejar pasar dos meses sin ir por —"aunque sea"— diez días. Sus visitantes en la villa provinciana son muchos, y entre ellos se cuenta ciertamente Billy Whitelow, el poeta y factótum de la Galería Bonino a quien, junto con el pintor Miguel Ocampo, Mujica Láinez dedicó su novela *Bomarzo*. Además, tiene por vecinos a la escritora y ex actriz Josefina Melo y su hijo, *Hansie* Biscayart Melo —el fotógrafo a cuya afabilidad se



Las tías Láinez: Arsénico y encaje antiguo.

deben las ilustraciones que acompañan esta nota—, la amazónica Laura Sanieze y un demonólogo que, en esporádicas visitas de sábados por la tarde, no logra tomar desprevenido a su anfitrión con sus charlas diabólicas. Hay algo, sin embargo, que Manucho lamenta. "Escribo poco. Hace casi un año que no escribo. Es verdad que tengo un par de cuentos nuevos (*El Retrato*, *El Brazalete*), pero no es bastante. Estoy muy agitado. ¿Viste qué mal respiro?"

Al caer la tarde del sábado último, los periodistas se despedían de Manuel Mujica Láinez mientras saboreaban un té de peperina en otra de las —numerosas— terrazas de la "casa principal". En esos momentos llegó Anita de Alvear, que acababa de hablar con Buenos Aires por teléfono. Y Buenos Aires le había dicho que, según Baltiérrez (Rodolfo, Secretario de Difusión y Tu-

risimo de la Presidencia de la Nación), era muy probable que en 1971 la ópera *Bomarzo*, de Mujica Láinez-Ginastera, se estreñe por fin en el Colón. Es decir que, después de cuatro años, la violenta y sexual obra condenada al silencio en la capital porteña, por un decreto que en su momento firmara Eugenio Schettini —un veto que contó con el silencio inexplicable del otrora periodista musical y actual director del Teatro Colón, Enzo Valenti Ferro—, dejaría de ser la única ópera argentina hasta el momento representada —y aclamada, llegan a decir algunos interesados— en USA pero no en su propio país.

¿Comentarios del autor del libro? Ninguno, en especial. (La prohibición de la obra musical, en todo caso, logró que la novela —entonces un poco caída en el olvido— se vendiese más, "a pesar de sus 650 páginas".) "El sexo es uno de los motores importantes del mundo.

Y creo que en general —no me refiero a los místicos— le debemos nuestras mayores satisfacciones y nuestros mayores desencantos", proclama, sin trabas, *Manucho*, y con menos trabas todavía, pero ya con respiración poética, añade: "El sexo es una prueba indiscutible de la sutileza de Dios".

Cruz Chica, *El Paraíso* y su mundo singular han quedado atrás. En la oscuridad del ómnibus, se hilan las imágenes de los tres días vividos. Y entre ellas se escucha una voz. Es la voz de *Manucho* Mujica Láinez, que dice con suavidad: "¿Saben por qué me gustaría que se me recordase? Por mi actitud independiente frente a la vida. ¿Sabés?, hay gente a la que le parece *paquete* odiarte."

Quizás olvida que las actitudes independientes son una utopía, si se las pretende absolutas; del compromiso no se salvan ni los encastillados. ⊕

EDUARDO EGGERS

CATEQUESIS

CUANDO ROMA DIJO NO

Hace unos días el Vaticano, a través de la Sagrada Congregación para el Clero, comunicó a monseñor Adolfo Tortolo, quien lidera la Conferencia Episcopal Argentina, que se rechazaba el proyecto sobre *Contenido Básico y Orientaciones para Catequesis del Hombre Argentino*; nada resultó más inesperado, porque girado a Roma en enero su aprobación parecía un hecho.

En seis carillas tamaño oficio el Cardenal John Wright, Prefecto de la Sagrada Congregación, fundamenta su voto adverso en "la falta de sentido sobrenatural". El documento vetado fue elaborado a lo largo de tres años por una Subcomisión *ad hoc* de la Junta Central Catequística, que depende de la Conferencia Episcopal; la objeción convertía en inútil un semillero de consultas, sondeos, interminables reuniones y viajes al interior, todo ello para abonar con entusiasmo un proyecto destinado a los preceptores del Catecismo. Los Obispos argentinos, alertados por el rechazo, no se mostraron dispuestos a insistir en la defensa de sus redactores, que según el vocero Wright habían incurrido "en formulaciones casi erróneas, o al menos peligrosas para la fe del pueblo argentino". Tamaño equívoco resultaba inverosímil.

La idea de pergeñar el *Contenido Básico* se remonta a ocho años atrás, cuando Buenos Aires se convirtió en escenario del Primer Congreso Catequístico Nacional, congregado por los Obispos y al que concurrieron cerca de 8.000 catecúmenos. Todos coincidieron en que para lograr objetivos más auténticos y renovados, era preciso revisar el texto del *Catecismo de Primeras Nociones*, con sus 93 preguntas y respuestas, y encarar con bríos un cambio en el estudio de los programas didácticos religiosos.

Hasta ese momento las fórmulas doctrinales que modelaron a incontables generaciones de cristianos eran intocables; sin embargo, cuando el propio Cardenal Antonio Caggiano, al frente de la Comisión del Episcopado, echaba a volar el decreto que aprobaba las conclusiones, todos creyeron que se derrumbaba la torre de marfil. Y no se perdió tiempo; enseguida asomó, bajo directivas de monseñor Miguel Raspanti, un grupo de trabajo destinado a revisar el cuestionario.

Con todo, se tomaron ciertas prevenciones; por ejemplo, se sugirió que an-

tes de alumbrar el Catecismo era indispensable "elaborar un Directorio práctico para los Catequistas"; ese informe se aceptó y en junio de 1965 el pleno del Episcopado pidió a la Junta Central Catequística —la jerarquía superior en la materia— que se empeñara en el Directorio. Los Obispos aprobarían el trabajo en junio de 1967: estaba contenido en 75 páginas y 234 artículos para guía de los maestros.

En Roma se analizó y el Episcopado recibió el elogio con evidente satisfacción, "porque se trata de uno de los mejores Directorios del mundo"; el aplauso debió emocionar, sobre todo, a sus empeñosos autores (6 curas, 3 monjas y 5 laicos) cuyos nombres permanecen secretos. Tal espaldarazo de la Santa Sede animaría a los prelados, que aceptaron otra embestida de la Junta: poner mano en un Documento de Contenido Básico, que complementara el anterior. Pero había una meta más ambiciosa: el Directorio apuntaba a la forma de enseñar el catecismo; el proyecto intentaría tratar el contenido doctrinario, "lo que un creyente debe asimilar para ser un verdadero cristiano".

De algún modo equivalía a caminar sobre la cornisa, teniendo en cuenta el período de crisis que vive la Iglesia, pero en 1967 Raspanti escogió a seis colaboradores para la tarea; los sacer-



Raspanti: Ahora, con melancolía.

dotes Francisco De Vos, Guillermo Meléndez, Francisco van Der Bosch y Raúl Shoenfeld y a las religiosas Adela María Helguera y Concepción Pereyra, quienes agregaron coordinadores.

Finiquitado, el cartapacio tenía 76 páginas mimeografiadas y 153 artículos, pero corría noviembre del año pasado y lo cierto es que la Iglesia argentina había vivido sus dramas (la participación de los curas en el *Cordobazo*; la rebelión del Clero en Rosario y la aparición cada vez más estridente del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo); demasiado para conseguir de buenas a primeras la luz verde obispal.

PREGUNTAS SIN RESPUESTAS

En la carta de presentación se encargaron de avalar sus desvelos (más de 30 encuentros en las diez regiones en que se dividió el país para la tarea); esos cónclaves los coordinaron la hermana Concepción, Shoenfeld y Meléndez, que era uno de los 30 curas de la revuelta rosarina; curiosamente, también es cierto que el trío sería excluido más tarde de la Subcomisión especial.

Poco antes de terminar el proyecto habían advertido al Episcopado que prefirieron para el *Contenido Básico* el *criterio expositivo*; es que ya se defendían frente a la mayoría de los Obispos que aguardaban preguntas y respuestas, como antes. "No se trata de rechazarlas, sino de evitar su recurso sistemático y exclusivo, que puede llevar a transmitir conceptos nocionales olvidando que la catequesis invita a una respuesta personal de fe", adujeron.

Esas razones no convencieron a Wright, quien pese a reconocer el esfuerzo, lo fulminó por considerarlo "poco seguro y oscuro en algunos puntos doctrinales como también en cierta exégesis bíblica", según su nota.

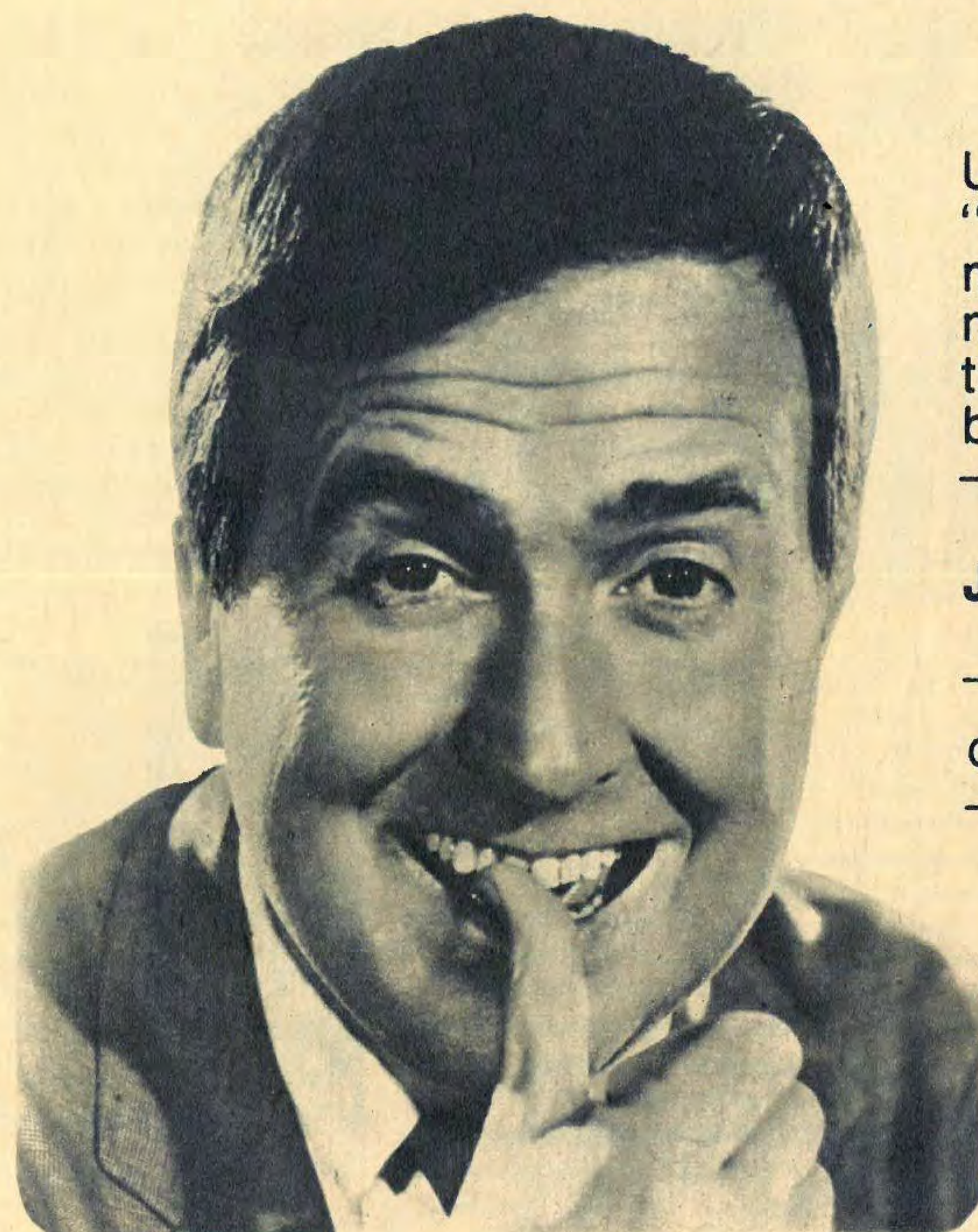
El plan rechazado por Roma (sus partes son: "El hombre que busca"; "Dios que convive con los hombres y sale al encuentro de los que lo buscan" y "La plenitud de los tiempos") pretendía mostrar que la catequesis "puede insertarse en la vida del argentino, responder a sus aspiraciones".

Teólogos consultados creen que lo más rico y arriesgado del *Contenido Básico* reside en la interpretación que se esboza del Cristianismo: "No simplemente una religión en el sentido cultural e institucional, sino un movimiento histórico de liberación del hombre, promovido por Dios".

Puede explicarse, entonces, la frustración del intento. Es que quizá para Roma el Documento era más arriesgado que rico; empero, la Junta, que reeligió a Raspanti en 1969, no baja la guardia: ahora intentará algo más equilibrado. ©

PINOCHÉANDO por RIVADAVIA

lunes a viernes, a las 14.30 hs.



Una fiesta hogareña con los "hits" musicales, "gags", mucho humor, entrevistas y notas sobre el mundillo artístico, al ritmo del inimitable

Juan Carlos Mareco

quien también le sugiere

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5

RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



EXTRAVAGARIO

¿EL LEON ESTA?

Los mercantilismos zoológicos de Jorge Cutini (33, soltero) no dan para sustos: "Hace cuatro años —suele contar— cacé 6 búfalos y 30 ñandúes en Olavarría y los cambié en el Jardín Zoológico por algo que quise tener desde chico: un par de leoncitos". Sólo consiguió un casal adulto con los que no simpatizó.

Pero perseveró y en sucesivas crías logró dos parejas "excepcionalmente afectivas: Simba (2 años, 230 kilos), Blanca, Celia Gorda y Karl (9 meses, 100 cada uno), que se desviven por jugar dentro de la jaula, aunque a veces, en el afán de sus caricias, son capaces de amedrentar la bravura de cualquiera.

Cuando los vecinos, ya acostumbrados a la leonera, se acercan, Cutini se divierte: él comenta que sus bichos se comen "a las viejitas len-



Abrazame fuerte.

tas". Lo cierto es que la digestión de su *hobby* le demanda a su bolsillo 20 pesos nuevos *por melena*, diariamente. Cincuenta kilos de carne vacuna, "porque la de caballo les da mal olor", varias decenas de huevos, leche, vitaminas, minerales, calcio, digestivos y antiparasitarios abonan tantos mimos.

Con la ayuda de los entre-



Cutini: Si me miman...

nadores Daniel González, Miguel Conte y Rodolfo Grahmann se propuso aliviar su faunomanía; tras un sesudo adiestramiento los convirtió en significativos modelos publicitarios. "Claro que lo hago —aclara el aprovechado Cutini— pero nunca acepto una tarea que pueda desagradar a mis animalitos"; tal vez sea su gesto más atinado.

Con todo, el bicherío necesita de otras muestras sibaritas: una estufa permanente en invierno aclimata sus rugidos gangosos y sirve para evitar el peligro de moquillo; dos cepillados semanales desde la melena hasta la cola les dan el brillo suficiente cuando las visitas de los publicitarios se tornan exhaustivas y esperanzadas.

En el apogeo de sus manías, Cutini promete hacer lo indecible para conseguir "un casal de tigres y otros animales más". "Quiero borrar algunos falsos conceptos y mitos creados sobre ellos", argumenta el cazador.

Entretanto, para amansar los jugueteos de las fieras que habitan su reino de la calle Salvador María del Carril al 4600, en pleno Devoto, atiza su otra vocación: el piano; el tecleo le demanda, además, severos compromisos, menos selváticos. Su arte se despliega a través de continuos recitales, como el del viernes 14 para la Municipalidad de Morón. También lo solicita con algunas coquete- rías: "Es que si no me cubro las manos con guantes cada vez que me acerco a los leones, de seguro no podría ejecutar". Por fin desgrana su pasión oculta: "Espero que algún día me llamen del Colón", suspira, mientras se preocupa por despistar a las malas lenguas: "Es que en el barrio me llaman Nerón, porque con el asunto de los leones todos los maridos huyen espantados y me dejan solito con sus mujeres". Otra manera que encuentra el donjuanesco Cutini, algo de lo cual se jacta demasiado, para hacerlos trabajar. ⊕



Poky e Inés: Mucho fleco.

TODOS AL RUEDO

Sus propietarios Inés Quesada, 26, y Poky Evans, 28, se regordean cuando piensan que inventaron una nueva modalidad de espectáculos: el *show-shop* (tienda de espectáculos). Lo cierto es que *Frisco*, en Talcahuano 1036, decorado con acrílicos de Edgardo Giménez, se abre para dar paso a la fanfarria: bailarinas árabes, audiovisuales y tragasables, un *petit circo* al que se accederá por 900 pesos moneda nacional. ⊕



Edoardo: Pelo en pecho.

CORDERITOS

En el corazón *snob* de Buenos Aires, donde alardea la ululante *Manzana Loca*, en Marcelo T. de Alvear 668, Eduardo Giuliani aposentó a principios de julio *Edoardo II*, un reducto para otra debilidad porteña: la moda *Unisex*. Alternan un *Budapest* de gamuza bordada (*midí* 680 pesos, *maxi* 700), una chaqueta piel de cabra, mangas desmontables (380); un *maxi-midi* gamuza blanca con cuello, puños y ruedo de cabra (750) y un *maxi* potrillo con cuello de zorro (700). Una forma de preservar el *bon goût*. ⊕

PATAPUFETE

El 27 de julio, en *Afrika*, se invitó a la final del Campeonato Nacional de Coctelería, organizado por los *barmen* argentinos. Los fabricantes del whisky *Royal Command* y su distribuidor, Molinos Río de la Plata, oficiaron de auspiciantes. Al fin de sesudas deliberaciones, Ju-

lio Crovella (Círculo Italiano) resultó el mejor. Su pastiche, anónimo, se mezcla así: 40 gr. de Royal Command 35 gr. de Vermouth americano 15 gr. de Licor Grand Mariner 10 gr. de Crema al Cognac Debrisse Un golpe de pulpa de ananá. ⊕



Cocteleras: Estas no se agitan.



Piero y Agop: Gregerías.

MUCHA BOLA

El martes 28 de julio, en el *treintaicinco*, *treintaicinco* de avenida Santa Fe, se abrió otra posta del ruido: *Juan Boliche*. Tres griegos, *Agop*, *Kike* y *Kachá*, se unieron al resurgido Piero en la capitania del *bowling-snak bar*, de dos pisos y un solar de 70 metros para las canchas profesionales; un perímetro de jubileo que demandó 43 millones. En la ambientación *canadiense-bungalow-pop* será posible acceder a 5 desayunos, seis tipos de café, hamburguesas, y los tragos largos de Roberto. ⊕

NO QUEDA NADA

Cuando en la noche del lunes 3, en el antiguo reducto del *Kings Club*, Córdoba al 900, *Cambuse* abrió sus puertas, ensanchando la geografía gourmet de los noctámbulos porteños, ni el más remiso de los comensales hubiera supuesto tanto despliegue. Miguel Brascó, el promotor de la velada, varió las tradiciones; diversas tandas de invitados, a las 20 horas, 22 y 24, sólo disfrutaron de una aglomeración que ululaba tras algún canapé, que, por toneladas, invadieron cada uno de los desniveles arquitectónicos del restaurante, engendrados por Gustavo Yannoni. Los *vitraux* acrílicos eran de *El último taller*, de Julia Muratake y Hugo López Cabanillas. Sin embargo, quienes más se destacaron fueron el *cheff* Rafael Di Girolamo, ex *Plaza*, y la modelo Silke Hummel, cuya blonda pilosidad se escondía tras una insólita peluca que despertó la envidia de muchas señoras forradas en *lamé*. Las mesas, fastuosas, fueron divididas por especialidad: aves, mar, quesos, dulces y afrodisíacos. No importó mucho: sobre el final, la vajilla resplandecía sin ninguna migaja. ⊕



Amelia, Mirtha: Un solo canapé.

EN RAMOS MEJIA

Costó refaccionarlo más de un millón de los nuevos y lo alquilan por tres mil: con todo, ni el más osado puede pensar que es una *boîte*: quiere parecerse a un castillo embrujado. *Pinar de Rocha*, a siete cuadras de la estación Ramos Mejía, se convierte los fines de semana en reducto predilecto de los sofisticados; allí concurre el *underground* y la gente formal. También hay restaurante para los más golosos y pileta, en verano, para aquellos que se conforman con un remojón. La copa, los sábados, se gana los nueve pesos. Los días comunes sólo cinco, un privilegio en el que no pensó nunca el primer dueño de la casona, el legendario Dar- do Rocha, prohombre fundador de La Plata. ⊕



La Satragno: Toda vestidita.

Y AVANTI

Por primera vez en la historia de la moda argentina varias empresas se proponen despertar el interés de los confeccionistas por la Feria Internacional de Igedo, en Dusseldorf, Alemania. En la empinada Rugantino, *Trade Travel Co.* y *SAS*, organizaron una *festichola* del amplio mundillo del *traperío ilustrado*. Expusieron, con vista al posible viaje en octubre próximo, un film motivador y las telas de Roditel en modelos que diseñara la *acrílica* Guillermina de Alvear. Las veraniegas creaciones deleitaron a los desconocidos textiles y *boutiqueros*, que no atinaron a sorprenderse cuando la italiana Sima Malden acometió con un tocado egipcio rutilante de *strass*. Raquel Satragno, como siempre, fue la atracción; sus bailoteos en bikini rompieron los termómetros. ⊕



ARGENTINE LOOK

Eduardo Gudiño Kieffer

Que el *gipsy look*, que el *afrikan look*, que el *russian look*, que el *cheyenne look*... Aquel *new look* de años atrás parece no haber empleado ningún método anticonceptivo, porque se reprodujo de manera asombrosa, a punto tal de cambiar las estructuras del mundo de la moda. Ese mundo, antes constituido por las legalmente aceptadas familias de los grandes *couturiers* (cada una con sus propias características pero siempre en una especie de convivencia pacífica de estilos), se ha transformado hoy en el mundo de la promiscuidad, donde el "vive como quieras" se traduce en un "vístete como quieras". Muy bien: es una expresión de libertad que vale la pena adoptar, puesto que es cómoda y permite no sólo el acercamiento entre los sexos, sino la posibilidad de ir de compras, a la cancha, al teatro, a comer y a bailar con la misma ropa.

¿Pero por qué caer siempre en los *looks* importados? ¿Por qué no crear un *argentine look* de sana inspiración nacional? ¿Por qué no estudiarlos en profundidad y, de acuerdo con nuestras características generales y personales, inventar la ropa que nos represente genuinamente ante nosotros mismos y ante el mundo? No me refiero a superficialidades *folk*, como un *gaucho look* o el *china look*, sino a realizaciones hechas en base a medulosos análisis psicológicos y sociológicos científicamente inspirados, y con una finalidad metafísica.

Para modistas, diseñadores, dueños de boutiques masculinas y femeninas y público en general, he aquí algunas sugerencias que permitirán la conquista de un estilo eminentemente nacional, propio e intransferible.

TELAS. Ni la seda, ni la popelina, ni el arnesí, ni el tafetán, ni la espumilla son los materiales indicados para vestir con autenticidad.

Se ha dicho repetidamente que nuestro pueblo es un "crisol de razas", de lo cual se deduce que las aleaciones de metales son lo más adecuado. Así por ejemplo (y teniendo en cuenta que por suerte nos hemos desacostumbrado a la libre elec-

ción tanto en materia política como espiritual —gracias al largo ejercicio de una saludable censura—, convendrá que los modelos de sport se realicen en alambre de púa y los de coctel (más paquetes ellos), en alambre tejido símil encaje. El azófar o latón es ideal para partidos de fútbol reñidos, el bronce para evitar secuestros y el metal blanco para trajes de novia.

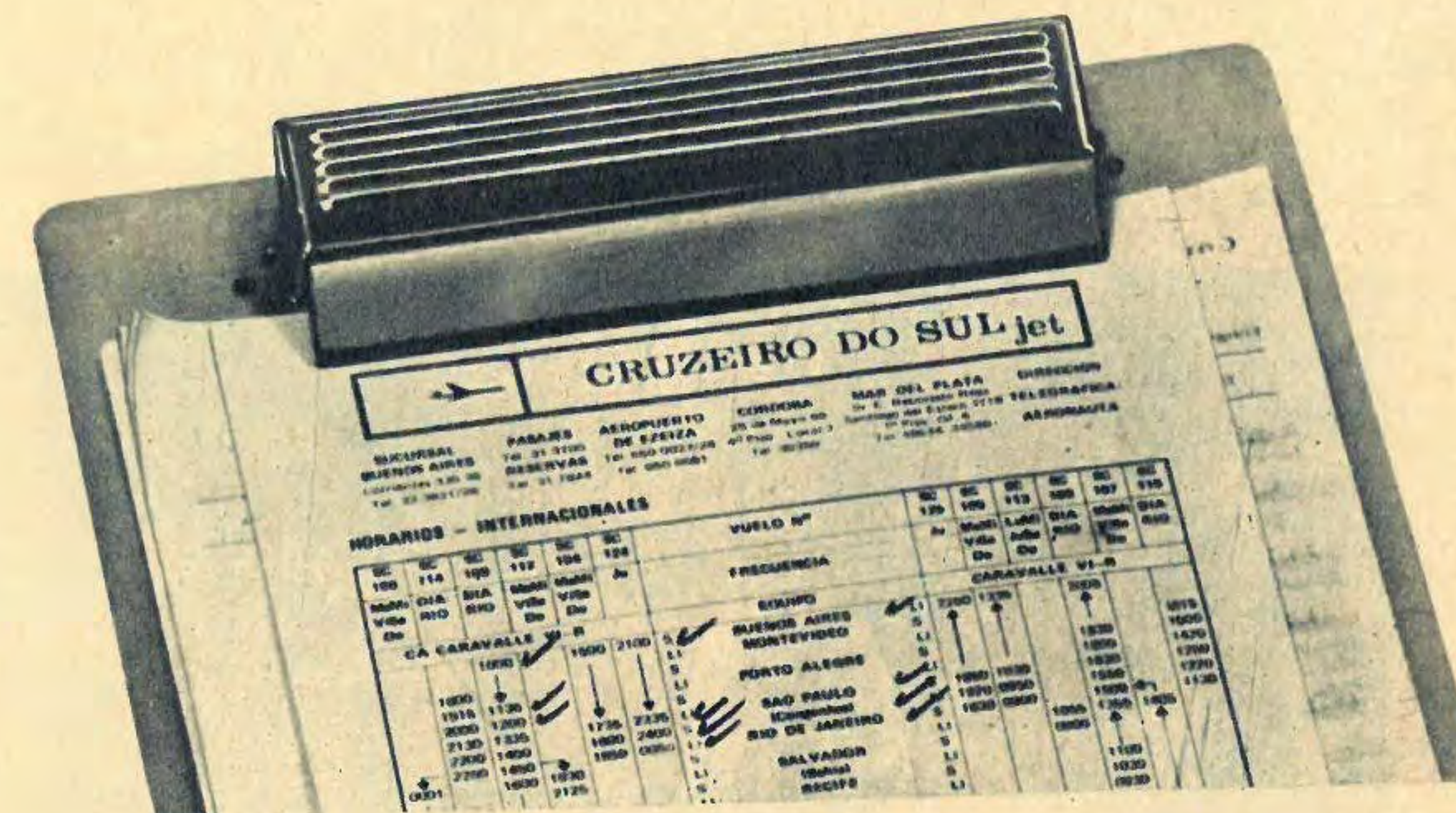
DISEÑO. ¿El nuestro es un país agrícola ganadero? Pues bien: ¿qué mejor que realizar los diseños en base a ideas tomadas de la exposición de la Sociedad Rural Argentina? Vacas, terneros, gallinas, ovejas, toda una égloga de ubres y mieses deberá vivir en el *argentine look*. Pero sin olvidar que además son necesarias las industrias de base, por lo cual un estilizado motivo de chimeneas, astilleros, represas y autopistas puede ser apto para los modelos de noche.

COLORES. Dado que el rojo y el azul parecen desaconsejables por el momento, puesto que el definirse por uno u otro implicaría una toma de posición anticonciliatoria, quizás el más adecuado sea la mezcla de ambos: violeta. También son recomendables los trocatintes y tornasoles, cosa de estar siempre del color del que está arriba, según nos dé la luz.

MODELOS. Es un error creer que nuestra idiosincrasia sólo permite tres posibilidades: uniformes, sotanas y libreas. El nuevo estilo posibilitará cástulas, dulimanes, chilabas, almalafas, chamerlucos, capisayos, balandranes, paletosques, caftanes, corochas y futraques. Eso sí, por razones morales quedarán definitivamente erradicados los fondillos, las bragas, las pampanillas, las portañuelas, los ceñidores, las fajas, las jarreteras y otras prendas libidinosamente adheridas al cuerpo humano. Los cinturones sólo serán de castidad.

Y así tendremos nuestro *argentine look*. Para nosotros y *for export*.

Copyright Periscopio, 1970.



Se acabaron los viajes de negocios a Brasil.

Ya no tiene que preocuparse planificando largos viajes de negocios a Brasil.

Ahora las cosas se arreglan en el día. Con Cruzeiro Internacional es casi como viajar hasta las afueras de la ciudad.

Nada de valijas. Nada de despedidas. Todos los días, Ud. puede ir a Brasil, hacer su negocio y volver a Buenos Aires. En el día.

Cruzeiro Internacional ha pensado en su tiempo.

Por eso le ofrece 14 vuelos semanales a Brasil. En horarios especiales para concretar negocios. Dos vuelos por día.

Directos. Aterrizando en Congonhas, pleno centro de São Paulo.

Y también en Rio, Belem o cualquier otro centro comercial de Brasil con y sin escalas.

En Caravelle, con atención internacional... y la impecable puntualidad de Cruzeiro.

No se despidan de su señora. Ni de su secretaria.

No vale la pena. En pocas horas va a estar de vuelta.

Con Cruzeiro Internacional, los negocios en Brasil quedan a un rato de su oficina.

**VUELE
CRUZEIRO
INTERNACIONAL**
Para Cruzeiro,
Brasil no es sólo el Carnaval.

Buenos Aires: Corrientes 330 - Tel. 32-3621/26 - Córdoba: 25 de Mayo 66 - 4 P. - Local 7 - Tel. 30350
M. del Plata: Sgo. del Estero 1718 - 1er. P. - Of. 6 - Tel. 48634 - 34586 - Consulte con su agente de viajes

PERISCOPIO VA MAS LEJOS CON...



VINICIUS DE MORAES

Son las tres de la tarde. Vinicius de Moraes acaba de levantarse y espera a Mario Trejo, de PERISCOPIO, para contarle su vida con pelos y señales.

Tres golpes a la puerta de su habitación y la voz gintonica de Vinicius que responde: ¡Adelante! La puerta se abre y deja ver un plano general a

todo color del alucinante poeta brasileño: hundido en la bañera hasta el cuello y una mano que sobresale como un periscopio bañado en gintonic.

Vinicius cumple. Comienza a hablar y, durante dos horas, se deja deslizar por el tobogán de una vida contradictoria y ejemplar: un arte poético.

—Yo nací en octubre 13 de 1913. Tengo 56 años. Soy del signo de Libra... Mi familia era una familia burguesa normal, con ciertas posesiones. Habitábamos el barrio de la Gavea, en Río, cerca del Corcovado. Mi abuelo materno era un hombre próspero. Tenía una chacra grande y reunía alrededor a todos sus hijos. Era una pequeña tribu. Los hijos casados vivían todos alrededor de la casa grande. Yo nací en esa casa. Tuve una infancia normal, así, de niño de formación católica burguesa. Pero felizmente fui al colegio primario público. No pituco. Para mi formación fue importante porque hice mis primeros amigos y mis primeros enamoramientos con gente más pobre que yo. La primera novia que tuve tenía seis años; yo cinco. Me acuerdo que yo iba a la misa y comulgaba en la iglesia de San Juan Bautista. A la hora de la comunión yo la besé; creo que fue el primer sen-

timiento erótico que tuve en mi vida. La cosa prohibida en la misa, a la hora en que todos los fieles bajaban la cabeza durante la comunión. Claro, después me fui a confesar con el cura. Pero mi primer enamoramiento fue con una tía. Yo debía tener tres años. El otro día me acordé perfectamente. ¡Qué curioso! Sentí el mismo contacto con su piel. Me ponía siempre en su regazo. Era una tía joven, bonita. Me daba un placer enorme.

—¿Era una tía materna? Nunca falla.

—Sí. Yo vivía entre dos casas, las de mis abuelos maternos y paternos. A los abuelos paternos los quería más. Eran más gente mía, más pobres que los maternos, yo encontraba más intimidad, más cariño. Mi abuela era una mujer maravillosa. Me acuerdo siempre cómo me despertaba a la mañana temprano... yo era su nieto preferido. Iba con ella a la cocina a preparar

el café. Hasta hoy conservo una memoria olfativa, el olor del café por la casa en la mañana. Después me enseñaba a leer. Yo aprendí a leer muy temprano. A los 4 años. Es curioso, siempre viví rodeado de mujeres. Quizás esto sea una fatalidad en mi destino. Desde niño, ¿no? En casa de mis abuelos maternos había muchas mujeres. Era una familia muy larga. Mi abuelo tenía 15 ó 16 hijos. Había muchas tías jóvenes. Me enamoré de otra tía. Yo tenía 15 años y ella un año y medio más. Tuvimos un lío bárbaro.

—¿Fue tu primer amor de adolescente?

—No. No fue el primero. Mi madre se encandalizó.

—¿Pero fue un amor realizado?

—Sí, claro. Fue una cosa muy seria. Surgió el escándalo el día que mi madre lo descubrió. En mi adolescencia la cosa más importante que viví fue que mi padre tuvo malos negocios fi-

nancieros y perdió plata y tuvimos que ir a la isla del Gobernador, en la bahía de Guanabara.

—¿De qué edad a qué edad viviste allí?

—No vivía. Iba a pasar las vacaciones. Después del colegio primario fui a un colegio jesuita, San Ignacio. Mi año lectivo lo hacía en Río. Pasaba mis vacaciones en la isla. Mi infancia y primera adolescencia fue muy feliz. muy libre, en contacto con los hijos de pescadores de la isla, los chiquilines, los enamoramientos en la isla.

—Viviste un poco la vida de Huckleberry Finn...

—Sí, en cierta manera. Eramos un trío formidable. Omar y Quincas hijos de pescadores, y Marina, la hermana. Era mi chica, mi novia. Vivíamos en el mar. Había pescado. Todo el tiempo en el mar con estos niños; todo esto me dio una reserva muy grande de un seguro sentimiento popular que me ayudó a desembarazarme de mis prejuicios, los prejuicios de mi clase, de mi medio. Porque yo tuve una formación normal de derecha. Colegio católico... formación católica burguesa. Todos los prejuicios de esta clase. Pero yo creo que esta gente de la isla me ayudó mucho a sacarme de este medio burgués, cuando empecé a pensar sobre mí mismo y a reaccionar automáticamente contra esto. Claro que fue duro, y hecho con bastante sufrimiento. Pero lo conseguí bastante pronto. Porque después fui a estudiar Derecho, cosa que no tiene nada que ver conmigo. Cosa que ocurría entre los chiquilines de la época. Todos mis amigos más íntimos después de la secundaria se fueron a estudiar Derecho. Y entonces: ¡Vamos todos a estudiar Derecho! dijimos. En patota, la barra, para no separarnos. En la Facultad de Derecho conocí a un grupo extremadamente reaccionario y muy ligado con el movimiento integralista en Brasil. un movimiento fascista nativo.

—¿Tenía algo que ver con Getulio?

—No. Esto, claro, pasó durante el Gobierno de Getulio. Pero era parte del movimiento internacional del fascismo.

—El integralismo trabajaba separadamente de Getulio. ¿Era un movimiento nacionalista?

—Sí, nacionalista de derecha.

—¿Qué edad tenías?

—Diecisiete, dieciocho.

—¿Ya tenías algún libro publicado? ¿Cómo apareció la poesía en tu vida?

—No. La poesía apareció desde niño. Yo leía a los poetas y los copiaba. Uno que tuvo grande influencia fue mi padre, que era un buen poeta. Posibilista, sí. Inédito. Olavo Bilac, por ejemplo, que era amigo de mi padre.

Uno de los primeros y más grandes poetas parnasianos de esa época... lo aconsejaba mucho a mi padre...

—Y la poesía de poetas como Cruz e Souza, por ejemplo, ¿te llegaba?

—Todo. Leía las antologías y lo que hacía era automáticamente intentar imitar a los poetas.

—¿Y los modernistas? ¿Te gustaban Mário de Andrade, Drummond de Andrade, los conocías?

—No los conocía todavía. Desde un punto de vista artesanal esto fue muy bueno, este pasticcio que yo hacía con los poetas que leía. Cuando encontré que estaba en mí, mi propia voz ya había adquirido un cierto conocimiento de la forma.

—¿Qué curioso! Eso se daba en los pintores del Renacimiento. Y no en la poesía.

—Eso pasó, sí. Intentar copiarlo, hacerlo a su manera. Castro Alves, sobre todo, un poeta abolicionista, que llamaban de la escuela condoreira, que tiene influencias de Victor Hugo.

—¿Por qué la llamaban condoreira?

—Por el cóndor. Es una poesía muy retórica. Pero era un poeta muy bueno, que tuvo gran influencia en el movimiento de liberación de los esclavos en Brasil. Yo estudiaba Derecho, aunque en realidad no lo estudiaba porque inmediatamente empecé a interesarme por el fenómeno literario y encontré ese grupo de muchachos tan reaccionario, por formación, por familia, por medio, por todo. Pero encontré entre ellos a un muchacho muy inteligente que después salió de eso. Es un aristócrata hasta hoy, intelectual, pero es un gran escritor, Octavio de Faria. Este hombre tuvo una influencia muy grande en mi formación porque como era un aristócrata de pensamiento y de familia me dio a leer los filósofos del pesimismo. Schopenhauer, Nietzsche, todos ellos eran nuestro pan del espíritu. Los leíamos, los descubríamos. Andábamos mucho por Río, por la noche, discutiendo estas cosas, y así fui entrando en contacto con los poetas franceses.

—¿Cuáles?

—Sobre todo los poetas malditos, Rimbaud, Verlaine, Baudelaire. Rimbaud tuvo una gran influencia para mí. Fue quizás el poeta que más influyó en los comienzos de mi aventura literaria. Entonces, el año que me recibí, en 1933, apareció mi primer libro, *O caminho para distância*. Ya por el título ves lo que era. Pero tuvo una crítica excelente cuando salió. Tenía 19 años, pero resulta que cuando fui a hacer mi antología, en 1954, encontré el libro tan malo que sólo aproveché un poema. Y sólo por piedad para ese librito. Estaba todo muy verde, muy

esotérico, algunas muy herméticas. Yo iba mucho a las montañas de Itatiaia, a unos 200 km de Río... un lugar bellísimo y todo hacía un poco parte de nuestra formación de derecha. La idea de aislarme para pensar, para trabajar en las montañas, en contacto con la Naturaleza, todo eso... En este período yo escribo mi segundo libro, donde ya se siente un salto poético muy grande. Tenía 21 años. Se me subió el libro a la cabeza. En 1935 fue Premio Nacional de Poesía. Lo recibí.

—¿Cómo se llamaba?

—"Forma y exégesis."

—¿Cuándo te casaste por primera vez?

—Yo recibí la beca del British Council para la Universidad de Oxford. Esto fue en 1938, y poco antes de partir conocí a mi primera mujer, Tatí, Beatriz de Moraes. Todos la conocen como Tatí. Hoy es crítica de cine en París. Nos casamos por poder, yo tenía 23 años, porque mi beca no permitía que fuera casado. Sólo a los 25 años era permitido. De manera que fue un lío terrible. Estábamos muy enamorados. Yo vivía en Oxford. Ella en Londres. Es decir que me escapaba de la Universidad tres veces por semana. Era una aventura increíble. Tú sabes, si lo pescan al estudiante los *proctors*, los policías, los guardianes de la Universidad, si los pescan, los expulsan de la Universidad. Era un trabajo increíble. Fijate que me escapaba tres veces por semana de la Universidad. Yo vivía en lo que se llaman *lodgings*, pensiones que funcionan en el sistema universitario. La puerta era abierta y cerrada automáticamente por la *landlady*, la concesionaria de la pensión. Tú tienes que volver antes de medianoche. No puedes salir. Yo habitaba en el tercer piso y tenía que descender por la pared, por los caños de agua. Bajaba así y después había una especie de pérgola que yo trasponía. Todo muy peligroso. Saltaba el muro del fondo y por las callecitas de Oxford me iba escondiendo hasta llegar a la estación. Tomaba a las dos de la mañana el tren y llegaba dos horas más tarde a Londres. Pasaba un día con ella y tenía que estar de vuelta en Oxford antes de medianoche, porque durante el día nadie se preocupaba de lo que estaba haciendo. Eran muy liberales.

—¿Y la beca de qué era?

—Lengua y literatura inglesas.

—Entre el 35 y 38, hasta que te casaste, ¿habías publicado otros libros?

—Sí, en el 36 salió una *plquette*, un poema muy largo, que es quizás el último de este ciclo que llamo esotérico-místico. La poesía de lo sublime,



VINICIUS DE MORAES

¿no? Siempre pensamientos trascendentes y cosas que no tenían mucho que ver conmigo, que eran fruto de mi formación. Es decir que estaba como vomitando eso.

—*Pertenecía más a la cultura que a tu vida.*

—Sí. Oxford fue un hecho muy importante para mí. Debo mucho a la lectura de los poetas ingleses...

—*¿Cuáles, por ejemplo?*

—Sobre todo Shakespeare. Yo iba a hacer mi tesis de doctorado sobre los sonetos de Shakespeare. No la pude terminar por la guerra. Después te cuento. Pero los otros poetas, los modernos, Auden, Eliot, pero sobre todo los poetas románticos... Keats, Shelley.

—*¿A Dylan Thomas llegaste a conocerlo en esa época?*

—No. No lo conocí, ni a su poesía tampoco. Pero yo leía muchísimo. Los sonetos de Shakespeare los trabajé muchísimo. Hice traducciones. Cuando no iba a ver a mi mujer leía todo el tiempo: Blake, Milton, Coleridge, Wordsworth... Fue muy bueno desde el punto de vista semántico porque mi poesía era muy desbordante, como tú ves en mis primeros poemas. Esto me dio un sentido de síntesis, de búsqueda de las palabras exactas para situar el fenómeno poético.

—*Curiosamente, a través del inglés tomaste una conciencia lingüística portuguesa, digamos. ¿Estás de acuerdo con esto?*

—Sí, en cierta manera sí. Como experiencia sí. Porque no hubo una influencia; es decir, la construcción de mi poesía no tiene nada que ver con la poesía inglesa. Tiene que ver mucho más con la poesía portuguesa. Con Camoens, por ejemplo.

—*Es como si se operara por transposición. Yo muchas veces tomo conciencia del castellano a través de otras lenguas. No por parecido sino por oposición.*

—Justo. La poesía de Blake, por ejemplo. Yo buscaba mucho este tipo de comunicación a través de la sencillez. Una

búsqueda de las palabras más simples, aun para expresar sentimientos complejos. Yo trabajé con la balada, por ejemplo. La balada era una forma abandonada en la poesía brasileña. Yo fui el primero que la retomó, entre los poetas brasileños modernos. Hay Bandeira, que tiene dos o tres. Yo las escribía sistemáticamente cuando regresé de Oxford, en 1940; baladas que tú conoces, que están en mi antología. Pero eran baladas urbanas, ya con un sentido cotidiano muy grande. Empleaba palabras de *gíria*, ¿cómo dicen ustedes?, lunfardo; incorporaba palabras que apenas estaban en boga por esa época. Encuentras palabras como *vitaminas*, cosas así, en mis baladas. Buscaba integrarme a lo cotidiano. Después de esa frase mística hubo como un retorno a lo cotidiano, y para eso la poesía inglesa me fue de gran utilidad.

—*Lo que ibas a contar sobre la guerra...*

—A mí no me importaba mucho. Yo estaba enamorado y de lo que estaba pasando no tenía ni conciencia, fijate. Recuerdo que un día, en Londres, yo estaba en una calle, llovía un poco, estaba por comprar *tickets* para un concierto de Yehudi Menuhin, el violinista. Vi una fila de gente en una calle transversal. Vi pasar por casualidad a Neville Chamberlain, de cerca, de pie en su coche agitando un papelito que era el compromiso que había hecho con Hitler.

—*Munich.*

—Sí, justo. Yo estaba en el teatro comprando el *ticket*. Después de esto pasó casi un año, porque la guerra se declaró en agosto, a fines. Yo estaba en París con mi mujer, debíamos volver en el ferry. De manera que no pude regresar a Londres porque en seguida los submarinos alemanes comenzaron a torpedear los barcos que pasaban por La Mancha y el British Council me dijo que me quedara en París. Me acuerdo que yo estaba comiendo en un restaurante en Versailles cuando comenzaron a pasar las tropas. Fue la primera vez que tomé conciencia de la guerra. Quince días antes estaba con mi mujer y los vendedores de periódicos gritaban: ¡*Pacto ruso-alemán!* ¡*Pacto ruso-alemán!* La gente se atropellaba para ir a comprar. Pero así y todo yo no tenía conciencia de que la guerra estaba próxima, fijate. Esa noche volví a mi hotelito del Quartier Latin. Y empezó esa noche el *blackout* parcial en París. Me acuerdo del dueño del hotel, un húngaro que encontré llorando en la puerta del sótano. Pero yo seguí paseando con mi mujer, en luna de miel.

—*¿Después del 40 no regresaste a Londres?*

—Entonces llegó a París un pariente de mi mujer y me dijo: "Ustedes deben escapar porque la guerra va a explotar". Había cosas que yo había dejado en Londres. Algunas cosas las mandaron después. Perdí toda la plata que tenía allá. Entonces hice un viaje dramático a Portugal. La víspera de la declaración de la guerra fui a comprar los billetes. Todos contábamos con la neutralidad de Portugal. Hice un viaje dramático. Conseguí *tickets* para Lisboa. En la frontera había una cantidad de gente. El tren fue prácticamente asaltado. Atravesamos toda España. Yo tenía a mi mujer sentada sobre mis piernas, con la cabina enteramente llena de gente. No había nada para comer. Y llegamos a Portugal. Nos quedamos. Yo quería volver. Telegrafiaba siempre al Consejo Británico para regresar, pero ellos me prohibieron hacerlo porque en seguida empezaron a torpedear incluso barcos de pasajeros. Entonces me quedé en Portugal, cerca de dos meses, y tuve mis primeros contactos con los intelectuales portugueses.

—*¿Lo conociste a Fernando Pessoa?*

—*¿Todavía vivía?*

—Sí, vivía. Era el año 1939. No lo conocí.

—*Es fundamental para la lengua portuguesa. Pessoa también adquirió su idioma desde el inglés.*

—Sí, un grandísimo poeta. No tiene nada que ver con mi poesía ni con mi forma de ser, pero es el poeta portugués sin duda más importante. Regresé a Río cerca de Navidad. Había perdido toda mi plata en Inglaterra. No había forma de transferirla. Llegué con el problema de mi mujer ya embarazada, y yo sin plata. Comencé mi carrera de periodista. El primer periódico en que trabajé fue uno muy ilustre, por la gente que trabajaba en la redacción: Cecilia Meireles, Ribeiro Conto, Melo Franco, Manuel Bandeira, que trabajaba en el suplemento literario.

—*¿Qué periódico era?*

—*A Manhã*. Fue un suplemento literario famoso porque su cuerpo editorial era muy bueno. Cassiano Ricardo, que era director del periódico...

—*Cassiano Ricardo. Lástima que no se lo conozca fuera de Brasil. ¿Vive todavía? Es muy brasileño.*

—Sí, vive. Es buen poeta. Está muy viejo ahora. Tiene como 80 años, más o menos.

—*Es mulato, ¿no?*

—Sí.

—*Me imaginé siempre a Ricardo como un sincretismo cultural, racial.*

—Me volví crítico de cine. El cine siempre me interesó muchísimo. Lo empecé a estudiar desde la Facultad. Ibamos hasta a dos o tres cines por día. Salíamos de uno y entrábamos a otro. Cuando en 1942 Orson Welles estuvo en Brasil para hacer un film...

—*La famosa película sobre la cual se habló tanto...*

—Sí, después de *El Ciudadano* vino al Brasil. Nos hicimos muy amigos.

—*Se contaba que había tirado a un indio al Amazonas para que se lo comieran los cocodrilos y filmarlo. La historia circuló por todo el mundo.*

—No, no es verdad. Lo que pasó fue que un pescador de jangadas, una embarcación muy primitiva, parece que se arriesgó demasiado, se cayó al agua y se ahogó. Quedamos muy amigos con Orson Welles. Cuando fui como diplomático a Los Angeles renovamos nuestro contacto. Fue mi primer profesor de cine. Siempre me llamaba para sus películas. Yo acompañé todo *Macbeth*. La filmó en Los Angeles. Cuando le dije que quería estudiar cine me dijo que no fuera a las escuelas: *Cuando yo hago un film te llamo y te explico todo*. Y así fue. Y me hice muy amigo de él y de ese gran cameraman que fue Gregg Toland. Era muy amigo mío. Se murió, pobre, tan joven. A los 40-42 años. Justamente estábamos planeando hacer un libro sobre Brasil. Él había fotografiado todo Brasil durante la guerra, en una misión cuyo jefe era John Ford, el director, a quien también conocí en Río.

—*¿Toland era cameraman de Welles en la película que quería filmar en Brasil?*

—No. En Brasil, Welles tuvo otro cameraman. No recuerdo cómo se llamaba. Era una idea de Orson. Tenía que hacer un film que se llamaba *It's All Truth*. (Todo es verdad.) Había también una historia argentina y otra mexicana. La mexicana ya la había hecho. Después se trasladó a Brasil y después venía para acá.

Pero... hizo tantas locuras... y tan grandes en Río. (Se ríe.)

—*¿Qué hacía, por ejemplo?*

—Se emborrachaba como una bestia y claro... el hombre visitaba lugares de fortuna... el casino... Es un tipo macanudo pero loco.

Entonces la Paramount, no, la RKO, despachó un subdirector y lo llevó de vuelta. Gastaron la plata loca de la compañía. Pero fijate lo que hizo. Yo vi parte del film de Brasil. Era maravilloso.

—*¿Era un film documental?*

—Era casi documental. Tenía una historia muy sencilla, sí. Pero había

una parte documental muy importante. Las tomas eran maravillosas. Después empecé a usar ese material para hacer pequeños documentales. Una lástima, ¿no? Yo te decía, en seguida del periodismo pasó un hecho que fue muy sensible en mi vida. Llegó a Brasil un escritor norteamericano muy importante por aquella época. Hoy está olvidado. Waldo Frank.

—*¿Era especialista en Latinoamérica.*

—Muy amigo de María Rosa Oliver. Yo conocía a María Rosa a través de Waldo Frank. Porque María Rosa fue a Brasil para preparar un número de *Sur* porque hacía *Sur* con Victoria Ocampo, las dos ¿no? Empecé a ayudarlo en ese número de *Sur*. Que era un número bastante bueno te diré. Ella lo hizo muy bien.

—*¿Se publicó?*

—Sí, se publicó. Salió en 1942, más o menos. Y entonces Waldo vino a la Argentina. Le pegaron terriblemente.

—*Lo degradaron físicamente.*

—Le rompieron la cabeza. Lo agredieron violentamente. Parece que había dicho cosas. Se mezcló en cuestiones políticas. Era un viejo bravo. Un tipo atlético. Como Hemingway.

Por entonces ya había nacido mi primera hija. Nació en 1940 y yo no sabía qué hacer para ganarme la plata.

—*La conocí en París. ¿Siempre sigue casada con el cónsul?*

—Susana. No, ahora está casada con otro.

Entonces el Canciller Oswaldo Aranha me llamó. Yo me había hecho muy amigo de Waldo. Lo llevaba a todas partes; no quería conocer el Brasil turístico. Quería conocer la *favela*, la parte socialmente más controvertida. Era un hombre de izquierda, pero de izquierda moderada. Un socialista... un poco práctico. Judío. Y cuando Aranha supo de esto, cuando supo que Waldo quería escribir ese libro, que publicó después —*Southamerican Journey*—, me pidió si yo lo podía acompañar a recorrer Brasil. Le dije que sí. Y como corría la noticia de que estos nazis argentinos querían matarlo y que ya habían mandado gente para matarlo, y era muy peligroso, por primera vez en mi vida estuve armado. Era un poco su guardaespaldas. Tenía orden de contactar a cada jefe de Policía de cada Estado donde llegábamos para que se le diera protección. No sucedió nada, finalmente. Y así conocí el Amazonas, el Norte de Brasil. Conocí los problemas sociales de cada Estado. Esto cambió en 180 grados, en un mes, toda mi visión política.

—*Te redescubriste brasileño.*

—Todo mi aristocratismo intelectual

se cayó por tierra. De m... Verdaderamente fue así. Fue el contacto con mi pueblo, con la población pobre de Recife, de Amazonas, etc. Me cambió radicalmente mi visión política. A partir de este momento me volví un hombre de izquierda.

—*¿En qué año fue?*

—En 1942. Fue muy doloroso para mí porque era como arrancarse las tenazas que uno tiene.

—*¿Cómo vivías a Getulio?*

—Era una dictadura... No era una dictadura policial. Era una dictadura blanda pero... lo era. Había censura. Estaba el DIP. Departamento de Información y Propaganda, pienso que era así como se llamaba. Pasó un hecho increíble en esa época, cuando los primeros submarinos alemanes comenzaron a atacar los barcos brasileños. Los primeros cadáveres aparecieron en la costa. Se produjo un fenómeno increíble: el DIP mataba a los alemanes en las calles, gente que no tenía nada que ver. Fue una explosión de cólera jamás vista en mi vida en un pueblo tan pacífico. En dos días la guerra fue declarada. Fue un fenómeno nacional increíble, todo porque en esta ocasión la política de Vargas era una política de flirteo con el Eje. Había una política nacional de tendencia derechista nítida. Y con este hecho cambió todo, cambió todo.

—*¿Vos militabas en alguna agrupación política?*

—No.

—*¿Siempre fuiste francotirador... libre?*

—Sí, libre. Poco a poco empecé a estudiar. Hoy soy marxista. No es un marxismo estático sino dinámico. Porque me parece que hasta ahora, si no se encuentra nada mejor, es la dialéctica, la filosofía más apropiada para llegar, por lo menos, a un aprovechamiento social mejor. Es decir, a una integración social mayor, a una búsqueda de soluciones de los problemas económicos de los países. Hasta ahora, para mí, es la mejor filosofía.

—*¿Has tenido problemas políticos en los últimos años en Brasil? ¿O ahora te han dejado tranquilo?*

—No. Me han dejado tranquilo porque no tengo actuación política real.

—*No tenés actuación.*

—No. No tengo.

—*¿Tu relación con los grupos de jóvenes es buena?*

—Es muy buena. Ahora me buscan mucho los jóvenes. Quizá sea más por mi vida que por mi obra. Porque cuando vienen preguntan mucho más sobre el hombre que sobre el poeta. Tienen curiosidad por saber por qué me casé tantas veces y todo eso...



—¿En el plano político te miran con simpatía? ¿Están con vos, te sienten uno de ellos?

—Tengo gran comunicación con los jóvenes del Brasil. Esto también fue por el fenómeno de la *Bossa Nova*. Lo que pasó conmigo fue que después de cumplir un ciclo de poesía sentí que debía parar, para no repetirme, sabes.

—¿Por qué no retomamos tu poesía desde el año 1942, cuando se produce este cambio? ¿Ya habías hecho canciones?

—No. Yo había hecho canciones en mis 15 años con dos compositores brasileños jóvenes, dos de las cuales tuvieron mucho éxito.

—¿Quiénes eran los compositores?

—Pablo y Haroldo Tapajós. Era un dúo vocal que tenía gran éxito. Pero después de haber hecho el concurso en Itamarati ingresé en la carrera diplomática. En 1945 fui a Los Angeles. Fue mi primer puesto diplomático. Viví allí 5 años sin volver a Brasil. Me dediqué durante todo este período a estudiar política, sociología y los Estados Unidos. El cine, como te dije antes, lo estudié con Orson Welles. Hice cursos de dirección, de guión, de música para cine. Cursos libres, nunca cursos universitarios, porque me parece que éstos son muy teóricos. En este período escribí poco, muy poca poesía. Pero estaba interesado en toda la agitación de ese país que no conocía. Yo asistí personalmente a todo el proceso contra los Diez de Hollywood. Yo creo que conozco a USA más que a mi propio país, porque viajé muchísimo. Tuve experiencias terribles cuando conocí el Sur.

—¿Por la furia racista?

—Viajé en autobús. Veía, cuando subía un negro, que lo echaban afuera. Si estaba sentado, una señora lo obligaba a levantarse. Todo eso.

—Volvamos a tu poesía.

—Yo había publicado en 1943 mis *Cinco Elegías*, que son para mí quizás el momento culminante de mi poesía de esa época. Las dos vocaciones se mezclan. Quedan los restos del poeta

que yo era y del poeta que comenzaba a ser. Es para mí un libro muy importante. Fue pensado en Oxford, algunas terminadas en Río. Algunas hechas bilingües, con palabras inglesas mezcladas. Por eso me parece tan risible esta cosa de los concretistas... transformar esta cosa en escuela.

—Que no sea de laboratorio. Que sea lenguaje vivido. Ezra Pound, que estaba internado en Rapallo, me decía que no fuera de laboratorio, a los idiomas hay que vivirlos.

—Hay en mis *Cinco Elegías* experiencias concretistas, pero no hechas por sistema. Como lo hizo Apollinaire.

—¿Cuáles son los poetas brasileños que consideras fundamentales en este siglo?

—Para mí lo más importante de la poesía brasileña pasa a partir de la Semana del Arte Moderno, 1922. Ahí aparecieron los primeros poetas típicamente brasileños: Mário de Andrade, Oswald de Andrade. Sobre todo estos dos. Mário de Andrade fue un gran renovador. Fue un movimiento iconoclasta, de rompimiento con el pasado. Se produjo realmente la revolución literaria.

—Hay dos poetas que yo admiro mucho en Brasil: Drummond de Andrade y João Cabral de Melo Neto.

—Los dos vienen más tarde. El poeta importante que apareció, a partir del modernismo, es uno de los tres más grandes que hemos tenido en Brasil: Manuel Bandeira.

—Tuvo varios momentos. Fue cambiando.

—Sí. Fue cambiando con el tiempo. Es una poesía muy armoniosa y de gran calidad verbal, y humana también. Quizá sea el poeta más perfecto que hemos tenido desde el punto de vista de la unidad de lengua, formación, todo. Es un poeta redondo.

—Yo lo conocí en su departamentito en Río. ¿Qué barrio era?

—Era en centro ciudad.

—Sí. Y recuerdo que había leído sobre él que en un sanatorio de Suiza le dio a conocer Lautréamont a Paul Éluard.

—No. Rimbaud.

—¿Rimbaud? Mirá vos.

—Paul Éluard. Los dos estaban tuberculosos.

—Y me decías de Drummond...

—Es el poeta más grande que tenemos, y esto de todos los tiempos. Creo que fue el poeta que fue más a fondo.

—Poeta no sólo de Brasil sino del siglo. De una personalidad...

—El único poeta quizá que trascendió lo nacional.

—¿Y qué tiene lo popular y que fue

de pasar a un pensamiento metafísico y a un compromiso...

—Él tiene también esa cordialidad, ese elemento cotidiano en su poesía. Gran poeta. Ciertamente uno de los grandes poetas en este siglo, para mí.

—¿Y Jorge de Lima?

—Jorge es muy bueno. Pero a mí me gusta más su poesía no trascendental. La poesía con que empezó. Poesía más ligada con la tierra, con el hombre. Después se puso místico.

—¿Y João Cabral?

—Bueno, Cabral es nuestro segundo mayor poeta, ahora. Es un poeta que debe mucho a Drummond. Pero es poeta mineral. Yo lo admiro. Él lo sabe muy bien porque somos muy amigos. Siempre nos peleamos porque me dice que detesta lo que él llama mi musicalidad, y a mí me molesta su exceso de mineralismo.

—Es todo lo contrario de vos. En sus cartas me dice que está deprimido, que no quiere viajar en avión, que tiene miedo y yo le digo que tiene miedo en tierra también. No ve a nadie.

—Sí, es muy neurótico. Pero tremendo poeta.

—Tu relación con la música, ¿cómo se fue dando?

—Yo soy un poeta músico. Los dos fenómenos vienen juntos. Vienen de que soy músico nato. Por eso la canción me es muy importante. Sentí, en un momento de mi vida, que debía parar para no repetirme como poeta. Hay momentos que uno tiene que tener el coraje de pararse. Es lo que está pasando, a su manera, con Drummond y Cabral. Entonces, este coraje lo tuve, y quizá el músico nació de mí en esta ocasión. Empecé a hacer canciones.

—¿En qué año, aparte de la de los 15 años?

—En el 52. La música me interesó siempre. Mi experiencia con el jazz es maravillosa. Pude conocer a muchos jazzmen...

—Miles Davis...

—Miles Davis, Charlie Parker, a quien escuché personalmente... Dizzy Gillespie, somos muy amigos. Thelonius Monk. Iba siempre a San Francisco para escuchar los *Hierba Buena*... Tuck Murphy.

Conocí a Armstrong. Yo seguí mucho el jazz. Después el movimiento del sincretismo con la música cubana, que empezó Stan Kenton. Chano Pozo, también lo conocí. Fue una experiencia de una riqueza enorme. Todo lo vi.

—¿A Parker?

—Sí, lo vi tocar. A Sarah Vaughan la vi empezar en Nueva York. Iba todos los días. Grandes amigos. Yo la

presenté en Brasil cuando vino. Billie Holliday... la vi muchas veces. Siempre que actuaba yo iba. Todo esto fue muy importante también cuando empezamos la *Bossa Nova* en Brasil.

—Eso quiero saber: ¿cómo empezó tu unión con Jobim? Ese equipo con Jobim es espectacular. Vos cantás en Ola de mar, un tema tuyo.

—Teníamos la voz igual pero vos lo escuchaste en disco. Todo el mundo dice que esa voz es Vinicius. *Lamento en el morro* se llama ese tema. Yo tenía esta pieza mía que había escrito, el *Orfeo negro*. Y la tenía en el cajón porque no había la posibilidad de crear un teatro negro en Brasil, entonces. Y cuando fui a París, en el 53, como secretario de Embajada, conocí a este productor francés, un tipo loco, aventurero, macanudo: Sacha Gordine. Descubrió a Simone Signoret, llevó a Gerard Philipe al cine, hizo el primer film de Carné, como productor. Hizo *La ronde*. Cuando me conocí tenía ganas de hacer un film sobre Brasil, una historia brasileña. Me lo propuso y yo le dije que tenía esta pieza. Comimos juntos en Champs Elysées. Y al final de la comida se la contó rápidamente. Se volvió loco. ¡Ah, es lo que busco!, me dijo. Me hizo hacer una sinopsis. Yo se la leí y en seguida a trabajar. Así empezamos. Escribí el primer guión en el Château d'Eu. Es en un poblado, prácticamente cerca del mar, un castillo muy lindo. Un castillo brasileño. Chateaubriand, por el lado de la familia Eu, que fue la familia real de Brasil, me prestó el ala chica del castillo. Yo viví 15 días allí, escribiendo el primer guión. Después nos fuimos a Brasil a buscar capital. No lo encontramos. Fijate que este tipo... de Varig no sabía qué hacer con su plata. Le digo que necesitábamos 20 millones de cruzeiros para hacer *Orfeo negro*. Fijate... Nada. Entonces eran menos de 5 mil dólares. Poco, porque el trabajo cinematográfico en Brasil era muy barato. Me hizo una fiesta maravillosa. Había postres de caviar de este tamaño... para decirme que no me podía dar el dinero para la película. M..., le dije, con lo que has gastado en esta fiesta podríamos haber empezado el *Orfeo*. Chilo Matarazzo, que es muy amigo mío, que hace la Bienal de San Pablo: No, cine no, tengo miedo. Volvimos a París. Gordine, que estaba muy mal de finanzas, tuvo que poner plata.

—¿Cómo fue tu relación con el film?

—Yo tuve relación con Marcel Camus, me pareció macanudo director, lo había elegido Gordine, por la manera sencilla que trataba la parte documental del film. Tratamiento de los na-

tivos. Entonces, cuando Camus vino, yo sentí que buscaba un lado pintoresco, exótico. Tuvimos líos terribles porque tú sabes, *La felicidad*, esa música que hicimos con Jobim, no la quería poner. Decía que era música muy complicada. Quería algo más *nature*, *escuela do samba*, muy sencilla. Pero yo le dije que esa música era maravillosa, la hizo Jobim, la tienes que poner. Quería más ver los negros batiendo los platos. Buscaba más el lado exótico de Brasil, que yo creo que apareció en el film. Es un maravilloso film comercial pero podía haber sido un film de cinemateca, ¿no? Cuando obtuvo la Palma de Oro, en Cannes, yo estaba como cónsul adjunto en Montevideo. No pude ir por motivos personales a Cannes. Se murió una persona a quien yo quería mucho. Pero cuando se dio la noticia yo me quedé entusiasmadísimo. Hice algo del film, ¿no? En seguida fui a Brasil para la *première*. A invitación de Itamarati, fui y antes de la *première* Kubitschek, que es amigo, me llamó a palacio para asistir a la proyección con su familia. Tuve una mala impresión. No era lo que yo había querido hacer. Esa parte exótica, esa búsqueda del exotismo...

—Contame tu encuentro con Jobim.

—Cuando fuimos a Río a buscar ese capital se produjo un hecho curioso, porque hubo tanta publicidad sobre el film que yo encontré un tipo que me propuso hacer mi pieza en teatro. Yo salté de alegría en medio del gran lío. Necesitaba un músico. No quería usar los monstruos sagrados de la música brasileña.

—¿Vos habías trabajado ya con Carlos Lyra?

—No.

—Tu primer trabajo con músicos de la *Bossa Nova* fue con Jobim. ¿Y Bonfá?

—Es un gran guitarrista, y para la pieza hacía los sonidos que el actor interpretaba. Hizo una música para el film, *Mañana de Carnaval*, que no es letra mía. No tengo nada que ver. En el film, con letras mía, son *La felicidad* y *Frevo*, con Jobim.

Necesitaba un músico y yo lo había conocido antes de viajar a París. Había un barcito, el *Club de la Llave*. Jobim trabajaba en las *boîtes*. Había estudiado arquitectura. Jobim tocaba piano y en el 53 yo ya vi que había algo nuevo, y cuando volví, en un bar del centro ciudad, teníamos una mesa grande que era la nuestra. Todos nos reuníamos allí para tomar algo después de salir del trabajo y me acerqué a este chico que tenía 29 años y entonces lo llamé y le dije que tenía una pieza negra, la transposición del mito

de Orfeo a un morro carioca. Lo primero que me preguntó fue: ¿Hay plata en eso? Tenía muchas dificultades. Trabajaba en los bares peores para ganar su vida. ¿*Tem dinherino* en eso? Entonces le digo: Claro, si sale bien hay plata.

Le di la pieza y durante 15 días no pasó nada. Yo estaba muy nervioso porque Itamarati me había dado permiso para resolver lo del film y quedarme en Río, que se estaba procesando paralelamente. Pero yo estaba mucho más interesado en montar mi pieza. Y un día Jobim me llamó y fui. Tenía un departamentito muy chico, modesto. Ya tenía su primer hijo. La mujer, Teresa, siempre anda de pijama en su casa.

—Más vestido que vos que andás en pelo...

—Fue al piano y tocó esta música que fue nuestra primera composición, *Si todo fosse igual a você*. Orfeo encuentra a Eurídice y le canta esta canción. "Ah, esto es lo que quiero", le dije. Y en seguida compuso las cinco otras canciones. La montamos con toda dificultad pero con gran entusiasmo.

—¿En qué teatro se hizo?

—En el Municipal, primero. Yo llamé a Oscar Niemeyer, mi gran amigo, el arquitecto de Brasília. Yo quería hacer todo nuevo. ¿Te gustaría hacer la escenografía?, le dije. "Pero claro que sí." Le di la pieza y se entusiasmó tanto que largó todos sus proyectos y se dedicó al teatro. Llamaban los clientes desesperados: mi casa..., reclamaban... Dejó todo. Leyó todo sobre teatro, estructuras, escenarios. Hizo una cosa maravillosa. Estaba 10 años adelante de lo que se ha hecho en Brasil. Daba impresión de morros, rampas que ascendían y descendían. Había una plataforma suspendida, oscurecida de arriba abajo, parecía un *plateau* de morro, con las callejuelas, las casitas, la de Orfeo. Fue un éxito bárbaro y fue mi comienzo con Jobim y nos hicimos muy amigos.

—¿Cuántas canciones hicieron juntos?

—Cien y pocas canciones.

—Hay una que es un caso único, Garota de Ipanema. Siempre la tocan, aún después de 7 años.

—En Estados Unidos tiene más de 80 grabaciones. En el mundo habrá arriba de 100. Recibí una japonesa. Pues fijate que yo, después que salí de la diplomacia, estoy viviendo prácticamente de la música.

—¿Cómo se produjo tu retiro de la diplomacia?

—El año pasado.

—¿Debido a qué?



VINICIUS DE MORAES

—Mejor no hablar de eso... razones políticas.

—¿A qué grado habías llegado?

—Primer secretario. Iba a ascender a Ministro.

—¿Hacia mucho que no ejercías la diplomacia?

—No. Estuve en París en el 64, en la UNESCO. Fue mi último puesto.

—Y después en Itamarati, en Río.

—No, después quedé de licencia, porque ya no me gustaba más.

—Ahora vos vivís de tu música.

—De la música y de los libros exclusivamente.

—¿Vos renunciaste?

—No, me renunciaron.

—¿No podés cobrar nada como jubilado?

—Me pagan como jubilado. No es mucha plata. No me da para vivir.

—¿Cuándo fue tu primer viaje a Buenos Aires?

—Cuando servía en Montevideo —viví allí dos años— yo venía mucho. Los fines de semana, pero circunstancialmente.

—Lamadrid, Bayley, siempre me hablaban de Vinicius. Yo no te conocía todavía.

—Yo tenía esta gran amiga, maravillosa, María Rosa. Siempre venía a verla. Ella también fue a verme a Montevideo. Pasó una semana conmigo. Pero no tenía mucha gente conocida aquí. Conocí a los escritores más importantes, Borges, Cortázar, pero no había tenido contacto más íntimo ni con la gente ni con la ciudad. Fue sólo en 1968, cuando hice el *show* del Opera, que vino conmigo Caymmi con Baden Powell, el cuarteto Emcy y el conjunto de Castro Neves. Fue un caso de comunicación extraordinario. No nos dimos cuenta de lo que pasaba. Y éste fue realmente mi primer contacto verdadero con el público argentino. A partir de ahí todo fue tan natural, tan espontáneo. Ahora ya es como mi casa, ¿no? Porque, la verdad, no somos tan diferentes. Somos la América única. Diferencia chica de idioma, de costumbres,

quizá. Por los problemas y el temperamento es casi lo mismo.

—Castro Neves estaba excitadísimo. Yo no me imaginaba que podía pasar algo así. La gente pedía por el nombre las canciones. A Dorival lo llamaban por su nombre. Exigían tal canción con un conocimiento...

—Sí, fue un desfile incesante. Los periodistas no nos dejaban ni un segundo, universitarios que querían vernos, jóvenes.

—¿Qué gente te ha impactado aquí?

—Poetas jóvenes que me buscan. Gente como vos, Divinsky, Alfredo...

—Es un contacto vivo. Es lo que permite la canción, a otro nivel más acorde con la época.

—Es una comunicación más sencilla, más directa. Fue como un *boomerang* interesante. El público empezó a interesarse por el poeta. El libro que tu tradujiste ya va por la 5ª edición. Todo esto para mí fue una sorpresa muy agradable. Pero a partir de esto pude establecer un tipo de comunicación a un nivel de sensibilidad más grande, que es la forma que me gusta a mí.

—El cine, que a vos te importa tanto, es la forma cultural más fuerte de esta época, y otro fenómeno que se da es la canción. ¿Cómo ves a Los Beatles? ¿Vos sentís que son representativos de nuestra época? ¿Te gustan?

—Los Beatles es una revolución fantástica. Son grandes músicos y justamente tuvieron el valor de renovación musical. Un fenómeno social. Se presenta una nueva actitud de la sociedad, de las estructuras inglesas, de la vida. Las letras, tanto sea de Los Beatles como de Bob Dylan. ¿Viste?

—Son poetas...

—Sí, un fenómeno muy importante. Y después de la *Bossa Nova*, estos chicos de Brasil, nuevos con Gilberto Gil... La búsqueda importante de un sonido que se aproxime lo más posible al sonido universal. Como lo llaman ellos.

—Y a Chico Buarque, ¿cómo lo ves?

—Es ya el más tradicional de nuestra música; pero lo tradicional renovado. Todos los chicos nuevos no cumplieron sus 30... Edú Lobo, Francis Hime. Milton Nascimento, de Minas Gerais, que es un gran compositor. Debe tener 25 años. Renovó la tonada minera. Hay una búsqueda de las raíces folklóricas.

—¿Y vos actuás también en la TV en Brasil?

—No me gusta mucho.

—Sobre todo hacés presentaciones...

—En teatros y boîtes.

—¿Se llenan?

—Oh, sí.

—¿Ya no es un arte para minoría de ustedes?

—Oh, no, para nada.

—¿O va de cierta clase social para arriba?

—En un país como Brasil hay limitaciones de público muy grandes todavía. Como éste es nuestro medio de vida... el caso de acá, de La Fusa. Claro, lo ideal sería trabajar para grandes audiencias, como fue el caso del Opera. Pero esto no se puede hacer todos los días. El tipo de música que hacemos exige equipo técnico muy bueno y transmisión muy buena porque es una música de sensibilidad, no es música gritada. Es importante por ejemplo lo que hicimos aquí, en La Fusa. El micrófono no es necesario, pone una pared entre el público y uno. Así puedo comunicarme. Por eso voy a hacer un disco de este *show*. Pero el día que las técnicas, los medios, permitan hacerlo para grandes multitudes, claro. Pero un *show* como el nuestro en un estadio como Maracanã... Se pierde todo.

—Tu vida privada y la literaria se juntan. Vos tenés conciencia de que sos un poco un elemento folklórico. Como decía Mallarmé, que la fama es la suma de los malentendidos en torno de una persona. Vos, un gran Don Juan...

—¡Un borracho! Que no tiene nada que ver conmigo, realmente. Me gusta, sí, tomar mis copas, me gustan las mujeres, pero más me gusta, mucho más, mi mujer, que las mujeres. En ese sentido yo siempre busqué la compañera para mí, la encontré ahora después de seis.

—¿Hay un proyecto de regreso a Buenos Aires?

—No puedo ahora. Porque debo entregar dos libros a mis editores. Y la película y la obra de teatro. Y tengo que ir a Europa. Tú sabes que yo hice un disco en Italia el año pasado con Sergio Endrigo y con Ungaretti, un viejo maravilloso que murió. El mayor poeta italiano sin ninguna duda, y quizá, yo creo, el mayor poeta europeo... Hicimos este disco. Ungaretti tradujo poemas míos, maravillosamente bien. Endrigo, cantando las canciones mías con Jobim y hay uno con Badem Powell... Muy bien traducidas por Sergio Bardotti, el socio de Endrigo. Este disco obtuvo ahora el Gran Premio de la Crítica italiana.

—Y Ungaretti, ¿qué hace?

—Dice poemas míos traducidos por él. Y yo canto a dúo con Endrigo.

—Así que hay música y poemas.

—Sí, y tiene como título esta frase de "A Bênção": *La vita, amico, é l'arte dell'incontro*.

—Esta es una linda frase para el término de la entrevista. ☺

LIBROS Y AUTORES

LOS SUEÑOS DIRIGIDOS

EL INFORME DE BRODIE, por Jorge Luis Borges; Emecé Editores, 1970; 160 páginas, 6,20 pesos.

Borges publicó hace más de veinte años su cuarta serie de relatos (*El Aleph*, 1949); salvo dos de ellos, señalaba entonces, los demás "corresponden al género fantástico". La proporción se invierte en *El Informe de Brodie*, su quinto volumen: "Fuera del texto que da nombre a este libro —advierde— mis cuentos son realistas, para usar la nomenclatura hoy en boga".

Se trata, en verdad, de un juego dialéctico, una humorada, y el propio Borges no lo disimula: "[Los cuentos] observan, creo, todas las convenciones del género, no menos convencional que los otros y del cual pronto nos cansaremos o ya estamos cansados". añade en un prólogo reboante de ironía y de nostalgia. Pues "la literatura no es otra cosa que un sueño dirigido", el realismo de Borges no pasa de un medio;

es una vestidura, el instrumento que le permite orientar sus sueños.

Más ajustada parece esta definición: "He intentado, no sé con qué fortuna, la redacción de cuentos directos. No me atrevo a afirmar que son sencillos [...]. Sólo quiero aclarar que no soy, ni he sido jamás, lo que antes se llamaba un fabulista o un predicador de parábolas y ahora un escritor comprometido. No aspiro a ser Esopo. Mis cuentos, como los de las Mil y Una Noches, quieren distraer o conmover y no persuadir. Este propósito no quiere decir que me encierre, según la imagen salomónica, en una torre de marfil".

Ya totalmente ciego, esclavo de esa intermediación que es el dictado, quizás eligió el "cuento directo", el realismo exterior, porque ya no puede extraviarse en los laberintos de la imaginación y salir de ellos indemne, en forma y sustancia. El resultado es una prosa menos discursiva y menos pla-



Borges: "Ahora, cumplidos los setenta, creo haber encontrado mi voz".

centera, aunque más decantada y sólida, de una vigorosa tersura que no es fácil hallar en sus piezas anteriores. Él se defiende así: "He renunciado a las sorpresas de un estilo barroco; también a las que quieren deparar un final imprevisto. He preferido, en suma, la preparación de una expectativa a la de un asombro. Durante muchos años creí que me sería dado alcanzar una buena página mediante variaciones y novedades; ahora, cumplidos los setenta, creo haber encontrado mi voz".

La mayoría de las once narraciones hablan de una era de cuchilleros y de guapos, como si en esta fauna descubriera Borges al individuo aún no contaminado, virgen para los sentimientos. Es cierto que sus cuentos distraen y conmueven; es cierto, también, que su autor anhela persuadir, aunque él no lo admita: persuadir de que tiene dudas fundadas, de que bajo la superficie limpia y minuciosa laten enigmas y oscuridades. No en vano insiste en sus obsesiones: abolir el tiempo y la personalidad, desentrañar la realidad.

Cristián y Eduardo Nelson, "tropeiros, cuarteadores, cuatreros y alguna vez tahúres", desvían su amor —un larvado homosexualismo— hacia una forastera que Cristián lleva a la casa. La comparten, la venden a un prostíbulo, sin que esos remedios sirvan para impedir su distanciamiento; finalmente, Cristián mata a la intrusa. "Se abrazaron casi llorando. Ahora los ataba otro vínculo: la mujer tristemente sacrificada y la obligación de olvidarla."

El adolescente que traiciona a Ferrarí y a su banda lo hace movido por iguales razones: se desprecia a sí mismo, y odia a quienes no lo desprecien, a quienes pretendan enmendar su suerte. Rosendo Juárez —el matón que apareció en *Hombre de la esquina rosada*— se niega a luchar con el Corralero, no por cobardía sino por vergüenza de sí mismo, de arriesgar la vida sin motivo. "No sentí miedo —dice—; acaso de haberlo sentido salgo a pelear."

En «El encuentro», quienes se baten son las armas de dos pendencieros que nunca llegaron a enfrentarse, y no los hombres circunstanciales que hoy las empuñan. En clave análoga, es la daga de Juan Muraña la que mata, no el brazo de su viuda, impulsado por el amor y el odio que ese objeto atesoraba. En «La señora mayor», una anciana, hija de un guerrero de la Independencia, muere después que el país celebra su centenario: es la "última víctima de ese tropel de lanzas en el Perú".

Dos profesores de Historia interesados en unas cartas de Bolívar repiten

a la distancia la entrevista de Guayaquil: triunfa el más voluntarioso, no el más sabio ni el más valiente, y Borges aplica esta tesis a la misma conferencia de Bolívar y San Martín. En «El Evangelio según San Marcos», los cuidadores de una estancia de Junín crucifican al visitante que les ha leído la sagrada escritura. «El Informe de Brodie» es, acaso, una visión de la humanidad actual; va escondida en el estudio de un misionero escocés del siglo XVIII, que permaneció junto a una tribu de salvajes. Dos gauchos rivales conseguirán dirimir sus agravios al caer asesinados por manos ajenas.

Los poetas (y Borges lo es, siempre que no haga versos) llevan siglos intuendo que el mundo en que vivimos es una apariencia, un engaño que los seres humanos superponen a la absurda, desequilibrada realidad. La poesía se esfuerza en descifrar esa realidad para luego modificarla; es, de tal modo, la suprema revolución. Sus metáforas terminan, así, convertidas en imágenes, las imágenes de ese pequeño Dios al que se refería Huidobro, episodios independientes de un nuevo orden.

Las ficciones de Borges sufren del mismo empeño, que nadie deberá confundir con huida de la realidad sino con una indagación crítica. Lástima que, como los filósofos, él se destituya de la pasión, se quede en la metáfora. En uno de sus textos capitales se daba por vencido con argumentos pobres: «El mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente, soy Borges». ⊕

DOCUMENTOS

LA ETERNIDAD DEL INSTANTE

DIARIO ABIERTO, por Samuel Feijóo; Ediciones de la Flor, 1970; 304 páginas, 14 pesos.

“El presente libro es una cosecha del pueblo, efectuada por un alegre colector, paciente escribano, que se ha movido atento entre las gentes mil y les ha gozado el habla, las fábulas, los dicharachos, la estilística natural, las músicas, las canturías, las filosofías, parrandas, revoletas, costumbres, poesías, maturrantes y furentes comanquiolas, el soplo ancho de vida y muerte en que alienta el hombre de la isla antillana.”

Con este sonoro pintoresquismo inicia su *Diario abierto* el cubano Samuel Feijóo. Nacido hace más de medio siglo en la reducida campiña de San Juan de los Yeras, ex periodista

de *Bohemia*, es actualmente uno de los adalides de la “Universidad de las Villas”. Una curiosidad insaciable lo lleva de un lado a otro de su tierra, buscando una palabra, un gesto, la anécdota imprevista. Es que Feijóo sabe que toda palabra escrita es tradición, que se inserta en la Historia y al mismo tiempo la escribe.

Extendido entre dos épocas, que son los estertores del régimen de Fulgencio Batista y la entrada de Fidel Castro en La Habana, *Diario abierto* es un paseo agradable y a veces hermético por las costumbres del *bohío*, el ritual de las fiestas guajiras con trovadores intencionados, mujeres sensuales y viejos de sabiduría elemental; por el alba espesa de los cafés aldeanos en los que recalcan tratantes de blancas, prostitutas enfermas, borrachos y poetas.

Universo de fragante belleza, su cronista —que hoy dirige el Instituto del Folklore— se sumerge en él hasta devenir uno de sus habitantes. Va en busca del “hombre universal” y sin duda lo encuentra, porque en los orígenes adonde llega no hay fronteras ni diferencias de sangre: sólo vida.

Atento a esa realidad en ebullición, Feijóo es testigo de una multitud de actos que quiere atrapar en la brevedad de su nacimiento. Su empresa es opuesta a la del novelista: la inmediatez lo maravilla, es el centro de sus textos: por ella, sus criaturas y el paisaje cobran una interminable fugacidad.

“Sacrifiquemos en los altares del Dios del Instante lo que él no sabe guardar en su memoria desconocida”, enfatiza. Quizá *Diario abierto* sea esa memoria desconocida, y su palabra, el reverso del instante, la luz que lo completa; así, los hechos condenados a perderse, a diluirse, alcanzan una pequeña, emocionada eternidad. ⊕



Samuel Feijóo: Memoria desconocida. Foto Mario Trejo



Babel: Las gotas de agua.

REEDICIONES

EL HEMINGWAY BOLCHEVIQUE

CABALLERIA ROJA, por Isaac Emmanuilovich Babel; Barral Editores, Barcelona, 1970 232 páginas, 5 pesos.

Aún se ignoran la fecha del deceso, los motivos del arresto. Detenido el 15 de mayo de 1939 en su dacha de Peredelkino, fue internado en la prisión Lubianka; quince años más tarde, las autoridades judiciales cerraron la causa y entregaron a la familia un certificado de defunción: allí se lee que Isaak Babel, de ascendencia judía, nacido el 13 de julio de 1894 en Odesa, murió —¿cómo?, ¿dónde?— el 17 de marzo de 1941.

Hoy, en cambio, se sabe que su escasa obra literaria es una de las más originales del siglo, y la más importante de la Rusia bolchevique en el género de la ficción narrativa; es, por eso, la menos divulgada en aquella triste cárcel del pensamiento. Así como una gota de agua refleja universos, la más breve frase de Babel —autor de una prosa ceñida aunque desbordante de lirismo y capacidad expresiva— es un foco donde convergen la Biblia, la gesta cosaca, los hábitos del pueblo, los dilemas del alma y el cuerpo, sobre un fondo cuya variedad y riqueza deslumbran.

Caballería Roja es su libro por antonomasia; soldado de Budienny en la Guerra Civil, Babel difundió estos cuentos a partir de 1924. Hace un lustro conocieron una edición argentina (La Rosa Blindada, 1966; prólogo de Nathalie Babel); esta versión española de José María Güell, igualmente opaca, añade cinco textos («Argamak» es el mejor; los otros: «Sachka Cristo», «En casa de San Valente», «Chésniki» y «Después del combate»), más un obvio ensayo de Lionell Trilling. ⊕

NOVELA

LO QUE CUESTA UN PERU

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, por Mario Vargas Llosa; Editorial Seix Barral, Barcelona, 1970; dos tomos, 675 páginas, 25,50 pesos.

Hacia 1947, al observar con desgarrada lucidez los procesos que quince años antes habían sacudido a Moscú, Merleau-Ponty afirmaba: “Sea cual fuere la filosofía que se profese, y aun si es teológica, una sociedad no es el templo de los valores-idolos que figuran al frente de sus monumentos o en sus textos constitucionales; una sociedad vale lo que valen en ella las relaciones del hombre con el hombre”.

Hoy, aquellos procesos y el nombre de Bujarin son sólo recuerdo ocasional o negro anecdotario. Pero la reflexión de Merleau rompe su marco de referencia; abalanzada sobre la historia política de este tiempo, se empeña en agitar una verdad cotidianamente destruida: es en esas relaciones que cada régimen crea entre los hombres que lo viven, donde los principios que lo alientan ganan su legitimación o su condena.

Amarga y esperanzada, la frase puede también iluminar otro terreno: el del arte político. Si acepta la propuesta que acecha en ella, deberá dar cuenta del impacto de todo Principio puesto en acción, de su despliegue a través de una multitud que lo modifica, lo asume o se destroza en él.

Pocos aceptaron el desafío, una actitud que no los redime; por el contrario, la mayoría de ellos sólo llegó a redactar voluminosos panfletos con personajes. En la Argentina y en el campo de la literatura, sus consecuencias fueron nefastas: todo culminó en un cándido sociologismo literario. La novela, el cuento y la poesía, pretendidamente políticos, escritos en este país durante los últimos veinte años, resultaron un ejercicio de fe y torpeza, una oposición que sin saberlo iba hacia su enemigo con armas que le tomaba en préstamo. Carente de inteligencia demitificadora, enfrentó un esquema a otro, dio a sus lectores la posibilidad de sospechar de ella, incapaz de crear una realidad. Nostálgicos cafés de madrugada e inofensivas reuniones albergaron su reinado; su prédica tiene ahora (y para algunos la tuvo en el momento) la irritante monotonía de una lección aprendida de memoria.

En América latina hubo excepciones, por supuesto. Juan Rulfo y Alejo Car-

pentier supieron descubrir ese lenguaje mediante el cual lo político pasa a ser el nervio de un texto, precisamente porque no lo invade.

Conversación en La Catedral, tercera novela de Mario Vargas Llosa, es fundamentalmente una obra política empuñada en pulverizar los viejos engendros; su autor, un artesano talentoso, esquiva la improvisación y la ingenuidad. Admirador incondicional de la literatura de caballería, los frescos balzacianos y la férrea arquitectura de Flaubert, este peruano de 34 años sigue persiguiendo aquí su ballena blanca: “la novela imposible, la novela total”.

Conversación son cuatro libros de técnicas diferenciadas, recorridos por una charla que sostiene Santiago Zavala, hijo de la alta burguesía peruana, ahora periodista, con el ex chofer de su padre, el zambo Ambrosio, empleado de la perrera municipal. El encuentro de ambos es casual, pero la invitación a tomar unas cervezas por parte de Santiago no tiene nada de inofensivo. Una vieja obsesión lo guía y es poner en claro dos hechos que amenazan demoler la impecable figura paterna: un crimen, la homosexualidad. Santiago busca en el negro esas respuestas; la persecución tendrá un desenlace fatal: Santiago acaba formando parte de ella, de ejecutor se convierte en personaje, de espectador en actor.

Es lo que esperaba Vargas Llosa para descargar su artillería. A partir de allí, un ensamble de diálogos en cuatro tiempos distintos, retazos de historias, relatos paralelos, hechos narrados con la más impasible objetividad dibujarán la adolescencia de Santiago, su militancia izquierdista en la Universidad, la conformación del Gobierno Odría, sus rufianes, arribistas e instrumentadores. La acción recorre los ocho años de la Dictadura, desde el golpe militar que lo instaló en el poder en 1948 (para “legalizarlo” en las urnas. Dos años después, con una farsa en la que Odría era el único candidato), hasta 1956, cuando Prado, apoyado por el aprismo, le arrebató el poder en buena ley.

Pero la intención de Vargas Llosa no es entregarse a esta cronología. *Conversación* es una trama incesante de relaciones nacidas en ese ámbito, un galope de vejaciones, fracasos, violencia, homosexualidad y tilingüería en el que la política deja de ser una entelequia y todo acto del régimen es visto como una elección que compromete a los otros, para lanzarlos a un excelente negocio o la muerte.

Allí reside la eficacia de *Conversación*, en esa objetividad para relatar que de pronto abandona, no bien Var-

gas Llosa retorna a un tema que lo acicatea en *La ciudad y los perros* (1963) y *La casa verde* (1966): la adolescencia asesina. A lo largo del libro, Santiago reitera una misma pregunta: ¿en qué momento todo se hizo trizas, cuándo comenzó la caída? Centro de la novela, Santiago provoca la misma reacción que un fantasma: se sabe que está pero no se cree en él. Frente a ese personaje, Vargas Llosa pierde distancia: lo acorrala, enjuicia y golpea; su voz se torna melodramática, su actitud desdichadamente aleccionadora. En cambio, la pintura de Cayo Bermúdez, hombre de confianza de Odría, es un alarde de perfección: tiene la impenetrabilidad de un personaje, el silencio que el narrador depo-



Vargas Llosa: La novela total.

sita sobre él lo deja en libertad, le otorga la vida que niega a Zavala.

“Las tentativas modernas de la novela quieren dar una visión de un solo canal, de un solo nivel de realidad. Yo estoy al contrario por la novela totalizadora que ambiciona abrazar una realidad en todas sus fases”, confesó una vez a Luis Harss. La empresa es una apuesta contra lo imposible. Como el capitán Ajab, Vargas Llosa se empeña cada vez más: *Conversación* es otro acercamiento. Asombra en ella su artesanía, la estricta eficacia del lenguaje; abruma, de golpe, las reiteraciones, la apelación a lo folletinesco desde un plano intelectual que le roba frescura, inmovilizándolo en el patetismo. ⊕

N.J.S.

MEDIOS

LIBERANDO AL JOURNAL

Cuando doscientas militantes del Movimiento por la Liberación de la Mujer invadieron las oficinas del *Ladies' Home Journal* en Nueva York, en marzo, una de las demandas que presentaron fue que se les otorgara el derecho a editar un número completo de la revista. Antes de que terminara la ocupación, que duró once horas, el director John Mack Carter les había prometido, en cambio, una sección de ocho páginas en el número de agosto. Aunque las mujeres protestaron (es un mes notorio por el bajo nivel de ventas de las publicaciones), finalmente tuvieron que aceptar la oferta. Esta semana el suplemento apareció en el *Journal*, entre una revelación comprometedor sobre el vacilante matrimonio de la Princesa Margarita y una fotografía ampliada sobre la ola *midi*.

Precedida por una aclaración de Carter ("no estamos de acuerdo con muchas de las presunciones en que se basan sus argumentos"), la sección, sin ilustraciones, presenta algunas ácidas opiniones sobre el matrimonio, el sexo y el parto, capaces de sacudir al normalmente sanguíneo lector del *Journal*. "Hemos conseguido por fin llegar a siete millones de mujeres con la verdadera voz del movimiento en una revista del *Establishment*", se jacta Susan Brownmiller, una periodista *free-lance* que dirigió el ataque al *Journal*. La verdad es que más que un triunfo periodístico fue una victoria política.

El suplemento podrá ser buena literatura panfletaria pero no buen periodismo. Escrito en forma colectiva por treinta mujeres que prefirieron permanecer en el anonimato, la sección incluye la conocida posición polémica del Movimiento sobre la discriminación en el trabajo y la inevitable controversia sobre el amor y el sexo. La temática oscila entre una exposición correcta acerca de la educación femenina y un paranoico relato en primera persona sobre la deshumanizante experiencia del parto. Gran

parte del escrito es repetitivo y desigual; en algunos casos, simplemente contradictorio. Un párrafo condena las labores domésticas mientras que otro insiste en que merecen una remuneración financiera. El único intento de humor es una parodia a una antigua sección del *Journal*: la columna titulada *¿Puede salvarse este matrimonio?* En una diatriba que es feroz, las mujeres concluyen con una respuesta negativa.

La historia más interesante —el esfuerzo conjunto de las mujeres radicales y los editores del *Journal* para dar a luz la publicación— no está en la revista. Las feministas insistieron en trabajar con un comité editorial compuesto exclusivamente por mujeres, lo que las hizo negociar sólo con Lenore Hershey la única mujer de los tres directores que administran la revista.

"Eso nos brindó una verdadera lección de fraternidad —se ufano una redactora—. Lenore es dura de pelar y defendió la línea periodística con más garra que cualquier otro editor." El dinero fue también un obstáculo importante y las negociaciones casi llegaron

a punto muerto cuando las feministas se negaron a pagar impuestos sobre los diez mil dólares de remuneración que les correspondía. Terminaron formando una sociedad sin fines de lucro llamada *Women's Liberation Writing Collective, Inc.*, y donaron el dinero a las causas feministas. Además, las fanáticas militantes tuvieron también sus propias disputas internas. Para evitar el *elitismo chauvinista masculino*, casi todos los artículos fueron leídos en alta voz ante el cuerpo editorial, integrado por treinta mujeres que criticaron los distintos párrafos y los reescribieron en forma colectiva. Las más radicales se negaron a permitir que sus compañeras firmaran sus artículos.

Aunque hubo una reacción menor, algunas lo consideraban un atropello, no encontraron eco en las restantes redactoras. Finalmente se dio curso a la moción de no firmar y al pie de cada artículo siguió apareciendo el característico rombo. Este primer enfrentamiento fue muy bien recibido por Carter, por aquello de dejar que el enemigo se divida. "La primera batalla la ganó", alcanzó a decir cuando se enteró del hecho.

En definitiva, a pesar de la publicidad que dio a la revista, el suplemento de las feministas probablemente no tendrá un impacto duradero entre los seguidores de *Journal*. "No creo que nuestros lectores se identifiquen con esto", masculló despectivamente el editor Carter. En cuanto a su propia experiencia con las militantes del MLM, Carter segregó un humor acre: "Antes —sonrió— tenía poca paciencia con las sugerencias de los no profesionales respecto a la revista; ahora no tengo ninguna". ☹



Carter y el uso de los feministas. La paciencia tiene un límite.

Comodoro Rivadavia, Martes 7 de Julio de 1970 EL PATAGONICO

Leyendo su Mensaje se Verá Esta Noche al Presidente por T. V. en Comodoro Rivadavia

La población de Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Pico Truncado y sectores intermedios entre ellas, tendrá oportunidad de asistir desde sus hogares a los importantes hechos del orden nacional a producirse el primero hoy y el restante el jueves 9.

Canal 9 de nuestra ciudad ha recibido la oferta de ENTEL, a través de su titular coronel Oscar Dietrich, de efectuar dos transmisiones televisivas mediante la utilización de la red de micro ondas alquilada por ENTEL Argentina a Gas del Estado, de cuyos sistemas de telecomunicación forman parte.

El canal local de TV ha aceptado esa oferta y de esa manera esta noche podrá verse y escucharse al Presidente de la Nación General Roberto Levingston cuando pronuncie su anunciado mensaje durante la tradicional comida de camaradería de las Fuerzas Armadas, a servirse en el Comanco en Jefe del Ejército.

El 9 de Julio, aniversario de la Patria, a partir de las 11.30 será transmitido directamente desde la Avenida del Libertador de la Capital Federal, el no menos tradicional desfile militar que corona los festejos de cada aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional. Debido a esa transmisión especial, las autoridades militares locales y la Comisión Municipal de Festejos han dispuesto trasladar para las 15 horas, el desfile de efectivos de la guarnición local que se ha previsto llevar a cabo en la calle Alem de nuestra ciudad.

Miércoles 8 de Julio de 1970 EL PATAGONICO

TURF SE POSTERGO LA REUNION PREVISTA PARA MAÑANA

Se informó en la víspera que la reunión prevista para mañana, por el Jockey Club Comodoro Rivadavia, ha sido postergada para el próximo domingo. El programa compuesto por cuatro interesantes pruebas debió ser trasladado al domingo en mérito a que hubo modificación en el horario anunciado para el desfile militar con motivo de la festividad patria con la medida adoptada el Jockey Club pretende no interferir en el acto y permitir a los aficionados concurrir a pre- verlo sin inconvenientes.

ESTA VEZ, NO PODEMOS SER MODESTOS.

Porque nos enorgullecen los hechos que fueron capaces de conmover a toda una gran audiencia. La repercusión que en Comodoro Rivadavia obtuvieron nuestras últimas y excepcionales transmisiones en directo da exacta medida de la total consustanciación que nos une a nuestro público.

Canal 9 de Comodoro Rivadavia logra, una vez más, la trascendencia que merece, en el cumplimiento de sus objetivos más elevados.



COMODORO RIVADAVIA

Representante en Buenos Aires
Teleinterior S.A. Tel. 91-7858



Kadar, Belafonte, Kaminska y Mostel: "Con caras y manos".

ARTES Y ESPECTACULOS

DE PRAGA A NUEVA YORK

En la tarde del 20 de agosto de 1968, Jan Kadar, 51, el realizador de *La tienda de la Calle Mayor*, vio venir dos tanques por una calle de Bratislava. Le pareció natural: "Las maniobras eran comunes en esa parte de Checoslovaquia". Pero cuando la gente comenzó a amontonarse en una esquina, Kadar se unió a ella. "Alguien me dijo, hay rusos en esos tanques —relata—, y de repente aparecieron tanques por todas partes. Siguió llegando durante toda la noche junto con los carros de asalto y los soldados. Nadie podía creerlo."

Esto puso fin al experimento checo, no sólo político sino artístico. Su admirable nueva ola cinematográfica había muerto. Había florecido en un cantero insólito: una burocracia gubernamental dirigida por intelectuales. La semana pasada, en Nueva York, Kadar recordó, con voz suave, los años de libertad vividos en Praga a principios de la década del 60: "Nosotros éramos, realmente, los amos y señores de nuestras películas. La industria cinematográfica dirigida por el Gobierno había aprendido, tras años de dolorosas experiencias, que no tenía sentido interferir". Fue en esos años que el cine checo se convirtió en una revelación para el mundo entero.

Además de *La tienda de la Calle Ma-*

yor, que le valió a Kadar el Oscar al mejor film extranjero en 1965, ese cenit cinematográfico produjo *Los amores de una rubia*, de Milos Forman, brillante historia picaresca sobre el frustrado romance de una obrera, y *Trenes rigurosamente vigilados*, de Jiri Menzel, conmovedor retrato de un adolescente que realiza su virilidad en la Checoslovaquia ocupada por los nazis. Estas fueron sólo las más conocidas de una increíblemente variada colección de pequeñas joyas, ricas en emotividad, que constituyen el mejor grupo de films de la década anterior.

MATRIMONIOS

La pérdida checoslovaca se ha convertido en ganancia para Estados Unidos. Tres de sus mejores directores —Kadar, Forman e Iván Passer, director de *Iluminación íntima*, un penetrante y divertido estudio sobre dos ex compañeros de colegio— están trabajando ahora en los Estados Unidos. Este mes, United Artists dará a conocer, de Kadar, *Angel Levine* —el primer trasplante cultural—, con Harry Belafonte, Zero Mostel e Ida Kaminska. "No podemos hacer películas checas aquí", explica Passer, "ni tampoco americanas. No sé qué clase de basterdo

va a salir de este matrimonio."

Al casamiento no siempre sigue una luna de miel. Milos Forman, que llegó a los Estados Unidos en junio de 1969, pasó dos meses en Greenwich Village dando los últimos toques a un guión para la Paramount. "Me rechazaron por teléfono —recuerda Forman, con un dejo de amargura—. En cualquier país, la peor gente es lo que uno encuentra primero. Uno está todavía en el avión y ellos ya están allí."

EL AFFAIRE DE ALFRED CROWN

Alfred Crown produjo finalmente *S.P.F.C. (Society for the Parents of Fugitive Children)* ["Sociedad de Padres de Hijos Fugitivos"] —un film de Forman que trata sobre los padres de una hija que huye del hogar—, que financió la Universal con 800.000 modestos dólares. "La industria iguala el dinero con el talento —se queja Crown—. Milos no les había proporcionado ningún dinero. Por lo tanto, no confiaban en él." La Universal Pictures, sin embargo, se ha mostrado dispuesta a jugarse repetidas veces; prueba de ello es que también está produciendo una película de Iván Passer sobre un drogadicto, titulada por ahora *Scraping Bottom* ("Agarrarse a lo que venga").

Un posterior guión de Passer fue rechazado por la Paramount porque el héroe, que se niega al servicio militar, no era una "idea comercial". "Los estudios —comenta Passer, parpadeando— no podrían haber obrado de otro modo. Su sistema no anda —es igualito al socialismo—. Ellos también tienen gente cuyo principal interés reside en no perder sus puestos. El director de la



Passer: "América es mi amante".

fábrica no arriesga nada al rechazar un nuevo diseño, del mismo modo que el ejecutivo de un estudio no pierde nada al desechar un guión original". Kadar corrobora: "Perdí todas las ilusiones acerca de mi país y no abrigo ninguna con respecto a éste". Otro director checo cree conocer el pulso del sistema. "Hay que escuchar lo que dicen los ejecutivos del estudio y luego tratar de olvidarlo, porque, como artistas, no nos sirve de nada. Hay que hacerles creer que uno va a pactar y después hacerlo todo a nuestro modo. Toda trampa está permitida, con tal de empezar a filmar."

La Universal fue lo suficientemente sabia para dar a Forman la misma libertad artística que produjo *Los amores de una rubia*. Forman encaró la realización de *S.P.F.C.* con su propio y personalísimo método: utilizó una joven de 16 años, que no había actuado nunca antes, para desempeñar el papel de la hija que se escapa, y filmó sin utilizar decorados. Este mes, en Grossinger, un lugar de descanso en Catskills, Nueva York, utilizó a los huéspedes como extras y, siguiendo su costumbre, se negó a mostrar el guión a sus estrellas, Buck Henry y Lynn Carlin, que hacen de padres de la joven. Esto atemorizó a miss Carlin, en un principio. "Nos da una idea general de la escena pero ni una sola línea para memorizar —protesta la joven actriz, que hizo de María en la película de John Cassavetes, *Faces* ("Canas")—. Le gusta que uno tartamudee y dude. Si no tuviera fe en Milos, estaría histérica."

Forman no habla sobre las dificultades de dirigir en un país y un idioma extranjeros. Pero Kadar se anima: "Cuando comencé la filmación de *Angel Levine*, mi inglés era tan flojo que tenía que comunicarme con mis actores haciendo caras y usando las manos. Pero eso fue también una ventaja. A mis oídos, el diálogo sonaba como música. No comprendía muchas palabras pero intuía si lo hacían bien o mal". La filmación de esta historia de Bernard Malamud sobre un sastre judío y su "ángel negro" presentó problemas especiales. "¿Cómo elegir la casa indicada? —pregunta Kadar—. No podía distinguir un barrio judío de Brooklyn de otro en el Lower East Side de Manhattan. ¿Cómo amoblar el departamento del hombre? ¿Cómo elegir las caras justas para los papeles?"

No obstante las dificultades que presenta un terreno desconocido, estos cineastas no tienen mucho para elegir: deben trabajar en el exterior. La industria cinematográfica checa va al matadero, transformada otra vez en la fábrica de propaganda que fue durante



Forman: "La peor gente, primero".

los años 50. Los destacados directores checos que se quedaron —como Jiri Menzel, Jaromir Jires y Jan Nemec— no pueden trabajar bajo la mano dura del nuevo régimen. Sus films son considerados, según el diario del partido, *Rude Pravo*, "una provocación, y no deben ser exhibidos". Jan Nemec, que dirigió la impresionante *Diamantes en la noche*, "se dedica a su jardín", eufemiza en Praga el director Vojtech Jasný, su amigo. Jasný ha preferido filmar historias de perros. "No estoy tratando de demostrar que los perros son mejores que el hombre —ironiza—, son, simplemente, más naturales." La industria cinematográfica checa se ha venido en verdad tan abajo que no tiene suficientes películas para enviar a los diversos festivales internacionales; un hecho que se hizo patente en forma dramática el mes pasado cuando retiraron un film de ciencia-ficción del festival de Trieste para hacerlo competir en un festival local checo.

LOS AMORES DE UN CHECO

Por ahora, estos exilados se cuidan en sus comentarios sobre la situación de su país. Todos han dejado familiares. Saben que ya no pueden regresar, y que la nueva ola checa jamás volvería a reunirse. A pesar de algunas primeras impresiones amargas, los directores checos eligieron a los Estados Unidos porque, a diferencia de Francia o Inglaterra, y gracias a las raíces de sus inmigrantes, es hospitalaria con los extranjeros. "Me he enamorado de los Estados Unidos —se entusiasma Passer, 37—. Checoslovaquia es mi esposa y América es mi amante. Con la esposa uno tiene problemas, pero con la amante uno lo pasa bien porque sabe que se puede ir cuando quiere." En este

momento Passer no quiere irse. "Estoy convencido de que la próxima nueva ola surgirá aquí. Ahora que sé lo que está pasando —las empresas que apuestan al talento individual— es como ver lo que ocurrió en Praga hace ocho años. Es como vivir una segunda juventud."

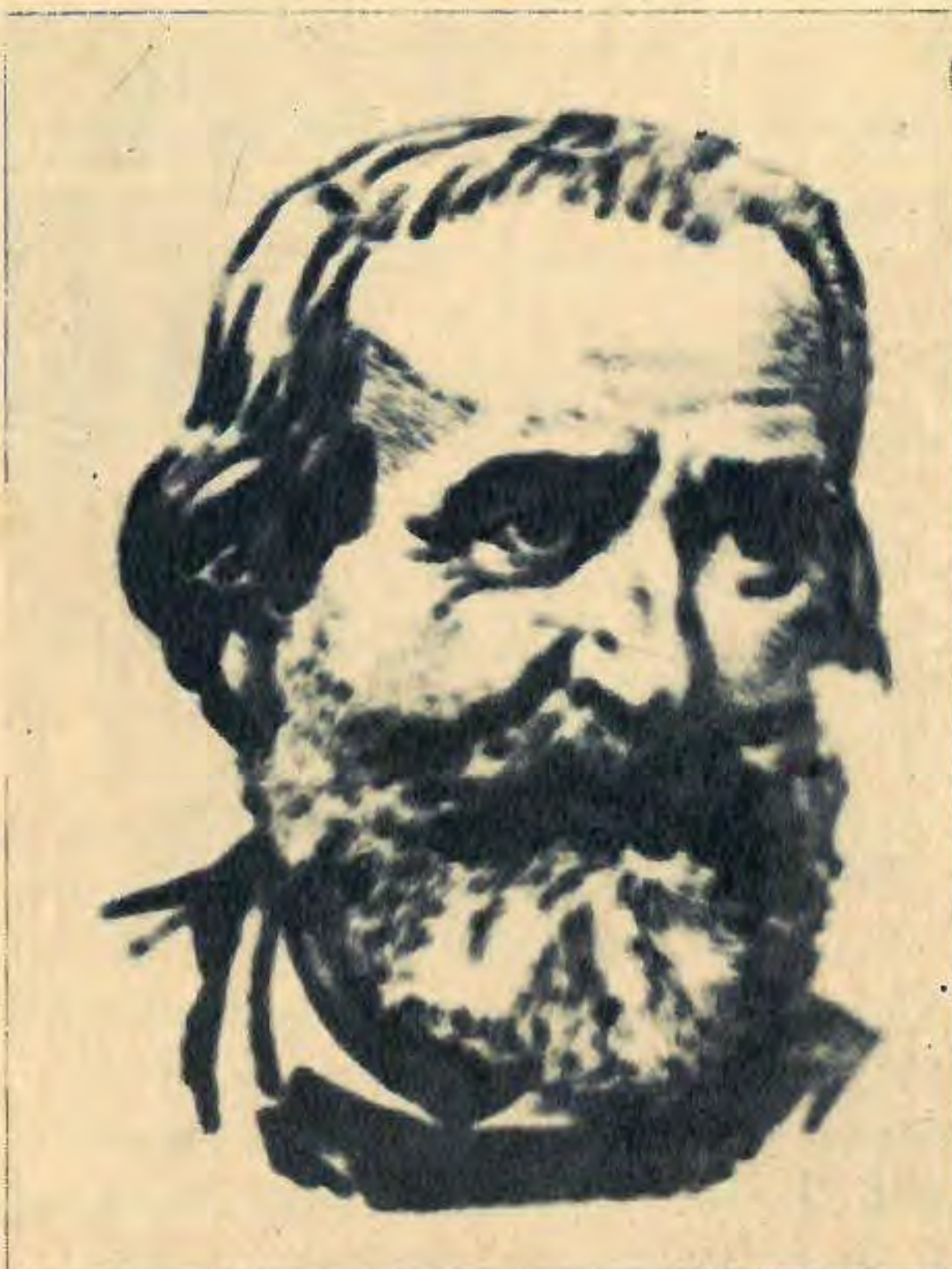
Para los checos, llegar a formar parte de esta novísima ola es, artísticamente, un problema de vida o muerte. "No sé si lo que estamos haciendo funcionará —dice Kadar—, pero Norteamérica es el único país donde tenemos la oportunidad de hacerlo. Aunque, en la misma medida en que amo esta tierra, extraño a Praga. Nunca me di cuenta de lo hermosa que era hasta que tuve que irme. Aun así, la patria no es cuestión de calles y de monumentos, sino de gente. Y, por supuesto, Praga es el lugar donde están mis amigos." ⊕

PROYECTOS

MENU CHINO A LA CRIOLLA

No todo el humo de las chimeneas del Colón proviene de sus calderas. Otros hornos cocinan a todo vapor la temporada 1972. Mientras, el *polissoir* perfila algunos detalles para el año próximo. Para el 71, los liricómanos ya tienen el menú listo: 14 platos, todo un menú chino en el que se sancochan varias curiosidades: el estreno de la ópera *Xerxes*, de Haendel, y la versión integral de *Los Triunfos*, de Orff, la exhumación de *I Capuleti e I Montecchi*, de Bellini, hallada tal vez en las excavaciones que merodean los dorsales del teatro, el retorno de *La Rondine*, de Puccini, golondrina que en verdad nunca hizo nada, ni siquiera verano.

El resto es lo de siempre, pero con algunos retornos gratos: Nicolai Gedda para *Fausto* y Birgit Nilsson para *Tristán e Isolda*. Y otra buena nueva: cuatro directores locales en el abono grande. De los 14 espectáculos se conocen casi todos los detalles menos de uno: el dedicado a la ópera argentina, aún por determinar. Ni obra, ni autor, ni fecha, ni elenco. Se anuncia lo que va a ocurrir el 14 de noviembre, pero lo que ya podría saberse de antemano, por ser de aquí, no se sabe. ¿Subestimación? ¿Desinterés? ¿Apatía? ¿O el Colón, por sentirse tan internacional, ha olvidado que está en Buenos Aires al amparo del presupuesto municipal? No cabe duda de que tanta indiferencia empaña su imagen y la de sus protagonistas; los *chefs* prepararon un menú chino, sí, pero a la criolla. ⊕



Verdi: Siempre Verdi.

OPERA

EL CATALOGO DE LOS RECURSOS

Precisamente en Sicilia, donde está el Etna, albo y fogoso, *il nonno* Verdi ubicó su vigésima ópera, *I Vespri Siciliani*, destinada a realzar los fastos de la Expo 55 de París. Después de la exhumación que le brindó el Colón, la semana pasada (no se presentaba en Buenos Aires desde fines del siglo pasado), ha podido comprenderse la razón de tanto silencio. Y de tantos cortes: más de una hora de música fue tijereteada, tal vez para que las *soirées* de gala no se toparan al alba con los mameucos del vecino Mercado del Plata.

Sólo por un afán decorosamente educativo pudo haberse elegido esta ópera que nada agrega a los méritos de su autor. Salvo que se eligiera rozar lo conocido que no se conoce para ahuyentar la crítica, una trampa del capitalismo musical que procura cotizar el precio de los cantantes sin el riesgo de una prueba de fuego como la que soportó Joan Sutherland el año pasado. En *Vespri*, Verdi siempre es Verdi.

Pero *I Vespri* no es *La Traviata*, su hermana mayor inmediata; es, a lo sumo, un detallado catálogo de recursos personales —algunos, todavía válidos; otros, perimidos—, una suerte de guía turística en donde hay de todo y para todos. Pero es algo así como una trampa sibilina para impedir el roce con los *hits* demasiado conocidos. También una manera de hacer ópera auténtica, con toda su salsa, sin que nadie en la escena se sienta obligado a dar otro examen que el de su propia voz. ⊕

DISCOS

EL MILAGRO DE LA FECUNDIDAD

CANTATAS 13 y 166, de Juan Sebastián Bach. Solistas, coro y conjunto instrumental, dirigido por Helmut Barbe. Vanguard, 70.393 mono y 90.393 estéreo.

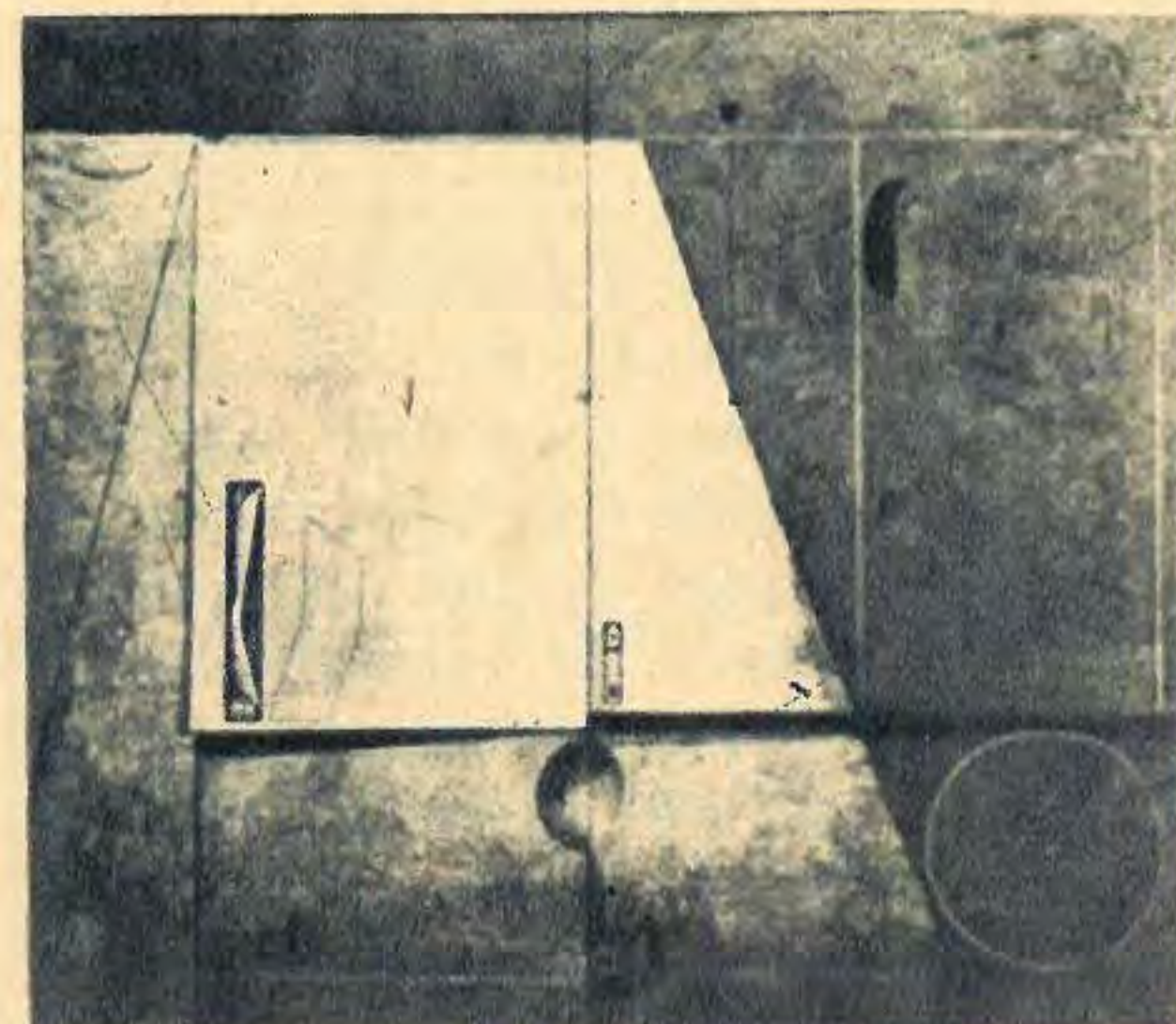
"Me parece que el respeto se ha ido de este mundo con él", memoró su viuda, compungida al consignar en su pequeña crónica que "ahora, a los pocos años de su muerte, sus obras están casi olvidadas y se prefieren a las suyas las composiciones de sus hijos". Y agregó estas endechas: "Ya sé que existen ahora nuevas corrientes musicales, y que los jóvenes las siguen, como siguen siempre todo lo nuevo; pero, cuando envejecen, si son verdaderos músicos, volverán a Sebastián".

Ana Magdalena Bach estaba segura de su marido. Su época, no; tardó 80 años en darse cuenta de que estaba equivocada. Ocho décadas se necesitaron para tomar la perspectiva oportuna y palpar el milagro. Juan Sebastián murió en 1750. Cuando Mendelssohn estrenó *La Pasión según San Mateo* en 1830, casi nadie lo conocía. Pero Ana Magdalena murió con fe: "Tengo la profunda convicción de que vivirá mientras viva su música", anotó en su breviario.

Convicciones, fe y profesión llevaron al músico al tema religioso: pasiones, oratorios, misas, cantatas nupciales, un *Magnificat* y 202 cantatas sacras que, sumados a su inmensa producción instrumental más 20 hijos en 2 matrimonios, resulta difícil saber cómo pudo hacer tanto en 65 años de vida. Un milagro que continúa sorprendiendo a medida que se perpetúa su vigencia histórica y se ahonda su proyección en la trayectoria del arte. ⊕



Bach: Hijos y pinturas.



Bonevardi: Frisos inmemoriales.

PLASTICA

LOS SILENCIOS PETRIFICADOS

Desde 1958, y en virtud de una de las becas más codiciadas del mundo (la John Simon Guggenheim), Marcelo Bonevardi (41) reside en Nueva York, ciudad donde inició un proceso de decantación pictórica que lo alejó de las incursiones no figurativas de sus comienzos (actuó entre los primeros pintores abstractos) y lo introdujo en un planteo metafísico de característica muy personal, en un proceso de elaboración que parece seguir las reglas de la alquimia.

Es que Bonevardi (Premio de Pintura en la X Bienal de San Pablo) utiliza la materia como un componente esencial de su lenguaje. La transforma poéticamente a fuerza de insistir sobre ella, con paciencia y escurpulosidad, con métodos que alcanzan las perfecciones medievales. Necesita que sea un vehículo de contemplación, un fondo adecuado para sus místicos signos.

"La forma tiene vocación escultórica" (no en vano estudió arquitectura en la Universidad de Córdoba). Busca entonces (y encuentra) corporeidad, peso, tres dimensiones. Estos trabajos, que exhibe en la Galería Bonino, ejecutados en madera prensada, en donde lo alto, lo largo y lo ancho juegan la partida de lo real contra las ilusiones ópticas, hacen de la consistencia física, de las ríspidas iluminaciones de una pintura que no cubre, sino que embebe las superficies, el campo receptor de enigmáticos conjuros, de cabalísticas predicciones.

MB se complace en dar vida a un lenguaje para iniciados e incitar a la búsqueda de las claves que lo descifren. Si Aizenberg coagula el silencio, como dijera sabia y justamente Aldo Pellegrini, MB lo petrifica, lo hace sólido, inclusive parece encerrarlo con esas

líneas sutiles que cruzan las superficies y dibujan espacios y constelaciones invisibles, trayectorias improbables.

Pintor autodidacto, nacido en Buenos Aires, inicia en Córdoba sus primeros devaneos con la pintura. A partir de allí, sus méritos indudables le han valido no sólo las mejores vitrinas nacionales e internacionales (Instituto Di Tella, Fundación Lorenzutti, Bienal Americana de Arte, *Salon International de Galeries Pilotes*, Suiza, etc.); también los premios correspondientes (II Anual Interamericano de Pintura, Colombia; Bienal Pipino y Márquez, Córdoba; Premio de Honor J. Pellanda; etc.) y la beca *The New School for Social Research* (1963/65).

Marcelo Bonevardi reviste de solemnidad extraterrestre a sus pinturas. Que no lo son, en realidad. Son frisos, bloques joyantes de una arquitectura ancestral. Sobre las pétreas superficies distribuye sus sólidos geométricos según un rito propio, una liturgia íntima que le indica los lugares sagrados. Esferas, conos, extraños husos cubiertos de una pátina inmemorial, objetos que aluden a herrajes, cerraduras inviolables, pasajes secretos; son introducidos en huecos brumosos, en espacios mágicos, donde se ordenan y adquieren dimensión de símbolos.

Astrologer's Window, *Two Doors*, *Moon*, etc. son los títulos significativos que asigna a estas obras conjeturales: ellos buscan el espacio absoluto, rehúyen su representación y saben conquistar la profundidad sin término, mediante un rebatimiento de planos (hacia adelante y hacia atrás), que obvia los recursos ilusionistas de la perspectiva clásica.

Sin embargo, cabe un reparo: el peligro de la exquisitez, el exceso de buen gusto. No aflora todavía, pero parece acechar tras el brillo de las perfecciones formales, sobre la iridiscencia cromática de una obra notable. ⊕

LOS PODERES DE LO IMAGINARIO

Si las aproximaciones insólitas, a las cuales son tan afectos los pintores surrealistas, derivan de la conocida frase de Lautréamont: "Bello como el encuentro fortuito sobre una mesa de disección, de una máquina de coser y un paraguas", habría que preguntarse de dónde surge el carácter insólito de las obras de Roberto Aizenberg (42), uno de los pintores más relevantes del país, porque el recurso no aparece en su profusa producción, salvo quizás en sus dibujos y en alguno de los trabajos que exhibe en la Galería Rubbers (Florida 935).

No parece difícil explicarlo. Este discípulo de Batlle Platas, que ya en su cuadro *Incendio del Colegio Jasidista de Minsk en 1713*, pintado en el año 1954, reunía todos los elementos de su obra futura (luz, espacio y orden serial), no necesita distorsionar la imagen, acumular elementos contradictorios u opuestos, ni recurrir a uniones fantásticas. Su imaginación es intelectual, sus mecanismos, reflexivos.

Ergo, lo insólito reside en la perfección formal (llevada a niveles increíbles), en la economía de medios (de austeridad franciscana) y en la elaboración matemática de las secuencias seriales (rectángulos, cuadrados, poliedros superpuestos), que se desarrollan fantásticamente bajo la inquietante luminosidad de una luz fría, que despersonaliza a las cosas, les confiere distancia, las transporta a una irreductible y angustiante soledad.

Permanentemente distinguido con altas recompensas (Premio Acuarone, Premio de Honor Ver y Estimar, Premio Georges Braque, Premio Cassandre, Premio Amigos del



con CHEQUE POSTAL

UD. DICE A QUIEN Y LA CAJA HACE EL PAGO

(POR AHORA, EN CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES).

Además de comodidad y rapidez, tendrá más seguridad al evitar la tenencia excesiva de dinero en efectivo.

Depositable en cuentas bancarias.

Ideal para el pago de obligaciones periódicas (teléfono, gas, luz, impuestos) y cancelar deudas en general.

Sin requisitos de presentación: para ser titular basta un depósito inicial de \$ 10.-

ADOPTAR CHEQUE POSTAL ES ACTUALIZARSE

ABRA SU CUENTA EN

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL



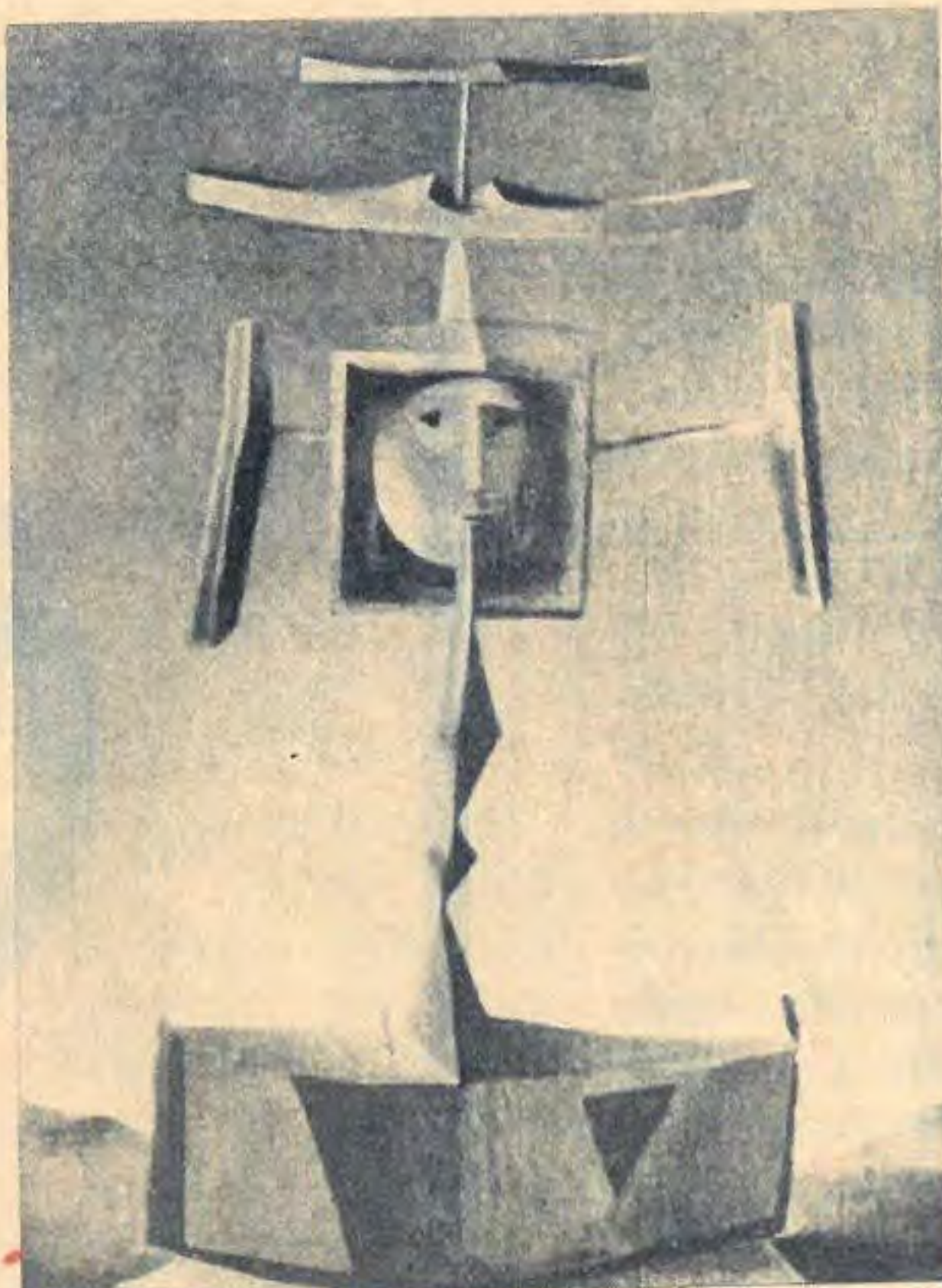
Aizenberg: Toda la poesía...

Arte, etc.), Aizenberg completa su evolución pictórica de una manera coherente, lógica e inevitable. Su obra reconoce, además de la actitud ideológica que lo vincula al surrealismo (*Surrealismo en la Argentina*, Instituto Di Tella, 1967), los aportes metafísicos de la línea instaurada por De Chirico.

Pero desemboca en lo que se ha denominado "geometría mágica", en los polígonos, en los círculos, en los cuadrados, figuras desprovistas de toda representación material, convertidas en signos espirituales. Atrás quedan sus paisajes de arquitectura rigurosa, espacios puros y torres místicas, donde rara vez se admitía la figura del hombre (sólo como una alusión imprecisa, atemporal y enigmática).

La obra de RA está lejos de la pretensión surrealista de lograr la síntesis de la vigilia y el sueño; no es tampoco una concepción del mundo o la "imagen estupefaciente" de la que hablaba Aragon. Es una pintura que se hace fuerte en el ordenamiento de lo irreal y lo insólito, que no pretende una trascendencia idealista, sino una esencialidad trascendente, un rigor capaz de perturbar, sacudir y agitar con los agudos instrumentos de la elementalidad arquetípica, de lo imaginario.

"Lo imaginario —dice el primer surrealista argentino— es activo, tiene una intención, transforma al mundo y en consecuencia nos transforma; lo imaginado es pasivo, no tiene ninguna intención, todo queda como estaba." Quizá sea ésta la razón por la cual la obra de Aizenberg atrae el unánime elogio de la crítica y, lo que es mejor, la adhesión total del espectador. ⊕

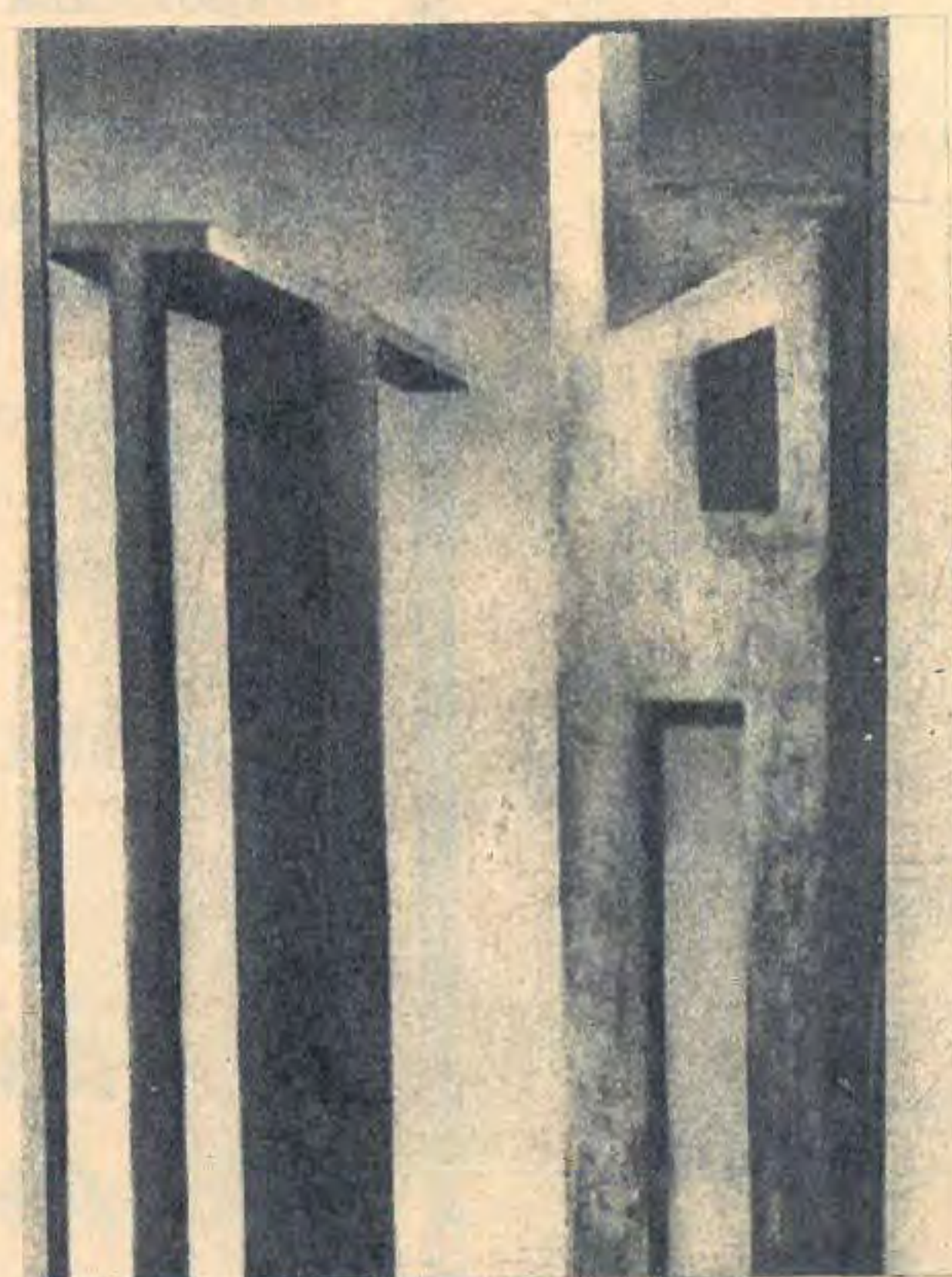


...y todos los delirios.

LOS ULTIMOS BRILLOS

"Podría explicarlo diciendo arte, diciendo belleza...", desvaría Luisa Mercedes Levinson al presentar los óleos que Sofía Sabsay (Primer Premio de la Sociedad de Acuarelistas y Grabadores) exhibe en la Galería Grady. No la inmutan las sonrisas que provoca entre artistas y teóricos de esta séptima década del XX el uso del zandado binomio: arte y belleza.

Lejos de la pomposa *boutade* de la novelista, los trabajos de SS reflejan autenticidad, virtud que no basta para integrarla en la muy exclusiva geografía del talento, pero vale para que su obra se tenga en consideración. Son pin-



Sabsay: Las puertas cerradas.

turas adscriptas a la llamada escuela metafísica, tendencia que arremetió (por lo menos entre sus cultores italianos Carrá y De Chirico) contra los molinos de vientos de la Nada. Utopía que, más prudentes, supieron desechar los nuestros.

Oníricos unos (Horacio March), líricos otros (Onofrio Pacenza), completan su frente con Sofía Sabsay, que aporta, a la soledad que los caracteriza, las angustias del presagio, con sus paisajes alucinantes de elevados andamios, puertas cerradas, alusiones a entradas inexistentes, luces irreales y espacios estáticos, cuyas perspectivas se quiebran por valoraciones cromáticas erróneas, conquistando por defecto rasgos de ingenuidad singulares.

Notas que acentúan la marginalidad de esta pintura, que se obstina en los últimos brillos de un lenguaje pretérito. ⊕



Previn: ¡Ah, las jovencitas!

AUTORES

LA CANCION COMO TERAPIA

En su álbum de canciones titulado *On My Way to Where* ("Yendo hacia dónde"), que Mediarts Records dio a conocer, Dory Previn desgarró con valentía la cortina que separa la vida privada de la vista del público. Audazmente desnuda, canta *I'd rather madness than this sadness* ("Prefiero la locura a esta tristeza").

Y la locura es lo que asaltó a Dory Previn. Hace dieciocho meses, cuando después de diez años de casados ("Fue un hermoso matrimonio", comentó), su marido, el director-compositor André Previn la abandonó por la actriz Mia Farrow, juvenil ex esposa de Frank Sinatra, Dory comenzó a gritar como loca en el interior de un avión. "De

repente —relata espeluznada— me sacaron todo lo que más quería en el mundo. Y pensé que si no encontraba pronto algo que valiera la pena vivir, me moriría. Suicidarme, no; simplemente, me marcharía como una flor."

Los tres meses siguientes los pasó en un hospital psiquiátrico. Letrista profesional, con tres nominaciones de la Academy Award, Dory comenzó a escribir a modo de terapia. Cuando la dieron de alta, le puso música a diez de sus poemas.

La canción sobre Mia Farrow es una balada folklórica narrativa titulada *Beware of Young Girls* ("Cuidado con las jovencitas"), en la que Dory, con su melodiosa voz, canta al lento ritmo de un vals su advertencia acerca de las jovencitas "Tristes y pálidas / De veinticuatro" que "lloran en un casamiento / Y bailan sobre una tumba" y quienes, simulando amistad, desean los maridos de otras mujeres.

Su voz y sus canciones hacen buena pareja. Canta en forma suave y natural, con melancólicas reminiscencias de Ruth Etting por su dulzura y claridad, mientras la variada música melódica evoca la frágil ternura de los años 20, se escucha cada palabra de la letra, no fuerte pero sí con nitidez.

Sus letras, de una implacable honestidad mezclada con ironía, revelan el mundo de Dory, por dentro y por fuera. La mayoría de sus canciones, tales como *Scared to Be Alone* ("Asustada de estar sola") y *I Ain't His Child* ("No soy su hijo"), tienen por tema la alienación, donde el dolor se asoma algunas veces detrás de las bravuconadas. Algunas de ellas, como *He Lives Alone* ("Vive solo") o *Michael, Michael*, arrancan la piel de la simulación y dejan los huesos al desnudo. *With My Daddy in the Attic* ("Con mi papito en el altillo") es Freud con música.

En *Twenty-Mile Zone* llega justo al límite, ingeniándose para hacer del griterío algo normal en un mundo de gritos. Y va más allá del límite en *Mister Whisper* ("Señor susurro"), una canción que describe la locura, cuyo final es un conmovedor e incoherente balbuceo, sumamente significativo.

La terapia de su poesía fue una gran ayuda. "Estaba desesperada —recuerda—. Me psicoanalizaba desde hacía dieciséis años; lo había dicho, lo había vivido, lo había gritado y sin embargo no había tomado realmente conciencia de mis padres, mi infancia o mi religión." Née Dory Langdon fue educada "en el temor de Dios, el sentido de culpa ante Jesús y el terror por el demonio. Después de la depresión, no tuve ya nada que ocultar. Tenía que exteriorizar mi propio demonio." ⊕

FESTIVALES

SOLO PARA EGOISTAS

El Segundo Festival del Film Publicitario Argentino y Primero Hispano-Luso-Americano premió en Rosario a los comerciales más ingeniosos de la temporada. El galardón máximo en el rubro golosinas, fue capturado por un corto de Producciones Buenos Aires, *Caramelos para egoístas*, de Bonafide, que hace dos meses integró una trilogía capaz de exacerbar la sensibilidad de la Liga de Madres de Familia.

Otros objetados fueron *La pandilla Okebón*, de galletitas Oke-Bon (Dimar) y *A la hora de matar*, de Medias Slip París (Lowe). Los tres incurrieron, según las puntillosas señoras, en el delito de auspicar la violencia. Durante *Caramelos...*, el agraciado Antonio Grima se limita a saborear con fruición un masticable, mientras una voz en off lo interroga y por último le pide uno. Ante su negativa, la mano del interlocutor le sustrae una golosina y el protagonista lo castiga con un disparo.

El 26 de mayo, un úkase de la Comisión Asesora Intersocietaria para Comerciales de Televisión, al absolver de toda culpa a los comerciales, acalló los aullidos de la Liga. La semana pasada, León Dourge (42, casado, dos hijos, productor de *Caramelos...*) se quejaba por la peligrosa presión que ejercen ciertas instituciones públicas sobre el ERT y sobre los guionistas publicitarios.

"Si no asumimos ciertos riesgos —profetizó Dourge—, la autocensura exagerada nos llevará al tedio total." Por suerte, las prohibiciones expresas se corporizan, generalmente, una vez que las campañas publicitarias fueron consumadas. ⊕



Disparo: La violencia objetada. (Antonio Grima.)



La balada: Sin pólvora.

FILMS

EL OFICIO DE CARACTERIZAR

LA BALADA DEL DESIERTO (The Ballad of Cable Hogue, USA, 1970), de Sam Peckinpah. 115 minutos. Ocean.

Parecería que su director ha querido tomarse un descanso *divertente*: no queda nada del vigor y la violencia que habían caracterizado a Peckinpah. En su reemplazo, situaciones picarescas y una cierta frivolidad de *musical* del Oeste, dilatan peligrosamente el film.

Cable Hogue (Jason Robards), un zorro veterano del desierto, espera unos cuantos años para vengarse de unos rateros que lo asaltaron y abandonaron. En ese lapso, se dedica a explotar una pequeña posta de diligencias, donde los viajeros comen y beben el agua que él mismo ha descubierto en esa inhóspita zona. Luego se agregarán una prostituta, Hildy (Stella Stevens) y el curioso predicador Joshua Duncan Logan —¿broma a Joshua Logan?—, a cargo del británico David Warner (*Morgan, un caso clínico*).

En la afirmación de un arte folk y para suplir la falta de acción, Peckinpah despliega su maestría para caracterizar. No sólo los protagonistas se perfilan definidamente (el predicador-playboy es una creación), sino también hasta el último personaje: el sentencioso bíblico que viaja en la diligencia, los conductores de ésta, el presidente del Banco, los rateros que lo asaltan. Consecuentemente, los diálogos son espontáneos, llenos de color. Y el olfato indígena del director para con los actores sigue funcionando: sabe distinguir cuándo lo representado no coincide con la realidad. ⊕

E. M.

LOS MUTILADOS DE LINDSAY-HOGG

DEJALO SER (Let It Be, Inglaterra, 1969), de Michael Lindsay-Hogg. 75 minutos. Ambassador, Gran Norte.

Cuando en marzo de 1956 el *Time Magazine* descubrió el *swinging London* hacía ya varios años que el *cake* estaba en el horno. De todos modos, la explosión británica sirvió para colocar en el mercado subproductos tipo Julie Christie o Richard Lester, ese cocinero de la publicidad que llegó hasta Hollywood a lomo de Los Beatles y de Rita Tushingham.

Pues bien (como diría Julián Marías), Lindsay-Hogg no es siquiera un subLester. En manos de un Chris Marker la sesión de grabación de *Let It Be* se hubiera convertido en cine. Lindsay-Hogg se limita a producir celuloide *hoggish*, palabra que, de acuerdo con el *Appleton's Revised*, significa *porcuno, porcino, goloso, egoísta, comilón*.

Para empeorar las cosas, la versión que se propaga desde el gélido Gran Norte se ve maldecida por una proyección y un sonido dignos de una sala de *terza visione* de la periferia romana, tan cara a Pier Paolo (Pasolini). Agréguese que los subtítulos escasean y que, cuando ocurren, son incompletos. A todo esto súmese el subdesarrollo de Lindsay-Hogg, de una importancia tal que amenaza con modificar la geografía del Tercer Mundo.

Y sin embargo... Y sin embargo ahí están Los Beatles, demostrando ahora sus cualidades insumergibles. Parcelados, mutilados, viciosamente centrados en Paul McCartney, filmados sin ganas y sin imaginación, se alzan por encima del desastre. Eternos, clásicos, únicos. *Póstumos avant la lettre*. ⊕

M. T.



Beatles: Ringo fuera de foco.



Vida: Muchas influencias. (Amidou.)

POR UNA CABEZA

VIDA, AMOR Y MUERTE (La vie, l'amour, la mort, Francia, 1970), de Claude Lelouch. 115 minutos. Premier.

Para muchas condenas, la *douce France* reserva todavía la excitante sorpresa de la decapitación: el nuevo film de Lelouch aborda la verídica historia de François Toledo, procesado por el asesinato de tres prostitutas, y condenado a morir bajo la cuchilla que dio celebridad al doctor Guillotin.

Es importante que a Toledo (Amidou) se lo conozca no como el asesino del pasado, sino como al afectuoso padre de familia —tan normal que hasta tiene una amante—, en quien la persecución del jefe de Policía (Marcel Bozzuffi, el fascista asesino del diputado en Z) moverá a indignación. Pero al optar por un relato discontinuo el realizador escamotea las verdaderas causas de la acción, y el film se torna tramposo.

La influencia de *A sangre fría* es evidente: la exposición de los hechos cruentos se reservan para el final, momentos antes de la ejecución. Pero mientras Richard Brooks demoraba el *cómo*, Lelouch escamotea el *por qué* y lleva al espectador a la sospecha de que los móviles policiales tienen que ver con el adulterio. Y las referencias continúan: el fiscal habla de "*son regard étranger*", refiriéndose a la indiferencia del reo —con cara de argelino— con sus parientes (léase *El extranjero*). Y en los largos días que preceden a la ejecución, bailotea la sombra de Bresson: no hay aquí la mística del encierro sino un muestrario de usos y costumbres de un condenado. ⊕

SERAS LO QUE DEBAS SER

YO, NATALIE (Me Natalie, USA, 1969), de Fred Coe. 110 minutos. Capitol.

Ya lo dijo San Martín, pero su época parecía más propicia para cumplir con la sentencia. Las dificultades han crecido desmesuradamente, y así es como una jovencita de Brooklyn encuentra serios escollos para asumirse, para ser ella misma, para vencer ciertas barreras que impiden dar el salto: se está muy cerca, pero, paradójicamente, la propia personalidad parece haberse convertido hoy en una de las metas más lejanas.

El mundo que debe enfrentar Natalie no es demasiado angustiante: en su casa no hay ejecutivos alienados, pero su entorno es frustrante. Además, desde pequeña, vive convencida de una fealdad hiperbolizada. Tal vez ése sea su escape, pero la película —que utiliza un freudianismo un poco de cocina— no da al analítico personaje la posibilidad de revisar ese resorte posible: ¿no será que ella misma ha exagerado su conciencia de fea, para no arriesgarse a "probar" hasta después de los veinte?

El ojo de un fiscal diabólico podría detectar la represión de Natalie, incluso en el momento en que el arquitecto-pintor la ayuda a debutar. Pero lo importante es que, por encima de una fórmula conocida, entre el costumbrismo del Village y reblandecimientos (coros de Mancini, *flous* en fotos fijas), Patty Duke es arrolladoramente encantadora, y el film, con notas de humor (como el intento de suicidio en un río sin agua), se deja ver, a través de una factura simple. ⊕ E. M.



Yo, Natalie: Vencer barreras.



Buono: Malabares verbales.

ADIOSES

EL DUEÑO DEL DISPARATE

Sólo cuando se apoderaron de los micrófonos de Radio Nacional —como se llamaba Radio Belgrano hace cuatro decenios—, accedieron a una inmensa popularidad. Antes, Rafael Buono era empleado en el Correo, y Salvador Estriano en una casa de artefactos eléctricos. Después de haber formado el Trío Odeón, el tercero no quiso acompañarlos hasta el fin de la aventura.

Estriano se quitó la e, Buono empezó a fabricar un humor disparatado y absurdo —que hoy parece envejecido, porque decenas de libretistas imitaron el ejemplo, sin talento, sin vuelo—, y la fama supo devolverles una audiencia vasta y fiel. "Muy buenas tardes estimados oyedores / es Buono-Striano que comienza su labor...", fueron durante años las mágicas puertas de su media hora desopilante: juegos de palabras, retruécanos, parodias de canciones, malentendidos. El teatro y el cine también los acogieron, y su nombre viajó más allá de las fronteras.

En enero de 1950, Buono asesina a su amante y trata de suicidarse; Perón lo saca de la cárcel, y el dúo insiste con nuevas apariciones hasta 1963: yerma la inspiración de Buono, mustia la euforia de los dos, nada consiguieron. La televisión acabaría de relegarlos al olvido, aunque a principios de 1967 superaron un distanciamiento personal y volvieron al aire, por Canal 9. La resurrección fue penosa, pero ellos lo sabían de antemano: quizá trataron de restañar sus finanzas, otrora prósperas, de no perder contacto con su verdadera vida, de negarse a morir.

El miércoles pasado, Buono partió de este mundo sin saber que había sido hermano menor de Lewis Carroll, de Raymond Queneau, de Ionesco. ⊕

ESTRENOS

UNA REVOLUCION SILENCIOSA

LAS TORTUGAS, de J. Pérez Carmona. Dirección, Onofre Lovero. Teatro Nacional Cervantes.

El adolescente se llama Miguel y se dedica a criar quelonios para que la pieza tenga un simbolismo evidente. Su madre lo quiere de una manera enfermiza: a tal punto lo sobreprotege que no lo deja convertirse en un adulto.

Cuando la prima Ana, una maestra normal nacional, arriba a la casa desde el interior de la provincia de Santa Fe, y anuncia a todos los vientos sus 35 años y sus numerosos amores ocasionales, las consecuencias son previsibles: el muchacho tendrá su primera experiencia amorosa con la docente y la madre estallará de celos. El abuelo y el radre, marginados del conflicto, colaboran con una retahíla de comentarios pseudofilosóficos.

La pieza es moderna. Y quienes sostengan lo contrario, no reparan que en varios parlamentos se alude a la guerra de Vietnam y se protesta por la discriminación racial en los Estados Unidos. Además, los cimientos de la primera casa de comedias de Buenos Aires se estremecen, cuando Miguel rompe su Edipo y a gritos proclama que odia a su progenitora.

Es verdad que el tema no es del todo original. Pero su tratamiento sí: pocas veces un autor ha suministrado a sus personajes tanta cantidad de palabras para que se expresen, una manera de oponerse a esa antigüalla que se llama "teatro gestual". Abrumados por la letra, que la dirección no consiguió hacer digerir en dos meses de ensayos, los actores deben recurrir a los buenos oficios del aruntador: sus soplidos invaden la sala, pero forman, también, parte del espectáculo. Por algo comienzan las revoluciones. ⊕ R. R.



Las tortugas: Logarrea.



Soy lo que soy: No tanto.

INDISCRECIONES DE UNA ESTRELLA

SOY LO QUE SOY (Y TODO SE LO DEBO A MI QUERIDO PUBLICO), de Peter Gilbert. Teatro del Centro.

Sin lugar a dudas, es una de las actrices argentinas más dotadas. Su comicidad es explosiva, su capacidad de parodia, infinita; sabe cantar, bailar y conmovir con buenos recursos dramáticos. Bastó que dijera el monólogo de la carta en *¡Help, Valentino!* para ganarse al público de Buenos Aires. Con *Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia*, sus acciones triplicaron el valor.

Por ello, es imperdonable que Edda Díaz se haya embarcado en este espectáculo cuyo libro hace agua. Aun cuando la idea no era mala: contar la vida de una actriz argentina, de un monstruo sagrado e interminable y sus sucesivos avatares, desde la época de las radionovelas camperas (al estilo de las de *Chispazos de tradición*) hasta las "tiras" de televisión, pasando por la época de oro del cine nacional y las escuálidas giras "al bosque" (como se alude al interior del país en la jerga de los cómicos).

Quizás, el pecado mayor del libreto sea su comicidad para-iniciados, su humor de entrecasa. Constantemente, los chistes y los *gags* aluden a personajes del mundo del espectáculo, pero de bambalinas para adentro. De tal modo que, cuando estalla una risa en la sala, es casi seguro de que pertenece a algún miembro de la farándula.

Pero también hay otra falta y gruesa: el libretista se deja atrapar por el sentimentalismo del cual pretendía mofarse. Como si la cursilería le hubiera contagiado su virus. En estos casos, como antídoto, se recomienda una fuerte dosis de humor negro. ⊕ R. R.

TUPAMAROS: LA LEY DEL TALION

En la mañana del viernes pasado, los colegiales de Malvin se cruzaron con misteriosos personajes. Eran pacientes detectives que rodeaban el edificio de departamentos, a la espera de algún pez gordo; primero, como siempre, cayeron los más chicos. Luego a las 10.30, venía el N° 1 caminando por la vereda.

Casi pasa inadvertido: avejentado, más gordo, con bigotes y cabellos teñidos de negro. Los agentes no lo podían creer. Sin embargo, Raúl Sendic, 37, la más codiciada presa, la presunta cabeza de los Tupamaros (ver pág. 12), se rindió a la intimación policial.

Descendió del colectivo 77, en la Rambla, a dos cuadras del departamento número 4 de la Calle Almería 4630. Es decir que transitaba por la capital uruguaya con la misma soltura que los ciudadanos comunes y, al parecer, podía eludir sin dificultad los constantes requerimientos de las patrullas. Según cuentan las autoridades, Sendic concurría a la finca del balneario de Malvin para decidir, junto a la plana mayor del Movimiento, el destino de tres secuestrados. A pesar de la captura, venció el plazo concedido por

los Tupamaros al Gobierno —a las 24 del viernes— para canjear a sus tres raptados por la libertad de todos los detenidos de su organización (algo así como 150 hombres).

No se vacilaba en rumorear que la recompensa de 1 millón de pesos uruguayos estimuló el hallazgo de Sendic. El premio había sido establecido dos días antes; sin embargo, un oficial confesó: "Hace tiempo que vigilábamos el departamento".

Jorge Candal Grajales, 27, llegó primero. Fotógrafo, experto en la falsificación de documentos, se resistió a la orden policial; ahora se cura de un balazo en la pierna, en el Hospital Militar. Más tarde bajaron de una camioneta Raúl Bidegain Griessing —"el brazo fuerte del Movimiento", como gusta calificarlo la Policía— y Efraín Martínez Platero, hermano de Leonel (cautivo en Punta Carreta desde 1968). Sobre los antecedentes de Bidegain —cuya esposa fue arrestada el martes 4— se han tejido abundantes versiones. Hubo casos en que varios testigos aseguraron verlo en dos lugares distintos al mismo tiempo; siempre transmitían la misma imagen: un Bidegain fiero, airado, me-

Durante 72 horas los observadores políticos y el desconcertado pueblo uruguayo pensaron que el esquema político tradicional subsistía: "La sangre no llegará al río, habrá canje, y alguna fórmula, llámese amnistía, indulto, destierro o gracia, salvará al país de una desagradable alternativa". Periodistas y abogados, por turno, repasaron apresuradamente las olvidadas figuras del Código Penal, que prescriben la "extinción de la pena o el delito" pensando con alivio que "todo puede tener solución".

Un primer comunicado, librado en diez precisos puntos el lunes 3 por parte del Ministerio del Interior, echó el primer balde frío. Muchos seguían empeñándose en mirar la política uruguaya a través del prisma de las concesiones amables del político bonachón, dispuesto a la componenda y con la máxima "la cuerda se estira pero no se rompe", como suprema guía de gobierno. El texto —con cierta frialdad castrense— empezaba por puntualizar que "no procede en el caso, la mención de presos políticos, sino de delincuentes comunes". Luego aseguraba que "las autoridades públicas continuarán, frente a estos sucesos, obstinadamente en el cumplimiento de su deber".

La palabra "obstinadamente" sorprendió y fue repetida aún por aquellos que, sin tener simpatía alguna por los Tupamaros, pensaban en el "destierro" de la organización como un modo concreto de "sacarse el problema de casa". Imaginados los principales cabecillas del movimiento en la lejana Argelia, esos mismos partidarios de la fórmula del "destierro", o la más benévola del "indulto", especulaban hasta con "el mal funcionamiento del correo entre Argel y Montevideo".

Sin embargo, esa palabra y el recuerdo de que "las fuerzas del orden, Policía y Ejército, que han sufrido las más injustas bajas, defendiendo a la sociedad, enfrentando a este tipo de delincuencia, continúan patrióticamente en la plenitud de sus energías, combatiendo el delito..." eran suficientes para entender el resto.

Lo explicaba —en cierto modo— un militar de mediana graduación: "Hemos sido utilizados, nos arriesgamos siempre. ¿Vamos a permitir ahora que se burlen de nosotros y se les dé la «gracia» a quienes nos hacen trabajar catorce horas por día?" La escueta frase y su posterior interrogante explicaban gráficamente lo que constituía la principal presión sobre

URUGUAY: ARECO NOM TROCA

el silencioso Presidente Jorge Pacheco Areco. Militares y policías impedían que se hablara de lo que políticos y algunos Ministros admitían como posible: dialogar con los secuestradores del cónsul brasileño y el experto de la AID. El esquema de esta tesis ya había sido adelantado hace quince días por el adusto general Antonio Francese: "Estamos en guerra". Otro militar de gestos vehementes agitaba su puño y acotaba, ante "blandos" legisladores que proponían leyes de amnistía: "Hay demasiados muertos entre ellos y nosotros como para insinuar cualquier tratativa". Más lacónico aún, un anónimo y amenazante comunicado llegaba a diarios y radios asegurando "venganza", firmado por los policías muertos.

Sin embargo, aún cabían las esperanzas. Los mismos políticos se repusieron del impactante comunicado del Ministerio del Interior observando: "Se trata de un comunicado de un Ministerio y no del Poder Ejecutivo". Con una eficaz guiñada complementaban: "Pacheco no se cierra; admite el juego. Duro por un lado, mantiene la puerta abierta por el otro".

Esa puerta abierta aparentemente estaba en su propia casa. Un presuroso secretario de la Presidencia abrió el martes 4 la alternativa del destierro a quien quisiera oírlo. Un sonriente Ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Peirano Facio, caracterizado por su dúctil inteligencia, tranquilizaba a los periodistas: "El final es feliz e inminente". Los corresponsales extranjeros, entre los cuales más de 25 brasileños hacían percutir los teletipos con el flash *Areco nom troca*, cedieron en su nerviosa pulsación.

Pero no. Una vez más, el mandatario se negaba, aunque no directamente sino utilizando a quienes parecían desmentirlo horas antes. Por un lado, el Subsecretario del Interior, repasando olvidadas lecciones de Derecho Constitucional, recordaba cómo tradicionalmente "el Ministerio del Interior es el Ministerio de Gobierno". Por el otro, un nervioso Secretario de la Presidencia se indignaba: "¿Ustedes quieren saber si ésta es la posición del Ejecutivo? Pues pregúntenselo al general Francese".

Por último, cuando quedaban pocas dudas de la firmeza presidencial, un nuevo comunicado cerraba definitivamente las puertas: "La posición del

Ejecutivo es la señalada en el comunicado del Ministerio del Interior, el que contó con la aprobación del Presidente de la República". Se invitaba a los Ministros que discreparan con esa tesis "a hacer abandono inmediato de sus cargos". El jueves 6 amanecía nublado y nadie hablaba. En 72 horas se habían disipado las alternativas tradicionales, incluida la folklórica del Vicepresidente, Alberto Abdala, quien había propuesto "un día feriado para pensar en serio". La ciudad estaba patrullada intensamente por jeeps, camiones y camionetas. Soldados, metralleta en ristre, cacheaban automovilistas, revisaban valijas y asientos. El ilusorio proyecto de amnistía presentado por dos nacionalistas del grupo de Alberto Heber había sido rápidamente enterrado en una comisión parlamentaria irrecuperable.



Pacheco Areco: Inflexible.

En forma paralela, la escalada de los comunicados del Gobierno eran seguidos por otros no menos enérgicos. El MLN había anunciado su espectacular reclamo de "canje" el domingo 2. Habían omitido dar plazos y no amenazaban especialmente a sus "prisioneros". Ellos también dejaban una puerta abierta.

Entretanto, los familiares de Dan Mitrone y de Dias Gomide recibían cartas tranquilizadoras en un sentido: "estaban bien". Pero inquietantes en otro: "Estamos sometidos a largos interrogatorios".

Cuando en la tarde del miércoles el Poder Ejecutivo había dado a entender que sus fisuras habían sido revocadas, los guerrilleros no dudaron en lanzar su ultimátum en el Comunicado N° 6: daban plazo hasta las 24

horas del viernes para que el Gobierno aceptara o no el canje. En caso negativo se "hará justicia"; en caso positivo se abriría un prudente plazo opcional para liberar a los 164 detenidos que vencería el martes 11 a la misma cero hora.

El nerviosismo se instaló en todos los niveles del país. "La cosa va en serio, aquí no hay juego", veían los esperanzados en que todo se diluyera amablemente, como era común en el tradicional Uruguay. Políticos —oficialistas y opositores— guardaban un monolítico silencio. Nadie, por otra parte, se animaba a ponerle el cascabel al gato y los más lúcidos no dejaban de recordar que "éste es un problema de Pacheco". Hasta los juristas de la Facultad de Derecho cerraban las vías de soluciones legales e irónicamente señalaban al Presidente como el único capaz de dar el *decretazo* que solucionara los problemas. ¿No lo ha hecho cuando ha querido, en ese amplio concepto de "en el marco de las medidas prontas de seguridad que dispone"?, se preguntaban.

Lo que era indudable —en el transcurso de las horas— es que los secuestros no habían hecho sino endurecer a un Gobierno, algunos de cuyos integrantes coqueteaban con fórmulas liberales y populistas. Ahora, ante el "todo o nada" pronunciado con rigor en nombre de la propia Presidencia, no había sino "acatar" o esperar callados el desenlace. Luego, tal vez, tomar la palabra.

Pero también, el juego de rígidas alternativas opcionales encajonaba a los secuestradores. Asumida una opción había que mantenerla. Vencidos los plazos, había que "hacer justicia". Una ominosa sombra —que el uruguayo medio todavía rehúye— se cernía: "¿Asesinatos, ajusticiamientos, aquí?" Todos esperaban todavía que un esquema siguiera vigente, aquel que ve con repugnancia estas soluciones revolucionarias. Por otra parte, era legítimo que en Uruguay la mayoría pensara así.

Sin embargo, un periodista uruguayo que volvía tras varios meses de permanencia en Europa, con esa lucidez que suele dar la distancia, tenía una estremecedora respuesta. A la pregunta "¿Cómo se ve al Uruguay en Europa?" respondió: "Guatemala; que esto es Guatemala". ⊕

FERNANDO AINSA



Carmela: En jaula. Matrimonio Bidegain: Unidos en la cárcel.



Fly: Era un anciano que voló.

tralleta en mano. Esas declaraciones, al parecer no causaban gracia al padre del muchacho, un ex jefe de Policía de Colonia y activo miembro del Partido Nacional.

En la casa de Almería, entretanto, la experta en tiro al blanco Alicia Rey Morales (*Carmela*) esperaba con una pistola en la espalda —la policía ya estaba adentro— la llegada de Sendic. No alcanzó a verlo; lo detuvieron en la entrada del edificio.

Aunque se había asestado un formidable golpe a los guerrilleros, nada permitía suponer que sus detenidos indicaran la pista de los secuestrados. Sendic y los suyos anunciaron que no conocían el paradero de Dan Mitrone, Aloysio Marres Dias Gomide, y de Claude Fly, un anciano norteamericano que colaboraba en cuestiones de agricultura, capturado el jueves por la mañana. Se esperaba una *movida* en la Jefatura, para conocer el hilo que llevara a los tres diplomáticos; esta vez, sin embargo, parece que la Policía uruguaya guardó compostura. Sendic —quien se declaró “prisionero de guerra”— habría asegurado que tiene

poder de vida o muerte sobre los rap-
tados.

El viernes por la tarde, la conmoción se dibujaba en los rostros, todos pegados a los transistores. La radio ponía su obligada nota de suspenso, contando las horas que faltaban para cumplir el plazo; entrevistaba a las familias de los secuestrados, pedía alguna novedad oficial sobre la política de no negociar, y transmitía la dramática apelación del Presidente brasileño, Emilio Garrastazú Medici, a su colega uruguayo. “Ante la siniestra amenaza contra el cónsul —señalaba la carta—, me permito formular urgente llamamiento para que no sean evitados esfuerzos para preservar la vida del diplomático brasileño y restituirle sin tardanzas la libertad.”

La nota de Garrastazú —casi una protesta— coincidía con una movilización militar en la frontera uruguaya “para prevenir cualquier incidente”. Conviene recordar que el Brasil siempre encontró excusas para merodear, con sus Ejércitos, cerca de la antigua Provincia Cisplatina.

Claro que había otra clase de presiones más importantes para inclinar la opinión del Presidente uruguayo; Pacheco, sin embargo, se mantuvo inflexible, con el respaldo parlamentario. Un halo de respeto lo adornó; se resistía, como pocos, a las persuasiones del Brasil y de los Estados Unidos. Garrastazú, indignado, trataba de recordarle que su Gobierno transa con difíciles terroristas para salvar el pellejo de los diplomáticos extranjeros. Recomendaba seguir el mismo camino; no había que olvidar un hecho: en Guatemala, el gobierno anticipó, en abril, la opción de Pacheco y Alemania perdió a su Embajador.

El plazo se cumplió. Los *Tupamaros* debían cumplir con lo prometido: “Dar por terminado el asunto y hacer justicia”. Casi todos coincidían en que la “justicia” sería luctuosa. Sin embargo, en la mañana del sábado, planeaba una nube de distensión. Según habría dicho Sendic, “no pensaban matar a los funcionarios”. Luego, lo dudó ante el Juez.

A mediodía, el comunicado número 7 del MLN no hablaba más del canje ni de los secuestrados. Simplemente, contestaba a una organización —MANO— que había prometido liquidar a las familias de los *Tupamaros* si éstos asesinaban a los diplomáticos. “Tomaremos represalias —respondió el comunicado— en el mismo idioma de violencia de Pacheco Areco.” Se buscaba una fórmula de transacción: quizá los guerrilleros y el Presidente se aviniesen a canjear rehenes. El comunicado número 9, empero, anunciaba la Ley del Talión: Mitrone sería ejecutado el domingo, a las 12. ☐

BOLIVIA

TORREZ, PEONES Y CABALLOS

Desde La Paz escribe nuestro enviado especial, Roberto García:

Uno podía ver, mientras saboreaba un espeso café en el primer piso del Hotel Sucre, la marcha cívica, una carrera de ciclistas o una parada de carros alegóricos y teas encendidas. Fascinante escena, el jueves pasado, para los vejedores que cuchichean en francés o con notorio acento británico; integrantes de un *tour*, aceptan libar una poción de coca, saludable rito luego de la cena que los eximirá de los pertinaces problemas respiratorios. Sin embargo, esa misma noche, alguna de las damas se despertará gritando, abrirá desesperada las ventanas, y el mismo *cholo* que le sirviera la bebida sagrada habrá de acercarle un tubo de oxígeno.

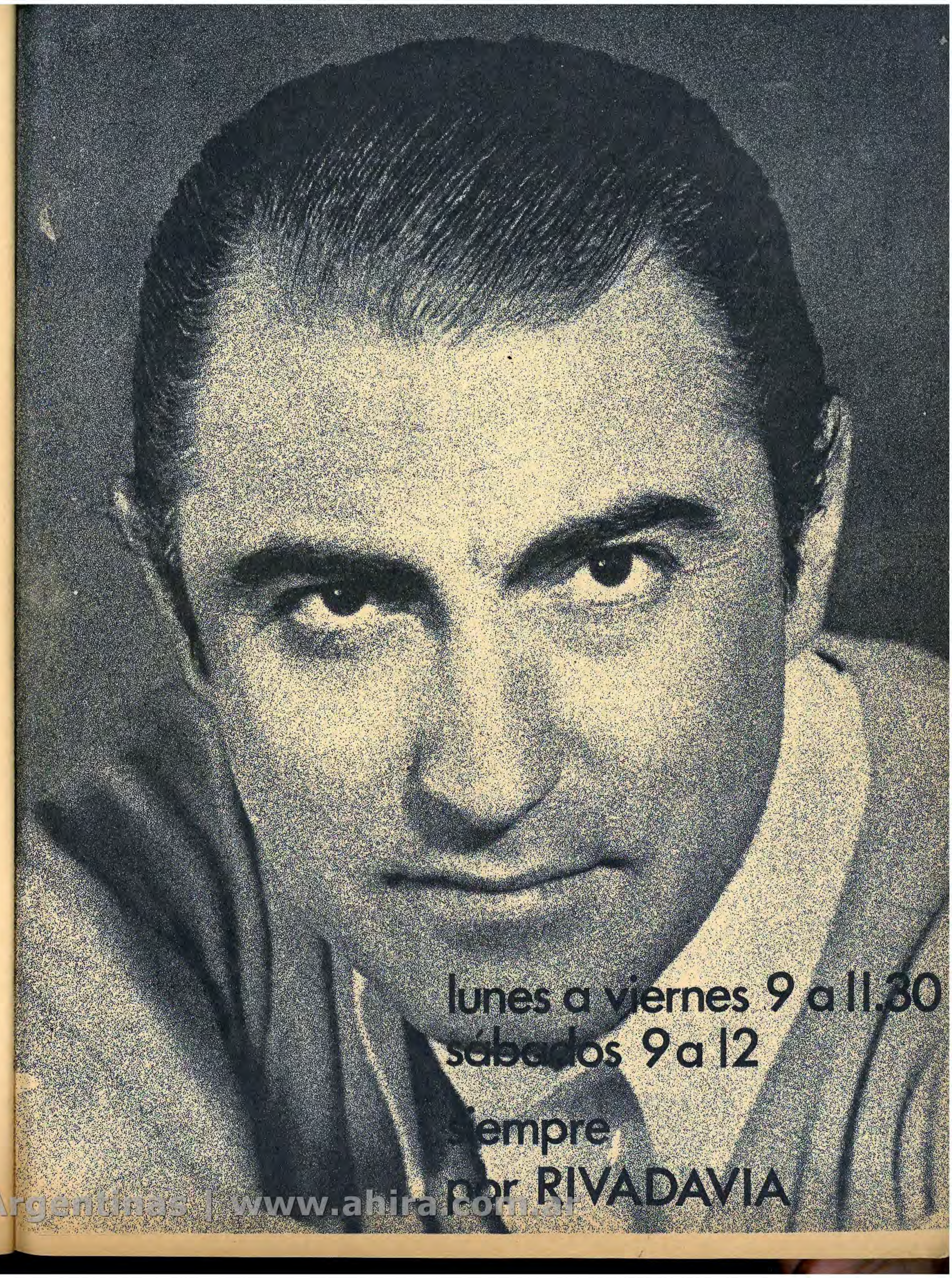
Pero sólo a los turistas podían seducir los festejos del 145º aniversario de la Independencia boliviana. No hubo desfile militar, escaseaban las bandas; en el estadio, casi cubierto por veinte mil personas, los artistas folklóricos faltaron a la cita. Apenas alguna cueca salvó la excusa de beber, desde el 4 al 8, el tradicional *té con té* (té con un agregado de cingani, una pizca más fuerte que el pisco); En las plazas, un pueblo ávido de diversión digería explosivos platos criollos: *chairo* (sopa a base de chuño, carne de cordero y legumbres), *fricasé* (cerdo guisado), *chicharrón* (cerdo sin grasa, casi quemado, con maíz blanco).



Torrez: Jaque a la derecha.

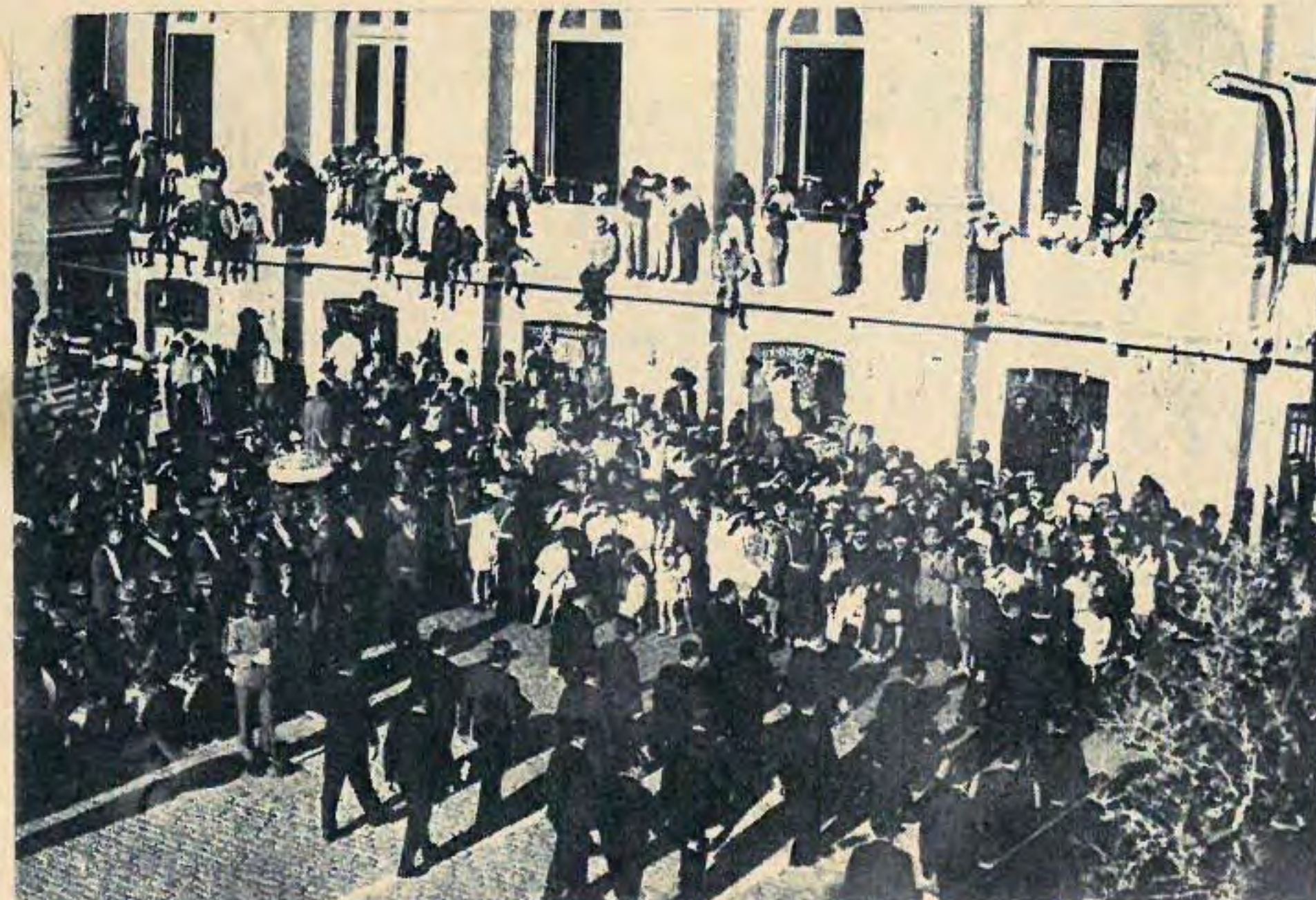


Mitrone: Asesor con curriculum.



lunes a viernes 9 a 11.30
sábados 9 a 12

siempre
por RIVADAVIA



Marcha cívica y desfile con teas en la avenida Santa Cruz: Un opaco aniversario de la Independencia.



Las destañadas fiestas, sin comparación con las de otros años, saludaban el triunfo de la batalla de Junín y Ayacucho, y el primer Gobierno republicano. Los héroes de entonces, Simón Bolívar y José Antonio Sucre, inmortalizaron su memoria, uno dando su nombre al país (Alto Perú) y otro a la capital (conocida por Charcas, Chuquisaca y, luego, Ciudad Blanca).

No hubo jarana: el aniversario coincidió con la crisis ministerial. La historia de la confusa e incierta situación había comenzado veinte días antes.

Medio centenar de jóvenes universitarios, salpicados de *confetti*, bajan a Teoponte para alfabetizar: inician la guerrilla; en La Paz, beligerantes muchachos falangistas —armados, según se dice por el Subsecretario de Interior, Guillermo Monje Roka— copan la Universidad a balazos. Aterrizan el Estado de Sitio, mientras cinco huelgas paralizan al país.

Se suceden volcánicas sesiones de Gabinete. El Ministro de Informaciones, Alberto Bailey, propone “radicalizar el proceso”; sus colegas, los militares Edmundo Valencia (Industria) y Juan Ayoroa (Interior) lo acusan de “comunista”. Ambos cuentan con la aquiescencia de los tres comandantes en Jefe —Rogelio Miranda, Fernando Satorí y Alberto Albarracín— y del director del Colegio Militar, el coronel Hugo Banzer.

Renuncia Bailey y previene el golpe. Ovando lo confirma e invita a despedirse a aquellos que no compartan su criterio revolucionario. Ha llegado la hora del motín. Ninguna de las partes —derecha e izquierda— quiere ceder. Un accidente, muere el hijo de Ovando, detiene los ímpetus. Pero las consultas militares no cesan y un comunicado de los tres comandantes cuestiona a Bailey. Es un tiro por elevación al Gobierno.

Los telefonazos a las guarniciones del interior continúan en el velatorio, en la misma residencia del Presidente. Un previsor capitán, Mario Arce, graba las conversaciones: se descubre el juego de los conspiradores. Mientras Ovando no se repone, el general retirado Juan José Torrez le salva la piel.

El domingo 2 nada aún estaba resuelto. Torrez conversa con dirigentes sindicales y les promete que Ovando seguirá la línea revolucionaria. El semanario *Prensa* —una cooperativa obrera— prepara una edición violenta, reveladora; cuatro bombas lacrimógenas tratan de dispersar a los periodistas. El director, Andrés Soliz Rada, corre hasta Radio Altiplano, la única que transmite toda la noche. “Bolivianos”, comienza su discurso; declara que es una emergencia nacional y convoca frente a *Prensa* a todos los obreros. En diez minutos, 500 personas invaden el edificio de la calle México, a media cuadra de la Biblioteca Municipal. Parece el 9 de abril de 1952, cuando el pueblo salió a las calles y los mineros de Milluni bajaron para aplastar la resistencia del Ejército (cinco mil muertos) que se oponía a ceder la Presidencia a Víctor Paz Estenssoro.

RENUNCIA “ELASTICA”

El lunes 3, un titular a siete columnas de *Prensa* exige: *El pueblo a las calles para contrarrestar golpe gorila*. En la primera página publican las fotografías de Miranda y Ayoroa. A uno le atribuye la intención de formar un Gabinete militar; al otro, entre una lista de acusaciones, le recuerda su participación en el crimen del Presidente Gualberto Villarroel, en julio de 1946. En fin, el semanario concluye: “Los tres comandantes estudian la posibilidad de retirarle el mandato revolucionario al general Alfredo Ovando”.

El lunes 3, la ofensiva de la derecha da sus últimos estertores: al mediodía, dos policías de civil ascienden al séptimo piso del edificio Brasilia, frente a la Universidad. Otros cuatro quedan abajo. El general Torrez los hace pasar al living. “Tenemos orden de llevarlo al Ministerio del Interior”, justifica uno de los más intrépidos; aunque petiso, la furia tornó más robusto el cuerpo del general, quien a los empujones —y algún insulto apropiado— sacó al par de agentes al pasillo. En ese momento, un teniente amigo del militar sale del ascensor: entre los dos despachan a las trompadas a la pareja de policías.

El disco del teléfono gira cinco veces y la guardia personal del Presidente llega al departamento de Torrez, a quien acompañan a Sopocachi, sencilla residencia del mandatario. Ovando llama a Ayoroa y le ordena “no detener a nadie sin mi autorización”.

El Ministro se burla: “Hay que tener menos de dos dedos de frente (alude a la pequeña parte superior del rostro de Torrez) para pensar que lo querían llevar preso”. Por su parte, el general perseguido replica: “Hay algunos que con más de diez dedos de frente (Ayoroa la tiene amplia) sólo sirven para obedecer consignas extranjeras”.

Por la noche, los obreros que habían conversado la jornada anterior con Torrez se presentan en la casa de Ovando. La Central Obrera —las bases rebalsaron la conducción de Juan Lechín, quien viajó a Lima—, mineros, estudiantes, periodistas, profesionales, hasta comerciantes minoristas, le brindaron su respaldo. El Presidente se pronuncia “tajantemente” por la Revolución.

No sólo promete sancionar a los conspiradores, sino que proclama: “La época del fascismo no volverá; la masacre no volverá. Las libertades sindicales permanecerán vigentes. Debo reconocer

que hubo frenos para que este proceso fuera más dinámico”. ¿Qué pasaba? Simplemente “he rogado a la memoria de mi hijo para que me ilumine”.

El martes, junto con su Gabinete, renunciaba. Las Fuerzas Armadas lo ratificaron: Ovando retomó el mando con más poder que nunca. Los jóvenes oficiales no sólo se solidarizaban con él, sino que pedían la cabeza de los jefes militares. La derecha agonizaba.

Sin embargo, la demora en formar Gabinete volvió a inquietar a todos.

SISSI Y NO, NO

En el mismo vulnerable departamento que lo intentaron detener, Torrez recibió a PERISCOPIO. “Esta es la gran oportunidad de Ovando”, empieza a decir mientras acomoda una lista de libros de política y economía. Sabe, el jueves 6, que él es una de las piezas claves del panorama boliviano. Su nombre suena como futuro Ministro del Interior; nadie puede confirmarlo: sólo se asegura que saldrá Ayoroa, quizá Bailey y también José Ortiz Mercado (Planeamiento), a quien le buscaban reemplazante.

—Si el Gobierno encara una línea revolucionaria y nacionalista, puede ser que yo integre el Gabinete.

Cuesta arrancarle las palabras (“soy algo parco”, reconoce) y prefiere contestar sí o no, evitando los comentarios. Descuenta la manifestación popular a favor de Ovando; admite, “tal vez” que algunos militares le reprocharon su defenestración.

Prefiere, para limar asperezas, recordar su propia historia: encabeza una revuelta en 1949, fracasa y lo pasan a retiro. “Era falangista, pero mi pretensión ha sido siempre luchar contra la Rosca” (oligarquía). En 1952 vuelve al Ejército, con el advenimiento del MNR. Desde entonces, su caso ha sido la típica evolución del militar nacio-



Miranda, Ayoroa y Valencia: La troika golpista.

nalista con tendencia a las reformas.

No lo detiene ningún obstáculo. Aunque no gusta de hablar de suposiciones, advierte que “si triunfa un Gobierno derechista no vacilaré en dirigir la primera guerrilla nacionalista del continente”. Ferviente promotor de la simbiosis Ejército-pueblo, no excluye la participación de partidos políticos. “Hay sectores —cree— que estuvieron ligados al proceso de 1952 y que no vale la pena desperdiciar.” En caso de que no lo hiciera Ovando, él sabe que pueden aglutinarse a su alrededor; junto al ex Ministro de Hidrocarburos, Marcelo Quiroga Santa Cruz, son las dos figuras políticas más importantes de Bolivia.

Mientras en la noche del jueves todos los corrillos nombraban a Torrez, éste despedía al enviado de PERISCOPIO. Debía cruzarse hasta el cine 16 de Julio para ver *Sissi Imperatriz*.

Menos gentil, taciturno, con un ritus que lo hace siempre enojado, Rogelio Miranda —cabeza del complot— gruñe cada vez que se lo identifica con una variante política. No presume de

revolucionario, pero la calificación de “fascista o derechista” u otros cuasi sinónimos parece que le revuelve el hígado. La prensa, sin embargo, piensa que ésa es una ficción; algunos militares allegados van más lejos: lo consideran, simplemente, un gorila.

El supuesto derechismo que se le imputa debe caer al piso apenas se mire al espejo. Con todo, cierta o no la teoría, Miranda tiene un estigma. Aunque su carrera la forjó durante la gestión de Rene Barrientos, nadie puede negar su sentido prusiano, su verticalidad absoluta: cuando voltearon a Paz Estenssoro, su guarnición de Oruro fue una de las más fieles.

La levadura militar lo empuja a la dimisión. Con lógica castrense, Miranda sostuvo: “No renunciaré, no soy un político”. Tiene razón: en las Fuerzas Armadas sólo hay relevos.

El viernes por la mañana, cuando ya se descontaba su baja, Miranda se defendió en la jura de cadetes. Con un lenguaje seco, espartano, detalló “las fisuras a que puede someterse el Ejército si razones políticas o personales sectarizaran sus componentes”. Se proponía, sin duda, como el salvador de la unidad militar.

“Una suerte de euforia extremista califica como hombres de derecha a quienes sólo inspiran su conducta en verticales conceptos de Patria.” Sus excusas no terminaban en ese párrafo; rogaba, otra vez, “evitar las fisuras suicidas”. Quedaba alguna referencia retórica a la guerrilla o al mandato de las Fuerzas Armadas, mecanismo decisivo de Ovando para mantener la milicia junto a la Revolución. El Presidente, cauto y silencioso, lo escuchó sin comentarios. Aunque débil, Miranda trataba de demostrarle que no iba a quedarse callado. Es una costumbre que ni siquiera pierden los militares. ☹



Año 1. No. 19. EDICION DE 16 PAGINAS. La Paz, 3 de agosto de 1970. Dep. Legal 141.70. Precio \$1.10

EL PUEBLO A LAS CALLES PARA CONTRARRESTAR GOLPE GORILA

GABINETE MILITAR PRIMER ACTO DEL ASALTO AL PODER



Atentado

CHILE

TIERRA Y MUERTE

Desde Santiago, escribe nuestro enviado especial Benjamín Venegas:

Una multitud sencilla lo aclamó, en el Teatro Municipal de Santiago. Para la mayoría, el deslumbramiento era doble: el Presidente Eduardo Frei los había reunido para explicarles, el domingo 2, la marcha del programa de reforma agraria. En las grandes vías de la capital rodaban los último modelo y la avenida Providencia restallaba de luces blancas.

El tercer aniversario de la reforma agraria se festejó, sin embargo, en un clima pesado. Los campesinos que arribaron a Santiago, y que desplazaban con los ademanes envarados de los palurdos del campo, no podían olvidar el tenso panorama de los predios expropiados, la violencia que recorre los valles cordilleranos, alimentada en el rescoldo de la hoguera electoral.

"Cuando dictamos la ley de reforma agraria —expresó Frei, alzando la voz— dijimos que ustedes serían los protagonistas y los que darían el argumento a favor de la reforma agraria. Cada uno de ustedes tenía que demostrar al país que el campesino puede ser propietario sin desmedro de Chile, ni de ustedes mismos: y han dado un gran ejemplo."

Los temores se justificaban: pocas horas después, en la provincia de Nuble, los campesinos de la izquierdista Federación Pedro Aguirre Cerda resolvieron ocupar veinte fundos agrícolas; se trataba de acelerar el cumplimiento del programa reformista, que ha levantado en armas a los antiguos propietarios. Pero el hijo de un terrateniente desenfundó su pistola para cerrarles el paso: uno de los dirigentes agrarios cayó muerto. El Gobierno extendió el estado de emergencia por otros seis meses, un expediente que pone la región bajo mando militar, aunque no impide los incidentes sangrientos.

En tres años han sido expropiados 1.271 predios, con una superficie total de 3.399.172 hectáreas (274.998 bajo riego; 3.124.173 de secano). Veinte mil familias ocupan las tierras, cuya producción ha experimentado un ascenso pronunciado: sólo con destino a Cuba, los asentamientos campesinos de la reforma exportarán ocho millones de dólares en 1971, una cifra que excita la codicia hasta de los latifundistas tradicionales.

El amo de la oficial Corporación de la Reforma Agraria (CORA), Rafael Moreno Rojas, 33, master de Economía de Illinois, agrónomo, con 18 años de militancia activa demócratacristiana, defendió la reforma agraria del Presidente Frei, y auguró su radiante futuro histórico.

—Hemos llevado a cabo el asentamiento más grande del mundo, el Bernardo O'Higgins, sobre 270 mil hectáreas de la que fue Hacienda Punta Delgada (Magallanes), en el extremo Sur del país. Pero nuestra tarea es de todos los días, con frecuencia nada espectacular: queremos colocar dentro de Chile a tres millones de campesinos que, a pesar de vivir dentro de las fronteras, han estado fuera de la realidad. No tenían derecho a votar, han sufrido las peores condiciones, han re-



Moreno Rojas: Radiante futuro.

cibido salarios en especie, se los explotó.

—¿Cree que la reforma agraria ahora es todavía posible en un país democrático como Chile, con Parlamento para discutirla y otros engorros?

—Sí. Aunque en un Gobierno democrático se debe enfrentar la oposición, el riesgo y la crítica, que ciertamente no existen en un régimen de otra clase. Pero respetamos a las personas; consideramos que los cambios deben hacerse en un marco en que cada uno puede defenderse. Claro, las tensiones se agudizan: hemos sufrido un asesinato, el del agrónomo Hernán Mery. Aun así, me declaro partidario de la reforma agraria, si bien posiblemente soy el más amenazado.

—Los nuevos propietarios ¿se comportan como tales y se vuelven, tal vez, de la derecha?

—Ellos adhieren a los valores tradicionales. Pero creemos y luchamos por la sustitución del régimen cam-

lista. Por eso el régimen de asignación de la tierra es el de propiedad comunitaria. La disciplina colectiva de trabajo es un régimen de cambio, el concepto de que el campesino "quiere su pedazo" está superado.

—¿Es verdad que la CORA ha dejado a 30 mil campesinos en los caminos, por culpa de errores en la reubicación de la mano de obra agraria?

—Es falso. Una falacia de la derecha. Hay menos de mil en proceso de reubicación. En el Valle del Choapa, donde existía un fundo del Estado que cayó bajo las normas de la reforma, trabajaban 1.400 familias, pero como mero dependientes administrativos: la tierra allí no daba para más de 860. Hemos repartido a aquellos burócratas de pala y azada, eso es todo.

—¿Y cuál es la ganancia de la DC en el orden electoral?

—¿Entre los mismos campesinos? Es casa. La elección del 5 del mes próximo será la última sin analfabetos. Unos 300 ó 400 mil campesinos iletrados recién intervendrán en los comicios de regidores de marzo de 1971. De todos modos, el incremento electoral en el sector campesino es de unos 70 mil votantes desde 1964; la gente se inscribe en los registros, aprende a defender democráticamente la tierra obtenida.

—¿Es verdad que ningún demócrata-cristiano fue expropiado?

—También es mentira. Muchas hectáreas de afiliados a la DC han sido expropiadas. Y tuvimos los mismos problemas que con los demás, porque a nadie le agrada ser expropiado, cualquiera sea su partido.

Sobre la reforma agraria chilena concuerdan los tres candidatos: Allende, de la Unidad Popular, propone radicalizarla; Tomic, del oficialismo, quiere profundizarla, y Alessandri, de la derecha, acepta que no debe retroceder, sino más bien corregir sus errores. Más de 50 sindicatos campesinos han tejido una malla defensiva en la campaña, que a veces se vuelve también ofensiva; hace seis años apenas sumaban cinco.

Casi todos están de acuerdo en que el único motivo por el que podría Frei pasar a la historia es esta reforma agraria. A muchos izquierdistas, sin embargo, les parece pura escenografía. Los delegados comerciales de Cuba, por el contrario, exaltaron la calidad de sus productos. "Seguiremos comprando en los asentamientos", dijo José Civeira, director de la Empresa Cubana de Alimentos (ECA). Es que los cubanos se han vuelto muy sensatos en materia de reforma agraria.

USA

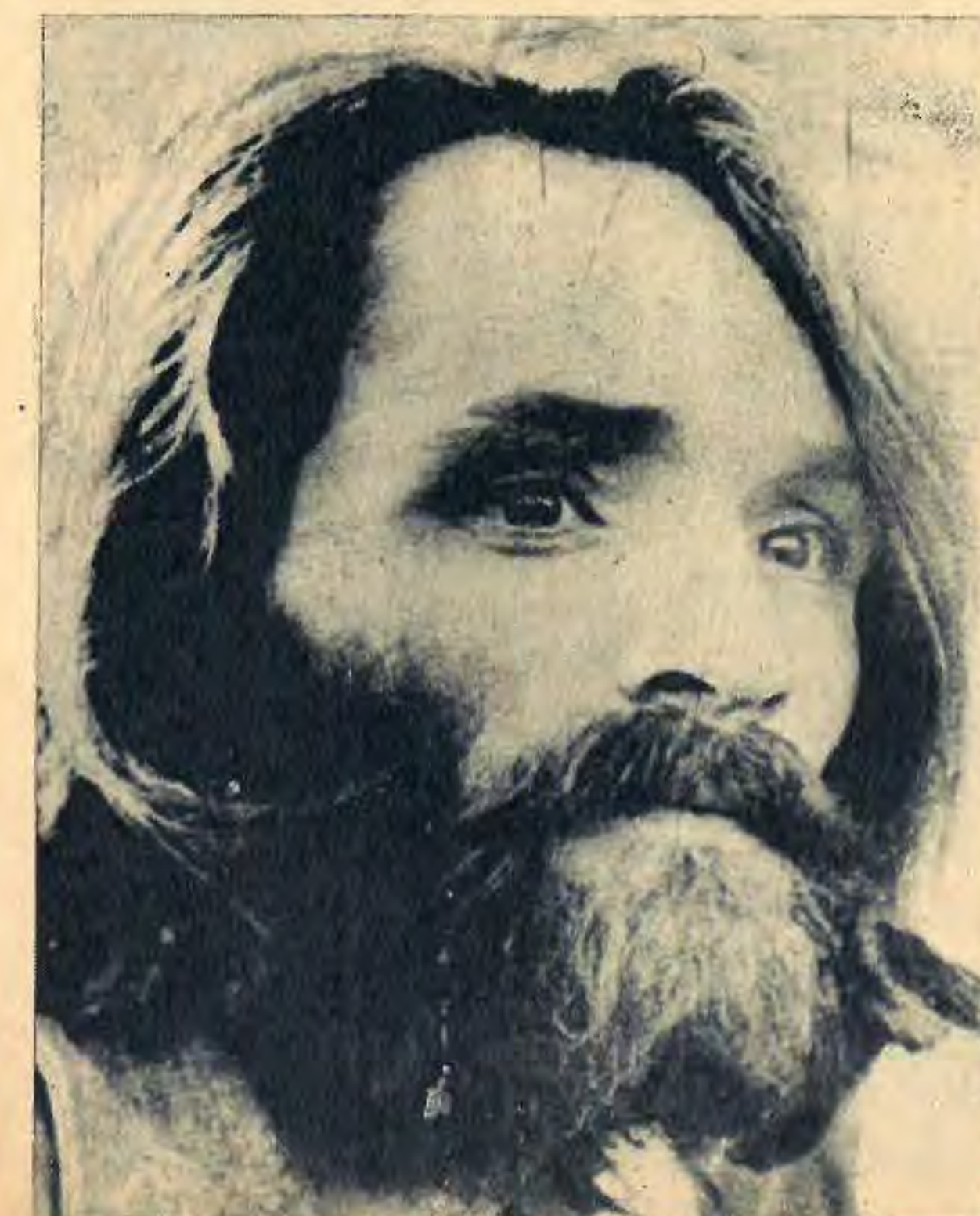
MAS HIPPIE SERA USTED

Charles Manson, un hombrecillo menudo, de ojos encendidos y largos cabellos, se consagró el martes 4 como uno de los juristas empíricos mejor dotados de los Estados Unidos. En la sala de sesiones del tribunal que lo juzga, introdujo clandestinamente un ejemplar de Los Angeles Times; con un gesto teatral lo exhibió ante los jurados: "Manson culpable, afirma Nixon", rezaba el titular del diario.

La maniobra de Manson desbarató la neutralidad de los jurados, encerrados en un hotel cercano al palacio de Justicia. Cuatro veces por día, cruzan Los Angeles en ómnibus; podrían haberse enterado del prejuicio presidencial leyendo los diarios expuestos en las esquinas: el Juez, sin embargo, ordenó que el micro tenga las cortinas corridas. Son doce jurados, acompañados por 6 suplentes: en sus manos está la vida de un personaje que, como los yudokas, se sirve de la fuerza de su oponente.

La semana pasada, le llegó la hora de enfrentar a Nixon, cuyo prestigio interno había crecido en la segunda quincena de julio el seis por ciento (55 a 61). Tal vez poco acostumbrado a estos saltos de popularidad, Nixon perdió la calma en una reunión privada con policías de 50 estados; criticó a la prensa en general —uno de sus rencores más acendrados— ejemplificando de modo persuasivo: "He aquí a un hombre que es culpable, directa o indirectamente, de 8 asesinatos sin razón".

Ronald Ziegler, Secretario de prensa de la Casa Blanca, se cayó de su butaca al oírlo por radio: el Presidente incu-



Manson: Un perfecto yudoka.

rría en prevaricato, la imparcialidad del juicio se volvía una ficción. Manson entendió lo mismo: pretendió descalificar al tribunal exigiendo que el Colegio de Abogados de California censurara a su asociado, Richard Nixon. La situación de ambos parece haber aproximado a Manson con los códigos, tanto como ha distanciado al Presidente de los textos legales. Ziegler, desesperado, alegó sin convicción que Nixon había pasado por alto una palabra, "presunto", que modificaba el sentido de la frase. Entretanto, Manson replicaba: "Es curioso, pero el responsable de la muerte de centenares de miles de hombres en Vietnam me acusa a mí de 8 muertes".

Manson resulta un sujeto de notables contrastes: privado de estimulantes nerviosos, su mente funciona como un cronómetro y hasta consigue polemizar con un Jefe de Estado. En cambio, excitado por el lisérgico, su inteligencia buscaba extraviarse entre una comunidad de retardados, adolescentes inconclusos de razonamiento espeso. ☹

ITALIA

EN BUSCA DEL MILAGRO POLITICO

Se había convertido en el ganador de las apuestas; por lo menos, de los tres o cuatro potenciales candidatos demócratas cristianos a presidir un Gobierno de coalición era el favorito: Emilio Colombo, 50, un empedernido solterón que ha guiado con lúcido rumbo la economía italiana de los últimos 25 años. El jueves pasado confirmó todas las sospechas: formó el 32º Gobierno de la posguerra, uniendo a cuatro partidos que parecen no tener ningún punto de coincidencia.

El mismo jueves juraron los 26 Ministros (15 de la DC, 7 del Partido Socialista Italiano, 3 del Socialismo Unificado y uno del diminuto Partido Republicano de Ugo La Malfa). En diez días, como acostumbra resolver sus problemas financieros, Colombo solucionó la crisis que se arrastraba desde el 6 de julio, fecha de la renuncia de Mariano Rumor.

Del nuevo equipo se destacan Aldo Moro (Relaciones Exteriores), cabeza de la moderada izquierda de la DC; Francesco de Martino (Vicepresidente del Consejo de Ministros), líder del beligerante Socialismo Italiano; a cargo de la Economía, el flamante Primer Ministro ubicó a un continuador de sus teorías: Mario Ferrari Aggradi. Italia espera que los milagros económicos de Colombo se tornen milagros políticos. ☹

ALEMANIA-URSS

LAS AMISTADES PARTICULARES

Durante once días, en Moscú, el Ministro de Relaciones Exteriores, Walter Scheel, discutió con su colega soviético Andrei Gromyko. El viernes pasado, los dos diplomáticos suscribían un tratado de "no agresión y cooperación" entre el Gobierno de Willy Brandt y el de la troika moscovita.

El rubio funcionario alemán emergía como triunfador: sin embargo, quien debía llevarse los laureles era Egon Bahr, un periodista amigo de Brandt que realizó los primeros sondeos con los soviéticos el año pasado y esbozó, hace dos meses, las líneas fundamentales del acuerdo. Por compromisos políticos —Scheel encabeza la minoría liberal que garantiza la gestión de Brandt—, el Jefe de Estado alemán prefirió ceder los títulos a su Ministro.

También la Unión Soviética parecía satisfecha con el convenio. Por lo menos, Gromyko se expresó con palabras semejantes a las de Scheel; el jueves, además, cursó telegramas de salutación a los países vencedores en la Segunda Guerra, conmemorando el aniversario del Tratado de Postdam. No era gratuito su gesto: 24 horas después confirmaría las conquistas rusas obtenidas en esa lucha. Se podría considerar que la diplomacia de Bonn había dado un paso en falso (en verdad, lo hizo en su política interna), pero otra posibilidad disipaba las quejas: ahora, la República Federal disfruta de un mercado comercial de 230 millones de soviéticos y 100 millones de Europa del Este. El precio que se pagó, entonces, no parece demasiado caro. ☹



Gromyko: Cooperar y no agredir.

MEDIO ORIENTE

EL DURO Y EL BLANDO

Es un hombre duro, fogueado en la guerrilla urbana, calvo y con espejuelos que apenas disimulan el fulgor de su mirada. La semana pasada, Menajem Begin, el jefe del sector derechista Gahal en el Gobierno de coalición de Israel, jugó otra vez con la fascinante idea de que la historia pasaba por sus decisiones personales. Pero este voluntarista tozudo —una suerte de Che Guevara de la derecha— equivocó el disparo: su ojo infalible, que hace un cuarto de siglo demolió el King David Hotel de Jerusalén con la plana mayor británica adentro, fallaba ahora.

El último día de julio, el Gabinete



Begin: Retirar el brazo.

israelí aprobó el "plan Rogers" con 6 votos en contra: los del Gahal. El emblema del Partido, un brazo que alza un fusil extendido sobre el mapa de Israel según sus límites bíblicos, incluidas las zonas de ocupación pertenecientes a Jordania, Irak y Siria, representa un mandato inflexible. Como en todas las sectas, el fanatismo del Gahal le impide medir a tiempo algunos actos, aunque otros sospechan que Begin apuesta a una carta previsible: el fracaso de la tregua, la evaporación de las expectativas de paz.

Cuatro países árabes han apoyado la posición de Egipto, favorable al "plan"; pero Argelia e Irak no aceptaron la componenda: una tregua, dicen, debe cumplirse en los lugares donde se combate, no donde existe, de hecho, hace tiempo. Y las fronteras de Israel con el Líbano y Jordania, infestada de

guerrilleros palestinos, no serán apaciguadas con declaraciones ni convenios de papel mojado.

De todos modos, sería un paso importante que la zona del Canal de Suez, donde la lucha aérea es intensa, pudiera pacificarse. Hasta podría creerse que Gunnar Jarring, el mediador de la UN, lo tomara por un triunfo personal, él que ha conquistado tan pocos desde que comenzó la inquietante negociación. Sueco, de 63 años, poligloto, de paciencia interminable, se encontraba en Irán en 1941, cuando los soviéticos ocuparon su territorio. Jarring, arrestado por la KGB, despertó el encanto de los impenetrables agentes secretos comunistas que lo vigilaban, contándole cuentos en ruso y jugando a las cartas. Recuerda con melancolía risueña que cuando la Cancillería sueca obtuvo su repatriación, los agentes de la KGB lo acompañaron hasta la misma frontera y le pidieron que volviera pronto, a continuar el relato de sus curiosas historias y desempatar con los naipes.

Jarring es, en este sentido, un buen amigo de los rusos; una dosis adicional de confianza la conquistó como Embajador en Moscú, de donde partió en 1967 para convertirse en el emisario personal del Secretario General de las Naciones Unidas.

Fue en la capital rusa, por otra parte, donde se gestó la trabajosa fórmula conocida como "plan Rogers", ofrecida públicamente como un embeleo gestado en Washington. Es que las dos grandes potencias han amenazado sin reservas a sus protegidos del Levante, que los embarques de armas serán bloqueados si no admiten la tregua. La promesa del embargo bélico había sido sugerida por Italia; pero nadie podía tomarla en serio: los italianos no son exportadores de pertrechos.

El lunes 3, Jarring se encontraba de vacaciones en una granja del sur de Suecia; desde allí, en días claros, puede verse recortada contra el cielo la silueta enhiesta del Castillo de Elsinor, una residencia pétrea donde el joven Hamlet se planteaba sesudos enigmas psíquicos. Para Jarring no hubo vacilación: trepó a un jet rumbo a Nueva York, donde lo esperaba U Thant, exaltado "a la luz de los nuevos y alentadores acontecimientos".

Uno de ellos: la reunión de los representantes de Egipto, Libia, Sudán, Jordania y Siria, el miércoles 5 en El Cairo. Millares de personas zarandearon los retratos del coronel Mohammed El Khadafi, Primer Ministro libio, y del Presidente Gamal Nasser. El caudillo libio alentó a "enfrentar al imperia-

mente, su palabra surtió un efecto refrescante, porque la reticencia de Argelia e Irak —que se apartaron de la asamblea— amenazaba con transformarla en un modesto foro de reformistas en dificultades.

Simultáneamente, las cuatro grandes potencias, congregadas en las Naciones Unidas, endosaron la gestión de Jarring, a quien instaron a prolongar su misión. El Embajador norteamericano Charles Yost, presidió la reunión: era la número cuarenta entre las celebradas por los Estados Unidos, la URSS, Francia y Gran Bretaña, desde que hace 16 meses se inició la exploración de un arreglo.

La semana también presenció un obstinado ajedrez: las organizaciones guerrilleras, enemigas del "plan Rogers", se fragmentaron con relación a Nasser. El Fatah envió a sus milicianos a proteger la Embajada nasserista en Am-



Jarring: Amigo de los rusos.

man, que era atacada por los activistas del Frente Democrático y del Frente Popular, adversarios entre sí. Parece que El Fatah teme irritar a las masas árabes si se pliega a una campaña contra el Rais; pero más teme enfurecer a los soviéticos hostilizando el "plan". Una corriente de apoyo material procedente de Moscú podría agotarse si los fedayin exageraran su intransigencia.

Al finalizar la semana, la discusión se había enzarzado en los mecanismos de aplicación práctica de la tregua: la prensa oficial egipcia adelantó que El Cairo rechaza la propuesta de los Estados Unidos para la cesación del fuego, consistente en el "auto-control". Israel y Egipto deberían vigilarse mutuamente, y barcos-espía rusos y norteamericanos ayudarían desde refugios costeros. La presión de Washington sobre Israel, asimismo, iba en aumento.

INFORME ESPECIAL

1945: ESTALLIDO DE LA GUERRA FRÍA

A las 8.15 del día 6 de agosto de 1945, una bomba atómica de 20.000 toneladas de TNT, precipitada sobre la ciudad japonesa de Hiroshima (343.000 habitantes), mató a 66.000 personas, mutiló a otras 69.000 y destruyó o dañó seriamente el 67 por ciento de la construcción. A las 11.02 del día 9, otra bomba, menor, deflagró sobre Nagasaki causando la muerte de 39.000 personas, heridas graves a otras 25.000 y la destrucción del 40 por ciento de las estructuras de la ciudad. Son cifras oficiales norteamericanas: las japonesas las doblan.

Al día siguiente, 10 de agosto, a las 7 hora de Tokio, el Gobierno Imperial del Japón cursaba una nota al de Suiza: estaba dispuesto a "aceptar las condiciones enumeradas en la declaración conjunta hecha en Potsdam el 26 de julio de 1945" en el entendimiento —suponía— de que ello no perjudicase "las prerrogativas de Su Majestad como gobernante soberano". La respuesta aliada, el 11, le quitó esa esperanza, y sólo el 14 se transmitió de

Tokio a Berna el mensaje final.

Se cumplen 25 años desde aquella semana en que el pueblo japonés fue elegido como conejillo de Indias para inaugurar la que después se llamó Guerra Fría o sea la competencia sin solución militar entre las dos potencias extraeuropeas que entonces asumieron la tutela del mundo. La investigación histórica probó con demasía que el Japón ya estaba derrotado, que ya había transmitido solicitudes de armisticio, y que se hubiera rendido —día más, día menos— sin necesidad de invadir su territorio.

Admitido esto, se torna inevitable decir que el 7 de diciembre de 1940, día de la agresión japonesa en Pearl Harbor, no merece tanto como el 6 y el 9 de agosto de 1945 el dictorio que le aplicó la propaganda de guerra norteamericana: el Día de la Infamia. Es forzoso añadir que todo hombre político, todo intelectual o publicista que olvide la infamia mayor, la comparte.

El debate sobre este punto está agotado, salvo para quienes suponen que

ciertas potencias representan necesariamente el bien y no pueden hacer el mal; o, si se quiere, para quienes se atribuyen el derecho a cometer actos que califican como bárbaros si los ejecuta su enemigo circunstancial.

Estos son los principales testimonios de los personajes del drama, recogidos de discursos, memorias o entrevistas grabadas.

HARRY S. TRUMAN (Presidente): "La cuestión era si deseábamos salvar a nuestra gente y a los japoneses, así como ganar la guerra, o si queríamos aprovechar una oportunidad de ganar la guerra sin matar a todos nuestros jóvenes. Bueno, diría yo, pregunte a cualquier joven que haya estado allí y vea lo que piensa respecto a eso; él lo reconvendrá y no usará un lenguaje muy amable... Todos estos jóvenes de que estoy hablando hubieran sido sacrificados; ellos [los japoneses] únicamente se rindieron porque se lanzaron las bombas" (Conferencia de prensa).

JAMES F. BYRNES (Secretario de Estado desde el 3 de julio de 1945): "No hubo discrepancia de nadie en el Gobierno para emplear esa bomba. Todo eso es estrategia de café... Cualquier arma que trajera la terminación de la guerra y evitara un millón de bajas entre los muchachos, se hallaba justificada; y estábamos hablando de tratar con la gente que no vaciló en hacer un ataque traicionero en Pearl Harbor, destruyendo no solamente barcos, sino la vida de muchos marinos norteamericanos. Nuestro deber era poner fin a la guerra lo más pronto posible" (Entrevista).

HENRY L. STIMSON (Secretario de Guerra): "El [...] error cometido por



El hongo atómico: ¿Era necesario?



Más de cien mil sobrevivientes fueron conejillos de Indias.

los críticos después de la guerra, es la suposición de que la política norteamericana era, o debió ser, controlada o cuando menos influida por un deseo de evitar el uso de la bomba atómica. Desde el punto de vista de Stimson esto habría sido tan irresponsable como el procedimiento opuesto de guiar la política por un deseo de asegurar la utilización de la bomba atómica. Creyó, tanto en ese tiempo como después, que el hecho dominante de 1945 era la guerra y que, por lo tanto, necesariamente, el objetivo dominante era la victoria. Si era posible acelerar la victoria utilizando la bomba no debía ser utilizada... Por lo tanto, la bomba no se trató como un asunto separado, excepto para determinar si debía ser empleada; una vez tomada la decisión la oportunidad y el método del uso de la bomba estaban subordinados completamente al objetivo del triunfo. No se hizo ni se consideró en serio ningún esfuerzo para lograr la capitulación, sólo para no tener que emplear la bomba" (Autobiografía: *On Active Service*).

GENERAL LESLIE GROVES (Director del proyecto para fabricar una bomba atómica, responsable directamente ante el general Marshall, el Secretario Stimson y el Presidente): "En cuanto a mi posición nunca tuve dudas: estábamos en guerra; el Secretario Stimson me había dado la misión de concluir la guerra, más pronto de lo que hubiera terminado de otro modo, por medio de la bomba atómica y, por lo tanto, de salvar vidas estadounidenses. No era posible que ningún militar principiara a preguntarse si debíamos emplear el arma al tener un encargo en esas condiciones.

"Dije que no podíamos dejar de usar esta bomba porque si no la utilizábamos, se fijarían inmediatamente muchos pensamientos sobre el señor Roosevelt, sobre por qué invirtieron todo este dinero y todo este esfuerzo, y cuando la tuvieron no la emplearon. También habría surgido, tarde o temprano, en una audiencia del Congreso o en alguna otra parte, la pregunta de por qué no lanzamos la bomba pudiendo hacerlo. Y entonces, conociendo la política norteamericana, ustedes saben tan bien como yo que se lucharía en las elecciones sobre la base de que toda madre cuyo hijo murió en tal y tal fecha... su sangre caía sobre la cabeza del Presidente" (Entrevista).

GENERAL GEORGE C. MARSHALL (Jefe de Estado Mayor del Ejército): "Hay un punto que olvidamos y que sinceramente pasamos por alto al hacer nuestros planes; y fue el efecto que tendría la bomba al conmocionar tanto a los japoneses, que podrían rendirse sin des-

DE HIROSHIMA A BUENOS AIRES

"Yo vivía en Kawasaki, ciudad industrial cercana a Tokio; como Avelaneda, diríamos. Tenía 18 años; no, realmente eran diecisiete; es que en el Japón, entonces, cuando llegábamos al mundo ya nos contaban un año; ahora es igual que aquí. Estudiaba en la Escuela Superior de Economía, pero la guerra había interrumpido mis estudios y fui enviado a trabajar a una fábrica.

"Los B 29 nos eran muy familiares: diariamente, al escuchar su zumbido letal, coríamos a los túneles. Al salir, sólo podíamos enumerar los frutos de la incursión aérea: cadáveres, incendios, derrumbes, todo envuelto en humo. En esas condiciones, ¿el pensamiento colectivo puede ser normal? Creo que todos estábamos locos. Por otra parte, el Gobierno nos mantenía en una completa ignorancia sobre lo que ocurría en el mundo y en nuestro propio país.

"Se decía, después del 6 de agosto, que sobre Hiroshima había caído una extraña bomba, mucho más poderosa. Pero era un rumor nada más. La propaganda bélica nos tenía sumergidos en una realidad deformada. Ni siquiera puedo decirle cuándo nos enteramos de la verdad. Ya los norteamericanos habían ocupado el archipiélago, convivían con nosotros; pero ellos evitaban el tema, o tampoco sabían mucho más. No lo dudo: la propaganda bélica infectó también a los vencedores.

"Dos años después visité Hiroshima y Nagasaki: sólo entonces comprendí, en parte, lo que había acontecido.

"Todo esto sucedió en medio de una crisis espiritual y moral que no podría explicar a ningún extranjero. Fue la

única vez que el Japón se rindió, en sus 2.700 años de historia. El símbolo de esa invencibilidad era el Emperador, ser divino, sobrenatural. ¿Cómo podía él capitular?

"La desmesurada intervención militar en nuestra vida comunitaria había impuesto una forma de vida, unas costumbres, una educación que deformaron las mentes. Dos religiones —el budismo y el shintoísmo— dominaban nuestras almas. El budismo era bueno para todos los hombres; pero el shintoísmo —la creencia en Dios a través del Emperador— era exclusivamente nuestro.

"La familia imperial no ha perdido el respeto de la Nación; simplemente, ya no necesita el atavismo que la sacralizaba. Todo el cuadro de la conciencia religiosa se ha modificado de una manera muy compleja. El Emperador continúa siendo un símbolo, pero ya desprovisto de todo sentido metafísico.

"Hemos pagado un precio muy alto para reincorporarnos a la comunidad de las naciones y para borrar de los espíritus las brumas de la alienación. Un mundo se derrumbó para nosotros; pero ha surgido otro, en el que ocupamos uno de los primeros puestos, y esta vez nuestro esfuerzo no está manchado por el espíritu de conquista. En el Japón tenemos un proverbio: «El remedio amargo hace más efecto que el dulce».

Eijiro Goto, 42, tres hijos, ejecutivo de Mitsui Argentina, dos meses de residencia.

EL OCASO DE UN DIOS

"Muy bien, el señor periodista insiste en que le hable de Picadón. Y hablaré. ¿Se ríe? Seguramente le sorprende esta palabra, ¿verdad? Bueno, también se sorprendería un purista de la lengua japonesa; pertenece a la jerga popular y alude a la más notoria característica de la bomba atómica: primero brilla (pica), después explota (dón).

"Yo no conocí personalmente a Picadón. En 1945 estaba a 100 kilómetros de Nagasaki en línea recta: en la base de la isla de Goto, donde prestaba servicio con el grado de teniente. Fui convocado poco tiempo después de iniciadas las hostilidades y tuve que abandonar la Universidad de Osaka —mi ciudad— donde me había propuesto la licenciatura de Economía.

"Firmada la paz, volví a Tokio, pero seguí bajo banderas. Mi itinerario, en el viaje de regreso no pasó por las ciudades bombardeadas. No diré que fue una lástima. Pero en aquel tiempo, no

teníamos noción alguna sobre radiactividad.

"No era para menos, señor. Piense que una tradición de muchos siglos se diluía en contados segundos. A esto debe sumarse la abolición de la divinidad imperial. Le aclaro: cuando el Gobierno informó oficialmente sobre la condición humana del Emperador —creo que fue el 1º de enero de 1946—, ya el pueblo se había percatado de que todo fue una fantasía urdida por la casta militar. Dos hechos saltaban a la vista: la rendición misma y la visita que hizo el Emperador al general Mac Arthur. Si no pertenecía a este mundo, ¿cómo podía trasladarse para saludar a una personalidad extranjera?

"La imagen impuesta, hierática, sin la más leve expresión, se transformó de pronto en una figura sonriente, con gestos sencillos y cordiales. Quienes lo veían en los actos oficiales, o en las fotos de los diarios, ya no podían suponer que era Dios, sino un japonés como cualquier otro. Ahora pensamos en él como en un ser elegido, singular, pero terrenal. La vida del Japón se transformó profundamente en todos los órdenes, pero se conserva el respeto a las más puras tradiciones del pueblo.

"Por último, pretendo ser muy representativo en lo que voy a decirle: no ha quedado rencor en nuestro espíritu; los norteamericanos son un pueblo con el que a veces nos entendemos y otras no; la inmolación de Hiroshima y Nagasaki es para nosotros una acción de guerra, nada más. Estoy seguro de que así piensa la mayoría de mis conciudadanos."

Hiroshi Kikawada, 50, dos hijos, gerente general de Mitsubishi Argentina SRL.

RECUERDOS BARRIDOS

"Soy oriundo de Hiroshima. Es una ciudad entregada a las actividades mercantiles: siempre fue así, sin duda por su posición geográfica. Todos éramos comerciantes; yo no hice otra cosa en la vida que vender. Fijese que hasta en el Ejército seguí con mi profesión, en cierto modo: me destinaron a un depósito de víveres, y me pasaba todo el día despachando mercaderías. Una feliz coincidencia.

"En 1948, cuando decidí emigrar, al llamado de un pariente que tenía negocio en la Argentina, durante la travesía pensaba en mi futuro trabajo. Sinceramente, no sabía hacer otra cosa que vender. ¿Cómo podría desempeñarme, sin conocer el idioma? Sin embargo, todo fue bien: mi primo me tomó como empleado, poco tiempo después



Hayase: La paz universal.

me habilitaba —como dicen ustedes— y ahora soy su socio junto con otro hermano que llegaría un año más tarde.

"Somos los únicos miembros de la familia: los demás han muerto. Qué le puedo añadir, ya está dicho todo.

"Ese día, el 6 de agosto, Hiroshima estaba despreocupada y alegre: los sobresaltos del tiempo de guerra habían devenido rutina. Yo me encontraba al aire libre. De pronto un resplandor y un calor terribles bajaron del cielo. La explosión me ensordecó, me cegó, a tal punto que todo se ha borrado de mi memoria. Usted puede contarle mejor que yo mismo, ¿comprende?

"De mis familiares, nunca más supe nada. Ni siquiera del barrio, de la calle. Todo desapareció como si un dragón —con sus lenguas de fuego— derriera casas, hombres, animales, árboles en una desolación atroz. Mi hermano se salvó porque estaba en Okinawa. Si ahora que estamos charlando, de un momento a otro desapareciera todo lo que nos rodea y nos quedáramos solamente nosotros dos, convertidos en monstruos aullantes, piénselo, algo así ocurrió en Hiroshima.

"Mi hermano se salvó porque estaba en Okinawa; yo, no sé por qué. Después, cuando embarqué, y se sabía que era de Hiroshima, me aislaban como a un leproso. Yo me enteré de lo que era la radiactividad cuando ya había llegado aquí: en el Japón nos ocultaban la verdad. En todo caso los sobrevivientes vivimos una triste experiencia. Es una especie de infierno terrenal: ¿está bien dicho?

"No creí que el Japón se rindiera, ni siquiera después de la bomba; nos azuzaban, todavía, para luchar con más

entusiasmo cuanto mayor fuese la desigualdad de las armas.

"Quizá vuelva un día a pasear por las islas; pero no llegaré a Hiroshima. ¿Para qué? No tengo nada allí, ni un recuerdo. Aquí me he casado y mi hogar echó raíces."

Tiroshi Miyamoto, 56, tres hijos, comerciante.

EL FIN DEL PREJUICIO

"No, nunca estuve en Hiroshima ni en Nagasaki. No fue por temor a la radiactividad, sino que nunca se me presentó la ocasión propicia. ¿Si no me sentí tentado de conocer por mí mismo lo que se hizo con esas dos ciudades? Puede que sí; pero tenía otras cosas que hacer, más urgentes.

"Concluida la guerra seguí estudiando en la Universidad de Tokio, mi ciudad natal: tenía 21 años y la carrera a medio terminar. En el futuro, sólo se divisaba un futuro incierto. Pero ya sabíamos que sería preciso trabajar duro, sin tregua, sea en las aulas universitarias como en el taller o en el mar. ¿Viajes de estudio? ¿Turismo? No estaban a mi alcance.

"Me había incorporado al Ejército en el último año de la guerra; servía en la guarnición de Chiba, cerca de Tokio. Las conversaciones, entre soldados, eran todas «subterráneas»; no podían subir a «la superficie», abarcar la realidad. Oí decir que el enemigo ensayó una nueva arma contra Hiroshima y Nagasaki, pero ni yo ni mis compañeros podíamos imaginarnos de qué se trataba. Tal vez fuera una congénita indiferencia; la curiosidad fue siempre mal vista en el Japón.

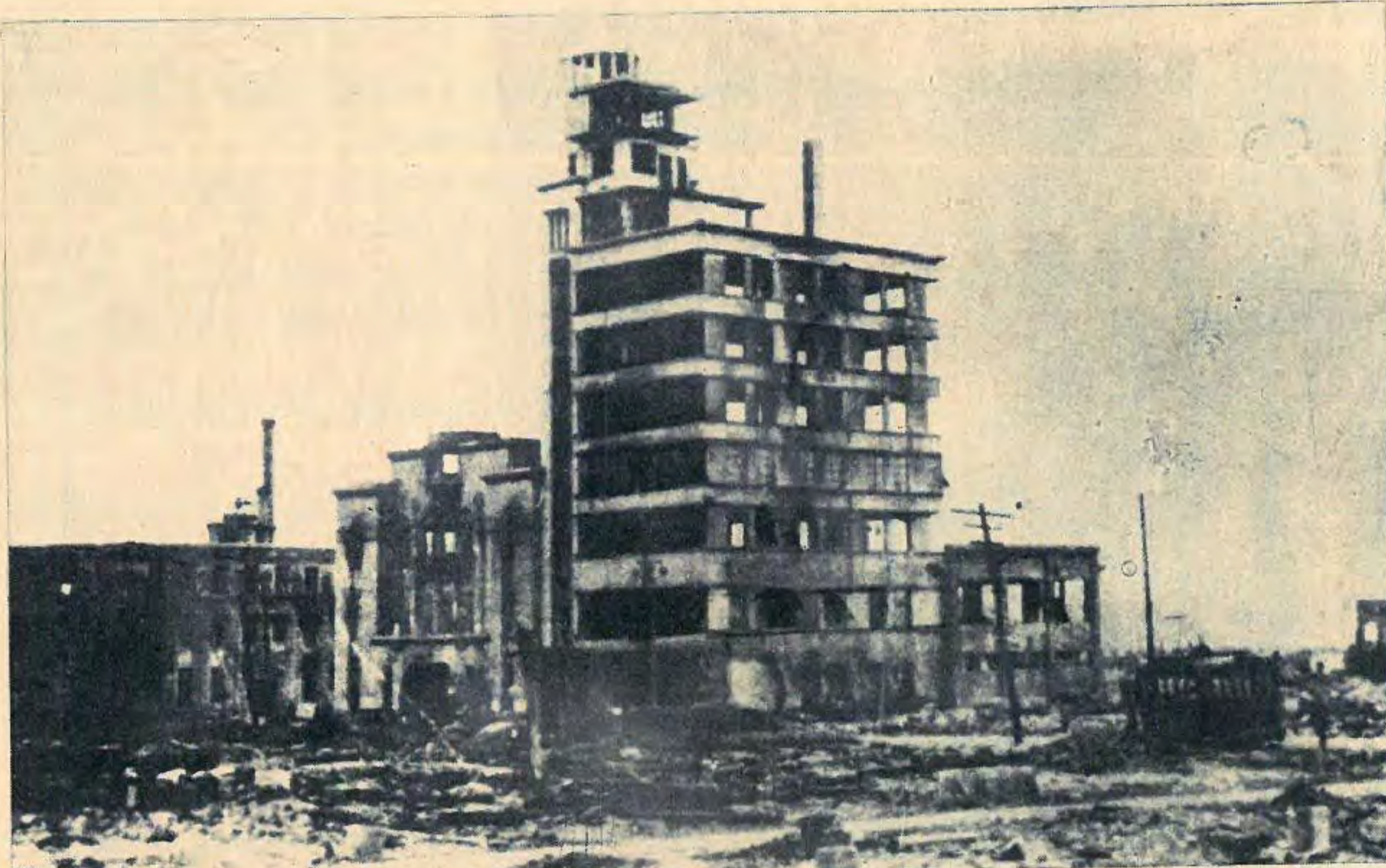
"Conservo, de aquel tiempo, una confusión abrumadora. En la Universidad, discutíamos el futuro. ¿Qué orientación tomaría el nuevo Japón? Se inclinaría a la izquierda? Nos encogíamos de hombros: el país había perdido el rumbo, la brújula estaba en otras manos. Sólo nos preocupaba saber si el país volvería, con el tiempo, a armarse. Eran muy pocos quienes lo deseaban.

"El shintoísmo no es, ahora, sino un conjunto de tradiciones que nos permiten expresar nuestro respeto a los mayores. Las bodas, por ejemplo, se celebran bajo el rito shintoísta. Pero hoy el voto que elevamos al Señor se conjuga con la paz universal: es el mayor anhelo de nuestro pueblo.

Yoshio Hayase, 46, dos hijos, subgerente general de Mitsubishi Argentina, SRL. ⊖
(Testimonios recogidos por PEDRO O. OCHOA)



Kikawada: No ha quedado rencor.



Hiroshima: Todavía estaba así en 1948.

doro" (Citado por David Lilienthal: *The Journals of D.L.*).

ALMIRANTE WILLIAM D. LEAHY (Jefe del Estado Mayor presidencial): "Opino que el empleo de esta arma bárbara sobre Hiroshima y Nagasaki no fue de ayuda material en nuestra guerra contra el Japón. Los nipones ya estaban derrotados y dispuestos a rendirse, debido al efectivo bloqueo naval y al eficaz bombardeo con armas corrientes. Mi reacción fue que los hombres de ciencia y otros deseaban hacer la prueba porque se habían invertido vastas sumas en el proyecto. Truman lo sabía y también las otras personas implicadas... Mi opinión es que, al ser los primeros en utilizarla, habíamos adoptado las normas éticas comunes a los bárbaros en las edades oscurantistas. No se me enseñó en la Academia a hacer la guerra en esa forma..." (Memorias: *I Was There*).

GENERAL DWIGHT EISENHOWER (Co-

mandante supremo de las fuerzas aliadas en Europa, de 1943 a 1945): "Expresé la esperanza de que nunca tuviéramos que emplear tal cosa contra ningún enemigo, porque me desagradaba ver que los Estados Unidos tuvieran la iniciativa, introduciendo en la guerra algo tan horrible y destructor como se decía que era esta nueva arma... Mis opiniones fueron meramente reacciones personales e inmediatas: no estuvieron basadas en ningún análisis del tema... (Memorias: *Crusade in Europe*).

RALPH BARD (Subsecretario de Marina de 1944 a 1945): "Me parecía que con el paso del tiempo, los japoneses se hallaban dispuestos a rendirse. Estaban debilitándose cada vez más. Se encontraban rodeados por la Armada. No podían recibir importaciones ni exportar nada... Era muy lógico pensar y esperar que con un aviso apropiado, los japoneses habrían hecho la paz, no

hubiéramos tenido que lanzar la bomba ni tenido que hacer intervenir a Rusia y no hubiésemos tenido que darles las cosas que les dimos por cinco días de guerra" (Entrevista).

CONTRAALMIRANTE LEWIS STRAUSS (Ayudante especial del Secretario de Marina de 1944 a 1945 y presidente de la Comisión de Energía Atómica, de 1953 a 1958): "Me pareció que esa arma no era necesaria para llevar la guerra a una conclusión con éxito; que una vez empleada, hallaría su camino en los armamentos del mundo.

"Me pareció no solamente que era un pecado, para usar una palabra suave (debería ser utilizada con mayor frecuencia), matar a no combatientes, sino que, si podía hacerse dicha arma, sería mejor que no fuera empleada en una guerra que estaba terminando, para que pudiéramos reservarnos el conocimiento de su construcción y su uso, por si algún día pudiéramos necesitarla para preservar nuestro Gobierno y nuestra seguridad" (Entrevista).

EL INFORME FRANCK (este documento famoso fue preparado por Leo Szilard —a cuya instancia escribió Einstein su famosa carta a Roosevelt—, apremiando para la fabricación de la bomba; James Franck, premio Nobel de física, y Eugene Rabinowitch, que iba a fundar después el *Bulletin of the Atomic Scientists*. Hablaron en nombre de un grupo de hombres de ciencia del Laboratorio Metalúrgico de Chicago): "Podría sugerirse que el peligro de destrucción por armas nucleares puede evitarse —cuando menos para este país—, manteniendo secreto nuestro descubrimiento por tiempo indefinido, o desarmando nuestros armamentos nucleares, a tal paso que ninguna otra nación piense en atacarnos por miedo a represalias abrumadoras. La respuesta a la primera sugerencia es que [...] los hechos fundamentales de la energía nuclear son materia de conocimiento común. Respecto a la segunda [...], sólo porque un enemigo potencial temerá ser "superado en armas y en número", la tentación de intentar un golpe repentino y sin provocación puede ser abrumadora para él...

"Las ventajas militares y el ahorro de vidas norteamericanas que se logren con la utilización repentina de bombas atómicas contra el Japón, pueden quedar contrarrestados por la pérdida de prestigio consiguiente y por una ola de horror y repulsión que inunde al resto del mundo, y tal vez, incluso, divida la opinión pública del país [...]. Creemos que estas consideraciones hacen no aconsejable el uso de bombas atómicas para un ataque inicial no anunciado contra el Japón."



Hiroshima: La vida hierve en sus nuevas calles.



DEPORTES

MIDNIGHT COWBOY

—Okey. Finish, finish! Outside, outside!

Tenso, crispado, revolviéndose en la silla, Robert James Fischer, 27, uno de los ajedrecistas más talentosos del mundo, exigía que los cuatro fotógrafos desaparecieran de su vista. Cada sonido del disparador lo había hecho contraer como si una bala entrara en su cuerpo.

Está en el subsuelo de su hotel, frente a dos personas: una joven traductora y un periodista. ¿Por qué aceptó recibirlos, si todos dicen que es un huraño incorregible? Él lo sabe. ¿Lo entenderán ellos dos?

Ahora está sobre el escenario de la sala Juan Aurelio Casacuberta, en el teatro General San Martín, donde juega el Segundo Torneo Internacional Ciudad de Buenos Aires. El saco largo, con

abertura central; los pantalones, también largos, se arrugan al caer sobre los mocasines; la corbata oscura y fina es sostenida por una traba dorada, con la imagen de un caballo ajedrecístico. Debe jugar su rival. Fischer se para; entierra las manos en los bolsillos —sesgados, en la parte delantera— del pantalón y arranca con esos trancos largos y acolchados. Parece un cowboy de medianoche. Generalmente, llega al tablero de la extrema izquierda. Mira el juego. La intención de cronometrarle el tiempo que allí lo detiene, no alcanzó a registrar más de un segundo. Se vuelve y va hacia la otra punta. Allí, la misma vertiginosa ceremonia. Todo no ha durado sino ocho segundos: ya se tumbó en su asiento, frente a rival que está sufriendo sus matemáticas precisiones.

Un mozo de guantes blancos, sigiloso como un ciervo, le acerca un plato con sandwiches de miga, un vaso de agua, otro de leche. Devora aquéllos con la ortodoxia de un troglodita: mastica con furia, empuja con los dedos el excedente de sus mordiscos.

—Me levanto para ver las otras partidas. Sólo para tener una opinión. Para eso no necesito más tiempo. Siempre como y tomo más o menos lo mismo, mientras juego.

—¿Por qué toma leche?

—Porque me gusta.

Esos ojos claros, nada serenos, de un dulce mirar nunca serán alabados: si miran, miran airados. La nariz es grande. El cutis, blanco, salpicado por acné y lunares. La cara —angulosa años atrás— se ha redondeado algo, y remata con pelo rubio, corto.

—Nací en Chicago, el 9 de marzo de 1943. Ahora vivo en Los Angeles, solo. Estudio en casa. Tengo un tablero. Conozco las aperturas tradicionales, y trato de encontrar variantes mejores. Estudiando, descubro jugadas. Estudio cuando tengo ganas. Oiga, ¿va a durar mucho esto? ¡Ah!, diez minutos. Bueno, diez minutos sí.

Samuel Schweber había tratado de convencerlo con enfática insistencia: "Tenés que hacerlo, Bobby. Solamente unas preguntas y unas fotos. ¡Oh, bueno!, hacé como quieras... pero yo creo que tendrías que recibirlo: no te cuesta nada, y al ajedrez argentino lo va a ayudar esa nota". Continuaba negándose, cuando a Schweber se le ocurrió: "¿Y por qué no espera a que juegue con Najdorf? Esa partida lo debe tener preocupado, aunque ya le ganó antes. Si le vuelve a ganar el martes, va a estar contento y más dispuesto a charlar". Ingenua deducción la del amable Schweber. El primer encuentro con Fischer, concretado el lunes 27 de julio último, incluyó este diálogo:

—¿Le inquieta la partida de mañana, con Najdorf?

—Mañana no juego con Najdorf.

—¿Cómo no?

—No, me toca jugar con Gheorghiu.

¿Cómo dudar de su palabra?: era su problema, y el más inmediato. Sin embargo, al día siguiente se sentó frente a Najdorf. Veinte horas antes, ignoraba al rival que logró arrancarle el primer medio punto en el certamen.

El miércoles 29, ya con Florin Gheorghiu por delante, destrozó la defensa del rumano. Firmó la planilla y desapareció. Cincuenta minutos más tarde, cuando el argentino Agdamus y el soviético Smyslov concluían en tablas su partida, Fischer reapareció por una de las entradas. Allá arriba, con sus jóvenes admiradores detrás, parecía Butch



Una cosa es un fotógrafo. Otra, Petrosián, jugando al chasirete.

Cassidy escoltado por su pandilla. Le propusieron continuar la suspendida con el yugoslavo Mato Dajmanovic; aceptó, bajando las escaleras a los saltos. Sobre el escenario, ya impaciente, soportó una broma del maestro Pilnik y le preguntó, ansioso: "Where is Dajmanovic? Where is Dajmanovic?". Antes de jugar, en la movida 57, miró al reloj y llamó al encargado de la mesa de control. Le trajeron el sobre donde constaba el tiempo utilizado por ambos ajedrecistas; al leer, estiró su labio inferior y subió las cejas. Cuando iba a realizar la movida 72, el murmullo que provocaban setenta y dos varones y una mujer, le hizo quejarse. La posición de las piezas no permitía aguardar sino tablas, pero Fischer puso en marcha a sus neuronas, y su cerebro se adelantó al tablero. Cuando Dajmanovic se encontró con el hecho consumado, ya era tarde para él: en cincuenta y nueve minutos, Fischer había conseguido un tiempo, el suficiente para que nada tuviese remedio.

—Mi hermana me enseñó a mover las piezas. Sí, hubo un hombre que fue mi maestro. Se llama Carmine Negro. ¡Claro que vive!: en Brooklyn, y sigue jugando.

—Bueno, eso en sus comienzos. Pero, desde que usted es jugador de primera línea, ¿hay alguien de quien haya aprendido algo?

—Siempre se aprende de todos un poco. De algunos, más. Hay varios.

—Déme un nombre, aunque más no sea.

—Hablemos de otra cosa.

—Su juego, ¿es algo que debe aceptarse como el producto de una línea genial, irregular, brillante o va a dejar precedentes perdurables, nuevas estructuras, en el ajedrez?

—No sé. Creo que algo va a quedar; no sé. ¿Qué importa eso?

Ni hablar de su familia, de cuántos trajes tiene. Entiende el castellano lo suficiente como para adelantarse a la traducción, y amenazar: "Esas preguntas no, ¿eh?". Y, sin embargo, esta chica y este tipo que tiene frente a sí no le resultan del todo desagradables. Parece que son capaces de estar junto a él sin agredirlo con esa curiosidad insoportable que, en todas partes, lo vivisecciona como a un bicho raro. Y esas notas periodísticas en las que lo atacan, se burlan de él sin conocerlo. Tampoco él deja que lo conozcan, es cierto, pero ¿habrá alguien en el mundo capaz de quererlo sin importarle el genio, el niño prodigio, el enfant terrible? ¿Alguien que se acerque a Robert James Fischer, un hombre de 27 años que no eligió sus problemas de familia, ni su inteligencia superior? ¿Tendrá alguien la bondad de entenderlo alguna vez?

—No, no estoy preocupado por Najdorf. Querría ganarle, claro. Yo siempre quiero ganar.

—¿Siempre con el mismo interés?

—No, hay rivales que son excitantes. —¿Quiénes? —Los rusos, Larsen...

Cada pieza que mueve es como un silencioso cañonazo sobre las filas del adversario. Es más agresivo jugando que hablando. El argentino Oscar Panno, un ajedrecista de predicamento mundial, fue arrasado, el viernes 30: apremiado por el tiempo, presa de un brutal ataque, juega casi a ritmo de ping pong. Fischer le contesta sin pausas, tan seguro está del remate. Panno le tiende la mano dos jugadas antes del mate. La sala atruena en aplausos. Bobby luce satisfecho. Viste traje azul marino, zapatos brillantes. Sonríe, se para, comenta algo con Panno, lo invita a estudiar la partida en la sala de maestros. Son las 22.58, treinta y seis jugadas, tarea cumplida. Cruza medio escenario, con Panno a la rastra. Desaparece, con ese apuro que puede estar ocasionado por su ansiedad, por sus nervios, por las largas piernas, o por las tres cosas. Ya no se lo verá más, como a los otros maestros, acostumbrados a pasearse o conversar en la sala, hasta que la ronda termine. El show de Bobby, esa transmisión intangible, seca, se desvaneció.

—No, no: no hago nada. Ni hobbies, ni otras ocupaciones. Solamente juego al ajedrez. Soy un profesional.

GENIO ULTIMO MODELO

"Es un genio", dicen los que, con eso, explican todo lo que no pueden explicarse de Fischer. ¿Y qué es ser un genio? Quizá realizar intrincadísimas combinaciones con los trebejos, para desembocar en inimaginables resulta-



Cerebro y huesos: Suficiente.



Cuando mamá Fischer estaba con él.

dos. Fischer exime de rompecabezas a los analistas. Es pasmosamente simple, recto, lógico. Apoya una pieza en un casillero, y cabe reconocer que esa era, no otra, la jugada. El único respiro de sus rivales ocurre en las primeras movidas, cuando se urden aperturas convencionales, si es que Bobby no decide arremeter con variantes que sólo él conoce. Ya planteada la partida, atropella, ahoga a su contrario con una ofensiva implacable.

—¿Cómo se siente, con respecto al resto del mundo?

—No me interesa contestar a esa pregunta.

—¿Y respecto a los demás jugadores de ajedrez?

—Soy el mejor, jugando un match contra cualquiera.

—¿Contra cualquiera?

—Sí, ¿no oyó? Pero con una condición: las tablas no cuentan. Siempre que se juegue a ganar o perder, el mejor del mundo soy yo.

Luego de varias partidas, Fischer permitió descifrar algunas características. Posee una prospección admirable. Su tendencia es obtener rápidas ventajas y liberar al tablero de piezas, mediante cambios forzados, para arribar a situaciones en las que su superioridad es inaguantable. Necesita pocos minutos para optar, lo que introduce factores psicológicos y temporales en su favor. Si encuentra alguna dificultad o una oposición exagerada, apoya los codos en la mesa, hace un hueco con sus manos y mete la cabeza en él; está tramando el tiro de gracia; cuando vuelve a jugar, ya lo sabe todo: ha calculado lo que vendrá, podría escribir en la

planilla sus movidas y las del hombre que tiene enfrente. Entonces, no da cuartel: la secuencia concluye con esa mano que se le tiende, señal de rendición.

CUENTAME TU VIDA

—¿Es cierto que usted es un tipo caprichoso, soberbio?

—No sé. Y no insista con esas preguntas. Oiga, ¿por qué no terminamos con esto? ¿Cuánto tiempo dijo usted? ¿Diez minutos? Bueno...

—Un momento. Antes de irnos, cuéteme la verdad: ¿qué iluminación pidió para la sala donde se juega el torneo?

—¿Usted también está preocupado por eso? Exigi luz indirecta, fosforescente. Brillante, pero suave. Es lo que se necesita para poder jugar cómodo. Todavía no es satisfactoria. Dicen que están tratando de corregir los defectos que tiene.

—¿Cuánto dinero le pagan por participar?

—Pregúntele a los organizadores: no sé. Bueno, si sé, pero tal vez ellos no lo quieran decir.

—Ahora que se fueron los fotógrafos, ¿nunca se ríe usted?

—Heah...

—¿Por qué no quiere hablar de usted? ¿A qué le tiene miedo?

—A la gente le gusta escuchar o leer esas tonterías, pero yo no tengo ningún interés en decirlas.

El lunes 3, le llegó el turno a Héctor Rosetto. Con las blancas, Bobby



El niño sabía reír a veces.

empleó una apertura española. En la jugada número veinte, Rosetto entregó un peón, "sin fundamento, con ciertas pretensiones de dominio en la columna alfil dama que no resistieron el análisis de Fischer, quien, con sencillez, halló el sistema adecuado para refutar la intención", juzgó el eminente maestro Julio Bolbochán.

Una delgada y alta jovencita de pantalones, mezclada con el público, observaba el juego. Fischer inició su meditación, la trascendental, pausa que

MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA

LICITACION PUBLICA Nº 31

MATADERO MUNICIPAL

Llábase a Licitación Pública para otorgar en arrendamiento las instalaciones y bienes muebles e inmuebles actualmente en uso, excepto automotores, del Matadero Municipal de La Matanza, de propiedad de la Comuna, ubicado en la calle Sarandí 4700 de San Justo.

El mencionado Matadero puede visitarse hasta el día 17 de setiembre de 1970, en el horario de 8 a 18 horas. Días hábiles, munido del recibo que acredite haber retirado los pliegos.

APERTURA: 18 de setiembre de 1970, a las 18 hs., en el Salón de la Comunidad, calle Almafuerte 3050, piso 1º, San Justo, Edificio de la Municipalidad.

VALOR DEL PLIEGO: 30 (treinta), pesos ley 18188.

INFORMES: Dirección General de Licitaciones, Compras y Existencias, Almafuerte 3050, 1º. piso, San Justo, de 8 a 12 hs.

Dr. Francisco M. Costa
Secretario de Economía
y Hacienda

Cnel. (RE) Emilio A. Bidondo
Intendente Municipal

LOS MAESTROS MIRAN HACIA ARRIBA

José Agdamus se sentó en la segunda fila de la platea. Allí arriba, el miércoles 29 de julio último, un ex campeón mundial, el soviético Vassily Smyslov, metía sus dos manos entre las piernas y fijaba sus ojos en el tablero. Lo veía y no lo podía creer: ese jovencito argentino que estaba último con un rotundo cero, iba a arrebatarse el primer medio punto. A él. Simultáneamente, Agdamus le aseguraba a un amigo: "Yo no sé qué quiere; es tablas por donde la busques". Uno de los organizadores se le acercó, invitándolo a sentarse a la mesa de juego para no desairar a Smyslov. Cuando el ruso hizo el ademán que certificaba la división del punto, los escasos espec-

llevaba a idéntica definición. Najdorf fue superado por Schweber, y éste por Agdamus. Rubinetti, una figura discepoliana, mantenía con el corazón en la boca al público; sus demoradas partidas le obligaron a suspenderlas con segundos de margen, o caer en infantilidades; desesperado por la falta de tiempo, entregó jaque doble (rey y torre) a un caballo del rumano Gheorghiu.

El pacífico Reshevsky comenzó a fumar en pipa al agotar sus existencias de caramelos de café: un cúmulo de tablas confirmaba el apaciguamiento de su agresivo estilo de antaño. Raimundo García, callado, inadvertido, oscilaba en la mitad de la tabla; tal vez para cambiar de



P4R, P3AD. El oficio de pensar y cuchichear.

tadores se acercaron a curiosear. Se les adelantó Miguel Najdorf. Lo primero que dijo, frente a Agdamus: "Usted jugó muy mal acá". Ni lo escuchó, estaba en su noche de gloria.

La anécdota fue un símbolo del Segundo Torneo Internacional de Ajedrez Ciudad de Buenos Aires. La sala Casacuberta del Teatro San Martín, convertida desde el domingo 19 en un antro del bisbiseo, acunó varias conmociones. Oscar Panno —cuatro años atrás, el segundo tablero más eficiente del mundo: 77,78 por ciento—, a los 21 movimientos, cayó en una red de mate con el ruso Tukmakov. Cuando se las vio con Fischer, duró quince jugadas más, pero abandonó porque una jugada posterior le

tema, el sábado 1º, en Callao y Corrientes, compró *Anteojo*.

Menos inocente, escuchado por sus propias gafas, Héctor Rosetto organizó un escandaleta el miércoles último: "Ayer pedí que me dieran los viáticos para comer, y nada. Jamás tuve suerte con los gobiernos: me he cansado de pedir trabajo. Aquí viene un maniático, pide un cambio de luces, y se gastaron 300.000 pesos para conformarlo. Me retiro del torneo".

El maniático al que se refería Rosetto era Fischer; le había dado una paliza, la misma que recibieron muchos. "Es una bestia", reconocieron éstos. "No hay forma de ganarle". Todos debieron mirarlo desde abajo. ☹

aprovechó Héctor Rosetto para abandonar la mesa y acercarse a la baranda; cuando la jovencita, su hija, se le acercó, entablaron una sonriente conversación mientras papá Rosetto la abrazaba. Poco duró el exceso: un *tick* anunció que Fischer había apretado el botón de su reloj. Los funerales del veterano ajedrecista iniciaban su impaciente rito. Rosetto trepó, sin demasiado garbo, con mucho apuro, los escalones. Se sentó y Fischer le echó una fugaz mirada: una más de las muchas con las que pareció intrigarse por la inopinada resistencia que encontraba. Pero ya no cabían dudas, alarmas, extrañezas. Bobby se paseó por otros tableros, engulló unos sandwiches, se impacientó: él sabía que todo estaba definido, aunque faltasen once movimientos. Se echó para atrás, apoyando la silla en las dos patas traseras. Ni bien jugaba el argentino, respondía. Repentinamente, se encontró con la mano de Rosetto.

—¿Dónde puedo conseguir un guía?

—¿Para qué?

—Para conocer a Buenos Aires.

—Pero ¿a esta hora? Son las diez de la noche...

—Sí, ¿dónde hay un guía?

—Y... no: ahora, en ningún lado.

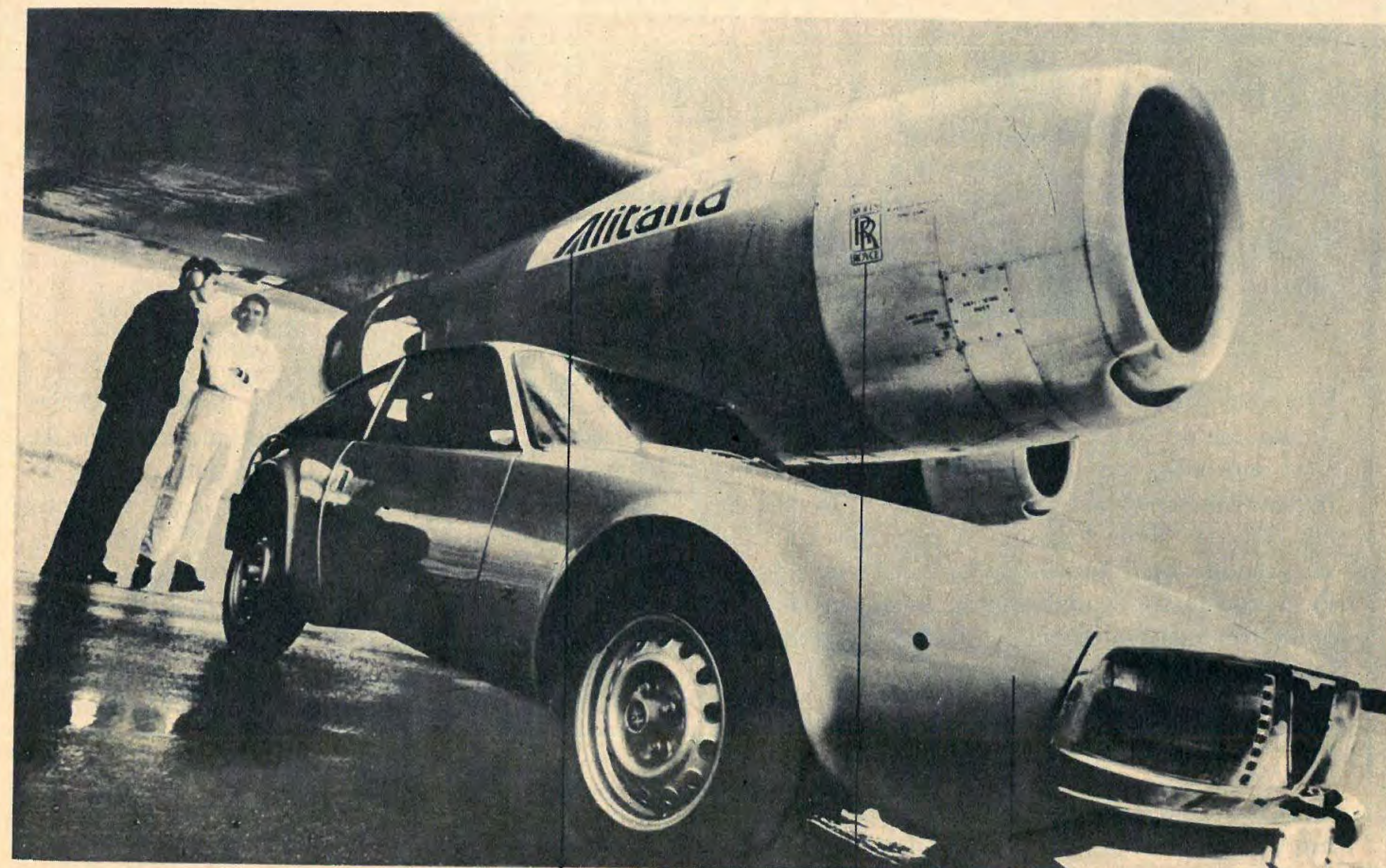
La semana próxima podemos ir los tres a dar una vuelta.

—Puede ser. Nos vemos.

—¿Adónde va?

—Por ahí, no sé.

A la una de la madrugada, su inconfundible caminar pasó por Corrientes y Montevideo. Solo, rodeado por su timidez, por su talento, por su incapacidad para mostrarse como es —no como parece ser—, por esa soledad que el no desea pero le viene de unos padres divorciados, por esas dos religiones —católica y judía— que heredó, por la intolerancia y la agresividad de quienes lo califican como intolerante y agresivo. Iba solo, serio, perdido en la noche. Quien no haya realizado algún esfuerzo para mirarlo por dentro, jamás podrá imaginar que ese muchachón hosco, antipático, desagradable, un día va a pegar un puñetazo que aplaste su genio, su popularidad, su fortuna y, con un estremecedor grito, reclamará todo el amor que todos los que lo admiran o lo odian no le supieron dar. No habrá que preocuparse más: será tarde. Ya perdido su último contacto con la realidad, Robert James Fischer, a quien se le conoció como Bobby, será feliz porque tendrá amigos. Se tuteará con el rey; conversará con los alfiles; montará a caballo; jugará con los peones, subiendo a las torres; hasta es probable que se le vea tomado del brazo con una dama. ☹



Alfa Romeo también revisa los propulsores Pratt & Whitney en los DC8/62 y DC9/30 de la flota jets Alitalia. Estos propulsores desarrollan respectivamente 18.000 lbs y 14.500 lbs de propulsión máxima. Los motores Pratt & Whitney de los nuevos Boeing 747 de Alitalia desarrollan una propulsión de 43.500 lbs.

Alitalia. La compañía aérea italiana de alcance mundial, que elabora tarifas más convenientes.

Propulsor Rolls Royce Conway. Propulsión máxima 17.500 lbs. Los propulsores de los Caravelles de Alitalia también son de Rolls Royce. Revisión de Alfa Romeo.

Alfa Romeo. Prototipo de la nueva Alfa Romeo GT Junior Z. Desarrolla 103 HP: en 6000 rpm.

Alitalia y su equipo de campeones Alfa Romeo/Pratt & Whitney/Rolls-Royce

Tres grandes marcas constituyen un equipo. El prestigio de tres grandes marcas crea un equipo campeón. Con la tradición del trabajo en equipo se construye la fama de una compañía aérea. Sin esa tradición no se puede ser una gran compañía internacional de transportes aéreos.

Y Alitalia es una compañía de clase internacional. Tres marcas, entre las más poderosas del mundo aeroespacial, trabajan a nuestro lado.

Pratt & Whitney y Rolls Royce, en

cuanto a motores, saben lo que hacen. En los talleres de revisión está nuestra Alfa Romeo italiana. Cuando no impulsa autos de carrera se encarga de revisar nuestros motores con la misma atención que hace ganar el Grand Prix.

Igualmente atenta está la Alfa Romeo a toda novedad técnica que esté por los aires.

Sin estas tres marcas no seríamos la sexta compañía aérea más importante del mundo.

Pero con su ayuda, este decenio para nosotros será clamoroso. Porque tenemos un equipo de campeones. Así como el valor de elaborar tarifas más convenientes.

Todo esto le infunde a una compañía aérea un impulso clamoroso.

Alitalia
ITALY'S WORLD AIRLINE



DAR EL PRIMER PASO

Jorge Llistosella

Denuncias de soborno; juicios de futbolistas a los clubes, de los clubes y de los jugadores a la AFA; amenazas de huelga; apuros para corregir reglamentaciones vírgenes aún. Por bastante menos, muchos seres humanos darían por fracasada su gestión. El Interventor en la Asociación del Fútbol Argentino satisfizo a su conciencia mediante una renuncia solidaria con la deposición de Juan Carlos Onganía. Nueva patente para un invento argentino: las renunciaciones declinables.

Las hay de otro talante; no se necesita escapar del fútbol para encontrarlas: allí están los directores técnicos. Personajes conformistas, otrora, izaron sus ambiciones. Aceptaban ser figuras secundarias, opacas, hasta que el sistema los fue arreando al nuevo status: *prima donna*, con equilibrio inestable. Esto es, el señor destinado al sacrificio toda vez que el éxito no se acerque a las puertas del club. Para no dar una mala impresión, los señores se instituyeron en la Asociación de Técnicos, especie de proveeduría de cabezas.

Si Quilmes no se clasificó para el Campeonato Nacional, Faraone desaparece. Si Huracán pierde el primer partido del Petit Torneo, Pedernera es barrido. Si Independiente se encuentra con el campeonato, que merecía, recién diez minutos antes del final, Giúdice se va. Si Lanús se da cuenta de que lo que no pudo hacer Pando —con sus inmensos conocimientos y su bondad— tampoco lo alcanzará Geronazzo, con gritos, suspensiones y malos modos, lo echa. Si Chacarita no tiene la suerte de que su *minifútbol* se imponga, como en el Metropolitano de 1969, se deshace de Rodríguez e Imbelloni. Si Racing ya no era aquel Racing, y no importa por qué, al inefable Juan José Pizzuti se le dan algunas gracias, tantas como a su sucesor, Santiago. Cuando algo no sale a pedir de Boca, o de River, un invisible serrucho comienza a recordar el piso donde se apoyan, todavía, sus directores técnicos.

¿Y para qué? ¿Cuál es el fundamento para la creación de esa figura en la que, está demostrado, nadie confía? En su edición de la semana última,

Así es Boca tiene un raptó de insólita lucidez: "Volvamos al entrenador. Tienen que desaparecer los directores técnicos", titula una nota de dos páginas. Puede creerse en que el presidente de Boca indujo este probable anticipo interno. Pero la plaga no se detendrá allí, si lo que pinta madura.

Hay que estar preparado para males peores. Como ejemplo, el cargo de secretario general del Comité Coordinador para el Campeonato Mundial de 1978. Una versión diferenciada de las razones por las que Alejandro Scopelli viajó, desde México. Y claro, la salida estuvo revestida de un buen disfraz. Antes, se lo anunció como secretario técnico del seleccionado nacional: algo así como el encargado de concertar ordenadas citas futbolísticas con otras representaciones nacionales. En cuanto Scopelli confesó que ninguna gestión suya había tenido favorable respuesta, que hasta fin de año sólo podía aguardarse alguna confrontación intrascendente, su horario debió ocuparse con otras tareas. ¿Cuál mejor que una a ocho años vista?

Oneto Gaona se hace poco favor, y desengaña a quienes quisieron confiar en él. Si quiere al fútbol, debería resistirse a entregarlo en manos de los dirigentes, tal como éstos pretenden, pero no para lastimarlo con errores de otro calibre, igualmente penosos.

Organizar al fútbol es otra cosa que plagarlo de cargos innecesarios y olvidar, por caso, la esencia que lo nutre, que lo activa: las divisiones inferiores. Ningún cambio real se hará decorando a una torta sin masa. Proveer a la etapa infantil con maestros de la técnica y del espíritu es el primer paso. Debe serlo sin más demoras. A partir de ese proceso (en el que no pueden faltar Carlos Peucelle, Bernardo Gandulla, Ernesto Duchini, Humberto Maschio, Vladislao Cap), se podrá imaginar un desenlace alentador; se dignificará a la verdadera función de los técnicos: orientar a los jóvenes y futuros futbolistas; se verá la luz en los extraños designios de una Intervención que únicamente sobrevive para invertir los motivos de la crítica.

Copyright Periscopio, 1970.

A QUE NO SABE QUE HACEN LAS SALTEÑAS CUANDO SE QUEDAN SOLAS?

Hacen sus cosas. Cocinan, preparan la ropa de los chicos que están en el colegio, arreglan la casa y otras cosas por el estilo. Pero no se quedan solas.

A las salteñas les gusta estar acompañadas, son demasiado alegres y vivaces como para encerrarse en el silencio.

Cuando todos se van, ponen música para no quedarse solas.

Y entre beat, zamba y noticia escuchan mensajes seductores.

De cosmética, de modas, de cocina, de artefactos para el hogar, de autos, etc.

Por L.V. 9 RADIO SALTA.

Si las salteñas no le llevan el apunte a su marca, ya lo sabe.



LV9 RADIO SALTA
RADIODIFUSORA SALTA S.A.

La Voz Joven del Norte

Representantes en Buenos Aires

Cono Sur

Paraguay 647 - Piso 11 Of. 44 - Tel. 31-1783/1829

SRAS. & SRES.



Inda: Complejos.



Andrade: Surrealismo.

• Ocurrió el lunes pasado en una de las salas del Teatro del Centro. Su director, Manolo Iedvabni, había invitado, juntamente con el *Ateneo Alexander von Humboldt*, de la República Democrática Alemana, a la actriz INDA LEDESMA, para hablar sobre el *Berliner Ensemble*. Entre abultados elogios para el teatro de Europa oriental, y en especial para la compañía creada por Bertolt Brecht, Inda acometió "la desmitificación de Grotowski" a quien visitara en su taller de Broslav. Con menos pasión y bastante humildad, trató de explicar, con todo, la "crisis" por la que atraviesa. También habló del pánico que la habita "aun antes de la malísima *Lady Macbeth*" que compuso ante Strasberg, y, menos verosí-

mil, de "mi vejez, de mi cuerpo feo".

• Ella siempre presintió que él llegaría a ser *alguien*, dijo la noviecita de juventud de RICHARD NIXON, "pero jamás soñé que podía ser Presidente de los Estados Unidos. Estoy segura de que, de haberse casado conmigo, jamás lo hubiera logrado. A mí me gustaba mucho la diversión". Ahora una abuela de pelo grisáceo que se ha retirado con su esposo a Arizona, OLAFLORENCE WELCH JOBE, 58, mostró al periodismo una foto que se sacó en 1930 con el futuro primer mandatario de USA, en la época en que ambos "salían juntos" y en que Nixon era "tan fascinante".

• En *Rugantino*, en un cocktail-desfile de modas que se hizo a beneficio de los dam-

nificados del terremoto peruano, la Condesa OTILIA DE CASA FERRANDIZ sorprendió a la concurrencia luciendo un impactante bonete de piel de potrillo y visón. Cerca del fotógrafo, alguien deslizó el comentario: "La Condesa se ha democratizado. Ahora usa gorro frigio".

• Con motivo del estreno de *Macunaíma*, de Joaquim Pedro de Andrade, el CINE LORCA reprodujo en sus programas un fragmento literario del crítico Louis Marcorelles, de *Le Monde*, según el cual el film brasileño es una "asombrosa farsa en que el realizador mezcla la tradición con el musical de Hollywood (...), y *shrdlu cmfwyp vbgkqj shrdlu cmfwyp vbgk*, una descripción etnográfica de las costumbres locales con un surrealismo delirante".

• —Es que yo no quiero ser un símbolo. Precisamente, quiero ser yo mujer, yo Zulma, yo frente al mundo, yo con mi familia y con mi arte.

—Plausible idea, pero...

—Ya sé todo lo que encierra ese *pero*. Yo también estoy convencida de que la gente no suele creer que mi vocación es la de ser actriz, aunque mi físico me lo impide a veces.

—¿Cómo que te lo impide?

—Sí, porque cuando hablo con algún productor, me dice: "¿Usted actriz? ¡Por favor! ¡Quítese de la cabeza esa extraña y estrambótica idea!".

—Bueno, es que...

—Ya ves: tú también ya me estás viendo sólo como un laberinto de curvas.

El diálogo es una transcripción del que sostuvieron un redactor del periódico *Novedades*, de México, y ZULMA FAIAD, 26. En tanto, la fotografiaban entre rezongo y rezongo: su arte no soporta tapujos.

• Era la atracción del día en el acto realizado en la Universidad de Princeton. El barbudo visitante no llevaba corbata, sin embargo, y lucía



Zulma: Novedades.

una toga sin birrete, permitiendo así la visualización sin dificultad de una cabellera decididamente *anti-establishment*. Se trataba de BOB DYLAN, 29, en una de sus raras presentaciones en público, para ir a recibir un título *honoris causa* de Doctor en Música. Lo escoltaba el *trustee* de Princeton, William Attwood, redactor en jefe de las revistas de la cadena Cowles. "Aunque se está aproximando a la peligrosa edad de los 30 —dijo el discursante, arrancando una sonrisa de Bob—, su música sigue siendo la auténtica expresión de la conciencia perturbada y preocupada de la USA joven." Luego de recibir una ovación de pie, el héroe folklórico salió de la Universidad en un coche conducido por un chofer de largos cabellos y patillas. ☺



Attwood, Dylan: H. C.



Ola y Dick: 1930.



OCF: Gorro frigio.

respuesta de Olivetti a la era electrónica

Ya en la era del cálculo mecánico, OLIVETTI se colocó a la vanguardia con el sistema del cálculo impreso. Hoy, el HOMO CALCULATOR requiere, para sus tareas habituales, calculadoras impresoras con máxima capacidad de cálculo y tablero operativo sencillo. Necesita máquinas al servicio de su pensamiento.

OLIVETTI LOGOS 328 es la respuesta electrónica de OLIVETTI a esa necesidad. El HOMO CALCULATOR encuentra en la LOGOS 328 la máquina con sencillez de manejo para solucionar la complejidad de sus cálculos.



OLIVETTI LOGOS 328

CALCULADORA ELECTRONICA IMPRESORA